

Universidad de El Salvador

FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA



Tesis de Graduación

“El Conflicto Armado y su Repercusión en las Diferentes formas de la Conciencia Social, Específicamente en la Moral del Pueblo Salvadoreño (Período: 1979-1989)”

Presentado Por:

EMMA PATRICIA MORAN SANCHEZ

Para Optar al Título de:

LICENCIADA EN FILOSOFIA

Asesor

LIC. MANUEL ENRIQUE AZAHAR GONZALEZ

Diciembre 1991



T

362.97284

M 829c

Ej. 2

RECTOR:

DOCTOR FABIO CASTILLO

SECRETARIO GENERAL:

LIC. MIGUEL ANGEL AZUCENA

DECANO:

LIC. VICTOR ARTURO GONZALEZ

JEFE DEL DEPARTAMENTO:


LIC. MANUEL ENRIQUE AZAHAR GONZALEZ


TESTS APROBADA POR


ASESOR:


LTC. MANUEL ENRIQUE AZAIAR GONZALEZ

JURADO:


LTC. ROLANDO NAPOLEON MARTINEZ
Presidente


LTC. RENE RICARDO MARIO MENJIVAR
Primer Vocal


LTC. NOE MAURICIO VILLALTA
Segundo Vocal



San Salvador, Ciudad Universitaria 9 de octubre de 1991.

AGRADECIMIENTO

Un agradecimiento muy especial, a la Licenciada MIRIAM DEL CARMEN FLORES MORENO (Catedrática del Departamento de Filosofía), quien con su ayuda desinteresada, me acompañó ha realizar las visitas y entrevistas a las personas encargadas de las Instituciones siguientes:

Orfelinatos, Correccional de Menores, Asilos, Cárceles (mujeres y hombres), Hospitales (Maternidad, Rosales y Psiquiátrico), Escuelas, Iglesias, Tutelas Legales, etc. Así como también, me orientó en la realización del Proyecto y posteriormente en la elaboración de mi Tesis.

En fin, a todas las personas encargadas de las Instituciones mencionadas anteriormente; a la persona que Mecanografió, y los encargados de Fotocopiar los Ejemplares y su respectivo empaste.

Mi total agradecimiento

EMMA PATRICIA

DEDICATORIA

Esta tesis la dedico:

A mis queridos y adorados Padres:

Doctor JAIME RICARDO MORAN GRANADOS (de Grato Recuerdo)
EMMA ISABEL SANCHEZ SVENDBLAD

quienes me han brindado todo su amor, comprensión, paciencia, tiempo, apoyo económico y moral, y en especial, la confianza que depositaron en mí para concluir mi carrera y graduarme.

A mi esposo:

JULIO CESAR VELASQUEZ

por su paciencia y comprensión, y por haberlo descuidado a él, y nuestro hogar, durante la realización de mi tesis, y la preparación de la defensa oral de la misma.

A mi hijo:

JULITO

quien fue el que más me motivó y me llenó de alegría y entusiasmo para concluir mi tesis y graduarme, y ser para él, un ejemplo para su futura educación.

A mi hermano:

RAFAEL ANTONIO MORAN SANCHEZ

por su amor y comprensión y quien siempre me ha admirado en lo que hago y me motivó a seguir adelante hasta concluir con mi carrera y la tesis para graduarme.

A mi hermana:

REINA MARIA ISABEL DE CIVALLERO

que aunque lejos de nuestro país, siempre ha estado pendiente de mi carrera y de mi tesis.

A mi Abuelo:

Doctor MARTIANO MORAN CALDERON

por estar siempre pendiente de mí, para terminar la carrera y la elaboración de la tesis, y dándome ánimo para seguir adelante, después de haber fallecido mi Padre.

A la Familia SANCHEZ ALFARO:

por brindarme su apoyo en todo momento y cuando más lo he necesitado, en especial por el cariño que me han brindado siempre.

EMMA PATRICIA

INDICE GENERAL

	Página
I.) INTRODUCCION	i
II.) JUSTIFICACION DEL OBJETO DE ESTUDIO	1
III.) LA CONSTRUCCION DEL OBJETO DE ESTUDIO Y FORMULACION DEL PROBLEMA	5

CAPITULO PRIMERO

GENERALIDADES DEL DESARROLLO HISTORICO Y TEORICO DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR

I.) BREVE ANALISIS DEL PROCESO HISTORICO DE EL SALVADOR	9
II.) FUNDAMENTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS PARA UNA VALORACION DE LA ETICA Y DE LA MORAL	58
III.) RELACIONES DEL ORIGEN DEL DESARROLLO DE LAS CONDICIO NES HISTORICAS Y TEORICAS DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR	84

CAPITULO SEGUNDO

PRACTICA COTIDIANA DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR EN EL PERIODO DE 1979 A 1989.

1.) LOS VALORES MORALES EN LAS DIFERENTES CLASES Y CAPAS SOCIALES EN EL SALVADOR	93
A) PROLETARIADO	
B) LA BURGUESIA	
C) PEQUEÑA BURGUESIA	

II.)	VALORACION PRACTICA-MORAL DE LAS INSTITUCIONES EN EL CONTEXTO DE LA REALIDAD SALVADOREÑA	98
	<ul style="list-style-type: none"> A) INSTITUCIONES ESTATALES A-1) HOSPITALES A-2) CARCELES (HOMBRES Y MUJERES) A-3) ASILOS A-4) ORFELINATOS A-5) CORRECCIONAL DE MENORES A-6) IGLESIAS A-7) ESCUELAS B) INSTITUCIONES PRIVADAS B-1) CLINICAS PARTICULARES B-2) COLEGIOS PARTICULARES Y UNIVERSIDADES PRIVADAS 	
III.)	SITUACION DE VIOLENCIA Y LA INCIDENCIA EN LA PRACTICA MORAL DE LA REALIDAD SALVADOREÑA	111
	<ul style="list-style-type: none"> A.) NIVEL CIVIL B.) NIVEL DE GUERRA 	
IV.)	ENFOQUE CRITICO, TEORICO Y PRACTICO DEL QUEHACER DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR	119

CAPITULO TERCERO

APRECIACION DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR

PERIODO: 1979 - 1989

I.)	AGUDIZACION DE LA CRISIS DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR, PERIODO 1979 - 1982	133
-----	--	-----

	Página
II.) PROFUNDIZACION DE LA CRISIS DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR, PERIODO: 1983-1985	140
III.) PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO DE VALORES MORALES EN EL SALVADOR, PERIODO: 1986-1989	144
IV.) SINTESIS DE LOS PARAGRAFOS I, II Y III	152

CAPITULO CUARTO

EL CONFLICTO ARMADO Y SU REPERCUSION EN LAS DIFERENTES FORMAS DE LA CONCIENCIA SOCIAL, ESPECIFICAMENTE, EN LA MORAL DEL PUEBLO SALVADOREÑO, EN EL PERIODO DE 1979 A 1989.

I.) PROBLEMAS SOCIO-POLITICOS EN EL SALVADOR	158
II.) CAUSAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL SALVADOR	170
III.) ORIGEN DE LA LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA EN EL SALVADOR	194
IV.) CARACTER POLITICO E IDEOLOGICO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO EN EL SALVADOR	211

CAPITULO QUINTO

PROBLEMATICA POLITICA, ECONOMICA E IDEOLOGICA EN EL SALVADOR, EN EL PERIODO: 1979 - 1989.

I.) LA INTERVENCION EXTRANJERA EN EL CONFLICTO ARMADO SALVADOREÑO	227
---	-----

	Página
II.) OFENSIVA DE NOVIEMBRE DE 1989 Y CAMBIO DE CORRELACION DE FUERZAS EN EL SALVADOR	242
III.) REPERCUSION EN LO POLITICO E IDEOLOGICO CON LA OFENSIVA DE NOVIEMBRE DE 1989 EN NUESTRO PAIS	259
IV.) ELECCIONES, DIALOGO Y NEGOCIACION, COMO ALTERNATIVA DE SOLUCION AL CONFLICTO ARMADO EN EL SALVADOR	272
V.) CONCLUSIONES	308
VI.) ALTERNATIVAS DE SOLUCION AL CONFLICTO ARMADO SALVADOREÑO	318
VII.) RECOMENDACIONES	320
VIII.) BIBLIOGRAFIA	322

I.- INTRODUCCION

La presente investigación, es un esfuerzo por la interpretación y explicación sobre el Conflicto Armado y su Repercusión en las diferentes formas de la conciencia social, específicamente, en la moral del Pueblo Salvadoreño; además tiene como finalidad, demostrar que la crisis económica, política y social de nuestro País, se refleja en las relaciones morales. Dichos aspectos, no pueden pasar desapercibidos en el campo filosófico, debido a la relación que tienen entre sí, los valores morales y la base material en la cuál se apoyan y a la cuál modifican en alguna medida. Mostraremos también, los diferentes niveles de desarrollo de las formas de la conciencia social, en los que se manifiesta necesariamente la moral, en el contexto de la formación económico-social salvadoreña; determinando el proceso de desarrollo y transición de los valores morales en un período de crisis económico y social en que está inmersa nuestra sociedad, tomando como punto de partida, los valores morales como parte de la supraestructura y reflejo de la Base económica, lo cual nos dará el análisis científico sobre la moral. De esta forma, conoceremos los diferentes niveles (políticos, religiosos, familiar, social, etc) en los que se manifiesta la conducta moral, en el ámbito de la formación económica y social salvadoreña y determinaremos las causas

de la transición del comportamiento moral en el período de agudización de la crisis (Año: 1979-1989) en nuestro País; tomando como marco de referencia, los valores morales y su relación con las otras formas de la conciencia social, lo que nos permitirá, usar la ética como una disciplina importante a nivel filosófico, en el comportamiento humano.

La elección del período (1979-1989) en que se enmarca nuestro objeto de estudio, obedece a la importancia que desde este momento histórico, manifiesta el proceso político salvadoreño en favor del desarrollo y auge en la construcción de la hegemonía y bloque histórico popular sobre la base de la construcción de su vanguardia político-militar FMLN - FDR.

Consideramos que la siguiente investigación , aún cuando constituya una aproximación al tratamiento y comprensión del problema a través de la reconstrucción teórica e interpretación del objeto de las diferentes formas de la conciencia social, especialmente en la moral del salvadoreño, como categoría histórica y como realidad social en construcción en El Salvador.

El estudio se enmarca en los lineamientos del objetivo general referido al análisis estructural y conyuntural de la formación económica y social salvadoreña.

La perspectiva en que se planteó el problema, permitió la formulación de las hipótesis y sus respectivos indicadores. Nuestro estudio no se limitó a la comprobación de

hipótesis, éstas nos sirvieron para orientar la investigación y encontrar la relación de nuestro objeto de estudio con otros campos problemáticos de la totalidad social salvadoreña.

La investigación tuvo como base, el esfuerzo de aplicación de las principales categorías y principios que constituyen nuestro marco teórico-metodológico que se fortaleció en el proceso de la investigación misma.

Para esta investigación, nos auxiliamos básicamente en dos técnicas: a) La técnica documental, por medio de la cual recuperamos la información en libros, revistas, documentos, boletines, separatas, y testimonios escritos de vida, b) La técnica de la Historia oral o experiencia de vida, que nos permitió contrastar la información documental y la experiencia vivida con una muestra poco representativa (esto es, cuando hicimos entrevistas en los Asilos, Horfelinatos, Correccional de Menores, etc).

Nuestro esfuerzo de estudio, estuvo centrado con la coyuntura del período de 1979-1989. Sin embargo, para tener una visión de la secuencia de coyunturas políticas, investigamos el desarrollo histórico de los valores morales y el proceso político de cada uno de los períodos, desde La Conquista, La Colonia, La independencia, La Coyuntura política de las décadas Treinta, Cuarenta, Cincuenta, Sesenta y Setenta.

Se presta un poco más de atención a las décadas del

Sesenta y Setenta, situación que se justifica : a) por ser los años en que se fueron desarrollando en forma más clara, las fuerzas sociales y políticas, que posteriormente conformarán el sujeto político (vanguardia) y sujeto social (pueblo) de la revolución salvadoreña. Y b) porque fueron los años en que se consolidó la dominación imperialista a través de su estrategia de "Seguridad Nacional". Y al casi concluir la década de los años Ochenta, se puede observar, cómo el conflicto armado, ha causado mucho sufrimiento en nuestra sociedad. Se dedica atención, al aspecto más importante que es la Guerra y como ésta repercute en la forma de la conciencia social: la Moral y que no solo son efectos, sino que a su vez, causas de otro fenómeno en la vida de la sociedad, que para mal de la misma, va en su deterioro. Se agregan críticas en base a las observaciones más notables, hechas en todo el proceso de la investigación y se trata de enfocar más que todo , la verdadera causa de la crisis de los valores morales que nos rodea.

Es importante señalar, que el problema de los valores morales y la relación del individuo y la sociedad , desde el punto de vista moral en el contexto de la sociedad salvadoreña en crisis, es de mucho interés para todo el pueblo salvadoreño, ya que es un tema poco investigado y que no ha preocupado a los seres humanos a lo largo de toda la historia salvadoreña. La respuesta que se dé a esta investigación, conducirá inevitablemente, a implicaciones

morales y políticas. Esto es, especialmente cierto, cuando organizaciones de gran escala y regímenes totalitarios, tratan de someter al individuo a los propósitos del grupo, para controlar y manipular creencias y actitudes, sobre la base de sus concepciones de sí mismo y de los demás, sin ese respeto por el individuo y su vida, que constituye uno de los valores más ricos de la cultura.

La importancia que reviste esta investigación, es saber determinar la transición de forma más simple a más complejas dentro del comportamiento moral y en la actualidad, es de mucho interés en el sentido de que todas nuestras formas de pensamiento y comportamiento están condicionadas no sólo por el desarrollo económico, sino también, por el conjunto de teorías, conceptos y normas que determinan la forma de la conciencia social y en nuestro caso, las leyes de la ética, con relación a los diferentes actos morales, desde el punto de vista filosófico.

A continuación, aparecen las conclusiones, las cuales consideramos a partir de la complejidad de la situación en que se manifiesta nuestro objeto de estudio, son una aproximación y ante éstas, el lector podrá juzgar el nivel de acercamiento a la comprensión del problema. Luego, aparecen algunas alternativas de solución al conflicto armado salvadoreño, las recomendaciones y por último la bibliografía.

II.- JUSTIFICACION DEL OBJETO DE ESTUDIO

La importancia del esfuerzo en la reflexión histórica sobre determinado campo de estudio, está referido a los aportes que de ella derivan o por lo menos, que sirvan de base para la comprensión de la situación de la actualidad y en la construcción de estrategias para la solución de problemas , del presente o futuro histórico en beneficio de las mayorías.

Con esta investigación, conoceremos los diferentes niveles de desarrollo de las formas de la conciencia social, en los que se manifiesta necesariamente ,la moral, en el contexto de la formación económico-social salvadoreña; determinaremos el proceso de desarrollo y transición de los valores morales, en un período de crisis económico-social, en que está inmersa nuestra sociedad, tomando como punto de partida, la moral como parte de la supraestructura y reflejo de la infraestructura social, lo cuál nos dará un objetivo sobre la moral.

La razón básica de esta investigación, consiste en la necesidad de explicar casualmente los válores morales en su origen, desarrollo y decadencia en el período comprendido de 1979-1989, como máxima expresión y agudización de la crisis estructural y coyuntural que vive nuestro país. El enfoque es filosófico , por lo tanto se pretende diversificar la aplicación del conocimiento filosófico en nuestra sociedad y relacionarlo a problemas y situaciones concretas del

acontecer nacional.

Nuestra finalidad , es obtener resultados y elementos de análisis, para establecer causas y consecuencias de una situación difícil, como es la crisis moral que vive el pueblo salvadoreño.

La observación se enmarca dentro de nuestra especialización, porque el enfoque moral, sólo se puede hacer a través de la ética como una disciplina filosófica; la importancia que reviste es saber determinar la transición de formas más simples a más complejas dentro del comportamiento moral, específicamente en períodos de crisis económica y supraestructural que atraviesa nuestro país.

En la actualidad, esta investigación, reviste gran importancia e interés, en el sentido de que todas nuestras formas de pensamiento y comportamiento, están condicionados no sólo por el desarrollo económico, sino también por el conjunto de teorías, conceptos y leyes que determinan la forma de la conciencia social y en nuestro caso , las leyes de la ética, con relación a los diferentes actos morales desde el punto de vista filosófico. Estos conceptos éticos y morales, tienen gran significado , porque nuestras variadas concepciones filosóficas acerca del hombre y la sociedad, necesariamente están vinculadas por una específica posición ética moral, como un reflejo de los intereses de la clase que representa.

El tema es original, en el sentido de que hay pocos estudios al respecto y por lo tanto, se necesita conocer el

desarrollo de los valores morales, que nos permitirá determinar políticas de orientación y educación, en los amplios sectores de la sociedad y por lo tanto reviste un carácter práctico.

En la perspectiva de la situación salvadoreña y a partir del grado alcanzado por las contradicciones de fuerzas sociales y políticas, los procesos de investigación científica, pueden orientarse hacia el logro de los objetivos de conocimiento y propuestas de alternativas de solución, en dos niveles en que los aportes puedan ser sustanciales:

PRIMERO: a nivel de la transición hacia la toma del poder. En este nivel, los aportes constituyen valores teórico-metodológico , para avanzar en el proceso revolucionario y fortalecer las estrategias que van defendiendo las variaciones en los niveles de la praxis histórica hacia la toma del poder.

SEGUNDO: a nivel del desarrollo de la base técnico-científico como proceso tendiente hacia la configuración de la sociedad nueva. Este último nivel tiene como base, la toma del poder y una nueva organización de éste, desde la particularidad de la construcción y correlación de fuerzas sociales y políticas.

Ambos niveles, no son excluyentes, sino componentes de un mismo proceso: el proceso del desarrollo de la sociedad desde sus contradicciones de fuerzas y como secuencia de coyunturas políticas. Esto significa que los procesos de

investigación científica orientados a aportar para la transición a la toma del poder , no quedan obsoletos en la fase del desarrollo de la base técnico-científica de la sociedad nueva. En esta perspectiva, es necesario tomar en cuenta que cualquier estrategia y tareas histórico-políticas, para la reconstrucción de la sociedad ya sea en el plano moral, político y social, tienen que fundamentarse en el conocimiento de las situaciones histórico-políticas de la fase que le antecedió.

Consideramos que necesitamos conocer más en específico las variaciones fundamentales que caracterizan el proceso político salvadoreño a partir de 1979, a fin de favorecer la transformación de las relaciones sociales y vigentes.

El conocimiento de las condiciones específicas del movimiento histórico-real, es un punto de partida para el logro de los objetivos del futuro histórico y para la viabilidad de las propuestas de solución a los problemas generales. En esta visión, la reconstrucción de la totalidad de las variaciones que ha experimentado el régimen político y la especificidad del proceso en que se analizan las diferentes formas de la conciencia social, especialmente con la moral del pueblo salvadoreño a partir de 1979 expresan la dinámica de la contradicción de los proyectos políticos antagónicos: el de la clase dominante-dominada y su análisis tiene importancia no sólo para la situación de transición, sino también para la elaboración de estrategias en la construcción de la sociedad nueva.

Esta problemática, poco ha sido por parte de los especialistas en Filosofía y sin embargo, es la práctica histórica y tendencia del proceso político salvadoreño.

Es una tarea histórica que exige por una parte, la reconstrucción de los valores morales y su dinámica expresada en los niveles de organización y lucha de la sociedad civil, y su recolección de fuerzas en la constitución de un tipo particular de hegemonía desde donde se puedan explicar alternativas como: " solución política negociada a la crisis socio-política ", la construcción del Gobierno de Amplia participación o Concejo Nacional y otras variaciones que son exigencias no sólo desde el punto de vista estratégico sino desde la exigencia de la situación concreta que favorecen el desarrollo de la sociedad nueva.

III.- LA CONSTRUCCION DEL OBJETO DE ESTUDIO Y FORMULACION DEL PROBLEMA.

La moral del Pueblo Salvadoreño, como reflejo de la crisis económica, política y social de la realidad de nuestro País en el Período comprendido de : 1979-1989.-

La moral como elemento de la Supraestructura de la sociedad, se origina ,se plasma y se desarrolla a partir de condiciones concretas y materiales de existencia (crisis económica, social , moral, política) de nuestro país. Su esencia objetiva radica en el establecimiento de normas y reglas que conllevan a mejores relaciones entre los hombres relaciones que en el período de 1979 a 1989, se han visto deterioradas debido a que no han correspondido a las manifestaciones de las necesidades materiales y espirituales del hombre en nuestra sociedad, en el sentido de que han estado fundamentadas y supeditadas a satisfacer consciente e inconcientemente los valores morales y condiciones de vida de las personas, grupos sociales e instituciones que no coinciden con los valores del ser humano en general, porque los valores morales tienen un carácter de clase, debido a necesidades históricas concretas y que costantemente se desarrollan , y éste desarrollo histórico de los valores morales ,determinan el carácter de clase de los valores que están en decadencia y el carácter de clase de los nuevos valores que están por surgir; o sea, el reencuentro de una clase con sus valores en este período de

transición en que vive nuestra sociedad.

Los valores morales, tienen un fundamento histórico-social, lo que nos da una idea de que cambian con el tiempo y que determinadas clases y sectores sociales (burguesía, pequeña burguesía y obreros) son portadores de los mismos, es decir, los hacen suyos y los ponen en práctica conforme a sus intereses, aunque muchas veces, sostienen que lo que buscan es la verdad de estos valores.

Los valores morales (bien, lealtad, amor, justicia, honradez, amistad, sencillez, etc), que le permiten al hombre tener un marco de referencia adecuada en su vida social. Lo que definitivamente, le ahorra problemas que bien pueden dañar la integridad de la persona y de la sociedad.

De esta forma podemos señalar, que en la sociedad salvadoreña, la Pequeña Burguesía y la Clase Obrera, son portadores de diferentes valores morales, que en un sentido práctico, son hasta contradictorios ya que a través de la concretización de estos valores, persiguen fines la mayoría de veces opuestos. Ya sea que estos valores esten referidos a los contextos familiares, de amistad, educacionales, religiosos, profesionales y con las relaciones sociales que deben tener con las demás personas.

En este sentido, la consecuencia de la guerra civil en la moral del pueblo salvadoreño, ha provocado la crisis estructural del pueblo, que tiene sus raíces en las condiciones materiales de explotación y de injusticia

social , en la que se ha sometido a las grandes mayorías. Esta guerra, es la expresión y culminación de las contradicciones entre las clases fundamentales y su prolongación está promovida por los intereses imperialistas, estructurales, ideológicos y económicos, como factor principal por mantener la hegemonía en la región. Así mismo, influye y determina las relaciones sociales agresivas en los individuos y efectos más profundos por la misma crisis que vivimos, a la vez, en lo socio-económico, catastrófico e inhumano que vive esta sociedad. De tal forma, podemos decir que en las relaciones interpersonales , la razón es desplazada por la agresión y la violencia, que vuelve al individuo un sicópata o neurótico, que es incapaz de visualizar la verdadera realidad o problemática imperante de nuestra sociedad. Esta caracterización sobre la crisis moral, nos permite reflexionar sobre el impacto que ésta tiene en la salud mental, individual y social y el grave deterioro que ha sufrido por la polarización social, el ambiente de mentira, los cateos policiales, deterioro de condiciones de vida material y espiritual represión, asesinatos, secuestros, etc. Todo ello viene a producir una neurosis de guerra que afecta a todo el conglomerado de la población salvadoreña.

Con todo lo anterior podemos concluir, que el conflicto armado en nuestro país, ha profundizado y agudizado la crisis de los valores morales, y en esta época de crisis social, afloran todas las bajas pasiones (como el egoísmo,

la envidia, la injusticia, etc) y con todo esto, se llega a una profunda desvalorización moral, como una salida a la agobiante situación económica, en donde hay desempleo, robos, corrupción, capturas, asesinatos, orfandad, etc. que genera una crisis de valores morales y con ella, el aumento de la envidia , la injusticia, el egoísmo, etc.

C A P I T U L O P R I M E R O

GENERALIDADES DEL DESARROLLO HISTORICO Y TEORICO DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR.

1.-) BREVE ANALISIS DEL PROCESO HISTORICO DE EL SALVADOR:

La lucha de clases en nuestro País, se remota a la formación del Estado independiente de El Salvador, pero hay que recordar que en los períodos antecesores, la lucha también existió, pero con otras características , es decir en:

LA CONQUISTA:

El territorio de lo que en la actualidad es la República de El Salvador, fue visto por primera vez por Andrés Niño, en el año de 1552 quien desembarcó en la Isla de Meanguera; sin embargo, la conquista no se inició en ese año, sino hasta 1524.

La primera expedición española a El Salvador en junio de 1524, encabezada por el Capitán Pedro de Alvarado, quién el 8 de Junio de ese mismo año , sostuvo la primera batalla contra los pobladores de Acaxual (Acajutla hoy en día) iniciándose a partir de entonces con una conquista cruel y despiadada y por consiguiente, con la destrucción de la cultura de nuestros aborígenes.

"Facilmente se comprende que realizar una conquista y

llevarla a un feliz término , es empresa para la cuál no sólo los medios pacíficos han de emplearse, y la violencia y el exterminio aparecen sin que puedan evitarse. La esclavitud impuesta por el conquistador trae consigo, su cortejo fúnebre que parece desfilar bajo un cielo que llueve lágrimas de sangre.

Por ende, América bajo el dominio español, experimentó el desgarramiento de ver a sus hijos morir esclavos, lo mejor de ellos , de muerte infamante " (1).

La conquista y la colonia trajo consigo la destrucción de los valores morales y la estructura económica, la que antes de la llegada de los españoles se caracterizaba por:

- Una Incipiente propiedad privada de la tierra limitada únicamente a los guerreros.
- Fundamentalmente la tierra era propiedad comunal.
- La producción de bienes era escasa, sin grandes excedentes económicos.
- Economía de auto-consumo. El comercio entre Tribus era escaso.
- Los cultivos principales eran el maíz, el frijol el algodón y el cacao.

Estas características económicos-sociales fundamentales antes de la conquista, muestran que la propiedad comunal era la forma de propiedad fundamental en los asentamientos indígenas. No obstante, aunque en forma limitada, existía la propiedad privada , en función directa al número de Guerreros, lo que indica que se había iniciado el proceso

de descomposición de la comunidad primitiva y el paso hacia la esclavitud. En cuanto a la producción de bienes, ésta era escasa y por consecuencia, a penas existía un excedente económico, lo que frenaba el "desarrollo", la carencia de un excedente económico permitía que éste fuera apropiado por otro que no fuera el productor directo. La falta de este excedente explica también la inexistencia casi total del comercio con otras Tribus. A esta estructura económica fue la que condenó a muerte la rapiña de los conquistadores españoles. En la época de la conquista " La monarquía española prefirió el poder político y militar de la nobleza, a la riqueza mobiliaria y calificación intelectual de la burguesía" (2) . Ello se explica porqué en España existía una sociedad feudal en tránsito hacia el capitalismo ,con un grado de desarrollo inferior a los demás países europeos, factor negativo que incidió en el futuro de las colonias conquistadas por España en el "nuevo mundo".

E P O C A C O L O N I A L: ✓

La conquista de lo que hoy es El Salvador, finalizó en la década de los 40 del siglo XVI, ya que en 1524 a 1539, la rebeldía de los principales siguió sintiéndose.

Por su importancia en la resistencia indígena ante los españoles, conviene señalar la sublevación de los indígenas

(1) VIDAL MANUEL: "NOCIONES DE HISTORIA DE CENTRO AMERICA", Págs:80-81, Editorial Universitaria, Sn. Salvador, Centro América.

de Cuscatlán en 1529 la que fue brutalmente reprimida por fuerzas militares españolas que vinieron de Guatemala bajo el mando de Diego de Rojas. Se puede señalar como el inicio de la consolidación de la conquista el año de 1539. Consolidada la conquista, se inicia lo que se ha caracterizado como la época colonial. De 1524 a 1542 el territorio salvadoreño formó parte de la gobernación de Guatemala siendo la primera división administrativa, la Ciudad de San Salvador, que recibió el título de Ciudad en 1546; Ciudad de San Miguel que funcionó desde 1530; y la Villa de la Santísima Trinidad de Sonsonate que funcionó desde 1558. Estos fueron los tres focos de colonización más importantes que incidieron profundamente en la transformación de las comunidades indígenas. La colonización de El Salvador por parte de los españoles trajo transformaciones en la estructura económica, siendo las principales:

- La introducción de nuevos instrumentos de trabajo, principalmente la rueda y el arado que impulsaron y desarrollaron nuevos métodos de producción en la explotación de la tierra. Estos aportes a la producción agrícola fueron importantes para los españoles ya que ellos habían identificado como riqueza natural, la tierra. Browning dice: "Los que se establecieron en El Salvador se dieron cuenta de que el valor de su premio no se hallaba en la

(2) LUNA, DAVID ALEJANDRO: "MANUAL DE HISTORIA ECONOMICA DE EL SALVADOR", Pág. 53. Editorial Universitaria. San Salvador, El Salvador.

limitada riqueza mineral del país, sino en las plantas que una importante población sedentaria había adaptado y cultivado externamente." (3).

- La estructura de auto-consumo fué bruscamente sacudida y transformada, modificación que es importante señalarla porque los productos generados por la explotación agrícola ya no eran solamente para el productor directo, sino también para otros miembros de la sociedad que no participaban de manera en la producción.

- Se inicia un proceso de descomposición en la estructura agraria que puede caracterizarse por: a) El predominio de la propiedad privada sobre la propiedad comunal . "La tierra pasó a ser propiedad de la Corona Española y ésta la pasó a manos particulares por medio de diversas formas de concesión ". (4) o de posteriores compras. Toda esta descomposición de la antigua estructura agraria, generó los grandes latifundios. b) Se estableció la Encomienda y posteriormente dió paso a la HACIENDA que se constituyó en el centro social y económico de la colonia. La hacienda consolidó las nuevas formas de relaciones sociales de producción , profundizandose la explotación de los pobladores de la colonia. La hacienda aparece en el período en que, llevada hasta el último límite de explotación del

(3) BROWNING, DAVID: "EL SALVADOR LA TIERRA Y EL HOMBRE". Pág. 74 Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, San Salvador.

(4) DALTON ROQUE: " EL SALVADOR (MONOGRAFIA)". Pág. 34 Editorial Universitaria, San Salvador. El Salvador, Centro América.

hombre indígena, se impone la necesidad económica de explotar paralelamente la tierra americana.

- La introducción de la encomienda fue la primera forma de explotación sobre los indígenas. "Los primeros contratos de encomienda estipulaban que el pueblo, además de proveer ciertas cantidades de producto agrícola, debía cultivar una superficie determinada de la tierra para el encomendero" (5). Esta situación dió origen a relaciones de producción en la sociedad indígenas, que pueden caracterizarse con las relaciones de producción de tipo feudal.

- La incorporación al mercado Español de los productores agrícolas de El Salvador, que se inició con la exportación de cacao. Con la intensificación de la demanda de cacao subió el valor de su comercio. A finales del siglo XVI, "la bebida india CHOCOLATL se había convertido en la más popular de Nueva España y Guatemala y su popularidad crecía en España" (6). Paralelamente se demandaba en Europa y España el bálsamo para ser utilizado como producto medicinal y como base para la producción de perfumes. Finalmente, aún después de la independencia, el añil fue el producto agrícola que demandaban los Europeos utilizándolo como colorante.

Estos hechos consumaron la transformación de todo el cuadro económico y social del El Salvador.

(5) BROWNING, DAVID: " EL SALVADOR, LA TIERRA Y EL HOMBRE", Pág. 78-79. Ministerio de Educación. Dirección de Publicaciones, Sn. S.

(6) BROWNING, DAVID. Ibid... Pág. 105

L A I N D E P E N D E N C I A :

La sociedad colonial, como toda sociedad dividida en "clases sociales antagónicas", tuvo hondas contradicciones económicas. Las contradicciones eran: entre el imperio español y el pueblo compuesto por indígenas, mestizos y mulatos, contradicciones entre los españoles peninsulares y los criollos y entre los hacendados y los trabajadores de las haciendas. Las contradicciones se agudizaron y se profundizaron resquebrajando poco a poco, las bases económicas que sustentaban la colonia. La situación económica de la colonia a finales del siglo XVIII era bastante crítica. La crisis se refleja en los siguientes aspectos:

- " Opresión y miseria de las masas indígenas , que se profundizó con cargas tributarias, tales como: EL Fondo de Reserva, que consistía en la cantidad de cuatros reales que debía pagar todos los hombres entre los 12 y 50 años; la alcabala de medio real que debía pagar por cada peso del valor de la venta de una res, etc. (7).

- Decadencia de la producción agrícola, limitada a 447 haciendas y 243 ranchos, produciendose unos 300 mil quilates de maíz y 8 mil quilates de añil; lo cuál volvió sombría la reproducción del sistema.

- Reducción en el valor de la exportación del añil como resultado de la reducción en la producción. "El valor se redujo de \$2.000.000 en 1773 a \$ 846.000.00 en 1804, constituyendose una reducción del 57.7%. (8).

Este fenómeno fue de gran impacto en la economía colonial, porque se dependía de un sólo producto de exportación.

- Desocupación de miles de jornaleros, situación que volvía más desesperante la opresión y la miseria de las masas trabajadoras.

- La hacienda pública trabaja año con déficit enormes y crecientes: lo que hacía que el funcionamiento del aparato administrativo del estado se descargara sobre los hombros de criollos y mestizos.

- Las ataduras legales a la producción y al comercio.

- Carencia de una infraestructura económica que permitiera mayor fluidez en el comercio interno de cada Estado y entre Estados; y más aún en el externo; lo que restringía el desarrollo del comercio internacional tan necesario para la economía colonial.

- Todos estos aspectos condicionaban las relaciones sociales de producción además de entorpecer el desarrollo de las fuerzas productivas. Tal situación condujo a un enfrentamiento político, que se definió con la independencia de España.

El proceso independecista se inicia con levantamientos populares contra el dominio español en los meses de noviembre y diciembre de 1811. El segundo intento fue el 24 de enero de 1814 dirigido por el segundo Alcalde de San

(7) y (8) MARROQUIN ALEJANDRO: "APRECIACION SOCIOLOGICA DE LA INDEPENDENCIA SALVADOREÑA". Págs. 32 y 37.

Salvador Pedro Pablo Castillo, que perseguía el desconocimiento radical de las autoridades españolas, y estuvo a punto de transformarse en una gran insurrección popular organizada. En agosto de 1821 se exigió a Gabino Gainza la independencia Centroamericana. El 12 de agosto la Capitanía General de Guatemala declaró formalmente la independencia de España, en una Asamblea popular convocada al efecto. El 14 de septiembre del mismo año se reunió el cabildo donde se informó sobre la resolución de la Independencia incondicional de España. El 15 de septiembre en el Palacio de Guatemala Gainza proclamó la Independencia de Centroamérica, que simultáneamente en los cinco países y se constituyó en una Federación de Estados formados por Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Después de un período de frecuentes sustituciones en la dirección política de la Federación, es electo el primer Presidente de la misma, Manuel José Arce en 1825.

En el corto período de vida de la Federación Centro Americana, fueron continuos los levantamientos armados en los distintos estados producto de las rivalidades entre liberales y conservadores por la hegemonía del poder. Desgraciadamente, las pasiones acaloradas de liberales y conservadores, encendieron en 1827 la contienda armada o

(9) FACIO, RODRIGO: "TRAYECTORIA Y CRISIS DE LA FEDERACION CENTROAMERICANA", Revista de la Universidad No.1-2 Enero-Junio de 1960, Pág. 30-35, Editorial Universitaria, Sn. Salvador, El Salvador, C.A.

guerra civil. Por una parte, los ejércitos federales y guatemalteco, leales al Supremo Gobierno; por la otra, los ejércitos hondureños y salvadoreños en rebeldía. Durante dos años, con victorias y fracasos, pelearon estas dos fuerzas antagónicas que ensangrentaron los campos de la patria. El Presidente Arce, después de sufrir la derrota de Milingo y de no poder dominar la resistencia de San Salvador, depositó el poder Ejecutivo en el Vice-Presidente don Mariano Beltramena en un intento por que su separación de la primera magistratura pudiese operar el milagro de resolver por medios pacíficos la guerra civil.

En la última etapa de la guerra, el ejército federal, que había sitiado a San Salvador, fue contrasitiado por los salvadoreños en Mejicanos y obligado a capitular. El triunfo de los salvadoreños fue precedido en el oriente por dos victorias del general Morazán: La batalla de Gualcho y la capitulación de San Antonio. Libres de tropas federales los Estados de Honduras y El Salvador, Prado y Morazán organizaron el "Ejército Aliado Protector de la Ley", que invadió el territorio guatemalteco e hizo capitular a la capital de la República, después de las batallas de San Miguelito y Las Charcas en abril de 1829. Obtenidas aquella victoria y despuestas las autoridades federales, el Senador don José Francisco Barrundia fue llamado a ocupar el Solio Presidencial.

Convocado el pueblo centroamericano para que eligiera, conforme a la Constitución Federal, sus nuevas autoridades,

salió electo Presidente Federal el General Francisco Morazán, quien tomó posesión de su destino el 16 de septiembre de 1830. Terminando su período constitucional en 1834, los centroamericanos eligieron nuevo Presidente, cuya elección recayó en el sabio José Cecilio del Valle; pero habiendo fallecido éste, el pueblo centroamericano eligió al General Morazán para el período 1835-1839. La doble administración de Morazán en Centro América, confrontó tres graves problemas: 1.) el religioso, 2.) el económico y 3.) el de distrito federal. El primero motivado por la expulsión del arzobispo Fray Ramón Casaus y Torres y de los Frailes dominicos, franciscanos y otros, excepto los mercedarios, que conspiraban contra la seguridad de la República; por la abolición de los diezmos, primicias y otras gabelas otorgadas por la Corona a la Iglesia y finalmente, por la libertad de cultos decretada en 1832. El Segundo, motivado por la pobreza de las familias y exhaustez de fondos nacionales derivados de la guerra civil de 1827 a 1829. El tercero, motivado por la falta de un distrito federal, y que en la misma Ciudad de Guatemala residían las autoridades de la República y del Estado de ese nombre, cuya coexistencia acarrearba frecuentes choques. Este último problema se resolvió en 1835, pues El Salvador cedió a la Federación, para que le sirviera de distrito federal, la ciudad de San Salvador, ángulo Sureste del Depto. de La Libertad, porción Sur de San Salvador y todo el de La Paz.

Los anteriores problemas fueron agravados por cuatro

hechos : 1) la revolución conservadora de 1832, 2) la rebelión en 1833 del indio Anastasio Aquino, quien se proclamó y coronó "Emperador de los Nonualcos", 3) el aparecimiento del cólera morbus en 1837-1839 y 4) el aparecimiento del oscuro ladino Rafael Carrera, cuidador de piaras en las montañas de Mita y Mataquescuintla, convertido a pesar de su analfabetismo en jefe militar y civil de la conspiración clerical en 1837-1839.

Estos hechos terminaron en 1839 , con el pacto de unidad nacional. Morazán, adelantándose a todos los estadistas de Hispanoamérica, realizó la primera reforma liberal: abolió los diezmos y primicias, llevó a cabo la desmortización de los bienes de las comunidades religiosas, otorgó irrestricta libertad de cultos (siendo Centro América el segundo país del continente en alcanzar esta señalada conquista), expidió la ley del divorcio y la ley que otorgaba la libertad de testar, convirtió en prisiones modelos o en planteles educativos los conventos de los frailes expulsos, fomentó y democratizó la enseñanza e introdujo el método de Láncaster, adoptó el Código de Livinston y el jurado , así como el habeas corpus, etc.

Por otra parte, durante su administración, introdujo imprentas en todos los Estados de la Federación; se fundaron la Academia de Ciencias y la Escuela Normal de Guatemala; Roatán fue devuelta a Centro América por los ingleses; se frustró el último intento de reconquista española , etc.

En 1839, disuelta ya la Federación , el general

Morazán, con fuerzas salvadoreñas, derrotó el invasor hondureño general Francisco Ferrera, en las acciones del Espíritu Santo y San Pedro Perulapán y ese mismo año, fue electo Jefe del Estado de El Salvador.

En Abril de 1840, instado por los patriotas guatemaltecos, el general Morazán, con 700 salvadoreños, tomó la plaza de Guatemala; pero cercado por 5,000 indígenas a las órdenes del general Rafael Carrera y sin lograr esfuerzos, tuvo que romper el cerco y trasladarse a San Salvador.

En 1841, siendo Presidente Provisorio el licenciado Juan Lindo, se emitió la segunda Constitución Política del Estado de El Salvador separándose este país oficialmente de la antigua unidad nacional.

En este mismo año se fundó la Universidad Nacional.

En 1842, durante la Administración del Licenciado Juan José Guzmán, el vaticano erigió en diócesis el territorio del Estado y nombró primer obispo a monseñor Jorge de Viteri y Ungo.

En 1844, ascendió al solio presidencial el general Francisco Malespín, quien introdujo en la capital el servicio de alumbrado público, fundó la primera banda regimental y contribuyó al engrandecimiento de la Universidad. Este mandatario, despótico, pero progresista, llevó la guerra a Nicaragua y derrotó allí al gran Mariscal Cato Fonseca; pero encontrándose en esa campaña y coronado ya por los laureles de la victoria, se rebeló contra él el

Vice Presidente general Joaquín Eufrasio Guzmán, con quién asumieron el poder los liberales. Como gobiernos progresistas se sucedieron los siguientes:

Licenciado Eugenio Aguilar (1846-1848): Expulsó al señor Obispo Viteri y Ungo y fundó la Facultad de Medicina en la Universidad Nacional.

Licenciado Doroteo Vasconcelos (1848-1851): Su gobierno fue muy ilustrado, pero cometió en funesto error de hacerse reelegir. En unión con el Presidente de Honduras, licenciado Juan Lindo, llevó la guerra a Guatemala, en un esfuerzo por reconstruir la antigua República Federal; pero los aliados fueron derrotados por el Presidente de Guatemala, general Rafael Carrera, en la acción de La Arada fracaso que determinó la caída de Vasconcelos.

Don José María San Martín (1854-1856): Durante su gobierno ocurrió el ruinoso terremoto de abril de 1854, que obligó a las autoridades a trasladarse interinamente a Cojutepeque y a fundar la Ciudad de Nueva San Salvador (Santa Tecla). En su época se editó la "Recopilación de Leyes Patrias" del Presbítero Isidro Menéndez.

Don Rafael Campo (1856-1858): Durante su gobierno se levantó la primera carta geográfica del Estado, debida a don Macimiliam von Sonnenstern, y se llevó a cabo una notable Estadística General de El Salvador; hubo irrestricta libertad de imprenta y se respetó la dignidad humana a través de una vigencia práctica y democrática de los derechos constitucionales, tocándole a este benemérito

patricio, llamado el "Aristides salvadoreño", movilizar tropas hacia Nicaragua para combatir el filibustero William Walker. Además de esta calamidad hubo de hacerles frente al cólera morbus.

En varios períodos de este lapso gobernó en el País el Licenciado Francisco Dueñas: como Senador en 1851, 1852 y 1856; como Presidente en el bienio 1852-1854 y como Vice-Presidente en 1856. Su administración, aunque de tipo conservador, fue progresista en esos períodos.

En 1858 gobernó como Senador el Capitán General Gerardo Barrios, quien acordó trasladar la sede del gobierno de Cojutepeque a la antigua ciudad de San Salvador.

Ejerciendo el poder don José María Peralta, en concepto de Senador, se emitió el decreto legislativo de 25 de enero de 1859, en virtud del cuál El Salvador se declaró "República Libre, soberana e independiente".

Capitán General Gerardo Barrios (1859-1863): Gobernó como Senador y Presidente Provisorio de 1859 a 1860 y como presidente propietario de 1861 a 1863. Su gobierno fue de corte liberal y progresista, habiéndose distinguido por haber convertido el país en un Estado moderno. Considerado como el "Héroe Nacional de El Salvador", Gerardo Barrios introdujo el cultivo del cafeto y la industria del "grano de oro" en gran escala ; trajo técnicos militares franceses insyeran al Ejército y connotados pedagogos galos para que formaran maestros; democratizó la enseñanza y apoyó incansablemente a la Universidad Nacional; separó a la

Iglesia del Estado , asegurando el laicismo en la instrucción pública y la libertad de cultos, pero estas medidas determinaron la conspiración clerical y la huída del obispo monseñor Miguel Pineda y Zaldaña; comisionó a jurisconsultos de nota para que elaboraran una codificación avanzada que sustituyera a la arcaica legislación colonial; fomentó la agricultura, industria y comercio en todas sus manifestaciones, habiendo creado una marina mercante nacional; introdujo mejoras sustanciales en la administración pública y fue unionista fervoroso y de convicción. Su amor a la causa por la que muriera en el patíbulo el general Francisco Morazán y el progreso alcanzado por el país, le acarrearón al animadversión del general Rafael Carrera, Presidente Vitalicio de Guatemala, quien invadió el territorio nacional sin previa declaratoria de guerra.

" " Para que puedan triunfar nuestros enemigos - dijo Barrios- será necesario que pasen sobre millares de ilustres víctimas, y mi mayor gloria será, que se ponga mi nombre en la lista de ellas". Carrera fue derrotado en la sangrienta batalla de Coatepeque (24 de febrero de 1863); pero habiendo invadido nuevamente el país, con los ejércitos coaligados de Guatemala y Honduras, logró poner sitio a la ciudad de San Salvador y tras sangrientas luchas (de agosto a octubre de 1863) Barrios se vió obligado a romper el cerco y embarcarse en la Unión rumbo al ostracismo.

Licenciado Francisco Dueñas (1863-1871): El general

Rafael Carrera, victorioso, impuso a los salvadoreños la administración conservadora del licenciado Dueñas, intelectual de raros talentos y estadísta de renombre. Durante su gobierno se emitió la tercera Constitución Política del Estado, en 1864; se cambiaron los símbolos patrios: el Escudo de Armas y la Bandera Nacional; se fundó la Segunda Escuela Militar que hubo en el país, pero no se prestó a la Universidad el apoyo a que era acreedora; en el servicio de agua potable, se cambió el antiguo acueducto de barro por moderna cañería de hierro; se construyó el primer Palacio Nacional, muelles de hierro en los puertos de La Libertad y Acajutla y el Puente de Mampostería que pone en comunicación el centro de la ciudad con el barrio Candelaria; se comenzó a usar estampillas o sello postal en la correspondencia y se inauguró el servicio de telégrafos; se fundó la Biblioteca Nacional (1871). La obra material no guardó correlación con la obra cultural y por otra parte durante su administración fueron un mito las libertades constitucionales y se retornó a castigos infamantes y a otras penas propias del Santo tribunal de la Inquisición. La constitución del 64 retornó al principio de la intolerancia de cultos y esto explica porqué el gobierno del licenciado Dueñas fue teocrático y despótico. Dicha administración tiene una mácula imborrable: el asesinato del capitán general Gerardo Barrios, al pié de la Ceiba del Cementerio, en la madrugada del 29 de agosto de 1865.

Mariscal de campo Santiago González (1871-1876): La

Revolución Liberal de 1871 entronizó en el poder al mariscal de campo don Santiago González, durante cuyo gobierno se emitieron dos constituciones : la de ese año , de vida efímera y la de 1872, que proclamaron la tolerancia de cultos, la enseñanza primaria obliagtoria, se tendió la primera línea férrea entre la capital y Nueva San Salvador; se dió a conocer un plan de codificación de leyes patrias y se proyectó la fundación de un Banco Agrícola Comercial; dióse amplio impulso a la enseñanza primaria, secundaria y universitaria fundándose las Escuelas Normales de Señoritas y Varones y la Universidades de Oriente y Occidente; se fundó el Diario Oficial, se inaguró el primer servicio telegráfico con Guatemala y se proyectaron otras mejoras de incalculable valor en la vida administrativa. Durante su gobierno hubo libertad de imprenta y se respetaron todos los derechos y garantías constitucionales. Tres sucesos notables acaecieron durante su gobierno: el pavoroso terremoto que destruyó a la capital en 1873, la guerra contra Honduras en 1874 y la revuelta acaudillada en San Miguel por el padre José Manuel Palacios, acontecimientos que consternaron a la Nación entera. Este último suceso provocó una escisión entre las potestades civil y eclesiástica, que se resolvió con la expulsión de su diócesis del tercer obispo monseñor Luis Cárcamo y Rodríguez.

Doctor Rafael Zaldivar: (1876-1885): Durante su administración se inauguraron el ferrocarril a Nueva San

Salvador y el edificio de la Universidad Nacional; se estrenó el 15 de septiembre de 1879 el segundo Himno Nacional de El Salvador; se emitieron dos nuevas Cartas Magnas: las de 1880 y 1883, de las cuales la segunda proclamó el principio de libertad de cultos; durante su administración se llevaron a cabo importantes reformas liberales: se instituyó el divorcio, el registro civil, la secularización de los cementerios, se extinguieron los ejidos que eran tan lesivos a la economía y se fundó el Banco Internacional. En 1885 el presidente de Guatemala general Justo Rufino Barrios quiso hacer la unión de Centro América por el imperio de las armas, pero fue derrotado y muerto en la sangrienta batalla de Chalchuapa. El doctor Zaldivar, como los Licenciados Vasconcelos y Dueñas, cometió el craso error político de hacerse reelegir contra la voluntad popular y contra el tenor expreso de la Constitución. Su gobierno cayó abatido por el vigoroso impacto de la revolución liberal acaudillada por el general Francisco Menéndez.

General Francisco Menéndez (1885-1890): Durante su administración verdaderamente liberal y progresista, se emitió la gloriosa constitución de 1886, que en su época fue la más avanzada del continente americano; se apoyó incansablemente la instrucción pública a tal grado que este mandatario ha merecido el honroso título de "Padre de la Instrucción Pública de El Salvador". Se adoptó el sistema métrico-decimal y hubo absoluta probidad en el manejo de los

fondos públicos, lo que determinó riquezas en las arcas nacionales; los principios constitucionales se pusieron en práctica y en esta administración el Vaticano tuvo el acierto de nombrar cuarto obispo de San Salvador a monseñor Antonio Adolfo Pérez y Aguilar. La noche del 22 de junio de 1890, fecha en que se conmemoraba el quinto aniversario de la revolución menendistas, se rebeló contra el gran manditario su íntimo ánimo y protegido , general Carlos Ezeta , aquella acción produjo en el general Menéndez un ataque de apoplejía, que lo llevó instantáneamente a la tumba.

General Carlos Ezeta (1890-1894): Con su hermano el general Antonio Ezeta, instauró en El Salvador uno de los gobiernos oligarquicos más funestos y contradictorios de cuantos ha padecido la República. Durante su administración se llevó a cabo la acuñación de monedas de oro y plata y se reorganizó el Ejército salvadoreño y desde 1890, gracias a las victorias obtenidas por las tropas salvadoreñas contra los ejércitos invasores guatemaltecos del general Lizandro Barillas , dejó El Salvador de pagar el canon anual que desde 1863 , se cancelan religiosamente a Guatemala. En 1894, la llamada " Revolución de los 44", dio en tierra con el gobierno bicéfalo de los hermanos Carlos y Antonio Ezeta.

General Rafael Antonio Gutiérrez (1894-1898): Durante su gobierno se constituyó la República Mayor o Estados Unidos de Centro América, integrada por los Estados de El

Salvador, Honduras y Nicaragua, y se produjo una tremenda crisis económica y financiera a tal grado que por falta de moneda fraccionaria y billetes hubo de cambiarse las mercancías por huevos y candelas, fue derrocado en noviembre de 1898 por una revolución sin sangre que acaudillara el general Tomás Regalado.

General Tomás Regalado (1898-1903): Su gobierno de estructura liberal, fue beneficio al país en muchos aspectos, pues emprendió algunas obras de positivo progreso nacional.

Don Pedro José Escalón (1903-1907): Terminado el período administrativo constitucional del general Tomás Regalado, éste entregó el poder al ciudadano don Pedro José Escalón; pero realmente quién gobernó en los primeros años de esta administración fue el propio general Regalado. Este murio como un héroe, en 1906, en los campos de El Jícaro, en guerra contra Guatemala.

General Fernando Figueroa (1907-1911): Durante todo su gobierno la República vivió en permanente Estado de Sitio; contruyó el Palacio Nacional y erigió un monumento ecuestre al capitán Gerardo barrios.

Doctor Manuel Enrique Araujo (1911-1913): Durante el corto tiempo que gobernó este eximio hombre público, El Salvador marchó en vías de positivo progreso nacional. Se reorganizó el Ejército creándose el Estado Mayor; se fundó la Guardia Nacional; se dió vigoroso impulso a la cultura a la agricultura, al comercio y a la industria; en 1911 se

erigió el monumento conmemorativo del primer grito de Independencia; en 1912 se adoptaron los actuales Escudo de Armas y Pabellón Nacional; se erigió la arquidiócesis de San Salvador, con la diócesis sufragáneas de Santa Ana y San Miguel, se fundó el Ateneo de El Salvador (1912), etc. víctima pro su amor a la Patria, este visionario mandatario, murió asesinado en febrero de 1913, lo cual lleva a romperse la alianza entre el capitalismo inglés y la clase dominante de El Salvador.

De 1913 a 1927, ejercieron el poder supremo de la Nación los señores Carlos y Jorge Meléndez - Quiñónez; administraciones que fueron funestas para la República y que se sucedieron a base de violaciones a la Carta Magna.

El Estado de Sitio permante y una absoluta negación de los derechos y garantías constitucionales definió, con creces, este nefasto período de la historia contemporánea de El Salvador, que hizo nugatorio el principio de que la "Nación salvadoreña no podría ser jamás el patrimonio de ninguna familia ni persona". Dichas administraciones se sucedieron de la siguiente manera:

Don Carlos Meléndez (1913-1918): Esta administración, primer eslabón de la oligarquía Meléndez - Quiñónez, se apartó en su espíritu y en si modus operandi de las administraciones subsiguientes ya que el mandatario, hábil político, supo granjearse el cariño y la admiración nacional. Doc hechos de su gobierno merecen reclacarse: 1) la Doctrina Meléndez, que sostiene que el golfo de Fonseca

es una bahía histórica y que en el ejército el derecho de condominio los Estados limítrofes, que dió en tierra con el Tratado Bryan-Chamorro; y 2) la negación del gobierno, pese a la fuerte presión de los Estados Unidos, a declarar la guerra a las potencias centrales en la primera Guerra Mundial.

Don Jorge Meléndez (1919-1923): La administración de este gobernante fue muy agitada y mediocre . El Estado de Sitio surtió todos sus efectos perniciosos y síntoma del descontento popular fueron los repetidos conatos de insurrección. Durante su desafortunado gestión administrativa se contrató un empréstito onerosos para el Estado y el pueblo salvadoreño fue masacrado el luctuoso 25 de diciembre de 1922. En el fondo, no fue el señor Meléndez, sino el doctor Alfonso Quiñónez Molina, quién gobernó en este lapso.

Doctor Alfonso Quiñónez Molina (1923-1927): Este versado hombre público , que había ocupado la presidencia de la República en dos ocasiones anteriores: de agosto de 1914 a febrero de 1915 y de diciembre de 1918 a febrero de 1919, fue la cabeza directora de la dinastía Meléndez-Quiñónez. Durante su última gestión administrativa, período constitucional de 1923 a 1927, entronizó un gobierno despótico, apoyado en una organización política denominada la "Liga Roja" de ingratos recuerdos. El encierro, el destierro y el entierro fueron el norte y guía de su gestión pública, considerada con razón, como de las peores que ha

sufrido el país.

Doctor Pío Romero Bosque (1927-1931) : La Dinastía Meléndez-Quiñónez, que había convertido a la Nación salvadoreña en un patrimonio familiar, estimó que sus privilegios quedarían a salvo si se aseguraba la sucesión presidencial en la persona del doctor Pío Romero Bosque, incondicional servidor de ellos y quien a la larga, demostró ser el más hábil político salvadoreño de los últimos tiempos. Tan pronto como el nuevo mandatario recibió las riendas del Estado, rompió con la anterior oligarquía e instauró un gobierno de leyes para El Salvador. Reorganizó las finanzas públicas, fundó la Escuela Militar, dió amplias libertades públicas y ensayó la libre emisión del sufragio popular. Ha sido llamado este mandatario: " Padre de la Democracia Salvadoreña" .

En el período de 1931 a 1948, se inicia con el gobierno anárquico del ingeniero Arturo Araujo y fenece en el derrocamiento de la administración dictatorial del general Salvador Castaneda Castro.

En el orden cultural, se señala por un estancamiento y retroceso; en el orden constitucional, por una negación de los derechos y garantías y por repetidas violaciones a la Carta Fundamental de 1886.

Ingeniero Arturo Araujo (1931): Duró esta administración efímeros nueve meses. El nuevo mandatario llegó a ocupar el solio presidencial apoyado, no en la máquina gubernamental de imposición, sino en los sufragios

del pueblo salvadoreño libremente emitidos. Desgraciadamente, el señor Araujo se rodeó de hombres pocos idóneos y la República sometida a las torturas de una crisis económica internacional, vio aparecer en sus lares el espectro de la anarquía.

El 2 de diciembre de 1931, un movimiento militar hechó en tierra el desgobierno del Señor Araujo. "Yo mando; yo ordeno", fue el lema de su gobierno.

General Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944): La junta Militar instalada a raíz del derrocamiento del ingeniero Araujo, llamó a ocupar el solio presidencial al Vice-Presidente de la República, general Maximiliano Hernández Martínez, quién además de ser un jefe e instructor querido del Ejército, poseía don de mando y espíritu de organización, pero muy poca popularidad. El primer acierto del nuevo mandatario fue rodearse de hombres honorales y competentes y el primer hecho notable de su gestión administrativa fue la poderosa insurrección del campesinado salvadoreño, en enero de 1932, que consternó a la Nación entera y que fue ahogada en sangre, pues según cálculos no menos de 25,000 hombres fueron pasados por las armas. Durante su gobierno, organizó las finanzas y la Economía del Estado; creó el Banco Central de Reserva -único habilitado para emitir billetes o papel moneda-, el Banco Hipotecario de El Salvador, Mejoramiento Social S.A. y las Cajas de Crédito Rural; promulgó la Ley Moratoria, que salvó muchos capitales en quiebra, e inició el progreso material de El

Salvador a través de una sabia política vial. Si mandato como Vice-Presidente debía expirar en febrero de 1935, pero con el consenso de sus partidarios depositó en Poder en el General Andrés I. Menéndez, a efecto de poder ser electo constitucionalmente para el cuatrenio 1935-1939. En este lapso , aquellas instituciones económicas y financieras se desarrollaron ampliamente y se prosiguió en la asfaltación de carreteras y construcción de edificios públicos. Terminando su segundo mandato constitucional, el general Martínez cometió el error de derogar la Constitución de 1886 y de hacerse reelegir, contra la voluntad popular, para el siguiente período administrativo, que según la Nueva Constitución del 39 sería de seis años (1939-1945) lo que motivo que lo abandonaran sus distinguidos colaboradores y que el astuto gobernante implantara un Estado de Sitio permanente.

A fines de 1943, la dictadura del general Martínez se había hecho insoportable y los ánimos se exasperaron más, cuando con el objeto de asegurarse un período más largo y de organizar totalitariamente el Estado, convocó a una nueva Asamblea Nacional Constituyente, que en 1944 promulgó unas reformas a la de 1939 y del todo odiosas para el libérrimo pueblo salvadoreño y fijó el año de 1950 como término de la administración del mencionado mandatario. El 2 de abril de ese mismo año, un grupo de civiles y militares se rebelaron contra la férrea dictadura; pero habiendo sido vencidos y pasados por las armas muchos de los patriotas que defendían

el decoro nacional y la dignidad patria, se entronizó en el país un régimen de Ley Marcial.

El triunfo del general Martínez fue efímero: la huelga de Mayo o huelga de Brazos caídos, uno de los movimientos cívicos de mayor contenidos democrático en el continente, echó en tierra el régimen de los trece años y obligó al déspota a marchar hacia el ostracismo.

General Andrés I. Menéndez (1944): El general Martínez, mal querido y odiado del pueblo salvadoreño, depositó el Supremo Poder en el general Andrés I. Menéndez y se instauró en El Salvador el "régimen de la palabra de honor". Durante su efímero gobierno, de mayo a octubre de 1944, se emitió el Decreto de los Tres Poderes, en virtud del cual se restituyó la Constitución Liberal del 86 y se derogó la de 1939 y sus reformas del 44. En ese lapso hubo amplias libertades públicas y un desbordamiento popular; pero los políticos de la oposición a Martínez no tuvieron visión para orientar el movimiento reivindicador y los demagogos no tardaron en distanciar a civiles y militares.

Coronel Osmin Aguirre y Salinas (1944-1945): De octubre de 1944 a febrero de 1945 gobernó en el país el coronel Aguirre y Salinas, quien merced a un Golpe de Estado asaltó el Supremo Poder Ejecutivo instaurando un régimen dictatorial y mediocre. Durante su gobierno no se respetó el más sagrado de todos los derechos: La vida. Como protesta popular contra su régimen, se constituyó un gobierno en exilo, que presidió el ilustrado ciudadano

doctor Miguel Tomás Molina y se intentó una revolución armada, que en San Salvador y Ahuachapán fue ahogada en sangre.

General Salvador Castaneda Castro (1945-1948): Sin oposición alguna y como candidato oficial , el general Castaneda fue electo, conforme a la Constitución del 86, para el cuatrenio (1945-1949). Durante su administración se emitió, en 1945 ,una nueva Constitución, de tipo regresivo, que recibió la repulsa del pueblo salvadoreño; se fomentó la cultura en sus variadas manifestaciones; pero hubo probidad en los manejos de los fondos públicos, ni se respetaron los derechos y garantías constitucionales. Hombre modesto y de pocas luces, fue conducido al abismo por sus propios amigos ya que en diciembre de 1948 a fin de continuar su mandato constitucional por dos años más convocó a una Asamblea Nacional Constituyente. El 14 de diciembre de 1948, un movimiento iniciado por la juventud militar de El Salvador derrocó en tierra con su gobierno.

Derrotada la administración de Castaneda Castro, por un Golpe de Estado, tres militares, el teniente coronel Manuel de J. Córdova y los mayores Oscar Bolaños y Oscar Osorio y dos civiles, el doctor Humberto Costa y doctor Infierri Reynaldo Galindo Pohl, asumieron la tremenda responsabilidad histórica de reorganizar la República sobre bases auténticas democráticas. Estos cinco salvadoreños, constituyeron el Consejo de Gobierno revolucionario, que asumió todos los poderes del Estado y que no tardó en dar a

conocer los principios y objetivos que servirían de pauta a su gestión administrativa.

Consolidados en el Poder, dos de las primeras providencias tomados por los cinco mandatarios fueron rehabilitar la Constitución del 86, con algunas reformas y delegar en una Corte las atribuciones propias del Poder Judicial.

En enero de 1949, dicho Consejo quedó reducido a cuatro miembros , dos civiles y dos militares por renuncia del teniente coronel Manuel de J. Córdova, y en octubre siguiente a dos miembros, el mayor Oscar Bolaños y el doctor Humberto Costa, ya que el doctor infieri Reynaldo Galindo Pohl y el mayor Oscar Osorio renunciaron a efecto de poder participar en la próxima campaña electoral.

Durante gobernó el Consejo de Gobierno Revolucionario hubo amplia libertad de imprenta y se respetaron religiosamente los demás derechos y garantías constitucionales; se creó un Tribunal de Probidad que no logró cumplir a satisfacción su cometido: se dió empuje a la magna obra de electrificación del Río Lempa; se fomentó la cultura y el progreso nacional en todas sus manifestaciones; se promulgaron muchas leyes de trabajo y la ley del Seguro Social.

Además, por primera vez en nuestra historia , se ensayó el voto secreto y la participación de la mujer en los comicios. Como hermosa conquista de la revolución del 14 de diciembre de 1948, figura la nueva Constitución Política

del El Salvador, que está en vigencia desde el 14 de septiembre de 1950, fecha en que tomó posesión de la Presidencia de la República el teniente coronel deon Oscar Osorio (1950-1956) quien apoyado por las Fuerzas Armadas y un sector de la civilidad ha prometido al pueblo salvadoreño un gobierno fundado en la Majestad de la ley.

La administración del coronel Oscar Osorio, cristaliza el nuevo modelo de la dictadura. Se promulga una nueva Constitución política que recoge las demandas de los militares en relación a los mecanismos de relevo de poder, instaurando a nivel de principio constitucional la no prolongación del período presidencial y la no reelección del Presidente. En dicha cosntitución, se incluyen algunas demandas progresistas y populares como el derecho a la huelga y la autonomía universitaria. La dictadura de Osorio, responde a los intereses de la oligarquía agro-exportadora de incorporarse activamente al momento de industrialización y expansión del sistema bancario, a los propósitos norteamericanos de impulsar la "guerra fría" y a los intereses económicos de los monopolios extranjeros acentuando con ello la dependencia.

El proceso de modernización del Estado, se desarrolla a la par de la represión y el terror contra el movimiento democrático organizado en el país. El régimen de Osorio, no resolvió el problema de la estructura económica de carácter agrario. El balance de las elecciones presidenciales de

(10) LARDE Y LARIN, JORGE: " GUIA HISTORICA DE EL SALVADOR", Departamento de Editorial de Cultura, Sn. Salvador, El Salvador, 1958.

de 1956, que expresa la imposición del Coronel José María Lemus, demostró la interrelación entre la dictadura militar y la oligarquía agroexportadora, y el gobierno norteamericano interesado en profundizar el proceso de industrialización y darle continuidad a la guerra fría: el gobierno de Lemus tuvo como base las mismas fuerzas sociales y económicas que sostenían al gobierno anterior de Osorio.

LAS DECADAS DEL 60 Y 70: A principios de los años 60, el crecimiento en la producción agropecuaria, asegura el predominio del capitalismo en el campo, generaliza las relaciones de salario y mercantiles y eleba la base técnica y material de la producción pese a la conservación de fuertes remanentes de trabajo gratuito y pago en especies, propios de las relaciones de trabajo en las colonias.

Este desarrollo del sistema capitalista, no ha contribuído al mejoramiento de las condiciones de vida de las masas tabajadoras, la ampliación del crédito bancario destinado al desarrollo de la actividad del estado de la construcción de vivienda el crecimiento diversificado de la producción industrial y agropecuaria; crecimiento de las importaciones y aumento en la masa de mercancías en circulación, son factores que en su conjunto, contribuyen en los años 60, a la formación de nuestro proletariado. El 26 de octubre de 1960, se produce un golpe de Estado, determinado por la enorme presión popular. René Fortín Magaña y Ricardo Falla, Fabio Castillo y el Mayor Rubén Alfonso Rosales, integran la Junta Cívico-Militar.

La nueva Junta de Gobierno, adoptó desde un principio, la inconsecuente línea política de "no hacer nada" ni para destruir a fondo la maquinaria política en que se apoya el poder de la oligarquía, ni para realizar modificaciones económicas que el país exigía. El 25 de enero de 1961, la oligarquía y los EEUU, reimpusieron la dictadura militar con un nuevo golpe de Estado. El directorio cívico-militar integrado por José Luis Valiente y Feliciano Avelar, Antonio Rodríguez Porth y los coroneles Anibal Portillo y Julio Adalberto Rivas muestran desde el principio su verdadera naturaleza antipopular; rompe relaciones diplomáticas con Cuba. Para 1969, el Mercado Común C.A. se estaba rompiendo por los lados . Las ventajas de este plan no eran compartidas equivalentemente por todos sus miembros y las desigualdades no eran en ningún lugar más evidentes que las relaciones entre El Salvador y Honduras. Los problemas entre los dos países antecedian al Mercado Común, pero el más fundamental era el tráfico a través de la frontera, un flujo unidireccional de campesinos salvadoreños incapaces de encontrar una parcela de tierra ociosa en su país, hacia las tierras espaciosas y desorganizadas de Honduras.

A finales de 1969 y principios de los años 70, el modelo de industrialización ligado al proyecto de reformista ha sido un fracaso completo ante su incapacidad por ampliar el desarrollo de las fuerzas productivas ante la dependencia de los circuitos de acumulación de capital de los países desarrollados y la estrechez del mercado interno y regional.

Se profundizan las contradicciones al interior de las clases dominantes; el sector agro-exportador se oponen sistemáticamente a las reformas y el sector reformista se muestra incapaz para imponer su modelo y sacar la economía de su crisis estructural, y las oscilaciones constantes del ejército reflejan esa lucha interna. En ese marco, Fidel Sánchez Hernández, llega a la Presidencia, comprometido con un plan de reformas, que ante la tenaz resistencia que ellas despertaron de parte de la oligarquía, se impuso la renuncia a todo lo fundamental y decisivo de mencionado plan. Arturo Armando Molina que asume la jefatura del gobierno en las condiciones avanzadas de la crisis del modelo, también llega a la presidencia comprometido con un concreto plan reformista avalado desde el exterior por la administración norteamericana.

El inicio de los años 70, caracterizaron un período de grandes acontecimientos sociales y crisis en la estabilidad política de la Dictadura Militar, el ahondamiento de las contraindicaciones internas en las Fuerzas Armadas, las huelgas de maestros, las primeras campañas de la ONU, el fallido golpe de Estado del 25 de marzo de 1971 y la ocupación militar de la Universidad de El Salvador, el 19 de junio de 1972. El movimiento popular en ascenso valora l situación por aquel entonces en forma práctica, tomando en cuenta la naturaleza de las reformas urgentes que se impulsaban para asegurar una nueva etapa de expansión de las estructuras económicas y la capacidad de

resistir que poseen los sectores no alineados de la oligarquía, que ha luchado por no ceder en sus privilegios. La crisis política en su fase de maduración, no planteaba por aquel entonces, perspectivas de solución a corto plazo por la vía revolucionaria. En los años 70, la Dictadura Militar entra en un proceso de franca fascitización. Los intereses de la oligarquía financiera coincide con la institucionalización de una nueva cultura impuesta a las grandes mayorías: "La cultura de la represión y el terrorismo de estado", el fraude sistemático y la farsa electoral, aparejadas de tímidas reformas que coinciden con el proyecto norteamericano de desarticular las exigencias de las masas campesinas a través de la modificación de la forma de tenencia de la tierra.

En 1976, el primer proyecto de transformación agraria, profundiza las contradicciones entre las fracciones industriales y Terratenientes de la burguesía. Esta medida de contenido reaccionario pretende ganarse a las masas y al mismo tiempo, aplicar selectivamente la presión contra el movimiento popular y los sectores progresistas para debilitarlos o destruir su capacidad de dirección. La política de socavar la influencia de los sectores progresistas y democráticos acompañada de represión e incluso disolviendo aquellos organismos sindicales o de masas en los que resulta difícil erradicar la influencia revolucionaria, denotan la actitud de los círculos dominantes en relación a las libertades democráticas del

pueblo. Dos elecciones presidenciales, dos de diputados y municipales y el retiro de una de ellas; contribuyen a desenmascarar el proceso de fascitización en que se encontraba el régimen. La ONU aparece en escenario, en el marco de fuertes divergencias con el partido oficial de Conciliación Nacional (PCN) que representaba el proyecto oligárquico.

En la década de los 70, se destaca el entrelazamiento del movimiento popular, el surgimiento, fortalecimiento y desarrollo orgánico de las roganizaciones político-militar (FPL-1970) (ERP-1972) y (FARN-1975) y la búsqueda multifacética de la unidad de todo el movimiento popular. El aparecimiento de las nuevas fuerzas populares armadas, contribuye a profundizar la crisis política y a dificultar la solución reformista a la crisis estructural exacerbada por la polarización social y la propia crisis del modelo desarrollado por la Dictadura Militar. A la caracterización de la década de los 70, debe agregarse el surgimiento y desarrollo de un poderoso movimiento de organizaciones

BARROS ARANA, DIEGO: "COMPENDIO ELEMENTAL DE HISTORIA DE AMERICA". Buenos Aires, Cabaut y Cía Editores, Capítulos: dos, tres y cuatro . Págs.:de la 35 hasta la 441.

DADA HIREZI, HECTOR: " LA ECONOMIA DE EL SALVADOR Y LA INTEGRACION CENTROAMERICANA", 1945-1960. UCA Editores, Sn. Salvador, Pg. 37-38

MENJIVAR, RAFAEL: "CRISIS DEL DESARROLLO", Educa 1977.

DALTON, ROQUE: "EL SALVADOR (MONOGRAFIA)". Editorial Universitaria 1979. San Salvador, El Salvador, C.A. Pg. 142.

populares de izquierda no tradicionales, que incorporan la lucha popular revolucionaria como vía de solución a la crisis del país.

En septiembre de 1979, un conjunto de fuerzas políticas, sindicales y gremiales de diversas ideologías y composición social, forma el FORO POPULAR, concretizado la unidad de parte del movimiento popular en torno a la lucha por la democracia y la libertad para el pueblo. Se levanta una nueva crisis política sin precedente en todo el período del 32 a la fecha. El ascenso de nuevas fuerzas sociales vinculadas al movimiento de masas emergentes a mediados de los 70, el fortalecimiento de la conciencia del movimiento sindical y gremial, el cierre de los canales de participación electoral del pueblo en la conducción de los asuntos políticos nacionales, el viraje de la Iglesia Católica, las contradicciones político-militar y el impacto del triunfo de la Revolución Sandinista en la conciencia popular, había de desembocar en los acontecimientos del 15 de octubre de 1979.

CONDICIONES HISTORICAS DEL 1979 A 1989: ✓

El golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, representó una salida emergente a la crisis política ante el creciente aislamiento nacional e internacional de la administración de Romero.

En esta coyuntura de grandes tensiones, la suspensión

de la ayuda militar norteamericana, el retiro de algunas misiones militares diplomáticas, la expectativa de condena del régimen ante la XIII reunión de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en la paz, el profundo deterioro de la imagen internacional producto de la situación de los derechos humanos y fundamentalmente el descontento en sectores de la capital, son parte del escenario político en el cuál habría de fracazar la credibilidad de la "apertura democrática", el "diálogo nacional" y el proyecto electoral de cara a remozar la faz de la dictadura. Los sucesos de octubre llevado a cabo por el movimiento de la Juventud Militar, fue acompañado de una proclama que buscaba un reagrupamiento de fuerzas basado en cambios y reformas de orden político y económico.

Como resultado de esto, sale el pacto político entre la Juventud Militar, el Foro Popular y algunos sectores de la burguesía.

Como producto de esto, se integra la primera Juventud Revolucionaria de Gobierno, encabezada por los coroneles Jaime Abdul Gutiérrez y Adolfo Arnulfo Majano y los civiles Román Mayorga Quiróz, Guillermo Ungo y Mario Andino. El pacto político consideraba "necesario incorporar una nueva base social de apoyo al aparato estatal a través de la participación distinguida de nuevos sectores en el gobierno y el receso de la represión abierta" "la eminente necesidad de reformar la estructura del país de tal forma que la condiciones de existencia de las masas populares mejoraran

en alguna medida". Las reacciones ante esta junta fueron diversas, la participación del Foro Popular ante la Junta Revolucionaria de Gobierno, provocó que FENENASTRA y la LP28 abandonara dicho organismo lo mismo que el BPRZ, el FAPU y el MLP, en torno a la denuncia de la política norteamericana de penetración y de contener la lucha reivindicadora. Por otra parte, la oligarquía procede a la constitución del frente amplio nacional donde se pone de manifiesto la incapacidad el dominio político de dicho sector por lo cual surge la cruzada pro-paz trabajo que expresa la decisión de la clase dominante de no permitir ninguna apertura ni reforma en nuestro país. La crisis interna del pacto más el debilitamiento de la Fuerza Armada profundizan las contradicciones al interior de la Junta y el desplazamiento de la Juventud Militar del consejo permanente de la Fuerza Armada (del COPREFA) permite la necesidad de orientar el proceso salvadoreño a través de los organismos pro-imperialista, pro-oligárquico que conllevaron a la renuncia de los elementos fundamentales de la primera Junta y la necesidad de formar un nuevo pacto y nuevas alianzas para el desarrollo de nuestro país.

El 9 de enero de 1980 se establece la alianza entre la Fuerza Armada y el Partido Demócrata Cristiano (PDC) al margen de sus antiguos aliados de la ONU y el Foro Popular; la ASIA y ANEP rechazan la hegemonía ideológica del PDC y la Junta. El Movimiento Popular inicia un acelerado proceso de unificación en las tres organizaciones político-militar

que culmina con el manifiesto de unificación del Partido Comunista, las FPL y La Fuerza Armada de la resistencia nacional que permitió la creación de la coordinadora revolucionaria de masas integrada por las Ligas Populares 28 de febrero (LP28) , el BPR , el Partido de Unión Democrática Nacionalista y El Frente de Acción Popular Unificada; y también el surgimiento del Frente Democrático constituido por el MIPTES, MNR, FENAPES, UCA, UES, y el sector disidente del PDC que apesar de su diversidad de composición clasista y pluralidad ideológica, se integra al programa de Gobierno de la coordinadora revolucionaria se manifiesta cada vez de una forma más definida; sin embargo, a principios de los años 80, el desarrollo militar el FMLN era incipiente, por lo tanto la perspectiva de triunfo sólo se veía por la vía insurreccional y la respuesta de la administración norteamericana fue una política norteamericana del aliquidamiento de las más populares.

En 1981 a partir de la ofensiva general del 10 de enero, se inicia el proceso de resistencia armada, especialmente en las zonas rurales y la reacción de resistencia armada, especialmente en las zonas rurales y la reacción emprende operativos de limpieza con artillería y aviación en las zonas rurales para aniquilar a las fuerzas insurgentes del FMLN.

A mediados del 1982, se inicia un nuevo giro en el desarrollo de la guerra, una etapa que finaliza en 1984 y se despliega como un proceso casi ininterrumpido de ofensiva de

constante ascenso de las zonas de expansión de las fuerzas guerrilleras . La Fuerza Armada entra en período de readecuación y adopta planes de carácter defensivo y de modificación de la lucha del ejército regular para formar campañas anti-guerrilleras de la lucha del ejército regular de ingerencia norteamericana en el país, la asesoría militar norteamericana en el terreno de combate, el entrenamiento de los nuevos contingentes y la logística limitada de la Fuerza Armada, lo cual permitió la continuidad de dominio de régimen.

la respuesta de las fuerzas insurgentes a la creciente intervención norteamericana se fundamentó en un replanteamiento ante las nuevas modalidades de guerra y por lo tanto la implantación de la prolongación de la guerra , con este nuevo planteamiento, la guerrilla concibe abrir grandes flancos al ejército; con el objetivo de profundizar la desestabilización económica y política, se generaliza el sabotaje al aparato productivo, especialmente la enajenación eléctrica, las vías de comunicación terrestre, las comunicaciones y los cultivos de caña de azúcar y de café. Por otro aspecto, el proyecto económico de la DC no abre ninguna perspectiva clara para el desarrollo económico del país.

En 1983 y principalmente 1984 y 1985 las fuerzas guerrilleras entran en proceso de expansión desplegando la guerra a todo el territorio nacional, creando una nueva situación militar ante la eventualidad de una intervención

directa de las tropas norteamericanas. Este proceso plantea dificultades a la Fuerza Armada ligadas a reclutamientos de nuevos refuerzos humanos agotando las posibilidades políticas del gobierno. En este contexto se desarrolla el pacto de Apaneca que consiste en la caducidad de la Segunda Junta; la llegada del Poder Ejecutivo de Alvaro Magaña y a la Asamblea Legislativa de Roberto D'Abuisson a mediados de este mismo año, la situación nacional e internacional se modificó significativamente; a nivel internacional, en América Latina se constituye el Grupo de Contadora y en Europa las posiciones del Vaticano y de la DC coinciden cada vez más con los intereses americanos, mientras que las propuestas del diálogo se sitúa en el terreno de la participación del proceso electoral por parte de la guerrilla. Esta modificación internacional influye en las condiciones nacionales y desarrolla las contradicciones existentes entre ARENA y PDC, en otras palabras, la confrontación entre el modelo militar tradicional y el modelo norteamericano de insurgencia. El viaje de Jeanne Kirkpatrick al área C.A. intensificó y promovió el desarrollo de la lucha containsurgente, lo cual provocó la renuncia del General José Guillermo García y la sustitución del General Eugenio Vides Casanova. A finales del 83 las fuerzas políticas de la derecha salvadoreña, habían estado impulsadas por el PDC, el PCN y la AD con el apoyo del departamento de Estado Norteamericano.

En un esfuerzo de estabilización de la situación en el

país y de la perspectiva de golpe de Estado, la Asamblea Constituyente convocó a elecciones en marzo del 84 . Los nuevos ingredientes en la conducción de la política estatal abrían de situarse en el terreno de los lineamientos de la comisión Kissinger ahondando las contradicciones entre ARENA y la DC. Dicho informe incluye en las causas del conflicto, la existencia de un factor interno de crisis a superar mediante el apoyo norteamericano económico y técnico pese a no evaluar la necesidad de una transformación profunda de la estructura económica y política del país. Esto motivó la necesidad de impulsar a Napoleón Duarte a la Presidencia con el objetivo de modificar la percepción del congreso sobre la ayuda militar y el desarrollo de la lucha contrainsurgente.

El período post-electoral, hasta el encuentro del diálogo en La Palma, tuvo las mismas características de las elecciones , una aparente atracción del problema de la existencia del problema fundamental, el desarrollo de la guerra civil que impulsa los proyectos contradictorios; es decir, el que busca mantener el status quo y el democrático revolucionario. Todo esto en el marco de un creciente movimiento sindical de obreros y empleados públicos, asociados a una readecuación de las luchas sociales al contexto de la guerra, desarrollo de un sentido de utilización de los espacios políticos y todos ellos capaces de movilizar y cualificar progresivamente las luchas sociales.

En el terreno económico, la crisis no se resuelve aun la reactivación económica no deja de ser un proyecto demagógico en el marco de estabilización. Esta estrategia del Gobierno actual es incompatible con la solución del conflicto armado, pues no plantea políticas concretas para resolver las causas de la inestabilidad, por lo cual la actual política económica de guerra, se sostiene gracias a la ayuda de la administración norteamericana.

En el terreno político, el Gobierno a puesto en el escenario el reforzamiento de dos compromisos, uno con la oligarquía y otro con los EEUU. El afianzamiento político que no admite ni garantiza el cese de la presión institucional y paramilitar; el anticomunismo y la doctrina de la seguridad nacional componente ideológica de la estrategia de guerra insurgente impuesto al régimen , impide la reestructuración del actual sistema de explotación económica y con ella la imposibilidad de la modernización del sistema capitalista. En conclusión, la estrategia de estabilización económica es incompatible con la solución política de la guerra.

La incompetencia del gobierno PDC, ante los enormes problemas es evidente, hay descontento social generalizado lo cual se evidencia por la cantidad de paros y huelgas que se promovieron por mejores condiciones económicas; el estado de sitio se prolongó durante más de 5 años, el sistema judicial fue incapaz de hacer justicia y aclarar casos graves de asesinatos que han estremecido la conciencia

nacional como el asesinato de Monseñor Romero, los dirigentes del FDR y decenas de miles de miles de asesinatos políticos.

El Ministerio de Economía fue incapaz de fijar precios a la canasta básica de alimentos, en un período en que los intermediarios y especuladores se lucraron con el hambre del pueblo; el Ministerio de Salud, no logró disminuir el índice de mortandad infantil y los Hospitales carecieron de medicina y aparatos especializados, así mismo se incrementó la muerte por enfermedades curables. EL deterioro político de los partidos de derecha como ARENA, AD, y PCN, fue evidente y se convirtieron en escenario de contradicciones y pugnas internas que reflejaron un proceso de descomposición ideológica y política.

Por su parte, Duarte no logró aglutinar alguna base social, no mejoró la imagen del gobierno en el exterior, generando espacio político al proyecto norteamericano para C.A.; consolidó sus principios al interior de las Fuerzas Armadas y el diálogo con la izquierda entró en una situación de impase; en fin, no hubo ninguna perspectiva para resolver los problemas fundamentales del país.

PARA 1986: hubieron cambios en el Gabinete del Gobierno como una salida de las posibles vías de solución a los grandes problemas del país, se preparó como algo inminente, la aprobación de un fuerte "paquete" de medidas que consistió principalmente en la creación de nuevos impuestos y el aumento de otros ya establecidos; esta fue una medida desespera para llevar fondo al herario que

arrastró un deficit de 800 millones de colones, a pesar de la ayuda del gobierno de los Estados Unidos.

Por otro lado, el terremoto del 10 de octubre, empeoró la situación de aguda crisis que ya vivía nuestro país, produjo grandes repercusiones en lo económico, lo político y lo social, pues el gobierno la aprovechó como una oportunidad de mejorar su ya deteriorada imagen. Numerosas familias fueron desintegradas al morir algunos de sus miembros quedando sin viviendas y obligados a rebajar su nivel de vida al colocarse en lugares de desplazados y al perder incluso su fuente de trabajo a causa de la destrucción de su centro de trabajo.

PARA 1987: El FMLN que había logrado detener la operatividad y las ofensivas continuas del ejército salvadoreño, através de la guerra de desgaste, especialmente con el minado del terreno. En los frentes de guerra es usual encontrar carteles con un contenido psicológico de desmoralización con la leyenda "que el oficial - camine adelante". EL FMLN sostuvo que el sistema capitalista dependiente de El Salvador, no tiene ya ninguna capacidad de solucionar en favor de los pobres, la grave crisis económica. La ventaja que en esto lleva la guerrilla es que solo tiene que profundizar la crisis económica, mientras que el Estado y la Empresa Privada, tienen que tratar de solucionar la crisis. Entonces la esperanza actual del FMLN es que la grave crisis llevara por sí sola a las masas a la insurrección siempre y cuando logren aprovechar

organizadamente este fenómeno.

PARA 1988: el FMLN incrementó su accionar militar y la confrontación y radicalización de masas más combinadamente. Siguió desarrollándose sus planes insurreccionales y de contraofensiva militar, pero no lograron llegar a los niveles previstos. El inicio de estas contradicciones y combinaciones se dieron a partir del martes 13 de septiembre, con manifestaciones que terminaron con violencia en San Salvador y Santa Ana y un ataque de hostigamiento al cuartél El Paraiso (tercer ataque a la 4a. brigada), ataques fallidos en las cercanías de Perquin e incremento de sabotaje a la economía.

PARA 1989: con todo lo anterior , el primero de junio de 1989, ARENA partido burgués, toma el poder, siendo el Presidente de la República el Lic. Alfredo Cristiani Buckar. Con su gobierno se inicia un nuevo período del desarrollo político, económico y social salvadoreño. Este nuevo Gobierno parece no tener nada que ofrecer para superar la violencia, ya que privilegia opciones militares en función de la guerra pese a sus promesas electorales. En el aspecto bélico, 1989, dió comienzo con un clima de violencia no vivido en años inmediatamente anteriores. El desarrollo de la guerra alcanzó niveles muy difíciles para la población no combatiente. Los operativos militares por parte de ambos bandos enfrentados , se incrementaron y con ello la realización de bombardeos, uso de minas y ataques a guarniciones militares con graves consecuencias para la

población civil, tanto en el campo como en la ciudad. En todo este año, fue bien demostrativo los graves problemas en relación a los derechos humanos que nos aquejan desde varios años. Hubieron persecuciones , asesinatos, capturas arbitrarias, desaparecidos, lisiados de guerra y otros hechos que llegaron a preveer situaciones verdaderamente preocupantes como fue la ofensiva del 11 de noviembre de ese mismo año. Por otro lado, los desplazados salvadoreños que estaban en Honduras regresaron a nuestro país por la repatriación, ocasionando otro problema por no tener un hogar donde vivir ni mucho menos una fuente de trabajo.

Y de esta forma concluimos con 1989, tomando los aspectos más importantes sucedidos tanto en el aspecto político , como ideológico y social.

Con todo lo dicho anteriormente, vemos que la situación de crisis económica y social, ha incrementado el malestar en el pueblo salvadoreño, y en este sentido, tanto la Democracia Cristiana como Alianza Republicana (ARENA), han demostrado su incapacidad para resolver la crisis económica, política y social por la vía reformista.

La tendencia fundamental de la guerra, se expresa hacia un dualismo de poderes, el poder de la burguesía en alianza con el Gobierno de los Estados Unidos y por otra parte, el poder de la clase obrera y sus aliados, que se manifiesta en el FMLN.

El primer poder , ha tenido como base el pacto social (sustitución de la oposición concreta, encabezada primero:

Alianza Republicana (ARENA) bajo la tutela de los Estados Unidos; el segundo: la reducción de sus "costos sociales", el desarrollo y profundización del diálogo, la negociación y con ello, la solución política al conflicto armado registrado a lo largo de todos estos años, en nuestro pueblo salvadoreño.

Como una síntesis de las condiciones históricas de 1979-1979, podemos decir que en la nueva coyuntura política que se inició a partir de 1980, la clase trabajadora salvadoreña, fue logrando mejores niveles de conciencia de clase expresado en la construcción y correlación de fuerzas políticas y militares para luchar por la conquista definitiva de mejores condiciones para los trabajadores la liberación de la dominación-explotación oligárquico-imperialista y la instauración de la hegemonía y democracia popular.

Este proceso también significó el desarrollo de niveles superiores de lucha en la construcción de la hegemonía popular, un abierto proceso de revolución democrática y liberación nacional. Este nuevo período histórico tenía como base, toda la experiencia y enseñanza histórica de proceso revolucionario de los años 1960-1979 y además el ejemplo de la revolución Nicaragüense; que si bien no podría ser una fórmula política para transplantar en El Salvador, constituyó un testimonio real de las posibilidades de triunfo de lucha popular.

Este proceso también significó, la respuesta al cierre

de los espacios de manifestación política a partir del Golpe de Estado en octubre de 1979, los elevados niveles de represión popular y la tendencia a incrementarse la ingerencia norteamericana como parte de la readecuación de la estrategia de Seguridad Nacional a través de la cual la dominación imperialista-oligárquico buscó enfrentar la explosión total de su crisis de hegemonía y contrarrestar la reorganización estratégico-táctico del movimiento popular revolucionario.

DURAN, RAUL : " LA COYUNTURA ACTUAL EN EL CONTEXTO DE LA SITUACION REVOLUCIONARIA EN EL SALVADOR". Mimeo México D.F. Sept. 1984.

POLITICA DE LA PRIMERA ADMINISTRACION REAGAN HACIA EL SALVADOR (Enero 1981-Noviembre 1984) CECARI. Noviembre 1984, México DF P.26-29.

TOMADO DE LA FASE PREPARATORIA DE LA CONTRAOFENSIVA ESTRATEGICA. Reunión de la C.G. FMLN. Noviembre de 1986. Pág. 12.

TOMADO DEL PLAN FUEGO, IDEAS PARA EL DESPEGUE Y DESARROLLO DEL FUEGO. Pág. 1.

GUIDO VEJAR, RAFAEL: "ASCENSO DEL MILITARISMO EN EL SALVADOR", Págs. 18 y 81.

TOMADO DE LAS REVISTAS ECA Y ANALISIS, DE LOS AÑOS 1986 a 1989.

11.) FUNDAMENTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS PARA UNA VALORACION
DE LA ETICA Y DE LA MORAL:

La base teórica y metodológica de la presente investigación, se fundamenta en la Filosofía Científica. Sin embargo, para el estudio específico de la Etica, se cuenta con las categorías que determinan su objeto de estudio. Por lo tanto, expondré brevemente los contenidos esenciales de los conceptos y categorías de la Etica, para que nos sirva de punto de referencia para un análisis y metodología para la investigación científica de esta disciplina.

¿ QUE ES LA ETICA ? TUMBRE

La ética se encuentra con una experiencia histórico-social en el terreno de la moral o sea, con una serie de moral efectivas ya dadas y partiendo de ellas, trata de establecer la esencia de la moral, su origen, las condiciones objetivas y subjetivas del acto moral, las fuentes de valoración moral, la naturaleza y función de los juicios y el principio que rige el cambio y sucesión de diferentes sistemas morales.

La ética es la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad, o sea, es ciencia de una forma específica de conducta humana.

En esta definición, se subraya en primer lugar, el ca-

rácter científico de esta disciplina, es decir, que responde a la necesidad de un tratamiento científico de los problemas morales. De acuerdo con este tratamiento, la ética se ocupa de un objeto propio: el sector de la realidad humana que llamamos moral, constituido por un tipo peculiar de hechos o actos humanos. Como ciencia, la ética parte de cierto tipo de hechos tratando de descubrir sus principios generales. En este sentido aunque parte de datos empíricos de la existencia de un comportamiento moral efectivo, no puede mantenerse al nivel de una simple descripción o registro de ellos, sino que los trasciende con sus conceptos, hipótesis y teorías. En cuanto conocimiento científico, la ética ha de aspirar a la racionalidad y objetividad más plenas y a la vez ha de proporcionar conocimientos sistemáticos, metódicos y hasta donde sea posible verificables.

La ética es la ciencia de la moral, es decir de una esfera de la conducta humana. No hay que confundir aquí la teoría con su objeto: el mundo moral. Las proposiciones de la ética deben tener el mismo rigor, coherencia y fundamentación de las proposiciones científicas.

Así como la filosofía y la economía tienen sus propias normas que fundamentan su objeto de estudio, así también la ética tiene sus principios y normas que rigen el comportamiento, los sentimientos y relaciones morales entre los individuos.

Estas normas que rigen el comportamiento moral, sufren cambios en el proceso histórico, pero dependiendo fundamentalmente de los cambios que se dan en la base económica de la sociedad. Su especificidad reside, en el sentido de que no sólo pueden producir cambios en las relaciones morales entre los hombres, sino que también estos cambios por ser muy significativos inciden en las transformaciones sociales y económicas de la misma.

La ética en cuanto doctrina de la moral, hace su aparición mucho más tarde que la moral misma. Los individuos se regían por determinadas normas de comportamiento, opiniones y sentimientos morales, etc., mucho antes de que hicieran su aparición las teorías éticas.

En cuanto doctrina de la moral, la ética ha sido y sigue siendo la rama del saber filosófico que está más íntimamente vinculada a las tareas prácticas de la vida de los individuos. No es casual que sus creadores vieran la importancia práctica de los sistemas filosóficos precisamente en su "aspecto ético" directamente adaptado para regir los actos cotidianos del hombre y su conducta. Sin embargo, es imposible analizar las cuestiones relativas al comportamiento práctico a las cuestiones de la moral, haciendo abstracciones de las condiciones político-social, sin expresar su actitud hacia la sociedad, el Estado y las leyes.

¿ QUE ES LA MORAL ? IVA

Se acostumbra a entender por "moral" el conjunto de principios o normas (reglas) de comportamiento de las personas que regulan las relaciones de éstas entre sí y también respecto a la sociedad, a una clase determinada, al Estado, a la Patria, la familia, etc. A la luz de estas normas o reglas, ciertas acciones se consideran morales, mientras que otras aparecen como inmorales, unas son buenas y otras malas. En este mismo sentido, es decir, como conjunto de normas de comportamiento también se suele emplear el concepto de "ética". El empleo de dos términos para designar un mismo contenido procede de tiempos remotos. El vocablo ética se deriva del griego ethos; la palabra moral del latín mos (moris). Ambos vocablos significan lo mismo: "costumbre", "hábito". Las costumbres y los hábitos de nuestros remotos antepasados, que desconocían aún la división de la sociedad en clases, formaban precisamente su moral y su autoridad era frecuentemente más fuerte que las normas y leyes jurídicas de la sociedad de clases.

En la aurora de la historia de la humanidad, los hábitos y las costumbres no se habían aún deslindado de la actividad material y en gran parte, se formaban de un modo espontáneo.

En la sociedad de clases, la moral no se reduce ya a há

bitos y costumbres. Responde a una forma específica de la conciencia social que corre pareja con las demás formas: con la filosofía, la ideología política y jurídica, las artes, la religión, etc. La conciencia moral de los miembros de la sociedad de clases, la componen los puntos de vista y convicciones morales, así como los sentimientos morales, que vienen determinados por causas históricas y son distintos en las diversas clases.

Los puntos de vista y los sentimientos morales hallan su expresión en determinados principios o normas que corresponden a los intereses de ciertas clases. Las normas de comportamiento forman el núcleo de la moral, lo que las distingue principalmente, de las demás formas de la conciencia social. De ahí que se acostumbre a identificar a la moral con el conjunto de normas de comportamiento.

Las normas morales abarcan la conducta de las personas no sólo en el marco de la vida privada, sino en el comportamiento del individuo respecto a las demás personas y a la sociedad (la clase). Las relaciones del individuo con la sociedad, la combinación del interés personal y el social ha sido siempre el problema principal de la moral. Estas relaciones, que tienen su origen en determinadas relaciones económicas y que en cierto sentido son un aspecto de estas relaciones, dejan su impronta en toda la "vida privada" del hombre, en las formas de su trato con las demás personas.

La moral abarca no sólo los puntos de vista y sentimientos morales. Se aplica también a la estimación de todas las relaciones sociales (incluyendo su fundamento, las relaciones de producción), que las personas enjuician en función de las condiciones históricas y de los intereses de clases, como justas o injustas, como buenas o malas. La estimación moral se aplica también a las propias costumbres, a los principios morales y a las normas de comportamiento, sobre todo en las épocas históricas cruciales, cuando determinadas relaciones de producción y los principios, normas y hábitos morales ceden o deben ceder el puesto a nuevas relaciones, principios, normas, etc.

Otra definición de la moral es que ésta, es la forma de la conciencia social, en que se reflejan y fijan las cualidades éticas de la realidad social (bien, bondad, justicia, etc.) La moral constituye un conjunto de reglas, de normas de convivencia y de conducta humana que determinan las obligaciones entre sí y con la sociedad. El carácter de la moral está determinada por el régimen económico y social; en sus normas se expresan los intereses de una clase, de una capa social del pueblo. Como quiera que en la sociedad de clases, los intereses de éstas son contradictorios, existen en aquellas morales distintas. Si una clase se vuelve reaccionaria, su moral pierde su justificación y se hace en extremo egoísta, deja de corresponder al curso de la historia. En cambio si traduce las necesidades del desarrollo social, su moral es progresiva. La

moral presenta no sólo como sistema de normas de conducta, sino además como peculiaridad característica del perfil espiritual de las personas, de la ideología y de la psicología de una clase, de una capa social del pueblo. La conducta objetivamente buena y justa es moral; la mala e injusta es inmoral. Sin embargo, las personas pueden caer en error tomando por bueno lo malo y viceversa. Por ello la moral incluye en sí una valoración. La actitud estimativa se revela no sólo en los juicios (ideología), sino además, en las relaciones emocionales y volitivas, en los efectos (costumbres). Las relaciones entre los individuos expresadas en los juicios de valores éticos sobre la conducta, el género de vida, son relaciones morales.

La moral apareció al formarse la sociedad humana, o sea antes que surgieran el Estado y el derecho y ha recorrido un largo camino histórico en su desarrollo cambiando su carácter al cambiar el modo de producción y el régimen social. En las formaciones de clase, la lucha entre las clases antagónicas también encuentra su expresión en la esfera de la moral. Tenemos pues, que las normas y relaciones morales no son algo dado de una vez y para siempre como piensan los metafísicos; ni son un engendro puro de la razón del espíritu como afirman los idealistas y teólogos.

TIBRE IVA
[DIFERENCIA ENTRE LA ETICA Y LA MORAL]

La ética está íntimamente relacionada con la moral, pero son distintas, pues la primera estudia determinada conducta en una época dada, por lo que ésta no impone, ni rige, ni determina la conducta de los individuos; la segunda por el contrario, es un conjunto de normas, principios y valores que rigen la conducta de los hombres en una sociedad, por lo que está referido a la práctica concreta del hombre definiéndola así práctica moral.

La ética define las relaciones que se dan entre los hombres, todo esto, dentro del marco moral, así también la ética sugiere distintas perspectivas de conducta moral, pero no impone ninguna moral.

La moral por ser una práctica de los hombres, crea normas, principios o valores a los que éstos deben adaptarse, es decir hacerlos suyos mediante su realización, pues sólo así cobran un valor. Esto trae consigo problemas, en el sentido de que en una sociedad dominante burguesa, se somete a la mayoría de las personas a hacer suyas una moral que no es del beneficio de una mayoría, sino que crea una moral egoísta e individualista y esto nos lleva a que nosotros solamente hagamos nuestras acciones en beneficio nuestro y no en beneficio de los demás.

¿QUE SON LOS VALORES MORALES?

La moral como parte principal de la conciencia social, es un aspecto determinante en la vida particular y humana del individuo. Las concepciones y comportamientos morales del individuo no desempeñan una función secundaria, debido a que todas las formas de relación y comportamiento social llevan implícitos situaciones morales de las cuales el individuo no puede prescindir. El comportamiento, las decisiones y relaciones morales presentan en la vida económica y política de la sociedad o ideologías de la super-estructura, esta autonomía no significa que los valores morales se realicen por sí mismos, más bien son valores que se concretizan en la vida de los individuos al recibir la influencia de las diferentes ideologías que constituyen la super-estructura social.

La concretez de los valores morales en la vida económica, política y social; ha permitido que las concepciones morales del individuo, progresen y se desarrollen en su forma y contenido, dando como resultado, la asimilación completa y positiva de estos valores por el mismo hombre; lo cual los capacita para una mejor comprensión y adaptación en relación al medio en el cual viven, posibilitándoles a la vez el establecimiento de relaciones morales y humanas acordes al desarrollo económico y moral de la sociedad. Los valores morales, no son parte de la conciencia social puramente subjetiva.

va, no están únicamente determinados por el individuo; sino que la moral refleja las necesidades objetivas de la vida social, cultural y económica de la sociedad, expresa a la vez la verdad histórica del proceso de transformación de la humanidad por lo cual y esencialmente abarca tanto el nivel subjetivo y objetivo de la vida social.

Los valores morales objetivamente se refieren a hechos humanos y como se regulan las relaciones morales entre las personas, no son valores situados fuera de historia ni de la esencia humana del individuo, valores que si el individuo los desconoce se revierten en forma perjudicial hacia él mismo y hacia la sociedad, es decir, que los "agentes" concretos de los actos morales son los propios hombres ya sea que actúen individual o colectivamente. La especificidad de los valores, significa que son "irreductibles" a cualquier otra forma de comportamiento: en este sentido los valores morales dentro de la formación económico-social, tienen un sentido y distinción, con lo cual se imponen objetivamente como valores que rigen el comportamiento moral y social, por ej.: la lealtad, la gran deza moral y los ideales de justicia, son valores morales específicos a los cuáles todo individuo racional aspira; con el objetivo de auto-realizarlo plenamente en relación a sus cualidades morales y humanas.

Los valores morales son aspectos constitutivos y reales de la esencia humana, son valores exigidos por las auténticas

relaciones en que se encuentra el hombre, son valores que existen como posibilidades, pero el individuo en la práctica social se los "apropia" realmente como suyos. Formarse la idea de que las actitudes, las nociones y los juicios morales, como por ej.: "bueno" y "malo" son expresiones producto de las emociones sin sentido y de que solamente las proporciones de las matemáticas y de la ciencia empírica tienen sentido. Es volver atrás en lo que a una explicación racional y objetiva de los juicios morales se refiera, debido a que es una concepción filosófica que no toma en consideración la acción social del individuo, ni tampoco como base el que los juicios, valores, nociones y actitudes morales tienen un valor universal y objetivo no independientes de la sociedad ni del individuo; como ser determinado por múltiples relaciones económica-sociales.

El individuo en cada situación particular es el que proyecta y decide moralmente lo que va a realizar, él será también el que ha de preferir y elegir las situaciones morales que más le convengan.

En la especificidad de los valores morales como expresiones concretas de la vida real, constituyen en base a la experiencia social y moral del hombre, en base también a la combinación del "hecho moral" y la reflexión moral, es decir en base a la relación de lo personal y lo social. Esta especificidad no implica lo que los valores morales se reduzcan a va

lores únicos como por ej.: Justicia, bien, felicidad, esperanza, etc., sino más bien los valores morales engloban en sí tanto las virtudes como los vicios que se manifiestan realmente en la sociedad.

La moral como forma del comportamiento real, se concretiza por medio del individuo y de las instituciones en la realidad social, para Sánchez Vásquez, la realización de la moral consiste en: "la encarnación de los principios, valores y normas en una sociedad dada, no sólo como empresa individual, sino colectiva, es decir, no sólo como moralización individual, sino también como proceso social en el que las diferentes relaciones, organizaciones e instituciones sociales desempeñan un papel decisivo"; (1) así, la moral como forma de acción social y que regula el comportamiento del individuo, se convierte en una exigencia vital en relación a la sociedad, permitiendo a la vez, la consecución de fines honestos, justos y colectivos.

El sistema de categorías en la cuál me he apoyado para realizar esta investigación son: el bien y el mal; justicia e injusticia; sinceridad y honradez; sencillez y modestia; la

(1) SANCHEZ VASQUEZ, ADOLFO. "Etica", Editorial Grijalbo, S.A., 1a. Edición, 1969. Pág. 36.

SHISHKIN, A.F. "Etica Marxista", Ciencias Económicas y Sociales, Editorial Grijalbo, S.A., 1a. Edición, 1969, págs. 18 a 22.

amistad; el amor y la conciencia, siendo estas categorías aplicadas al aspecto moral:

BIEN Y MAL: categoría de la ética en la que se expresa la estimación de los fenómenos sociales y de la conducta de las personas. El bien es aquello que la sociedad (o una clase social dada progresivamente) considera moral y digno de imitación. El mal tiene un significado opuesto. Los explotadores presentan su idea del bien y del mal como eterna y válida para todos los hombres, remitiéndose para ello a prescripciones divinas y al principio metafísico. Los conceptos de bien y de mal tienen su fuente objetiva en el desarrollo de la sociedad. Las acciones de las personas pueden ser estimadas como buenas o malas, según faciliten o dificulten la satisfacción de las necesidades históricas de la sociedad y el carácter de clase en un período determinado.

JUSTICIA E INJUSTICIA: categorías de la ética que expresan una diferente valoración moral de los fenómenos sociales: justificación y aprobación de algún fenómeno social al que se reconoce justo o desaprobación y condena del fenómeno considerado injusto.

La realidad es sin embargo, que dicho concepto cambia de una época a otra, en relación con los cambios sociales y en la sociedad de clases, difieren para los miembros de las

diversas clases.

SINCERIDAD Y HONRADEZ : respecto a la sociedad y al estado, se considera inadmisibile engañar a la sociedad y al estado en su propio interés, o en el de alguna determinada colectividad. La sinceridad y la honradez, obligan a reconocer los errores y a corregirlos. Sin una actitud honrada y sincera hacia las obligaciones y compromisos no se puede conquistar la confianza, ni se da tampoco la auténtica amistad ni la auténtica familia.

SENCILLEZ Y MODESTIA : son inseparables de las anteriores; por lo tanto, la verdad exige sencillez y la auténtica modestia significa tendencia a no exagerar la importancia de la propia persona, a no enorgullecerse, no entusiasmarse ni jactarse por los éxitos logrados. El hombre modesto es una persona profundamente autocrítica y severa consigo misma. Nunca estima que sólo debe a sí mismo los éxitos alcanzados, ni considera a los miembros de la colectividad como instrumento para sus propios éxitos. Le son extraños la envidia, el arribismo y la mísera vanidad.

LA AMISTAD : presupone la inclinación recíproca personal entre los individuos y se expresa en la necesidad de un trato mutuo constante tanto en el trabajo como en la vida cotidiana. El nivel moral de la amistad, depende siempre del nivel moral de los individuos a los que esta amistad une. Los

amigos se conocen en la desgracia y el verdadero amigo llega a tiempo a ayudar y no se detiene ante el mayor sacrificio personal en aras de su amigo. Sellada con la fidelidad común a un gran objetivo por el respeto y el afecto mutuo, por la solicitud y la atención recíproca, la amistad ensalza y ennoblece al hombre y constituye al desarrollo de sus fuerzas y facultades creadoras.

EL AMOR : de las mujeres y de los hombres en con igualdad de derechos como fundamento moral del matrimonio y de la familia presupone no sólo la mutua atracción de los esposos, sino también la amistad y el respeto entre ellos, su comprensión y confianza recíproca, la mutua solicitud del uno por el otro, por lo que cada uno de los conyúges ve su felicidad en la felicidad del otro; la solicitud por los hijos y por educarlos como dignos hijos de la sociedad. Este amor puede ser denominado amor excelso, ya que ennoblece a los cónyuges y da sólidez a su vínculo matrimonial.

LA CONCIENCIA : es el sentimiento o la percepción de responsabilidad moral del individuo por su comportamiento, respecto de las demás personas, de la sociedad (la clase). La percepción de la responsabilidad por la suerte de las demás personas, de su pueblo (su clase) y de la humanidad, es también por consiguiente, la estimación de sus comportamientos y de sus actos, él juez de sus acciones. El resultado

de esta estimación es "en función del carácter de las acciones", un sentimiento de satisfacción moral o por el contrario, remordimiento o de un sentimiento de vergüenza por sus actos.

El concepto de conciencia, al igual que las demás categorías de la ética, no es aplicable únicamente a las acciones de individuos aislados, sino también, a los actos de clases y partidos.

Las leyes y principios de la Filosofía en su integridad me sirven de punto de referencia para la presente investigación; sin embargo, me he apoyado fundamentalmente en las Leyes de la Negación de la Negación y en la Ley de la Acción determinante de la Base Económica sobre la Supraestructura.

LEY DE LA NEGACION DE LA NEGACION : La aplicación de esta ley en la presente investigación, es que en el período de 1979-1989, se han dado en nuestra formación socio-económica, o sea el modo de producción capitalista nuestro, un conjunto de valores sociales y morales que sin duda, han sido el reflejo del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción algunas veces, y otras veces el reflejo de la crisis de las fuerzas productivas que no han tenido correspondencia con las relaciones de producción; lo anterior es determinante ya que nos da un indicio de que así como se da un proceso de negación en lo que se refiere a las fuerzas

productivas en relación así mismo, como en lo que se refiere a las relaciones de producción, así como también ésto se refleja en lo que es la negación de los valores morales y la sustitución por otros nuevos, que si bien niegan a los anteriores relativamente, toman a la vez de éstos últimos, lo positivo, de tal manera que los nuevos valores morales (responsabilidad, el bien y el deber moral, la felicidad, la injusticia, etc.) esten en completa concordancia con los nuevos régimenes políticos y en las nuevas formas de vida económica y social.

La negación de la Negación en lo que se refiere a los Valores morales, procura de esta manera, el negar los valores viejos y anacrónicos y sustituirlos por otros más positivos y realizables por el hombre a nivel individual y a nivel de la formación económica-social en la cuál vive y se desenvuelve. De esta manera, el hombre trata de erradicar todo el conjunto de disvalores (injusticia moral y social, irresponsabilidad moral, robo, homicidios, etc) que lo alienan por valores auténticos en beneficio de su moralidad.

LA ACCION DETERMINANTE DE LA BASE ECONOMICA SOBRE LA SUPRAESTRUCTURA SOCIAL : La aplicación de esta ley en mi investigación sería, que nuestra formación económica-social, se ha caracterizado en el período de 1979-1989, por una serie de convulsiones e inestabilidades económicas, que han repercutido desfavorablemente en todas las concepciones

ideológicas de esta sociedad.

Lo anterior, lo argumentamos debido a que la crisis económica en nuestro país, ha sido acelerada debido a un conflicto armado y a una dependencia económica, lo cual da como resultado, un desempleo y sub-empleo masivo al igual que a una gran cantidad de desplazados. La crisis anterior también se manifiesta en lo que son los incrementos los déficits fiscales y la deuda externa e interna, todo esto de hecho, tiene su repercusión en un nivel de vida crítico de la población, lo que conlleva a repercusiones graves y a una crisis de valores morales a nivel individual y social, debido a que el individuo al no tener las oportunidades mínimas para su buen desempeño y desarrollo, recurre a medios ilícitos para poder subsistir, como por Ej: robos, secuestros, extorsiones, asesinatos, corrupciones, etc. Lo que significa, un deterioro de su conducta moral, por la que atraviesa nuestro país. De esta manera, el individuo tiene como alternativa para salir de esta crisis, el posibilitar cambios en sí mismos o el de proponer alternativas de solución (afiliarse a los partidos políticos o a los organismos políticos militares, etc.), de tal forma, de superar esta crisis de valores morales, económicos y sociales.

LA BASE ECONOMICA SOBRE LA SUPRAESTRUCTURA EN EL NIVEL MORAL : En una formación económico-social, lo que determina

las diferentes concepciones, actitudes y relaciones morales son las relaciones económicas de producción de las cuales el individuo forma parte. Las concepciones morales expresan contradicen y justifican las diferentes relaciones económicas sobre las cuales se fundamenta un régimen social. Las actitudes y relaciones morales del individuo no se explican con aspectos de la vida social que surgen por sí mismos, sino por el contrario, como aspectos que tienen su origen y plena fundamentación en las condiciones económicas de la so ci dad.

En la sociedad, las relaciones económicas y sociales constituyen la base fundamental en que se sustentan las diferentes concepciones e ideologías morales, lo que significa que la moral está dentro de un proceso de leyes objetivas, las cuales la condicionan y le dan razón de ser; esto filosóficamente significa, de que no es la conciencia moral el factor que va a determinar el desarrollo económico de una sociedad sino por el contrario, el desarrollo real y económico es decir, la base económica de la sociedad, será el factor que determinará en última instancia el aspecto es pi ri ta l y moral. De esta manera, buscar el origen de las concepciones, actitudes y relaciones sociales y económicas, más allá del mundo real, no es más que retroceder en lo que a una explicación y fundamentación científica de la moral se refiere, ya que estos factores no son independientes de

las relaciones humanas y económicas objetivas. Las concepciones, actitudes y relaciones morales varían históricamente como realidades no apriorísticas, ni especulativas; sino como verdaderos comportamientos afectivos y humanos. Varían según cambian las condiciones objetivas en las cuales se sustentan. Las ideas y el comportamiento moral del individuo parecen directamente entrelazados a la actividad productiva de los hombres, es decir que la moral se halla por sí sola, su aparecimiento y desarrollo depende del desarrollo de la estructura económica de la sociedad.

Las concepciones, actitudes y relaciones morales, no están determinadas unilateralmente, sólo por el factor económico; sino también están determinadas por las instituciones políticas y jurídicas que ejercen gran influencia en el comportamiento moral del individuo. Los criterios y actitudes morales, además de ser reflejo de la base económica de la sociedad, a la vez ejercen su influencia sobre la misma, produciendo la mayoría de veces cambios significativos, y lo que significa, que la evolución de la base económica como la evolución de los criterios y actitudes morales no se dan por sí mismos; sino en base a interacciones que originan lógicamente los cambios de la sociedad en su conjunto. Las ideas y actitudes morales desempeñan una función activa en la vida social, ya que tienen sus raíces en la misma sociedad y cuanto más correctamente expresan las necesidades

maduras del desarrollo social, tanto más se constituyen en instrumentos de cambio. Además son aspectos dinámicos en el marco de la sociedad, considerar lo contrario, no es más que tener una idea de la realidad social como algo trascendente e independiente del individuo, lo cual no es cierto desde todo punto de vista moral. En este sentido, el ser social no es independiente del individuo, sino por el contrario el ser social evoluciona en base a sus propias leyes y en base también a las verdaderas relaciones morales y humanas establecidas entre los hombres.

Además de los criterios antes expuestos, considero en otro sentido que la función activa de las ideas y actitudes morales en relación a la sociedad y específicamente en relación al modo de producción en su conjunto, se concretiza por medio de la vinculación de los diferentes niveles super-estructurales; es decir de la acción y reacción existente objetivamente entre las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, religiosas y éticas en el marco concreto de la sociedad, lo cuál viene a incidir indefectiblemente en el desarrollo real de la misma, debido a que la producción de bienes materiales, es decir la existencia de un modo de producción determinado, siempre implica la existencia de la super-estructura correspondiente. De esta manera, considerar que el factor económico es el único que determina el comportamiento moral del hombre, no es más que dar una explicación

irreal de este fenómeno debido fundamentalmente a que no se toman en cuenta las acciones y reacciones (Vinculación Dialéctica) entre los diferentes elementos super-estructurales lo cuál modifica en gran medida el comportamiento moral del hombre y a la vez su estructura real de la sociedad; aunque en última instancia sea el movimiento, el que se imponga como hecho objetivo.

Las relaciones morales, tienen como objetivo fundamental, regular el comportamiento moral entre las personas, en el sentido de hacer posible la convivencia social. Las relaciones morales no solo se manifiestan a nivel de infraestructura, sino en todas las relaciones sociales y humanas; como por Ej: en el arte y en todas las actividades científico-culturales. Las actitudes y relaciones morales que concretizamos ante los demás, además de ser objetivas, son representaciones colectivas en relación a la base económica de la sociedad y constituyen por lo tanto, una posición ante el mundo y la vida de los demás ya que su relación beneficia o perjudica a los demás. Nuestras actitudes y relaciones morales no se circunscriben únicamente a nivel personal sino a necesidades objetivas de relación social, sobrepasando así al nivel subjetivo y proyectándose hacia los demás (nivel objetivo de la acción moral). Según la visión de Sánchez Vásquez: "la moral es tanto comportamiento de individuos como de grupos sociales y humanos, cuyas acciones tiene un

carácter colectivo pero concertado, libre y consiente" 1/. De esta forma la moral tiene un carácter individual y social en cuanto aspecto social que regula y sistematiza el comportamiento moral de los individuos, pero tomando principalmente en cuenta las consecuencias positivas o negativas que este comportamiento pueda tener en relación a las demás personas. Sánchez Vásquez, afirma al respecto lo siguiente: " en suma la moral tiende a que los individuos pongan en consonancia, voluntariamente -es decir, de un modo consciente y libre-, sus propios intereses con los intereses colectivos de determinado grupo social, o de la sociedad entera".2/

La finalidad de las auténticas relaciones morales y humanas, es constituir a nivel social, la existencia de individuos aptos, con un "plan de vida unitario" y multifacético, que permita el desarrollo de sus habilidades y capacidades humanas potencialmente maduras, sobre la base de sistemas teóricos-rationales de actitudes y comportamientos morales; que permitan así formar ideales de grandeza y de autenticidad en los individuos, permitiéndolo el establecimiento de la amistad y felicidad entre los mismos; y por lo tanto un futuro mejor para la sociedad en su conjunto. En consecuencia, el logro de las aspiraciones e ideales morales del individuo (autenticidad, justicia, paz, libertad, etc.) no se concretizan a partir ún

1/ SANCHEZ VASQUEZ, ADOLFO. "Etica", Editorial Grijalbo, S.A., 1a. Edición. pág. 153.

2/ Ob. Cit. págs. 55- 1969.

camente de una actividad esencialmente empírica; es necesario e imprescindible por otra parte, que el individuo como ser histórico-moral y determinado por múltiples relaciones económicas; haga uso racionalmente de las teorías éticas fundamentales para que su actividad se dirija hacia fines justos, sanos y colectivos.

Como síntesis de este párrafo podríamos decir: que el tema central de esta investigación, está íntimamente relacionado con el conocimiento científico y dentro de éste conocimiento, existe la parte más importante dentro de las diferentes manifestaciones del comportamiento humano: La Etica, que regula el comportamiento moral del individuo (hombre) dentro de una sociedad.

El conflicto armado, como una realidad en la conciencia social del pueblo salvadoreño, ha tenido y tiene incidencias en la moral de nuestro país, ya que el conflicto mismo psicológicamente tienen completamente dañadas la moral del salvadoreño.

No es un caso relativamente nuevo, el tema del deterioro moral de la sociedad salvadoreña, han transcurrido cerca de 60 años en la que se ha sometido a las clases desposeídas a su total abuso sobre su dignidad y su vida misma; de ahí el nacimiento en la mente (que regule el comportamiento del hombre) del afán y necesidad del cambio en la sociedad misma, lo cual indica que el conflicto armado, tiene su propio origen,

pero que las repercusiones que este ha tenido en la moral del salvadoreño, son solamente añadiduras a la ya destruída moral. Cabe mencionar que la ética y la moral tal como lo manifiesto anteriormente, es aparentemente propiedad de las clases deminantes, aún y cuando ellos son los verdaderos culpables de que el hombre salvadoreño se encuentre actualmente embrocado o de cabeza; pues en este tan sufrido país, el rico con todo su poder, pretende o supone tener ética apegada a su posición; según ellos de primera clase, pero que ponen de manifiesto con sus acciones, que lo único que desean es tener más riquezas y poder a costa del explotado y oprimido, el cual a través de su necesidad se subleva a su patrón, pero con la esperanza puesta que en alguna oportunidad se puede dar un cambio social y ético-moral de las clases dominantes que gobiernan El Salvador.

Pequeña reseña que dieron origen a la confrontación armada, son las diferentes organizaciones populares, que velaron por el bienestar de los menos privilegiados, que a la larga y en vista de los múltiples obstáculos que encontraron, decidieron formar un grupo armado que pudiera dar al pueblo la libertad necesaria en cuanto a dependencia social y a depender de uno mismo, viviendo en un clima de unidad, reciprocidad, igualdad social y más que todo solidaridad entre los hombres mismos; ideal que al transcurrir el tiempo, se vió transformado a la violencia irracional de la guerra y su inciden-

cia en el comportamiento ético y moral del pueblo salvadoreño.

También nuestra sociedad, se ha visto sometida a tantos vejámenes que la Fuerza Armada ha cometido en contra del pobre, sufrimientos por suposiciones o mal informados, torturas por sospechas, violaciones, asesinatos por difamaciones, corrupción y enriquecimiento personal con la guerra; bombardeos a zonas marginales o desplazadas; protección a zonas residenciales, reclutamiento forzoso solamente entre los pobres ya que los ricos están para ellos descartados; pero lo que más daño le ha hecho a la sociedad salvadoreña para la transformación de su comportamiento de pasivo a dialéctico, ha sido la misma militarización que ésta (sociedad) tiene y la forma con que se desenvuelve el ejército popular, ésta ha contribuido a ese cambio con sus sabotajes al sistema eléctrico y a la economía salvadoreña, ya que el Estado irresponsable y olvidándose de su mandato constitucional, se ha encargado con verdadero placer, de incrementar todos los costos de la canasta básica familiar que afecta el bolsillo de los más pobres de los pobres.

Todas esas desaveniencias que enfrenta el pueblo y la sociedad, han repercutido en el comportamiento y manifestaciones morales del salvadoreño, y esto se refleja con el ladronismo, la prostitución, drogadicción, alcoholismo, vagancia, gran demografía, delincuencia, etc.; todo esto son enfermedades sociales, producto del conflicto armado existente en nues

tro país y que lleva diez años de existir.

111.) RELACION DEL ORIGEN DEL DESARROLLO DE LAS CONDICIONES
HISTORICAS Y TEORICAS DE LOS VALORES MORALES EN EL
SALVADOR:

EN EL PERIODO DE LA CONQUISTA: El contenido fundamental de la ética y de la moral, se reduce a dos factores determinantes en el desarrollo de toda nuestra cultura y de todos nuestros valores morales que son el punto de partida de toda nuestra sociedad y de todas nuestras concepciones ideológicas. El primer factor lo constituye, los valores morales y éticos de los españoles que vivían un período histórico de la formación socio-económica feudal y por lo tanto, el contenido de su conciencia social y específicamente de la moral y la ética, tenía un carácter de clase y un contenido religioso. El otro factor lo determinaba los valores morales de nuestros aborígenes que obedecían el sistema trivial del modo de producción de la comunidad primitiva y por lo tanto, aun no tenía un carácter clasista ni la religión influía en el sistema de sus normas de conducta. En estas condiciones, el choque de culturas y el choque del modo de producción, desarrolló contradicciones y luchas que sólo fueron posibles resolverse en base al desarrollo económico del pueblo español y por lo tanto, al sometimiento de nuestros aborígenes. Este sometimiento se desarrolló en for

ma sistemática en este período de conquista, a través del sometimiento económico, ideológico y la implantación de los valores éticos y morales de las costumbres españolas y así paulatinamente empiezan a prevalecer en territorio americano, los valores morales de carácter clasista y religiosos, lo que se conoce como proceso de trasculturización. Sin embargo, los valores morales de los aborígenes, fueron sometidos pero no suprimidos, de la misma manera que los valores morales de los españoles fueron puestos pero no aceptados, además que ambos con el desarrollo económico y social de América, no tenían base de subsistencia y fueron interrelacionándose y apareciendo en la formación de la cultura mestiza y en algunas expresiones de las formas de las culturas criollas.

EN EL PERIODO COLONIAL: Se caracterizó por desarrollar en su seno, formas de la conciencia social diversas, debido al desarrollo de las diferentes nacionalidades y el desarrollo de las clases sociales o castas; entonces tenemos tres factores determinantes de clases que son: la clase de los españoles, la clase de los criollos y mestizos y la clase de los aborígenes o indígenas; y por lo tanto cuatro formas representativas de los valores morales.

La crisis de los valores morales, se dejó sentir, cuando cada una de estas castas, luchó por la supervivencia de concepciones. Sin embargo, a medida que se fue desarrollando la sociedad colonial, se fue perdiendo la influencia de los

españoles sobre los indígenas y adquirieron cada vez, mayor desarrollo los criollos y mestizos que fueron capaces de desarrollar e impulsar el movimiento independiente y por lo tanto, el predominio de sus concepciones ideológicas y específicamente de sus valores éticos y morales. De esta manera, podemos observar que los valores morales de este período, fueron impuestos por el conquistador, por el hecho de que ellos llegaron a establecer sus normas y reglas de comportamiento moral y social: la ideología dominante era la de los españoles y nuestros aborígenes hacían lo que la clase dominante quería, en este sentido los valores morales de nuestros aborígenes estaban en decadencia, porque los conquistadores hicieron prevalecer los valores morales religiosos católicos que respondían a sus intereses, además el Estado y la religión estaban relacionados. La Iglesia tenía poder y castigaba a las personas que no coincidían con su forma de pensar, torturaban, azotaban, quemaban vivas a las personas en la hoguera (Inquisición para castigar a los herejes y judíos) y aplicaban el tormento a las personas. En este período, también hubo mucho entrelazamiento entre los valores de los mestizos y los criollos, aunque sólo fuese por la necesidad de estar unidos para luchas contra un enemigo común, pero esto dió lugar, al enriquecimiento cultural que es el punto de partida de la cultura hispanoamericana que triunfó como forma de la conciencia social en el período independencista.

EN EL PERIODO INDEPENDENCISTA: El triunfo fue debido a que el poder económico y político se concentró en las manos de los

criollos que paulatinamente, fueron transformándose en la clase burguesa, y dio lugar a que el mestizaje con todos sus valores, se relegara a dichas clases; paulatinamente se transformaron en el campesinado pobre, en el proletariado y en los sectores de las capas medias y por el carácter de clase del estado burgués, la ideología predominante y concretamente la ética y la moral dominante es de la clase burguesa y con raíces en el desarrollo de los criollos. En este sentido, los valores morales de ese período fueron siempre los del dominador, del dueño de la tierra, el que reprimía, asesinaba y castigaba. Siempre existió la explotación del hombre por el hombre. Los criollos se lanzaron a la Independencia con ideas ya del poder.

DE 1841 EN ADELANTE: se da una lucha entre liberales y conservadores y se implanta una moral conservadorea, la lucha se debió a que los conservadores querían imponer su credo, sus formas de comportamiento, sus ideologías y mantener el status conservador, heredado de la colonia y los liberales querían la separación del Estado de la Iglesia. De esta manera, el Estado salvadoreño, se ha formado al mismo tiempo que la burguesía y organizándose como agroexportadora, esto lleva aparejada la explotación en el campo básicamente y en la medida que se ha ido diversificando la economía, así han ido apareciendo formas de explotación a la clase obrera ya sea manufacturera, hasta la clase actual y con ello se va incrementando el sector que está sujeto a la opresión. En este sentido, los orígenes de la guerra

en nuestro país, se remontan al inicio de las contradicciones entre dos clases fundamentales componentes del sistema capitalista dependiente, en la que se da una explotación de la clase obrera campesina y otros sectores de trabajadores por parte de la clase burguesa o propietaria de los medios de producción. Los sectores populares se organizaron para su autodefensa y algunas partes optaron por la confrontación armada como única salida real al problema, dando inicio al conflicto armado. Esta confrontación armada, no se hizo de la noche a la mañana, sino que abarca un período largo y una lucha a muerte entre dos formas de la conciencia social a partir de 1821 hasta 1989 y que ha sido impulsado y desarrollado por diversas coyunturas, cambiando las formas en períodos concretos, pero el contenido de la clase que es determinante, sí se mantiene durante todo el desarrollo independencista y post-independencista. Manifestaciones concretas se dieron en la coyuntura política de las décadas: 30, 40, 50 y 60. Lo que sí caracteriza el desarrollo de los valores morales en el siglo XX en El Salvador, es el empuje y la influencia de la clase campesina y del proletariado en las esferas sociales y de la conciencia social, especialmente a partir de la crisis económica y política en que entra El Salvador en 1969, con la caída del Mercado Común Centroamericano y que por lo tanto, agudizó la crisis de los valores morales en pugna y que se siente en toda la atmósfera y en todas las esferas de la sociedad salvadoreña y que en una forma abierta, se desarrollan y toman cada vez conciencia. La lucha de cla

ses que ha sido el contenido de nuestro desarrollo, lleva a su máxima agudización a finales de los años 70, dando origen al conflicto armado que hoy desvasta a nuestro país y que tiene muchas consecuencias. Esta crisis se agudiza en 1979 y va profundizándose año tras año. Los grandes rasgos de profundización se visualizan en el contexto de tres proyectos políticos que fueron implementándose así: Proyecto Popular Revolucionario, Proyecto Burgués Nacional (ARENA) y Proyecto Imperialista que lo implementaron con la Democracia Cristiana a través de una lucha ideológica, política y armada que fue el fracaso total en nuestro país.

Los nuevos valores en la sociedad salvadoreña, especialmente a partir de la crisis política de 1979 que conllevó al origen de la guerra civil que aun vive nuestro país, una guerra que expresa dos intereses de clases antagónicas y por consiguiente, dos concepciones ideológicas diferentes y dos sistemas de valores éticos y morales que disputan el dominio económico, político e ideológico. Esto permite ver a simple vista, la crisis profunda de los valores morales en El Salvador, especialmente en las capas medias, por lo tanto urbanas, que no tienen valores propios, sino que hacen un eclectisismo entre los valores proletarios y los valores burgueses y en la medida en que unos y otros predominen, ellos los aceptan como suyos.

Ya al casi concluir la presente década de los años 80, se puede ver, como el conflicto armado ha causado muchas contra-

dicciones en nuestra sociedad, específicamente en los valores morales y ésta es precisamente la temática tratada en esta investigación. En ella he tratado de enfocar más que todo, cómo la crisis económica se refleja en los valores morales y el hecho de que la clase trabajadora es explotada y mientras exista las contradicciones de las clases, estas contradicciones irán en aumento y llevarán a nuestro país a un caos general. Esta crisis abarca todos los niveles supraestructurales y entre ellos: LA MORAL, la crisis moral se pone de manifiesto con el carácter de clase de ésta y cuando se agudizan las contradicciones de clase, se agudizan las contradicciones morales, creando así una crisis de los valores morales.

Con todo lo escrito anteriormente, podemos observar que a partir de 1979 hasta 1989, la burguesía salvadoreña ha sido incapaz de mantener el control político e ideológico y el proletariado junto con el campesinado, han sido incapaces de tomarse el poder político e ideológico, por lo tanto, la crisis ideológica se ha profundizado y como ya dijimos anteriormente, ha cobrado mayores expresiones en las capas medias urbanas de la sociedad salvadoreña y vemos cómo se ha ido incrementando todas las expresiones decadentes de la sociedad capitalista, como es la agudización de la delincuencia, los asesinatos, los robos, la prostitución, el alcoholismo, el desempleo masivo, los falsificadores, el tráfico de niños, la drogadicción, los secuestros, las extorsiones, la vagancia; la

crisis familiar, el incremento del divorcio, el incremento de los abortos, el incremento de la paternidad irresponsable, el incremento de la comercialización de la educación, de la salud, la carencia de asistencia médica adecuada por parte del Estado; las cárceles se llenan constantemente y no se les da la rehabilitación adecuada para integrarse de nuevo a la sociedad y son tratados en condiciones infrahumanas, ya sean los delincuentes comunes como los reos políticos; aumento de abandono de los ancianos en los Asilos y ésto, los que logran entrar en ellos, la mayoría de los ancianos quedan abandonados en las calles, sometidos a la miseria al desamparo y a la mendicidad; el Hospital Psiquiátrico se llena de enfermos abandonados, lo mismo que aumenta el abandono de niños en la sala de Maternidad; las Correccionales se llenan de niños producto del abandono de la paternidad o maternidad irresponsable y se desarrollan en condiciones que no les garantiza una supervivencia honesta en la vida social: el amor, la amistad, todo esto está deteriorado en este período de crisis profunda por la que atraviesa nuestro país.

Por otra parte, los nuevos valores se hacen sentir, en la cantidad de mártires y héroes que mueren diariamente por alcanzar altos ideales en beneficio de todo el pueblo salvadoreño y de toda la humanidad, y los sentimientos de solidaridad, y de amistad, que se dan entre la juventud progresista que impulsa todo el desarrollo de los nuevos valores, con el objetivo de alcanzar una sociedad justa con igualdad y demo-

cracia.

En fin, no se necesita ir muy lejos, ni ser un especialista altamente calificado, para percibir la crisis moral que vive nuestro país, y que afecta fundamentalmente a la juventud que cada día se confunde con la asimilación de los valores morales e incluso toma aptitudes pasivas y de frustración individual, cuando no tienen posibilidades de desarrollar sus aspiraciones y generalmente desarrollan aptitudes negativas o neuróticas que tarde o temprano, conducen a las desviaciones de la conducta y a los vicios sociales que mencioné anteriormente, en lugar de promover cambios tan necesarios en nuestra sociedad salvadoreña.

CAPITULO SEGUNDO

PRACTICA COTIDIANA DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR, EN EL PERIODO DE 1979-1989.

1.) LOS VALORES MORALES EN LAS DIFERENTES CLASES Y CAPAS SOCIALES EN EL SALVADOR:

La moral como elemento de la Supraestructura de la sociedad, se origina, se plasma y se desarrolla a partir de condiciones concretas y materiales de existencia (crisis económica, social, moral y política) de nuestro país. Su esencia objetiva radica en el establecimiento de normas y reglas que conlleven a mejores relaciones entre los hombres, relaciones que en el período de 1979-1989 se han visto deterioradas debido a que no han correspondido a las manifestaciones de las necesidades materiales y espirituales del hombre en nuestra sociedad salvadoreña, en el sentido de que han estado fundamentadas y supeditadas a satisfacer consciente e inconcientemente los valores morales y condiciones de vida de personas, grupos sociales e instituciones que no coinciden con los valores del ser humano en general, porque los valores humanos tienen un carácter de clase, debido a necesidades históricas concretas y constantemente se desarrollan y este desarrollo histórico de los valores morales, determinan el carácter de clase de los valores que están en decadencia y el carácter de clase de los nuevos valores, que están por desarrollarse después de la guerra

y el reencuentro de una nueva sociedad con sus valores en este período de transición en que vive la sociedad salvadoreña.

Los valores morales tienen un fundamento histórico-social, lo que nos da una idea de que cambian con el tiempo y que determinadas clases y sectores sociales (burguesía, pequeña burguesía y proletarios) son portadores de los mismos, es decir, los hacen suyos y los ponen en práctica conforme a sus intereses, aunque muchas veces, sostienen que buscan la verdad de estos valores.

Los valores morales, se entienden como una serie de conceptos o categorías (bien, lealtad, amor, justicia, honradez, amistad, sencillez, etc.) que le permiten al hombre tener un marco de referencia adecuado en su vida social. Lo que definitivamente le ahorra problemas que bien pueden dañar la integridad de la persona y de la sociedad.

De esta forma, podemos señalar que en la sociedad salvadoreña, La Burguesía, La Pequeña Burguesía y El Proletariado, son portadores de diferentes valores morales, que en sentido práctico, son hasta contradictorios ya que a través de la concreción de estos valores, persiguen fines la mayoría de las veces opuestos. Ya sea que estos valores estén referidos a los contextos familiares, de amistad, educación, profesionales, como también de la salud, etc.

En este sentido, la Burguesía, la Pequeña Burguesía, así como el Proletariado, enfocan de diferentes formas, lo que es

la Familia, es decir, todo aquello relacionado con la estructura familiar, con el número de hijos, con la educación que se les dará a sus hijos, con las relaciones sociales que deben tener con las demás personas, con la salud, etc.

Esta situación también se da en el nivel de la Amistad, ya que un Pequeño Burgués y un Proletariado, como también el Burgués, asimilan y practican de diferentes formas lo que es la amistad, ya que el primero y el tercero toman muy en consideración lo que es su negocio y su capital para tener sus amistades y relaciones sociales, en cambio el segundo (el proletario) lo hace en base a lo que es la solidaridad, cooperación, compañerismo, etc. No importando su posición económica ni social para brindarle la amistad a alguien.

En la Educación, ambas clases tienen diferentes puntos de vista: el obrero se educa, tomando como base, la educación para servirle al pueblo en cambio la burguesía como el pequeño burgués, se educan para ampliar sus negocios y triplicar el capital que poseen, siempre y cuando las condiciones les favorezcan.

En cuanto a la Salud, la burguesía y el pequeño burgues, no tienen problemas, puesto que ellos visitan clínicas y hospitales privados, acá se asisten grupos seleccionados puesto que pagan por sus consultas y la atención médica es superior. Mientras que para el proletario, es un problema, porque tienen que

asistir a hospitales estatales, y es bien degradante observar la carencia de asistencia médica adecuada por parte del Estado, la mayoría de veces los pacientes no son atendidos por el mal personal médico y de enfermeras que existen en esos centros.

En este sentido, el proletariado y los campesinos, viven en una situación de explotación, nuestra clase: pobres, jornaleros y artesanos tienen como único patrimonio, salarios inmerecidos, que apenas si les basta para satisfacer humildemente las exigencias más parentorias de la vida. Las largas jornadas de trabajo con míseros salarios, llevan a reducir grandemente sus expectativas de la vida. Los obreros y campesinos de nuestro país, no sólo cobran salarios ínfimos y trabajan mal alimentados por tiempo un tanto excesivo, sino que hallándose muy propensos a las enfermedades, a la vejez y aun a la muerte prematura por las condiciones físicas y económicas desfavorables en que viven. Sabemos que el paludismo, la tuberculosis, las enfermedades del aparato digestivo y la viruela, causan estragos entre la gente pobre que casi en su totalidad, mueren sin asistencia médica. La falta de nutrición confortable, de medicinas y de asistencia médica, hacen que el proletario sea la víctima propicia de esos flagelos, cuyo factor predominante, es la miseria.

El nivel de educación en el proletariado es mala y deficiente y la situación en la salud de la población es pésima

y peligrosa para la salud de los trabajadores, puesto que la alta concentración de los profesionales (médicos, odontólogos, enfermeras, etc.) están en la ciudad de San Salvador, lo que contrasta con el hecho de que el 61.75% de la población, viven en el campo y los bajos salarios de los trabajadores, no les permite pagar una consulta médica. En este sentido, la situación que presenta la mayoría de la población salvadoreña, es paupérrima y degradante en cuanto a su situación como seres humanos. Es decir, que la opulencia en que viven la Burguesía y la Pequeña Burguesía contrasta con la incapacidad de los trabajadores (Proletariado) de poder obtener lo mínimo para su reproducción. De esta forma al hacer una comparación entre estos grupos (Burguesía y Pequeña Burguesía) y la gran mayoría de la población, se deduce que la crisis del capitalismo existente en nuestro país, termina de hundir en la más grande miseria a la población trabajadora, teniendo como efecto inmediato, la guerra que sufre nuestro pueblo desde hace diez años, la cual está ahogando en sangre a la población salvadoreña.

Con todo lo anterior, podemos afirmar, que el conflicto armado en nuestro país, ha profundizado y ha agudizado la crisis de los valores morales y en esta época de crisis social, afloran todas las bajas pasiones (como el egoísmo, la envidia, la injusticia, etc.) y con todo esto, a una profunda desvaloración moral, como una salida a la agobiante situación econó-

mica, política y social, en donde hay mucho desempleo, robos, corrupciones, capturas, asesinatos, orfandad, etc., que genera una crisis de valores morales, y aumenta la envidia, la injusticia, el egoísmo, etc.

11.) VALORACION PRACTICA-MORAL DE LAS INSTITUCIONES EN EL CONTEXTO DE LA REALIDAD SALVADOREÑA.

A. INSTITUCIONES ESTATALES:

(ESCUELAS, HOSPITALES, CARCELES, ASILOS, HOSFELINATOS, CORRECCIONAL DE MENORES, F. IGLESIAS).

El conflicto armado en nuestro país, ha ocasionado muchos problemas no sólo a nivel político sino también a nivel social; en este sentido a todas las Instituciones Estatales y Privadas. De esta forma, haremos un estudio específico y breve de cada una de esas Instituciones, exponiendo los contenidos más esenciales de ellas:

LAS ESCUELAS:

El conflicto armado y la situación de guerra, se ha agudizado por tantos años y en las zonas más conflictivas como Chalatenango, Morazán, Cabañas, y gran parte de San Miguel y Usulután que muchas escuelas fueron cerradas, desde 1980 a esta fecha. Y como consecuencia, niños de edad escolar, de entre siete y diez años y después de diez años de cierre, han pasado a incrementar el porcentaje de analfabetismo. Ante es-

ta situación, el Ministerio de Educación, no ha dado respuestas concretas y eficaces; esto ha provocado, que el problema se agudice cada vez más.

Por otro lado, los grupos organizados de acuerdo a sus necesidades de protección y de necesidad de educación, han desarrollado su propia política educativa, para garantizar la permanencia y consolidación de lo que los insurgentes han denominado el poder popular. Ellos desarrollan un sistema de educación formal y no formal, para enseñar a leer, y escribir a la población en donde se han establecido o de lugares aledaños. Los recursos que utilizan son extraídos de la realidad de guerra y de la miseria en que vive la población rural.

La educación en las zonas de los grupos beligerantes, constituye parte del antagonismo de las dos clases sociales. La educación es planificada y desarrollada por la población participante; es el resultado de una necesidad de consolidar y ampliar las bases populares.

Esta educación popular es una oposición a la educación gubernamental. Esta no consulta a los sectores populares. En la educación gubernamental el respaldo popular se vuelve mínimo y al momento de poner en marcha los proyectos, tiene que recurrirse a la fuerza y a la amenaza porque desde su origen, carecen de apoyo de las clases populares.

Estas dos formas de desarrollar la educación en un mismo

país es una manifestación de la descomposición del poder económico, político social y cultural. Todo lo anterior es en relación a las escuelas, ahora bien, en cuanto a la Universidad de El Salvador, esta se encuentra ante dos posiciones: la acción que realiza el Gobierno Central y las acciones que realizan los grupos organizados, son realidades que condicionan a la Universidad a buscar alternativas educativas para el futuro.

El presupuesto de Educación, ha disminuido en favor del de defensa; el índice de analfabetismo sigue incrementándose, las escuelas cerradas aumentan el deterioro de la educación parvularia y se ha profundizado, el acceso de la población a los diferentes niveles educativos, es cada vez menor; el acceso a los niveles Superiores es también elitista; el ataque a la Universidad de El Salvador ha sido el más violento de la historia con la intervención de 1980 y 1989, con la destrucción física de sus instalaciones y la represión a su comunidad; han proliferado las "universidades privadas"; la población rural es la más carente de educación en todos los niveles. Con la regionalización de la educación se pretende desarrollar eficientemente los proyectos de desarrollo comunal en las zonas en disputa con los rebeldes; con la nuclearización se pretende apoyar los proyectos contrainsurgentes a nivel local; con tales ajustes a la organización del Sistema Educativo Nacional, se impulsan tareas de contrainsurgencia. El Mi-

nisterio de Educación, se encuentra empeñado en preparativos para intentar controlar el sistema educativo, poniéndolo al servicio del proyecto contrainsurgente, por ejemplo: a través de nuevas leyes secundarias, como la Ley de Educación Superior. En síntesis, el sistema educativo está sumamente deteriorado y deformado. En este sentido y como lo decía anteriormente, las fuerzas insurgentes han desarrollado bases de una educación propia, no formal, para garantizar y consolidar el poder popular en vastas zonas de la geografía nacional; los recursos son extraídos de la realidad de la guerra y de la miseria en que vive la población rural; este fenómeno refleja el desarrollo de la lucha de clases en nuestro país.

LOS HOSPITALES:

Estos hospitales, se llenan de enfermos abandonados, y es muy degradante observar la carencia de asistencia médica adecuada por parte del personal médico y de enfermeras que hay en estos centros; la mayoría de veces, los pacientes no son atendidos y si lo hacen, es de una manera grotesca, no le ponen la importancia que el problema requiere. Estos hospitales (en general) no dan abasto con todos los pacientes que tienen ahí o que llegan a consulta y muchos de los que llegan, quedan fuera de consulta, por no haber cupo para atenderlos. Es criticable ver muchos médicos, decirles a los pacientes que ya no es hora de consulta y que por tanto ya no se les puede atender, gentes necesitadas con urgencia de la atención médica y

que apenas alcanzan para pagar el pasaje del bus cuando vienen del interior del país, o de los alrededores de San Salvador. También hay otro problema serio en estos centros y es el hecho de que hay carencia de medicamentos, estas instituciones no cuentan con medicinas para regalarles a los pacientes y en este sentido, los médicos tienen que recetarles medicinas que el mismo paciente tiene que comprarlas y que son tan pobres que jamás las llegan a comprar y muchos mueren por falta de medicamentos, por que a partir de las medidas económicas impuestas por el Gobierno los precios de los medicamentos se han incrementado hasta un 300%. Podemos observar, la falta de interés por parte del Estado, para con estos centros hospitalarios, porque es notoria la ayuda millonaria que se aporta para la guerra y no aportan nada para estos centros que necesitan con urgencia de la ayuda, pues éstas instituciones, sólo cuentan con la ayuda de Patronatos, pero no dan abasto para cubrir todas las múltiples necesidades existentes ahí.

Se sabe también, que los servicios de atención médica deben ser gratuitos de acuerdo a la Constitución Política, pero la realidad en El Salvador es diferente, ya que para la obtención de una consulta en los centros hospitalarios es obligatorio pagar una cuota voluntaria llamada "cuota de colaboración", la cual constituye una forma de impuesto forzoso que afecta seriamente a la economía de los sectores desposeídos de nuestro país, lo cual viola los artículos 1 y 2 de la Constitución.

En el campo, la situación es mucho más grave, dado que muchas Unidades de Salud, han sido abandonadas por el conflicto bélico, y en donde se dan atenciones éstas carecen de los más elementales elementos para poder funcionar. Muchos pacientes se mueren en las puertas de los hospitales, en las aceras, en la calle o en sus casas por falta de centros de salud y asistencia médica y medicamentos; muchos niños se mueren por enfermedades comunes, por falta de medicinas y de una verdadera atención hospitalaria. Se puede mencionar, que la salud es uno de los elementos vitales en nuestra persona, y en el momento actual que vive nuestro país, no se cuenta con unidades de salud y hospitales eficientes que le den cobertura a las grandes necesidades de la mayoría de la población. Vemos en ese sentido, el problema que se observa a diario en esas instituciones y también vemos, que los valores morales no responden a las clases necesitadas sino a una minoría.

LAS CARCELES: (Hombres y Mujeres)

Los reclusos en los penales a nivel nacional, no sólo son víctimas del sistema sino también de las condiciones de infraestructura de los Centros Penitenciarios, de la represión de la vigilancia, que tratan a los reos como "animales", sin importarles sus condiciones de seres humanos. El hecho de que una persona sea un "delincuente", no le da derecho a la sociedad a aislarlo y tratarlo como una escoria: más bien, es una obligación de élla ayudarlo a su readaptación, en la cuál in-

fluyen una serie de factores importantes para lograrlo, como por ejemplo: 1) La Alimentación de los reclusos no es adecuada, una pésima e insuficiente alimentación los vuelve fácil presa de las enfermedades. 2) La Salud, se carece de médicos y enfermeras, con sensibilidad humana y los que hay, tratan a los reclusos como "una cosa" y no como seres humanos. Por otro lado, no hay medicinas y un reo sin medicinas, en lugar de readaptarlo, sufre las inclemencias de las enfermedades. 3) La Educación, se carece de una educación integral (cultural, moral, etc.) pues existen maestros en los Penales que no cumplen con sus obligaciones, para los cuales les paga el Gobierno y tampoco existe el material didáctico necesario. 4) El Ocio, más del 90% de la población reclusa, no conoce oficio, debido a que no hay instructores y donde los hay no les enseñan para lo que el Estado les remunera. No existen talleres ni materiales o materias primas y si no hay trabajo, ante este ocio, surgen los asaltos entre los mismos reclusos. 5) Los reclusos a los que no les permiten las visitas, se ven más aislados. 6) Muchos de ellos ya cumplieron su pena pero no han sido llevados a jurado. 7) Se les flagela, se les castiga desnudándolos e introduciéndolos a celdas, donde carecen de agua y otros servicios como la luz. 8) Es difícil explicarse, cómo puede sobrevivir un recluso en donde hay hacinamiento, alimaña a simple vista, sin agua potable y los servicios sanitarios no hacen honor a su nombre.

Todo lo anterior, es la forma de vida que tienen los reos en todas las cárceles de nuestro país y en este sentido, vemos que el sistema penitenciario en nuestra sociedad, no se le ha dado el empuje necesario para mejorarlo, mucho menos, humanizarlo y buscar la forma de erradicar la corrupción al igual que el abuso de los derechos humanos.

LOS ASILOS:

Aumenta constantemente, el abandono de los ancianos en los Asilos y éstos, los que logran entrar en ellos; la mayoría de ellos, quedan abandonados en las calles, en la miseria, en el desamparo, bajo la lluvia, el sol, el hambre y mendigando un pedazo de pan o dinero.

La actual situación, de las personas de la tercera edad en nuestro país es lamentable. La familia actual ha disminuido, como en todas las sociedades del mundo y los ancianos ya no ocupan un lugar de privilegio en los hogares salvadoreños, aunque afortunadamente, todavía quedan hijos y familias agradecidos y consecuentes con quienes mucho trabajaron y se esforzaron ayer para labrar un futuro familiar del que se usufructa hoy. Pero tienen la dicha de vivir mucho y pedir ocasionalmente, un poco de cariño, de comprensión y de amor.

Todos los salvadoreños, tenemos la responsabilidad de entregar felicidad a quienes tienen la fortuna de vivir muchos años.

Estos Asilos, favorecen a muchos ancianos que conviven en un mundo aparte y desconocido para muchos salvadoreños, que ignoran que cientos de seres abandonados, viven cada día, esperando una sonrisa, una palabra amable y un gesto cariñoso, para seguir aferrados a una vida ya marchita, pero que palpita con la ilusión de que alguien aún los quiera.

Estos ancianitos anhelan en cada amanecer, encontrar una mano amiga que les de un poco de cariño, comprensión y dulzura. Es hora de que sepamos apreciar, todo lo que representa la persona de tercera edad para nuestra formación, cultura y convivencia. Pues todos nosotros debemos llegar al mismo punto, unos primero que otros; vamos por el mismo sendero que trazaron nuestros abuelos, tratemos de que nosotros no estorbemos como alguien creyó que ellos lo hicieron alguna vez. Toda esta problemática planteada anteriormente, nos lleva a visualizar que en nuestro país, existe una desintegración familiar que influye en gran medida en el desarrollo normal psicológico y social de los individuos, provocando múltiples trastornos y desequilibrios en las relaciones interpersonales y sociales.

HORFELINATOS Y CORRECCIONALES DE MENORES:

Estos centros, se llenan a diario por niños abandonados, producto de la irresponsabilidad paternal o maternal. Los niños que hay en estos centros, la mayoría son hijos de padres delincuentes, viciosos o rresponsables que dejan a sus hijos

abandonados en las calles, mendigando y hasta cometiendo delitos; es por esa razón, que vecinos o familiares deciden ingresarlos a estos centros, pués de no ser así se desarrollan en condiciones que no les garantizan una supervivencia honesta en la vida social y caerían en los mismos vicios y delitos en el que sus padres cayeron.

Hay muchos niños, que son huérfanos producto de la guerra y que a raíz de ésto, han quedado muchos hogares desintegrados. En este sentido, la deshumanización producida por el conflicto bélico existente en nuestro país, ha engendrado lógicamente, más violencia, como una defensa interior, para continuar viviendo.

Pero ninguna situación por muy especial que sea, da permiso, para que se atente contra la vida de los niños.

El niño huérfano, el desplazado, el abandonado y el que está en peligro o riesgo, deben constituir la máxima preocupación de toda la ciudadanía.

Se ha detectado, que entre los problemas que afectan la infancia, debe ser primordial el de los niños desplazados, huérfanos y abandonados. Sobre todo, hay concenso aunque se advierte la escasez de recursos materiales para darles atención integral.

Por otro lado, hay conciencia que el problema de los niños desplazados, huérfanos y abandonados, no puede ser solu-

cionado por parte de una Institución (sea esta la Correccional de Menores o los Horfelinatos) siendo necesario, que en él, participe toda la ciudadanía, así como la adecuada canalización de la ayuda internacional que para este fin se obtenga.

LAS IGLESIAS:

El fervor religioso siempre ha existido, pero a partir del inicio de la guerra civil, se han ido incrementando más Iglesias en nuestro país. Cada una de ellas, tienen su base ideológica, su moral, su credo etc., y la religión para todas las personas que asisten a estas Iglesias es la existencia de Dios y del Alma, es el fundamento de toda la moral para todos ellos.

Para algunas Iglesias, la religión ha venido cambiando la interpretación de sus enseñanzas, debido a los descubrimientos científicos.

La religión quiere que el hombre, demuestre su fe por medio de sus actos, al igual que la realización intuitiva de la existencia de Dios.

En este sentido, todas las Iglesias, creen en la dualidad del Universo, que junto al mundo material y por encima de él, se coloca el mundo ideal y sobrenatural.

B. INSTITUCIONES PRIVADAS:

(ACADEMIAS, ESCUELAS O COLEGIOS; UNIVERSIDADES,
CLINICAS Y HOSPITALES)

LAS UNIVERSIDADES:

En 1980 como parte de la necesidad de controlar el poder económico y político, la Junta Demócrata Cristiana y los Militares, cerraron la Universidad de El Salvador (UES), durante 4 años. La Universidad entró en un período de oscurantismo cultural y así se intentó opacar la voz científica de Libertad.

En tal situación, el Gobierno y la Empresa Privada, aprovecharon para proliferar la creación de Universidades que garantizarán la formación acelerada de profesionales. Acrecentarían la mano de obra profesional en aquellos campos tradicionales que no necesitan los recursos técnicos científicos.

La educación Universitaria, pasó a constituir un negocio de libre empresa, sin determinar las consecuencias que pueda tener para el país, una formación que no responde a los intereses y a las necesidades de la población mayoritaria.

En este sentido, la calidad de los recursos humanos, no va en beneficio social, pero constituye una bolsa de trabajo barata para el sistema productivo, porque en este momento, se carece de capacidad de absorción de esta población, lo cual genera un gran contingente de desempleados profesionales.

ACADEMIAS, ESCUELAS O COLEGIOS:

Estas Instituciones, son demasiado caras, que no todas las personas están en condiciones de poner a sus hijos en ellas; ahí asisten los niños de la clase media, pequeño burguesa y el resto es la burguesía. Estos grupos de personas, se puede decir que son selectos y minoritarios, porque sólo ellos, están en condiciones de pagar esas cuotas tan elevadas que cobran en esos centros. Observamos también, que en la clase pequeño burguesa o burguesía, los padres de familia, se esfuerzan en tener a sus hijos en los mejores colegios o escuelas o academias, no importándoles lo que cueste o si es buena la enseñanza, ellos lo que desean es que sus hijos tengan un buen rece social y una educación diferente a la Estatal.

CLINICAS Y HOSPITALES:

A estos centros, sólo asisten la clase media, pequeña burguesía y burguesía (profesionales, empresarios, etc.). Las consultas son elevadas dependiendo que clase de enfermedad tiene el paciente. En estos centros, los médicos son muy amables y respetuosos, porque saben que están cobrando por esa consulta y les conviene agradecer a sus clientes (o pacientes) para que no se le vayan a otro lugar; las medicinas él las receta pero no las regala y los exámenes clínicos o radiografías, también son pagadas y muy caras. Cobran hasta lo que no utilizan.

En el caso de los hospitales privados, es una exageración

lo que cobran diariamente a cada paciente, las operaciones son carísimas y en las facturas, aparecen medicinas que no han sido utilizadas en el paciente; la asistencia tanto del personal médico como el de las enfermeras no es bueno, son desatentos y algunas veces groseros con los enfermos.

111.) SITUACION DE VIOLENCIA Y LA INCIDENCIA EN LA PRACTICA MORAL DE LA REALIDAD SALVADOREÑA:

El conflicto bélico salvadoreño, se presenta como principal obstáculo para la obtención de la plena vigencia de los derechos humanos. Lo que la guerra significa de irrespeto a la vida, la libertad y a las posibilidades de un nivel de vida digno para las mayorías (por repersuciones en lo económico: destrucción de bienes, por ser el principal destino de la Hacienda Pública, en lo político, lo ideológico y en la moral, etc.) se pone de manifiesto a partir de 1979 hasta 1989. Frente a ello, a diario se suman sectores al clamor popular que exige una pronta solución política al conflicto armado.

A. NIVEL CIVIL: (Recortes de Periódicos)

Desde 1979 hasta 1989, se ha ido profundizando la crisis ideológica y política de nuestro país y con ello se han ido cobrando mayores expresiones en las capas medias y urbanas de nuestra sociedad. De esta forma, vemos como se ha ido incrementando todas las expresiones decadentes de la sociedad capi-

talista, como también la agudización de los valores morales y la delincuencia común como es: el robo, las extorsiones, el alcoholismo, la drogadicción, los falsificadores, la prostitución, el contrabando, las huelgas, los estafadores, las violaciones, el tráfico de niños, los secuestros, los asesinatos, las corrupciones, etc. Poniéndole a todo esto, un porcentaje del 25% si hiciéramos una escala de toda la población y el otro 75% a las personas que están sufriendo las consecuencias de toda esta delincuencia; podemos observar que la situación a nivel de delincuencia, cada día se ha ido agudizando y a corto plazo, no podemos terminar con toda esta problemática, debido principalmente a la situación económica y política que está atravesando nuestro país.

B. NIVEL DE GUERRA:

En el estado de guerra civil de nuestro país, encontramos la mayor expresión así como la culminación de las contradicciones entre las dos clases fundamentales existentes. Para el caso específico de nuestra sociedad, podemos decir que el conflicto armado, ha sido prolongado debido a los intereses del Gobierno de los Estados Unidos y ésto ha causado una aguda crisis que se manifiesta en todos los aspectos: en lo político, en lo social, en lo ideológico, en la moral, en la salud en la educación, etc. Debemos agregar, que una gran parte de la población dañada, está constituida por nuestra niñez.

La situación actual en El Salvador, continua siendo una realidad de grave persistencia de violación de los derechos humanos contra la vida, la integridad física y moral y contra la libertad de la persona. La mayor parte de las violaciones son indudablemente cometidas por la parte gubernamental, caso que no excluye la responsabilidad grave también del Frente Farabundo Martí (FMLN) en las violaciones cometidas. La práctica del FMLN de dispararle al transporte civil durante los pa^uros del transporte a nivel nacional y la utilización del transporte civil, mediante petición al ciudadano por parte de los elementos militares de la Fuerza Armada (FAES), como vehículo de transporte, constituye un atentado contra la población civil en sus derechos fundamentales. El uso de las minas es un arma utilizada por ambos bandos en conflicto, siendo responsabilidad de ambos y el daño irreparable causado a la población civil.

Por otro lado, la estructura judicial del Gobierno de El Salvador no ha mejorado en absoluto la administración de justicia, no por falta de leyes, sino por el marco de corrupción, temor e imposición de pseudo leyes atentatorias contra la dignidad de la persona humana. Lo Jurídico en lugar de ser un medio para detener la práctica de las desapariciones forzosas de personas, ha sido inoperante y muchas veces agrava la situación misma de los familiares de las víctimas. Lo jurídico poco o nada puede hacer ante hechos, como el cerco militar, que es man-

tenido internamente en nuestra Universidad (UES). Esta medida militar, ha sido fuente de tensiones constantes entre los elementos del ejército y los estudiantes y además restringen la autonomía universitaria.

Otro factor importante que cabe mencionar, es que el comité de Prensa de la FAES (COPREFA), es una oficina de propaganda, de violaciones de derechos humanos que distorciona la realidad, creando una falsa imagen, de la situación de la observancia de dichos derechos. La guerra constituye una de las raíces fundamentales como fuente de la violación de los derechos de la persona humana. Dentro de la dinámica de la guerra, las víctimas civiles continuán produciéndose sin que las partes beligerantes tomen medidas adecuadas para evitarlas. La violación y el terror no sólo alcanza a los miembros de organizaciones populares. Nadie está a salvo dentro de la espiral de violencia en nuestro país. A diario se dan toda clase de asesinatos, capturas y desapariciones forzadas de personas, torturas físicas y psicológicas, así como también los tratos crueles, inhumanos y degradantes, sigue siendo relacionado íntimamente y es urgente llevar a la práctica, acciones tendientes a eliminarlas. El empeño de continuar con la guerra, no logrará frenar el aumento de la lista de los 70.000 asesinados por cuestiones políticas a todo lo largo de la guerra. Por el mismo conflicto armado, numerosas familias han sido desintegradas dejando niños en la orfandad o por el aniquilamiento de la fa-

milia completa, ha habido aumento del desempleo, desplazamiento de grandes cantidades de personas y una gran cantidad de personas con defectos físicos o lisiados de guerra. Algo que es muy importante, es el hecho de que todos los fenómenos mencionados anteriormente tienen su mayor repercusión en la niñez salvadoreña, pues debido a que ésta se encuentra en una etapa de formación y asimilan todos los factores que los dañan psicológicamente, causándole inseguridad y determinando todo tipo de conducta a seguir para con sus semejantes influyendo así en la población que en el futuro habitará nuestro terreno patrio y en las relaciones sociales que existirán.

Toda guerra es deshumanizada y deshumanizante. Es por ello que se impone en todo conflicto a la adopción de medidas tendientes a aliviar el sufrimiento de los combatientes y no combatientes, así como la prohibición de dirigir acciones militares, directa o indirectamente contra la población civil, aún cuando simpaticen o colaboren con cualquiera de las partes involucradas.

De 1979 a 1989 gran parte del presupuesto fiscal se ha utilizado para la guerra; se han gastado muchos millones en armamento, han muerto miles de personas tanto de un bando como del otro y la mayoría de ellos jóvenes. Así mismo la situación de guerra en nuestro país, ha originado una población de desplazados, constituida en gran parte por menores de edad. Los menores además de sufrir las consecuencias propias de tener que huir de

su lugar de origen y vivienda, han sido sometidos ha situaciones traumáticas al haber presenciado torturas y asesinatos de sus padres o de sus familiares o de particulares, tanto de un bando como de otro, Muchos ancianos han quedado desamparados, al igual que muchas esposas jóvenes y con hijos que viven en el campo, han quedado sin sus esposos o sin sus hijos.

La guerra agudiza la corrupción en los centros políticos urbanos (es decir, en todos los Ministerios) y también agudiza la decadencia del sistema Educativo y de Salud, debido a que todo dinero que prestan o donan otros países, lo ocupa el Gobierno para la Guerra y no para lo que está destinado (desplazados, asilos, hospitales, etc.).

La campaña política cuesta tantos millones, cuando este dinero puede ser invertido para la gente pobre que se está muriendo de hambre, frío y sed. El aprovechamiento de los donativos extranjeros es un robo institucional en general. En fin, la guerra es un pretexto para robar en la esfera del Gobierno, de la Fuerza Armada y de todos los Partidos Políticos.

Lamentablemente esos grandes principios de los que hablabamos anteriormente, no han sido prioritarios en la marcha del conflicto salvadoreño, y de ahí que la población civil sea la más afectada por las acciones bélicas, sobre todo en un país tan densamente poblado como el nuestro. Escasos son los ejemplos de acciones humanitarias a lo largo de esta década y múltiples los daños a las víctimas inocentes. La guerra ha gene-

rado destrucción, muertes, desplazados y refugiados, lisiados de guerra y continuará produciéndolos hasta que se tomen compromisos de humanización por ambas partes beligerantes y se inicié el camino de la solución negociada. El problema de los operativos militares y los bombardeos no es conocida por la opinión pública, sino hasta que los organismos internacionales los denuncian, al igual que la mayoría de las violaciones a los Derechos Humanos, cometidos por la Fuerza Armada. Lo que sí es difundido ampliamente son las violaciones de las Fuerzas rebeldes (FMLN).

Hemos de afirmar, que la campaña sistemática de ocultamiento desarrollada por los militares, ha encontrado eco en la mayoría de los medios de comunicación social y ha tenido relativo éxito. La parcialidad es sumamente negativa en la medida que sólo propicia mayores niveles de violencia, irrespecto a la vida, la integridad física, en la crisis de los valores morales y en la libertad de las personas.

La crisis de los valores morales se ha agudizado y profundizado tanto en nuestro país, que sólo se podría resolver en la medida que se resuelvan los problemas estructurales, a pesar de que en medio de esta crisis, ha dado lugar a nuevos valores insipientes, pero que es inicio de una nueva moral. Ej.: Los jóvenes que mueren por defender los ideales de libertad y justicia social.

De esta forma, el pueblo salvadoreño ya está cansado de

la guerra y diariamente se escuchan expresiones de clamor popular por la paz. Pero en tanto los conductores de la guerra fratricida no superen la intransigencia demostrada en los últimos días, el inicio de la búsqueda de caminos de solución, definitiva y pacífica del conflicto, se irá alejando cada día más.

La Fuerza Armada Salvadoreña, se sigue negando a reconocer cualquier capacidad militar del FMLN o a reconocer su beligerancia, lo cual no permite un diálogo serio, despojado de intereses ideológico-demagógicos frente al pueblo. Parece ser que los militares no quieren o no pueden comprender a cabalidad el fenómeno integral de un conflicto que nos desangra desde hace diez años, así como sus graves consecuencias, como lo mencionábamos anteriormente.

Frente a ello, a diario se suman sectores al clamor popular que exigen una pronta solución política al conflicto. Fuera de la cúpula militar y algunos personeros de ARENA, quizá los más influyentes, pocas veces se pronuncian por una salida militar y una "guerra total". Esto es así, porque no existe un salvadoreño que no haya sentido los embates de la guerra, ya sea por la violación de sus derechos fundamentales o los de sus familiares, ya sea en lo económico. En consecuencia, la necesidad generalizada de paz es palpable y pocos se atreven a promover el conflicto, al menos arbitrariamente y sin justificaciones ideologizadas.

Pero esa sentida urgencia, es desoída por los responsables de la conducción gubernamental y es muy dudoso que las nuevas autoridades, que asumieron el poder el 1º de junio de 1989, vayan a cambiar de actitud a corto o mediano plazo.

IV. ENFOQUE CRITICO, TEORICO Y PRACTICO DEL QUEHACER DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR:

Nuestro país, se encuentra en una preocupante situación de conflicto armado, que se manifiesta más bien, bajo la forma de un conflicto de baja intensidad. Las partes combatientes en el conflicto son: Las Fuerzas Armadas de El Salvador (FAES), representando a la burguesía y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), que representa los intereses de las masas populares. El Gobierno de los Estados Unidos, contribuye al mantenimiento de la Fuerza Armada, aportando su millonaria ayuda económica a El Salvador, de la cual se asigna el 74% de esa ayuda al material bélico que vendrá a mantener la guerra.

El Ejército, recurre al reclutamiento forzoso, constantes operativos, bombardeos indiscriminados, cateos al apoyo de artillería, y tropa aerotransportada, situación que daña principalmente a la población campesina y a sus pertenencias.

El Frente Farabundo Martí, para lograr sus fines de llegar al poder, recurre a sabotajes a la ya deteriorada economía na-

cional, volviendo en blancos militares, las Centrales Hidroeléctricas, Fábricas, Torres de distribución del tendido eléctrico, cajas telefónicas, postes de alumbrado eléctrico, paros de transporte colectivos, Cuartéles, Comandancias locales, etc.

Se puede observar entonces, el panorama de una guerra interminable, que conduce al detrimento de los niveles de vida de la población, al tiempo que produce una psicosis colectiva de constante peligro y una crisis de valores morales profunda, especialmente en aquellas poblaciones del interior del país, en donde se ha visto casi exterminarlas por completo y en donde muchas familias se han visto en la necesidad urgente de abandonar sus lugares de origen en busca de un lugar más seguro para poder vivir.

Toda esta actividad militar, se traduce en fenómenos que son parte real del conflicto armado y que a su vez, repercuten en los valores morales que se encuentran inmersos en nuestra sociedad dividida en clases.

Por otro lado, hay una infinidad de consecuencias que este conflicto bélico ha ocasionado en nuestro país, mencionando acá las más sobresalientes en la vida diaria de nuestra sociedad:

- A. AUMENTO NOTABLE DEL DESEMPLEO.
- B. DESPLAZAMIENTO DE PERSONAS EN EL INTERIOR DEL PAIS.
- C. PERSONAS CON DEFECTOS FISICOS Y LISIADOS DE GUERRA.

- D. MIGRACION AL EXTERIOR DE GRAN PARTE DE LA POBLACION.
- E. ENTORPECIMIENTO EN EL DESARROLLO CULTURAL Y EDUCACIONAL.
- F. DESMEJORA EN LAS CONDICIONES DE SALUD DE LOS CIUDADANOS.
- G. SE EMPEORAN LAS RELACIONES DE LA FAMILIA QUE AFECTA LO PSIQUICO DEL INDIVIDUO (NEUROSIS).

Todo esto, agudiza la crisis moral y de los valores morales en la que está inmerso nuestro país y la consolida.

EL DESEMPLEO: de por sí ha sido un fenómeno siempre visto en la sociedad salvadoreña, se nota en las plazas y parques de las ciudades, cierto número de personas desocupadas que deambulan por las calles mendigando. Quienes no se dedican a mendigar dinero a cuanta persona encuentran en la calle, se lanzan al robo como una forma de conseguir dinero u objetos de valor que les proporcione el alimento para ese día. Otros se encuentran en el caso de quitarse la vida como una forma escapatoria a la realidad que les aqueja y otros se dedican a la prostitución o trabajos ilícitos para ganarse la comida de ese día, etc. Según datos estadísticos proporcionados por la UCA, el desemplo abierto alcanzó el 36% en 1984 y el sub-empleo llegó a 60%. Actualmente, la tasa de desempleo llega al 40% en las personas en condiciones de trabajar, y se da el porcentaje de sub-empleo del 38%. Se ha dado desplazamiento de grandes cantidades de personas que se han visto obligadas a abandonar sus lugares de origen, debido a que son sitios demasiado conflic-

tivos, agregando a esto, el terremoto de 1986. Este fenómeno de desplazamiento también tiene su repercusión en la salud de la población, pues al tener un tipo de vivienda inadecuada y medida poca higiénica, se encuentra la proliferación de numerosas enfermedades infecto-contagiosas y también trae consecuencias en la educación, etc., que en general dañan más la población infantil. Se tienen datos de que aproximadamente un 10% de la población se han tenido que desplazar en el interior del país a causa de la guerra; esto es más de medio millón de personas desplazadas en el interior. Personas con defectos físicos y lisiados de guerra, han quedado como resultado del conflicto armado, al perder algunos de sus miembros al hacer contacto accidentalmente con material explosivo abandonado en el campo, como minas, granadas, bombas, quita-pié, etc. Al igual que han resultado gran cantidad de niños lisiados y huérfanos, producto siempre del conflicto bélico. La migración al exterior del país por una gran cantidad de personas, es otro fenómeno muy notable, se debe a la precaria situación económica que atraviesa nuestra sociedad, empeorada en gran medida por la situación de guerra existente. Además un gran porcentaje de los emigrantes se ha visto en la necesidad de marcharse pero más que todo obligados por amenazas recibidas en contra de su vida, de sus familiares, amenazas hechas por grupos extremistas y de los grupos de Gobierno. Esto acontece en un margen de violación de los derechos humanos, en el que se dan capturas, se-

cuestrros, desaparecidos, ejecuciones y injusticiamientos.

Se tienen cifras de hasta 1/4 de millón de personas, esto es alrededor de un 5% de la población que ha emigrado a países del área mesoamericana, refugiándose en México, Honduras, Panamá, etc. Otro millón de personas, emigraron hacia los EE. UU., Canadá y Australia, esto representa el 30% de la población y otros viajan por la oportunidad que les dieron sus familiares para estar todos juntos.

Se tiene que El Salvador, es uno de los países con mayor índice de analfabetismo, la tasa actual es del 36%. La guerra actual es solamente una de las causas de que aproximadamente 6000,000 niños queden al margen de la educación. Además, estudios de la UNICEF, revelan que sólo el 17.6% de los niños que inician la escuela alcanzan a concluir sus estudios hasta el noveno grado, Influyó mucho la destrucción de numerosos centros de estudios ocasionados por el terremoto del 10 de octubre de 1986.

Existe una despreocupación del Gobierno, por mejorar las condiciones educacionales imperantes en nuestro país, que aunque no es total, pues se hacen algunos esfuerzos, pero estos no bastan para resolver el problema. El Gobierno parece preocupado por solventar más bien, los gastos que la guerra ocasiona en armamentos y no en proporcionar los medios para una correcta educación de la población. Para el caso específico de

la Universidad de El Salvador (UES), el Gobierno no se ha preocupado por proporcionarle un presupuesto justo para que pueda funcionar normalmente.

Hay también una notable desmejora en la población, ocasionada por otros factores resultantes de la misma guerra en cuanto a su salud. Entre los desplazados internos, apenas el 4.6% de las familias poseen agua potable dentro de sus casas, mientras que la desnutrición alcanza el 70% de los niños menores de 5 años a causa de la pobre higiene de las comunidades.

Haciendo una breve síntesis, de todo lo analizado anteriormente este segundo capítulo, es decir, en las Instituciones Estatales: Las Iglesias, los Hospitales, las Cárceles, los Asilos, las Escuelas, la Correccional de Menores, El Hogar del Niño; Instituciones Privadas: Colegios, Universidades y Clínicas: La Familia, la Salud, la Educación, Recortes de Periódicos relacionados con el Nivel Civil y también el Nivel de Guerra. Podemos afirmar, que existe una crisis de Valores Morales en todos sus aspectos; la forma en que vivimos en nuestro país no es correcta, debido a que la Salud debería de ser gratuita y es lamentable que en nuestra sociedad está muy comercializada, no deberían de existir clínicas privadas sino que todas deberían de ser para el pueblo en general, no importando a que capa social pertenezca. Lo mismo que en la Educación, ésta debe ser la misma para todos y principalmente no deberían de existir colegios privados sino que todos deberían de ser gratuitos no im-

portando la posición económica y social a la que la persona pertenezca. La educación tanto en los colegios privados como en las escuelas estatales es la misma, la diferencia está en que el alumno ponga de su parte para asimilar bien el contenido que se le enseñe. No deberían de existir Universidades privadas porque en este sentido, la calidad de los recursos humanos, no va en beneficio social ni responden a los intereses y a las necesidades de la población mayoritaria. Las Cárceles se llenan constantemente y no se les da la rehabilitación adecuada a esas personas para integrarse de nuevo a la sociedad y son tratadas esas personas en condiciones infrahumanas ya sean los delincuentes comunes como los reos políticos. Aumenta el abandono de los ancianos en los Asilos y ésto, los que logran entrar en ellos, la mayoría de los ancianos quedan abandonados en las calles sometidos a la miseria, el desamparo, etc. La realidad cruel es el abandono y el olvido para quienes tienen la dicha de vivir mucho y pedir ocasionalmente un poco de cariño, de comprensión y amor y no poderlo recibir de sus familiares. Es hora de que sepamos apreciar todo lo que representa la persona de la tercera edad, para nuestra formación, cultura y convivencia.

Los Hospitales se llenan de enfermos abandonados, lo mismo que aumenta el abandono de niños en la sala de Maternidad; las Correccionales y los Horfelinatos, se llenan de niños producto del abandono de la paternidad o maternidad irresponsa-

ble y se desarrollan en condiciones que no les garantizan una supervivencia honesta en la vida social. La Familia está deteriorada en este período de crisis profunda que atraviesa nuestro país.

En el Nivel Civil:(Recortes de periódicos desde 1979 hasta 1989), observamos que la crisis ideológica y política se ha ido profundizando y ha cobrado mayores expresiones en las capas bajas de nuestra sociedad y vemos como se ha ido incrementando todas las expresiones decadentes del capitalismo y la agudización de la delincuencia en general. El problema más observado en este momento es el desempleo como fenómeno social y económico, esto al no disminuir, provoca problemas sociales que repercuten en las concepciones y acciones morales del individuo, en el sentido de que al ver frustradas sus aspiraciones, realizan acciones negativas para él y para la sociedad entera como por ejemplo: los robos, los secuestros, los asesinatos, las falsificaciones, las extorsiones, la corrupción, la drogadicción, la prostitución, etc. A esto agreguémosle la situación de guerra que viene a agravar la crisis antes mencionada, pues la cantidad de desplazados se hace mayor así como también la marginalidad ha aumentado a causa de la falta de empleo. La atención médica, como decíamos anteriormente cada vez es más deplorable y escasa, pues los casos atendidos hospitalariamente, generalmente sólo son los de emergencia. Por otro lado, en nuestro país, el consumo de drogas es

motivo de gran preocupación, principalmente porque está deteriorando la estructura biológica y social de los adultos del mañana. Entre los motivos principales que contribuyen a que los jóvenes ingieran las drogas están: los hogares en los que falta uno de sus padres, familias numerosas, y sin recurso suficiente para sobrevivir, falta de comprensión e incluso, la misma crisis que afrontamos en nuestra sociedad, al no sentirse conforme con la forma de tratar los problemas de las mayorías. La Prostitución es otro mal social que existe en nuestro país, y entre las causas de este problema, podemos mencionar: el desempleo, la miseria o el hambre, la falta de educación sexual, la desintegración familiar o por simple placer por ser lo más fácil de hacer. En nuestra sociedad, tenemos un alto índice de personas con este tipo de conducta y se observa que no se hace nada por solucionarlo. La educación sexual, debe formar parte de los programas de estudio en los centros educativos, no sólo limitarse a un estudio anatómico y fisiológico sino que hay que dar atención a los aspectos psicológicos y socio-culturales del sexo, como conducta de relación, unificando familias con responsabilidades sociales. También existen muchas causas que determinan el subdesarrollo en nuestro país, siendo éstos los niveles de vida: el analfabetismo, tasas de mortalidad, niveles de desnutrición, etc.; lo cual nos describe nuestra sociedad en donde este subdesarrollo no se desvincula históricamente del desarrollo del sistema capitalista, expansión que se da con el capitalismo comercial e industrial y

en el que se establecen unas relaciones de dominación y opresión. Nuestro país, no se escapa en lo absoluto a la realidad de la mayoría de los países sub-desarrollados agobiados por la crisis económica imperante y agravada por la guerra civil, factores que influyen grandemente en el tipo de enfermedades transmisibles y que en su mayor porcentaje, son enfermedades de tipo diarréico, amibiasis y otras, como la anemia y enfermedades de las vías respiratorias, por la falta de una educación en salud y otras por carecer de los recursos económicos suficientes para una buena alimentación y hábitos higiénicos adecuados, además nuestro país, se encuentra inmerso en un entorno de injusticia cultural, social y ambiental, los cuales contribuyen a enfermar más a su población ya no sólo físicamente sino psicológicamente, pues existe un alto índice de neurosis y psicosis provocada por el conflicto armado que lleva más de diez años de existir en nuestra sociedad.

Los factores antes mencionados, reflejan una problemática social y moral, posibilitando a que el hombre se despersonalice, perdiendo por lo tanto su comportamiento moral, los hábitos y costumbres que benefician a la sociedad; de esta manera, el hombre se enajena moral y socialmente para mejorar su comportamiento moral.

LA SITUACION DE GUERRA: existente en nuestro país, supone un grave deterioro tanto en la estructura de relaciones sociales-intergrupales e interpersonales, como en las condicio-

nes ambientales que posibilitan la vida humana. Esta situación de nuestro pueblo, provoca una psicosis de guerra, no sólo en los soldados que combaten (soldados de la FAES, como del FMLN) sino también en los niños a quienes sus padres no ofrecen un índice de seguridad. En relación a la Familia, la psicosis se da cuando los padres dejan solos a sus hijos en sus hogares por las noches, los niños temen que no vuelvan, lo que a veces les produce terror, miedo o incertidumbre, sufriendo todos los comportamientos generados por la ansiedad que produce la guerra, que desde hace diez años está ocasionando mucho dolor a todas las familias y que es producto del hambre crónica de nuestro pueblo y de la explotación desmedida de las fuerzas de trabajo salvadoreño, de las injusticias sociales, de las políticas oligárquicas-imperialistas del Estado que sólo busca gobernar en nombre de la propiedad privada. Esta guerra es la respuesta, que los sectores populares organizados política y militarmente dan a las clases dominantes y al imperialismo de los Estados Unidos.

El caos reinante, por las medidas económicas, la política imperialista y la madurez del conflicto bélico, ha llegado a deteriorar las condiciones mínimas de existencia de toda la población obrera, de los empleados públicos y de las masas humildes en todos los aspectos como es: el del sistema hospitalario, el de las cárceles, el de los asilos, los horfelinatos, las correccionales de menores, la educación, las iglesias,

etc.; siendo aún más precaria, la condición de vida de aquellas numerosas masas de población desplazadas por la guerra y de los pobladores de las zonas marginales; aumentando el desempleo y subempleo, etc. A pesar de todo este problema, se proponen elecciones promovidas por la política norteamericana y que surgen como una aparente solución al conflicto, creando falsas expectativas en la población, pero lo que en realidad se pretende es crear una cortina de humo para restarle importancia, ante los ojos del pueblo y del mundo entero, al conflicto socio-político y desvirtuando las causas reales de ese fenómeno.

La crisis económica, social y política en lugar de disminuir, se agudiza más al someter al pueblo a cargar con los problemas económicos, mediante los llamados "paquetazos económicos", la represión selectiva sobre los líderes sindicales, y organizaciones de trabajo.

Como vemos, todo lo anterior, es una crisis de los valores morales, que tienen como consecuencia, la existencia de hombres degradados, con prejuicios que los llevan sólo a pensar en función de sí mismos y sin ningún sentido de responsabilidad y deber moral, sin ninguna preocupación por los verdaderos intereses de la sociedad y sin ninguna confianza en el hombre mismo. Esto es precisamente lo que permite la existencia de seres despersonalizados y sin capacidad para realizar los cambios sociales de los cuales nuestro país urge.

Ante esta crisis de valores morales, se hace necesario la sustitución de los valores viejos por otros nuevos y más justos; sustitución que tiene por objeto, restablecer la moralidad del hombre de modo que la falta de respeto para con el hombre, los actos inmorales y las actitudes despectivas hacia la persona, ya no tenga razón de ser dentro del contexto de la realidad salvadoreña.

No se necesita ir muy lejos, para percibir la crisis moral que vive nuestro país, y que afecta a todos los salvadoreños, fundamentalmente a la juventud, a la niñez y a los ancianos de nuestro pueblo.

CAPITULO TERCERO

APRECIACION DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR (PERIODO DE 1979-1989).

La finalidad de este capítulo, es de realizar una interpretación filosófica de la crisis de los valores morales existentes en nuestro país, en vías de desarrollo, tomando como base, los principales acontecimientos políticos-económicos-militares, que se han dado en nuestra sociedad a partir del Golpe de Estado, el 15 de Octubre de 1979 hasta 1989.

Haremos un análisis, de las causas y consecuencias de la agudización y profundización de la crisis de los valores morales, para señalar posteriormente las perspectivas a nivel individual y social que presentan los valores antes señalados. Analizaremos también, las diferentes concepciones filosóficas que el hombre elabora acerca del mundo (naturaleza, sociedad y hombre) y que tienen como fundamento una realidad social, la cual se desgloza en diferentes elementos: social, económico, político, militar, moral y cultural, etc. Esto en otros términos, tiende a señalar la inmediata relación entre la supraestructura social (diferentes ideologías, políticas, morales y religiosas) y la infraestructura que es en sí misma, la base económica de la sociedad, teniendo de hecho un complemento social.

1.) AGUDIZACION DE LA CRISIS DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR, PERIODO: 1979-1982.

En nuestro país, hemos entrado desde el 15 de octubre de 1979 a uno de los períodos más dolorosos y trascendentes de nuestra historia.

El aspecto económico-político-social en los años 1979 a 1982 se presentaron en un sentido bastante crítico, debido a la descomposición organizativa y administrativa de nuestro régimen social, sustentándose en esta situación de naturaleza, el Golpe de Estado del 15 de Octubre de 1979, teniendo entre otras como objetivo:

- Disminuir el aislamiento del Gobierno a nivel nacional e internacional.
- Disminuir el deterioro institucional.
- Crear una base de apoyo popular.
- Neutralizar el proceso de insurrección dado en nuestra época.
- Buscar una apertura democrática con el apoyo del gran capital nacional y extranjero (y otros sectores como la mediana burguesía y algunas organizaciones populares acordes con la ideología de ese régimen imperante, etc.)
- Disminuir la represión abierta.

Todo lo anterior, no se logró a cavalidad en ese período, debido a que las organizaciones populares, político-militar, comenzaron a aglutinarse en un frente común orientado a contrastar los principales proyectos del Gobierno de ese período

tomando en consideración, la inoperancia de la primera Junta Revolucionaria de Gobierno. Toda esta situación, dio como resultado, la polarización de fuerzas en el seno de nuestra sociedad, lo que se manifestó ya abiertamente, en una guerra civil entre ejército y guerrilla, incidiendo todo esto, en un proceso acelerado de "deshumanización y de crisis de los valores morales", en el seno de la sociedad salvadoreña. Aunando todo a un proceso de despersonalización tanto de individuos como de grupos sociales, lo cual afectó directamente, no sólo el aspecto físico y social de los individuos sino que también lo que es más importante, el nivel espiritual de nuestra sociedad, lo que se refleja en el surgimiento e institucionalización de robos, asesinatos, secuestros, extorsiones, corrupciones, deshumanización en centros de salud y beneficencia. Y en gran medida, también en la comercialización de la salud y centros de enseñanza, etc. Lo que sin duda, viene a acentuar la decadencia de los valores morales, permitiendo esto, que surja en nuestra sociedad en forma creciente, una serie de disvalores como son: el egoísmo, la envidia, el chantaje, etc. y lo que niega de hecho, los valores vitales del individuo como lo son: la amistad, la justicia, la libertad, etc.

Esta polaridad, tiene su expresión también en lo que se refiere a las formas de pensar o sea a las concepciones del mundo de los individuos y grupos sociales, ya sea, aquellos

que se encuentran directamente involucrados en la guerra o no. Así se puede notar, que en el seno social, surgen y se ponen en práctica diferentes concepciones teóricas a nivel de la filosofía para el caso, lo que es la concepción idealista y materialista, acerca del mundo complementadas con otros tipos de filosofía de naturaleza más que todo pesimista, reflejando en gran medida, lo que es la agudización del conflicto armado y la crisis moral que tiene su máxima expresión en una guerra declarada entre Gobierno-pro-oligárquico e imperialista y las masas populares tendientes a organizarse en un sólo frente político-militar.

A partir del año de 1979 hasta 1982, se vió una crisis de valores morales bastante fuerte y alarmante en nuestro país. Para empezar, cada uno de los Gobiernos que han existido en nuestra sociedad, han respondido a intereses contrarios a los de la mayoría, jamás los problemas económicos y sociales del pueblo salvadoreño han sido atendidos, la desnutrición, el analfabetismo, la falta de atención a la salud popular y la falta de trabajo, han sido males endémicos considerados imposibles de resolver, ya que su solución necesariamente pasa por afectar los intereses de los grupos económicos que detectan el poder. En cada uno de los casos de Gobiernos que han existido en nuestro país, encontramos la imposición del Gobierno en base al uso de la fuerza, de la represión, del asesinato, las cárceles, las torturas, etc.

En esta época, los hospitales tenían una mejor asistencia médica y siempre se llenaron de pacientes, pero con la diferencia de que eran atendidos, las medicinas se las regalaban a los pacientes, tenían intervenciones quirúrgicas cuando eran necesarias. Las cárceles todo el tiempo han permanecido llenas de reos comunes y no políticos, pues para ese entonces, todos los políticos que eran capturados, inmediatamente eran asesinados brutalmente (con torturas, etc.). Los Asilos y Correccionales siempre han tenido niños y ansianos huérfanos a su cuidado, pero la escala de estas personas eran más bajas. En esta época, comenzaban a llenarse estos centros de personas que quedaban huérfanas a causa de la guerra. El fervor religioso siempre ha existido, pero a partir del inicio de la guerra civil, se han ido incrementando más iglesias en nuestro país.

En cuanto a los asesinatos, a partir de 1980 en adelante, el mundo presenció uno de los procesos represivos más brutales y sangrientos de América Latina y es el de nuestra sociedad. Para el caso, "se dice, que una unidad de los escuadrones de la muerte, cometieron el asesinato de Monseñor Romero, a este crimen se sumaron otros de gran importancia como el de siete sacerdotes católicos, el Rector de la Universidad Nacional, toda la dirección del FDR, dos ciudadanos norteamericanos vinculados en la Reforma Agraria, cuatro monjas norteamericanas, cuatro periodistas holandeses, cuatro miembros

de la Comisión de Derechos Humanos, más de doscientos maestros algunos de los cuales fueron asesinados dentro de las aulas escolares en presencia de sus alumnos". Por otro lado, fueron destruidas las instalaciones del periódico "El Independiente" y la "Radio-Emisora YSAX". "La crónica" fue cerrada, la Universidad de El Salvador (UES) fue saqueada y destruida, decenas de sindicalistas y sindicatos en todo el país fueron asaltados, asesinados y otros presos (sus dirigentes), el ejército intervino el Instituto de Centros de Enseñanzas, fueron militarizados: fábricas, escuelas, colegios y fue desatada la persecución con intento de asesinato a oficiales del ejército que se vieron obligados a salir al exilio, las cámaras de televisión recogían para el mundo, escenas de policías y guardias nacionales que disparaban fríamente a jóvenes, mujeres y niños que caían indefensos en las gradas de la Catedral de San Salvador, decenas de masacres se sucedían y algunos dejaron testimonio para la historia como la de los más de veintinueve campesinos que están sepultados en la Iglesia El Rosario; la crueldad de los crímenes cometidos por los Escuadrones de la Muerte, hace gala cuando centenares de jóvenes fueron decapitados y destrozados con sierras eléctricas en las instalaciones de la Empresa MATADEROS, S.A. propiedad de la familia Lemus O'Byrne, los cuerpos y partes de sus miembros, aparecieron por distintos rumbos de las ciudades del país (carreteras, árboles, etc.).

Para 1981, ya en proceso de guerra, las llamadas Fuerzas Especiales, asesinaron familias campesinas enteras y cometieron masacres que alcanzaron connotaciones dramáticas, como el asesinato de más de mil personas en los cantones "El Mozote", "La Joya", "Cerro Pando" y otros en Morazán. Esta acción fue ejecutada por el Batallón Atlacatl entrenado por asesores norteamericanos y que estuvo al mando del Coronel Domingo Monterosa. Como los hechos anteriores, hay decenas por ejemplo el de 1982, cuando tropas del ejército asesinaron setenta y cuatro campesinos de la Cooperativa "Las Hojas" en Sonsonate.

En fin, todo ese proceso de brutal represión, dejó más de treinta mil muertos, medio millón de refugiados, miles de desaparecidos, centenares de presos políticos, más de tres años de Estado de Sitio, Sindicatos y Organizaciones Gremiales destruídas y que concluye con unas elecciones en las que el Jefe de los Escuadrones de la Muerte, es convertido en Presidente de la Asamblea Constituyente.

En estos años (1979-1982), la crisis económica y social se profundizó, el empobrecimiento del pueblo fue mayor, el costo de la vida y la falta de trabajo aumentaron y frente a esta crisis, las medidas que adoptó el Gobierno, hicieron agravar aún más la situación de los sectores populares con los nuevos impuestos establecidos.

Las huelgas y secuestros, se incrementaron en gran parte para estos años, las huelgas se efectuaron como una forma

de protesta a ese Gobierno y de aumento salarial, siendo de esta forma, masacrados brutalmente por la Policía de Hacienda (PH), algunos obreros de las Fábricas especialmente los de ADOC.

En cuanto al alcoholismo en El Salvador, se bebe mucho y este es un fenómeno con profundas raíces culturales, que azota tanto a las clases pudientes como a las clases empobrecidas. Beben mucho los ricos y beben mucho los pobres, aunque los unos beban Whisky y los otros beban cerveza o chicha, observamos que los efectos de este fenómeno, los llevan a la muerte (ya sea, que se ahogan en el mar, en accidentes de tránsito o de la enfermedad que este vicio produce). Para la mayoría el alcoholismo es una forma de desahogo y de alivio a todos los problemas que se están dando en nuestro país o problemas familiares y para otros el simple placer de beber.

LA CORRUPCION en estos años, como en los anteriores, predominó mucho especialmente en los Gobiernos de esos años. La situación es compleja para todos los Gobiernos, por cuanto no sólo se trata de mantener la guerra sino de mantener la corrupción del ejército y del aparato de Estado que con el agravamiento del conflicto ha alcanzado niveles superiores a los de las épocas pasadas. Como vemos, hay muchísima más represión, más asesinatos, y más persecución durante estos años, que los que hicieron los Gobiernos de Sánchez Hernández, Molina y Romero, juntos.

11.) PROFUNDIZACION DE LA CRISIS DE LOS VALORES MORALES
EN EL SALVADOR, PERIODO: 1983 - 1985.

En 1983 y principalmente en 1984 y 1985:

- El balance de la situación nacional e internacional se modificó significativamente.
- Las fuerzas guerrilleras entraron en proceso de expansión, desplegando la guerra a casi todo el territorio nacional, creando una nueva situación militar ante la eventualidad de una intervención directa de las tropas norteamericanas.
- Las fuerzas políticas de la derecha salvadoreña, entraron en un proceso abierto de debate, alrededor de las reformas impulsadas por la Democracia Cristiana (PDC) con el respaldo del Partido de Conciliación Nacional (PCN) y Acción Democrática (AD) y con el beneplácito del Departamento de Estado, inquietado por los requerimientos del Congreso a las certificaciones periódicas exigidas a la Administración Reagan.
- El patrocinio norteamericano a las elecciones presidenciales en 1984, persiguieron los mismos propósitos de la política exterior en marzo de 1982.

Todo lo anterior, es un aspecto de como estaba la política de nuestro país para esos años.

Ahora bien, en el nivel civil y en el nivel de guerra, nos encontramos, que el problema de El Salvador es el conflicto

to armado, y para estos años las raíces últimas de ese problema, son las condiciones de injusticia social y estructural que en lugar de solucionarse se intensificaron más. La guerra en estos años, siguió su curso de destrucción y muerte. Al amparo de la guerra, siguió también la matanza de la población civil. A veces con el pretexto de operativos militares donde las víctimas constatables eran la mayoría niños, mujeres y ancianos; a veces sin pretexto alguno, varios elementos vestidos de civil, es decir, sin su uniforme habitual, sacaban de sus casas a las víctimas que después aparecían mutiladas, torturadas y asesinadas.

En estos años (1983-1984), la violencia y la injusticia social, estaban mezcladas y confundidas con los dos tipos de violencia que existía en nuestro país. Es decir, que habían enfrentamientos militares entre la Fuerza Armada (FAES) y el Frente Farabundo Martí (FMLN) esto significaba que había guerra. Pero también existían los operativos de pacificación y limpieza, operativos militares que no siempre llegaban a ser enfrentamientos con el FMLN sino agresiones a la población civil indefensa, obligada a abandonar su lugar de origen, sus casas, sus pocas pertenencias y perseguidos hasta la muerte. Las autoridades militares justificaban lo segundo por lo primero y calificaban indiscriminadamente a los campesinos, a los niños, a las mujeres y ancianos de subversivos o guerrilleros y ahí mismo los asesinaban. Junto a esto, continuaban

las capturas arbitrarias, las desapariciones forzadas de muchos ciudadanos, las torturas realizadas en los cuerpos de seguridad contra la población civil indefensa, etc. Los asesinatos se daban a diario, sin importarles que fueran personas conocidas o desconocidas y sin saber si ameritaba ser asesinado. Todo esto, es violencia represiva, que además de ser un atentado contra el fundamental derecho a la vida, es una clara violación de las normas morales como de los derechos del hombre y normas internacionales en caso de guerra.

Por otro lado, en estos años también hubo mucha corrupción más que todo en el Gobierno, siendo el caso de esta corrupción, era prácticamente una necesidad ante la ausencia de valores morales para asumir la defensa del Gobierno. Bastaría con analizar qué hicieron con las enormes cantidades de dólares destinados a proyectos económicos que son inviables por el estado de guerra. En las cárceles, especialmente en la de Mariona, la mayor parte de reclusos estaban recluidos indefinidamente sin juicio ni condena.

A lo largo de 1985, una buena parte de los bombardeos que realizó la Fuerza Armada (FAES) tanto desde el aire como desde tierra, cayó sobre la población civil, sus viviendas y sus cultivos. Pero no fueron sólo los bombardeos las únicas formas de violaciones a los derechos humanos que se siguieron dando en nuestro país. Junto a los bombardeos, las fuerzas gubernamentales siguieron hostigando y maltratando siste

máticamente a las poblaciones que se encontraban viviendo en zonas conflictivas donde operaban los insurgentes; bloquearon el paso de alimentos, medicinas y otro tipo de suministros para ellos y hasta trataron de atemorizar e impedir la labor de aquellas instituciones humanitarias independientes, que pertenecían a otros países y que pretendían operar en esas zonas más conflictivas y necesitadas. Siguieron también, los casos de detenciones y torturas, algunos tan vergonzosos como las de los hijos de un sindicalista encaminada a justificar la postura gubernamental frente a una huelga sindical.

Continuaron también los asesinatos y desaparecidos de miles de personas. Ciertamente disminuyeron los números de la represión y ello es de alabar; sin embargo, las cifras mortales se mantuvieron todavía a niveles intolerables desde cualquier punto de vista, muy superiores a los que justificaron en 1979 con el Golpe de Estado Militar y sin que se observaran cambios de fondo. Frente a los responsables que siguieron sin ser sometidos a la justicia. Todo ello, apuntó a que las modificaciones, tanto las mejoras como los deterioros, fueron simples conveniencias tácticas y no cambios sustanciales. De ahí que tanto las Naciones Unidas, como la OEA y otros Organismos Internacionales volvieran a condenar la violencia de los derechos humanos en El Salvador en 1985 y lamentaron que tras un comienzo esperanzador, el actual Gobierno volvió a las prácticas de siempre.

Como vemos, en estos años (1983 - 1985) se profundizó la crisis de valores morales, crisis que viene desde años atrás, siendo 1985 peor que los años anteriores.

Tanto la educación, como la familia, la salud, en fin todas las instituciones Estatales y Privadas, tuvieron una desestabilización completa; el número de asesinatos aumentó a cuarenta mil personas, al igual que a miles de desaparecidos, refugiados y encarcelados. Con esto queremos decir, que no todo es guerra en nuestro país. Hay mucha represión y asesinatos masivos y ambas violencias, la violencia de la guerra y la violencia de la represión, merecen un juicio distinto.

111.) PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO DE LOS VALORES MORALES EN EL SALVADOR, PERIODO: 1986 - 1989.

Lo que más salta a los ojos en este momento, principalmente de 1986 hasta 1989, es la situación de la guerra civil en que vive nuestro país desde hace diez años, y que se refleja no sólo en el campo militar, sino en toda la vida nacional. En términos materiales: lo único que se ha desarrollado vigorosamente en estos últimos años, ha sido la magnitud de los ejércitos en pugna y su capacidad de destrucción: de aproximadamente doce mil hombres en armas que tenía la Fuerza Armada en 1980 hemos pasado acerca de setenta mil, en mil novecientos ochenta y nueve, mientras que lo invertido -contada la ayuda norteamericana- no menor de 500%. Por su parte el Fren

te Farabundo Martí (FMLN) en las mismas fechas, habría aumentado de dos mil a treinta mil hombres en armas. La guerra lejos de debilitar o destruir a una o a ambas partes contendientes, la ha fortalecido a ambas. Esta guerra que sobre todo, en los años 1980-1982 fue una guerra sucia de la que formaba parte el terrorismo de Estado, ha causado no menos de setenta mil muertos y más de cien mil bajas en conjunto; ha ocasionado no menos de quinientos mil desplazados en el país, que hoy viven en niveles realmente inhumanos y otros tantos refugiados que se han visto forzados a vivir en el extranjero, ha destruido la infraestructura del país a un costo superior a los dos mil millones de dólares, consume por encima del cuarenta por ciento del presupuesto nacional según declaraciones oficiales e impide cualquier posibilidad seria de desarrollo económico. Todo ello, hace de la guerra, una realidad trágica que todavía se agrava más si se considera que nadie se atreve a decir cuando pueda terminar, ya que no se ve posibilidad a corto plazo de que ninguna de las partes triunfe sobre la otra. De 1986 a 1989, los números de violaciones graves (asesinatos, muertes violentas, desapariciones, secuestros, torturas, etc.) puede ser menor si atendemos sólo a la población civil, pero desde luego, sobrepasan el millar con creces. Mención especial, merece la sufrida población civil que so pretexto de ser masas que viven en territorio controlado por el Frente (FMLN), son castigados con bombardeos continuos por parte de la Fuerza Ar

mada, y muchísimo más efectivos con ellos que con los combatientes. Aunque la selección de sectores y personas perseguidas hace que el ámbito social y político de las víctimas se haya restringido, respecto a lo que era normal en 1980-1982, queda en firme la amenaza para todos, cuanto no ha sido posible enjuiciar a quienes fueron responsables de las masacres pasadas, muchos de los cuales siguen en sus puestos, aunque se hayan alejado del país y del ejército a unos cuantos de los más connotados. El Estado de Sitio prolongado por más de 5 años, el decreto 50 posibilita capturas e inquisiciones sin ninguna seguridad jurídica y con diversas formas de captura, los numerosos presos políticos muestran hasta qué punto seguimos en una situación intolerable. A todo ello, se añade la acción del FMLN con secuestros y ajusticiamientos, con asesinatos y quemas de vehículos y buses de la población civil que no acata la orden cuando se decreta paro de transporte. El desempleo abierto superaría el 36% considerando el sub-empleo se elevaría al 60% de la población activa.

El creciente descontento laboral no es sino, un signo más del mucho mayor descontento popular que después de tantos sufrimientos, lejos de ver mejorada su situación, la ve empeorada hasta límites intolerables y lo que es peor, no siente cambios ni voluntad política que ponga remedio y solución a esta situación.

Entre otros índices sociales, uno que despierta la más

grave preocupación, es el deterioro alarmante de todo el sistema educativo y del sistema hospitalario, en el que se refleja también la guerra y la subordinación de los intereses sociales a los intereses militares y políticos. La guerra y la represión han costado la vida de centenares de maestros, mientras que la destrucción y desolación de las zonas en conflicto, han dejado cerca del 20% de escuelas abandonadas. La falta de previsión gubernamental, la subordinación de los intereses educativos a conveniencias políticas, la reducción del presupuesto, todo ello ha hecho que la calidad de la educación haya desmejorado rápidamente, acumulándose así un pasivo educacional que va a ser costosísimo redimir. Desde la educación básica hasta la superior, no hay estrato que haya dejado de sufrir este proceso degenerativo. La proliferación inconsulta de Universidades Privadas -no menos del 25% en estos últimos diez años- sin bibliotecas, ni laboratorios mínimamente adecuados, sin profesores con cualificaciones y dedicación del todo insuficiente, se convierte en uno de los pasivos mayores del sistema. Gravísima responsabilidad de los políticos de turno que han permitido y fomentado este desorden. El sistema hospitalario, como decíamos anteriormente, es otro serio problema que existe en nuestro país, estos centros se llenan a diario de enfermos urgentes de atención médica y que luego son abandonados por sus familiares, la atención del personal médico y de enfermeras es muy deficiente, no hay medicinas y por

por tanto no se les puede regalar a estos pacientes, que la mayoría de ellos son de escasos recursos económicos.

El Gobierno es una de las causas principales de la crisis actual, tanto por lo que hace, por lo que impide que se haga. Su subordinación escandalosa al Proyecto Norteamericano, la falta de personal adecuado para cubrir puestos de gran importancia, forma cada vez más pronunciadas de corrupción y la falta de un plan de Gobierno, hacen que su gestión no vaya a ser positiva, no obstante algunos logros parciales que pueda alcanzar. Se han abierto ámbitos de tolerancia y no tanto ámbitos de democratización. Se está a la defensiva apagando los fuegos que la situación enciende, pero no se alcanza aquella autoridad moral necesaria para adelantarse a los problemas con medidas audaces.

Con el grado de crisis económica existente y con el escaso funcionamiento que tiene la estructura productiva del país, es imposible absorber la enorme ayuda que recibe el Estado salvadoreño si no es a través de la corrupción. Un buen porcentaje de ese dinero ha ido a parar a los bolsillos de militares, Ministros o funcionarios del Estado. La enorme ayuda de los Estados Unidos, se concentra en mantener la corrupción de funcionarios y militares, en pagar la guerra y en ayudar a los grupos económicos más poderosos a que sus empresas e inversiones no vayan a quebrar. Ni los intereses de los trabajadores, ni los de los pequeños empresarios y propietarios agrícolas

cuentan en los grandes planes de ayuda económica.

Los nuevos gobernantes que han asumido el poder después de las elecciones del 1º de Junio de 1989, no han hecho ningún esfuerzo serio y eficaz, para asegurar el bienestar al pueblo y por salir de la profunda crisis de estructuras de la sociedad de El Salvador. Todo lo contrario, las ya de por sí modestas reformas se han quedado estancadas, no han bajado para nada, el nivel de la violación de los derechos humanos, con la participación clara de las fuerzas gubernamentales. Además el grupo actualmente en el poder, no demuestra el más mínimo interés en llegar a una solución política ni a un arreglo negociado de la actual crisis.

El conflicto bélico en El Salvador, que encuentra su raíz verdadera y profunda en la situación de injusticia social, se ha vuelto sumamente apremiante. El hambre y la destrucción, amenaza la vida de toda la nación. Cada día de lucha, significa la muerte de decenas de personas cuyo único delito es ser pobre y explotados.

En estos momentos decisivos para el futuro del pueblo salvadoreño, se requiere el apoyo eficaz de parte de la mayor cantidad de fuerzas políticas y sociales, que se opongan a la ingerencia militar en el país y que apoyen el pronto inicio de negociaciones políticas serias.

Mientras siga habiendo presos políticos, desaparecidos

que el Gobierno no pueda aclarar, y mientras algunos medios de comunicación propicien medidas intolerantes y amenazadoras, no será posible la recuperación de nuestro país, ni será posible hablar de democracia cuanto menos de humanismo y valores morales.

Los diez años de conflicto armado, han demostrado no solo su crueldad e inhumanidad, sino también su inutilidad. El análisis del pasado y de la situación militar presente, lleva a la conclusión de que no hay solución al conflicto en un tiempo previsible y calculable, lo cual hace imprevisible e incalculable los daños irremediables que va a generar. En este sentido, no se trata de ganar la guerra para que venga la paz, sino que ha de ganarse la paz para que termine la guerra. Y la paz sólo la vamos a ganar con medidas valientes y profundas que vayan contra la injusticia social. Es necesario mejorar el sistema o más bien dicho, es necesario y urgente que haya un cambio de sistema que sea más justo para las clases desposeídas y también es indispensable mejorar la preparación de los hombres.

Para finalizar, la agudización de la crisis económica coyuntural y sobre todo el impacto continuado de la guerra sobre las masas populares son un factor de agudización de los valores morales y de la lucha de clases en el país, que van provocando un mayor tensionamiento y enfrentamiento de las fuerzas políticas y sociales, superior a los niveles actuales.

En este sentido, las zonas urbanas y ciudades de diversa magnitud, pasarán a ocupar un lugar de atención destacada en las tácticas de las fuerzas beligerantes. La no solución por parte de la política estatal de los problemas ligados a la dependencia y al agro, dejan entrever nuevas y sustanciales modificaciones en las correlaciones de fuerzas, provocando nuevos alineamientos populares y reacomodos tácticos del bloque en el poder. En este sentido:

- La profundización de los planteamientos hechos anteriormente, nos podrían proporcionar la primera pista para proponer ideas en orden a soluciones alternativas: si la solución a la crisis actual del capitalismo no está en el camino que nos lleve de regreso al mundo de "la mano invisible", ya podemos transitar con seguridad en el camino que nos conduzca hacia un Estado, no necesariamente más grande, pero sí por un Nuevo Estado, que realmente sea representativo de las mayorías y por lo tanto, democrático en lo político, racional en lo económico contando para esto último, con nuevos marcos teóricos que le permitan interpretar científicamente la crisis, con lo cual estará en posibilidad de implementar las políticas que no sólo permitan superar la crisis sino también iniciar el tránsito por la vía del desarrollo autónomo.
- Con un paso más en esta línea, estaríamos arribando a un modelo de economía mixta con un Estado planificador, regulador, inversionista y benefactor; pero sobre todo, justo, represen

tativo, eficaz, eficiente y con grandes valores morales. Para no ser voluntaristas, debe reconocerse que ante todo, estamos frente a un problema político y que llegado el momento de buscar este camino, el primer paso será el de examinar la transición social que a todo lo largo del conflicto social, político y militar, se ha venido configurando inadvertidamente y dentro de esta transición social, tendremos que consultar a las alianzas sociales que efectivamente se han conformado entre sectores clases y grupos de la sociedad salvadoreña. Sólo así podemos asegurar la identificación y el compromiso para impulsar la alternativa democrática-revolucionaria.

IV.) SINTESIS DE LOS PARAGRAFOS I, II y III:

Todo lo analizado y desarrollado anteriormente, en los tres párrafos, nos hace afirmar, que en nuestro país existe una crisis de valores morales en todos sus aspectos, a partir de 1979 hasta 1989 y la forma en que hemos vivido en nuestra sociedad no es la correcta.

Esto significa, que en estos años, no se han tomado en cuenta o no han funcionado las categorías de la ética como son: el bien y el mal; justicia e injusticia, sinceridad y honradez; sencillez y modestia; la amistad; el amor y la conciencia. Como todos sabemos, la Moral es el conjunto de principios o normas de comportamiento de las personas, que regulan las relaciones de estos entre sí y también respecto a la

sociedad, a una clase determinada, al Estado, a la Patria, la Familia, etc. Y observamos que esta moral no ha funcionado en nuestro país, debido a que la crisis ideológica, se ha profundizado y ha cobrado mayores expresiones en las capas medias urbanas de la sociedad y vemos como se han ido incrementando todas las expresiones decadentes de la sociedad capitalista, como es la agudización y profundización de toda la delincuencia en general.

El origen de la guerra civil que aún vive El Salvador, expresa dos intereses de clases antagónicas y por consiguiente dos concepciones ideológicas diferentes y dos sistemas de valores éticos y morales que se disputan el dominio económico, político e ideológico. Esto permite ver a simple vista, la crisis profunda de los valores morales en nuestro país, especialmente en las capas medias por lo tanto urbanas, que no tienen valores propios sino que hacen un eclecticismo entre los valores proletarios y valores burgueses, y en la medida en que unos y otros predominan, ellos los aceptan como suyos.

Lo anteriormente expuesto, nos confirma que en un sistema capitalista como el nuestro, el hombre no puede comportarse como un ser moral, es decir, no asume él una decisión o elección libre y consciente, sino que se es impuesta, claro que de una manera sutil, por lo que éste, acepta pasivamente la moral que se difunda y se convierte en un ser enajenado y en un ser cosificado.

De esta manera, podemos afirmar, que en una sociedad de esta naturaleza como lo es nuestro país, es difícil exigir que los hombres tengan un comportamiento moral, que esté encaminado a fin de favorecer a toda nuestra sociedad. Y si vemos un poco a nuestro alrededor, nos encontramos que las personas, poseen una moral egoísta e individualista, como también se encuentran influenciadas por una ideología dominante, la cual los aparta de toda una realidad social, de todo un proceso político y económico que se está dando, puesto que los jóvenes son los más cosificados y enajenados en tanto los medios de comunicación los transporta a una realidad ajena a ellos.

Todo lo anterior, nos confirma que la realización de la moral, se da a un nivel individualista y al mismo tiempo colectivo; esta responde a las necesidades y exigencias de la vida material y espiritual de los hombres, desarrollándose así, en un marco de condiciones concretas y objetivas; al mismo tiempo, la moral que se practica está determinada e influenciada por aspectos políticos, económicos e ideológicos. En este sentido, la moral que predomina en nuestra sociedad es como dije anteriormente: individualista por lo que la mayoría, no participa en la creación de principios, valores o normas, que vayan en beneficio de los demás y esto ha generado serios conflictos, que han llevado a sectores o clases sociales, a no aceptar esta moral que defiende el Gobierno, creando así, nue

vos Proyectos, nuevas perspectivas en donde puede darse la participación de la comunidad y crear una nueva moral de tipo colectivo; pero esto se logrará, sólo mediante un cambio en las estructuras socio-políticas y económicas de una sociedad, lo que implica, un proceso de muchos años de lucha y de participación de las personas de esta sociedad y que están conscientes de este problema y que además hayan asumido una posición de clase definida.

Para finalizar, la moral por ser una práctica de los hombres, crea normas, principios o valores a los que éstos deben adaptarse, es decir hacerlos suyos, mediante una realización, pues sólo así, cobran un valor, y esto, trae consigo problemas en el sentido de que en nuestra sociedad dominante y capitalista, se somete a la mayoría de las personas a hacer suya una moral que no es en beneficio de la mayoría, sino que crea una moral personalista, que nos lleva a que nosotros solamente hagamos nuestras acciones en beneficio nuestro y no en beneficio de los demás. Debido a esto, se genran contradicciones en busca de superar esta moral egoísta.

CAPITULO CUARTO

EL CONFLICTO ARMADO Y SU REPERCUSION EN LAS DIFERENTES FORMAS DE LA CONCIENCIA SOCIAL, ESPECIFICAMENTE EN LA MORAL DEL PUEBLO SALVADOREÑO (PERIODO: 1979-1989).

La finalidad de este capítulo será:

- Conocer los problemas socio-políticos existentes en El Salvador.
- Determinar cuáles han sido las causas del conflicto armado en nuestro país.
- Analizar cuál ha sido el origen de la lucha armada revolucionaria en El Salvador, y
- Conocer el carácter político e ideológico del proceso revolucionario salvadoreño.

Ahora bien, la necesidad de un cambio estructural ha sido una constante histórica en la realidad salvadoreña; satisfacer esa necesidad ha sido por otra parte, uno de los constantes objetivos de las diversas organizaciones revolucionarias que han surgido en El Salvador. Dichas organizaciones de terminadas por una serie de factores internos y externos, han adoptado una concepción política, que en sus aspectos esencia les, es decir, en su estrategia, estructura orgánica y progra ma, se ha ido desarrollando en la lucha práctica.

Lo anterior, puede apreciarse claramente en el caso particular del FMLN, el cual, en los inicios de la presente década, visualizaba y planteaba su ascenso al poder político, a través de una victoria militar; considerando por ello, a la lucha armada como el elemento fundamental de su estrategia. Actualmente, en medio de una guerra que lleva ya más de diez años y la negociación política ha pasado a ser ese elemento estratégico fundamental, sin que ello signifique, que se esté planteando la deposición de las armas, ya que el poder militar continua siendo considerado como el factor que garantizará el avance de la negociación y el respeto a sus acciones y proyectos posteriores.

En este sentido, en lo relativo al modelo alternativo de sociedad que a partir del 15 de octubre de 1979, con el Golpe de Estado el FMLN ha propuesto, también pueden apreciarse sencibles modificaciones; ya que de un modelo de sociedad con un sistema económico altamente estatizado y un régimen político con un poder extremadamente clasista, se ha pasado a plantear una sociedad con un sistema de economía mixta en lo económico y un poder político pluralista y flexible en lo político.

La existencia de estas modificaciones en los dos aspectos esenciales de la concepción política, que se han mencionado, es un elemento que despierta un gran interés, por estudiar las causas y factores que las originan; pero ello, desborda los objetivos de esta investigación, en el cual, en este capítu

tulo se tratará de conocer y analizar los principales cambios operados en los planteamientos relacionados con la forma de solucionar el conflicto armado en el modelo alternativo de sociedad que se propugna.

De esta forma, dado que las posiciones que inicialmente adoptó el FMLN, se desarrollaron y fueron influenciadas por diversas corrientes y debates ocurridos en el seno del pensamiento y movimiento revolucionario mundial en general y latinoamericano en particular; es que se considera pertinente abordar en este capítulo, algunos aspectos centrales más importantes de dichos debates, como es lo referente al problema de la estrategia revolucionaria y dentro de ésto lo que tradicionalmente ha sido planteado como una dicotomía entre vía pacífica o vía armada para la revolución. Además se tratará de enfocar la evolución de la actitud del FMLN en torno a la forma de solucionar el conflicto armado, para luego abordar los planteamientos programáticos del FMLN desde su surgimiento hasta 1989.

1.) PROBLEMAS SOCIO-POLITICOS EN EL SALVADOR:

La mayoría de los problemas de nuestro país, son la herencia del período colonial; el divisionismo, tanto al interior de cada nación como en la de nuestro pueblo; el rol de-sestructurante en algunos campos y estructurante en otros que desempeñó la colonia (lo que no significa un simple reencua-

dramiento de las antiguas estructuras); la explotación indígena; y la formación de una economía dependiente e individualista, constituyen los principales males, prácticamente no superados -por el contrario incrementados- heredados de un período concluído hace más de un siglo.

El desarrollo económico de la región consistió, en los primeros años de vida patria, en el uso extensivo de los recursos disponibles de tierra y mano de obra, intentando participar en los mercados mundiales de materias primas; pero siempre con inversiones infraestructurales de origen extranjero. Esto dio cabida a los tres grandes males de nuestro país: concentración de la tierra (surgen las oligarquías terratenientes), explotación de los trabajadores y sus familias (nace el resentimiento popular hacia la clase dirigente) y la intervención económica foránea, que luego se convierte en intervención política.

Los intentos recientes por modernizar las estructuras de la economía nacional, al cimentarse sobre los esquemas vigentes, han incrementado el grado de dependencia de los diferentes sectores socio-económicos nacionales y aumentado la injusticia social, puesto que producen economías de aglomeración con predominio de las comunidades urbanas, creando los cinturones de miseria y motivando las luchas populares.

La concentración del poder económico y político en pocas manos y la explotación, de las clases proletarias en nuestro

país, permitió el empleo del Estado como instrumento de la élite dominante dando paso a la formación de regímenes opresores, castas militares y oligarquías que justifican el estallido de las luchas populares.

En síntesis, la crisis desde la perspectiva del nivel nacional, es como escribe Edelberto Torres "... el resultado de un proceso de desequilibrio y problemas creados por el crecimiento económico y nunca satisfecho, pero especialmente de reivindicaciones permanentemente pospuestas, de derechos reiteradamente violados, en suma, de luchas sociales y políticas y legales, pero ilegalizadas y reprimidas por el Estado". 1/

Ahora bien, la crisis de El Salvador, es una de las crisis estructurales mas profundas en la región por el tipo de intereses en conflicto, en donde una élite dominante ha ejercido el poder desde la independencia, lo que ha provocado que la polarización social sea mucho mayor que en otros países centroamericanos.

La actual crisis estructural es el resultado de problemas de hegemonía y de legitimidad, a lo que se agrega la profunda división al interior del bloque dominante que se ha hecho patente en la última década por problemas políticos y eco

1/ TORRES R., EDELBERTO. "Crisis del Poder en Centroamérica"

nómicos, pues la introducción del café a mediados del siglo pasado provoca un proceso de transformación de la estructura económica que culminará al inicio de la década de 1880 con la consolidación del latifundismo y la proletarización del campesinado producto de la concentración de la propiedad y de la tendencia hacia el monocultivismo. A partir de ese momento el escenario político se matiza con los enfrentamientos entre el sector cafetalero y el campesinado y la hegemonía agro-exportadora que priva a los campesinos y obreros del juego político.2/

Si bien a partir de la Segunda Guerra Mundial, El Salvador sufre un proceso de diversificación agrícola, que otorga cierto grado de dinamismo a la economía, lo cual repercute en la estructura social y política, ya de por sí marcada por los acontecimientos de los años 1931-32 y permite que las ganancias del sector agrario-financiero se trasladen al proceso industrializador, pero sin que podamos hablar de una ruptura en la estructura de la economía salvadoreña, sino de una prolongación de la actividad económica de un sector determinado. Ese fenómeno genera esos términos porque el proceso industrializador es el resultado del establecimiento del Mercado Común Centroamericano, el que trata de minimizar los conflictos en

2/ LOPEZ VALLECILLOS, ITALO. "Fuerzas Sociales y Cambio Social en El Salvador", Revista ECA, No. 369-370, Julio-Agosto, 1979.

tre la integración económica regional y la penetración del capital norteamericano con una economía agrario-exportadora controlada por la oligarquía; de ahí que se plantee "una industrialización sin reforma agraria". 3/

A parte de esta crisis de hegemonía por problemas internos de la clase dominante, se presenta, durante mucho tiempo, el problema de la legitimidad (superado con los últimos procesos electorales). Como es conocido los procesos electorales en América Latina, se presentan como el mecanismo legitimador del bloque en el poder, ya que la clase dominante acepta ir a elecciones en sus términos y si no las ganan recurren al fraude para legitimizar su presencia en el poder. Este fenómeno de legitimizar su presencia en el poder colapsa con las elecciones de 1972, pues al producirse un fraude de grandes dimensiones que altera una relación de tres a uno, el mecanismo de elecciones deja de funcionar. En 1977 se vuelve a intentar y es donde se rompe todo el mecanismo, ya no sólo el electoral como legitimizador, sino que se hace patente la crisis de hegemonía.

A lo anterior se agrega otro fenómeno, como es la ausencia de proyectos de consenso nacional, producto de consenso

3/ Weeks, John. "An Interpretation of the Central American Crisis. En: Latin American Research Review. Vol. XXI. - No. 3, 1986.

entre los partidos políticos, lo que contribuye a diluir la presión sobre la estructura estatal. En países, con problemas similares, como Honduras, y durante mucho tiempo en Nicaragua, hubo proyectos que eran aceptados por los sectores conservadores y moderados: mientras que en El Salvador, los sectores de centro nunca se han puesto de acuerdo con la derecha. Esto ha hecho que se profundice la crisis estructural y la polarización social se haga evidente, produciendo a la vez un alto grado de ideologización de las relaciones sociales más que de politización.

En esta medida, la composición social se puede estructurar en la clase dominante, el ejército y los sectores populares. ¿Por qué separar al ejército? Primero: porque juega un papel político independiente, es una entidad que aspira al poder y enfrenta al bloque dominante, sobre todo al sector agrario-financiero; y Segundo: porque tiene una base pequeño burguesa profesional que diferencia a sus miembros de los restantes sectores socio-económicos. Mientras que los sectores populares se dividen en los que apoyan el movimiento revolucionario en la década de los ochenta agrupados en el FMLN y en los frentes de masas que optan por la vía armada y aquellos sectores que prefieren la vía política-reformista negociada agrupados en el PDC (Partido Demócrata Cristiano) y en algunos partidos que forman parte del FDR (Frente Democrático Revolucionario) que se alía al FMLN.

Se hace necesario destacar el papel de la Iglesia Católica, pues si bien no constituye un sector de esa pirámide o aglutinador de miembros de un grupo social determinado, como ocurre con los partidos y las organizaciones de masas, ha desempeñado funciones de defensor de los sectores populares y denunciante de la incapacidad y la corrupción de las esferas gubernamentales y militares, sobre todo durante la misión de Monseñor Romero.

Por consiguiente, las relaciones en el conglomerado social salvadoreño, ofrecen una alta complejidad y dinamismo en los últimos años, lo que hace difícil precisar su comportamiento para tratar de definir pautas que permitan encontrar soluciones globales de beneficio para todos los sectores en el marco de la construcción de una sociedad más justa y equilibrada, pero sin olvidar el contexto regional en que se desenvuelve, pues ejerce suficientes presiones para moldear las relaciones al interior del Estado salvadoreño: relaciones que favorezcan como anota López Vallecillos "...una nueva articulación (entre los) sectores sociales que asuman el liderazgo y el compromiso de constituir una sociedad más libre, justa y educada". 4/

En este sentido, si reconocemos que la situación salvadoreña es una crisis estructural, cuyas manifestaciones se vie

4/ López Vallecillos, Italo. Op. Cit. pág. 590.

nen dando de manera definida a partir de la década de 1930, específicamente con la dictadura de Hernández Martínez y la matanza de 1932 que delimitan las características del actual esquema político y social montado sobre la estructura heredada de la Colonia, podemos identificar la estrecha relación de ese comportamiento con los principales acontecimientos de la evolución histórica de Centroamérica. Por lo tanto, al observar ese subnivel del análisis nos encontramos con el destacado rol de la revolución sandinista, la que provoca una ruptura de la continuidad que se venía presentando en el área y que en el caso de El Salvador produce una alteración total del régimen, pues sirve como la mecha que alienta la actitud combativa de las organizaciones en la década de los sesenta y facilita el establecimiento del FMLN, al tiempo que genera una reacción con la Fuerza Armada, que se puede concebir como lógica, pues la FAES teme caer como la Guardia Nacional en Nicaragua, experiencia que no habían tenido en la región, porque los Golpes de Estado y no regímenes o jércitos como ocurrió al triunfar el FSLN; de ahí que los militares salvadoreños traten de prevenir una derrota similar con acciones reformistas.

Ante ese panorama y la situación interna, los militares jóvenes dan el Golpe de Estado de Octubre de 1979, intentan-

do desalentar cualquier proceso revolucionario. 5/ Por ello emiten dos proclamas de tono diferente a las dictadas en derrocamientos anteriores, la primera de ellas, "Proclama de la Fuerza Armada de la República de El Salvador" emitida en el Cuartel San Carlos, define el carácter del Golpe de Estado y reconocen la necesidad de cesar la violencia y corrupción y garantizar la vigencia de una serie de derechos (derechos humanos, y las libertades de expresión, organización y asociación) y la adopción de medidas que conduzcan a una distribución más equitativa de la riqueza incluida la reforma agraria, que delimitan los principios que van a guiar a la Junta Cívico-Militar; a lo que se agrega la búsqueda de unas relaciones exteriores positivas mediante el restablecimiento de relaciones con Honduras y el fortalecimiento de los vínculos con Nicaragua, Guatemala y Costa Rica. En esa segunda proclama, la Fuerza Armada se autocalifica como el galante del proceso democrático y en ese momento reconocen que los problemas de El Salvador, son el producto de anticuadas estructuras que han prevalecido y no ofrecen las condiciones mínimas para el desarrollo de una sociedad justa. A partir de ese momento la FAES entra en un plano reformista y adopta un tono de

5/ Diskin, Martín y Sharpe, Kenneth. "El Salvador". En Blachman, Morris, et all. *Confronting Revolution: Security through in Central American*. New York: Pantheon Books; 1986.

constitucionalismo social y político que ya se había manifestado en el año 48, con la participación del PRUD. 6/

No obstante esos intentos reformistas de la Junta encabezada por el Coronel Majano, la permanencia de militares conservadores (Vides Casanova y López Nuila) en puestos claves del gobierno y de organizaciones paramilitares facilita un proceso de derechización que provoca los sucesivos cambios en la conformación de la Junta de Gobierno entre ellos la sa lida de numerosos dirigentes de centroizquierda que constituirán el F.D.R. en 1980 y el ascenso de José Napoleón Duarte como la carta de Washington para neutralizar el proceso de derechización, pero manteniendo a la izquierda fuera del poder. Este comportamiento pone de manifiesto la influencia ex terna, tanto regional como norteamericana, en la configuración del reformismo de los militares jóvenes y sectores civiles moderados.

A partir de ese fenómeno político salvadoreño, la intencionalización del conflicto se hace más profunda y logra niveles considerables a partir del proceso de Contadora, para alcanzar el clímax en el marco de Esquipulas, especialmente cuando el Presidente Cristiani obtiene el respaldo de sus ho mólogos centroamericanos para condenar el apoyo logístico de Nicaragua y Cuba al FMLN.

6/ López Vallecillos, Italo. "Rasgos Sociales y Tendencias Políticas en El Salvador (1969-1979), Revista ECA. No. 372-373. Octubre-Noviembre de 1979.

Esa centroamericanización de la crisis se fortalece con los vínculos que mantienen las diferentes entidades salvadoreñas en el plano regional: así la FAES tiene relaciones intercentroamericanas, concretamente en el marco del Consejo Centroamericano de Defensa (CONDECA) constituido en diciembre de 1963, ante la amenaza de la exportación de la Revolución Cubana para la defensa conjunta del sistema democrático de fuerzas totalitarias, lo cual permite coordinar las campañas contrainsurgentes en Centroamérica; incluso existen versiones sobre la participación de esta alianza militar en apoyo del Presidente Sánchez Mena durante el abortado Golpe de Estado en marzo de 1972. 7/ También mantiene relaciones con el Consejo Interamericano de Defensa con sede en Washington.

Las organizaciones revolucionarias integrantes del FMLN también mantienen vínculos con organizaciones similares de Centroamérica y América Latina; sin embargo el intento más claro de conformar una unidad revolucionaria centroamericana es la formación del PRTC en 1980, el que surge como un partido con representantes de Honduras, El Salvador y Guatemala, pero que al tener algunos problemas de coordinación se integra como un miembro más del FMLN, aunque manteniendo ciertas alian

6/ López Vallecillos, Italo. "Rasgos Sociales y Tendencias Políticas en El Salvador (1969-1979)", Revista ECA. Nos. 372-373, Octubre-Noviembre de 1979.

7/ Andino Martínez, Carlos. "El Estamento Militar en El Salvador". Revista ECA No. 369-370. Julio-Agosto de 1979.

zas con sectores obreros y campesinos en Guatemala y Honduras. El FMLN tiene una relación de apoyo logístico y político en el FSLN, como lo reconoció el Presidente Ortega, y La Habana constituye la principal fuente de apoyo logístico y doctrinario como lo menciona el Comandante Miguel Castellanos. 8/

Los partidos políticos también tienen vínculos fuera de El Salvador, con organizaciones multipartidistas como la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) o la Internacional Socialista, además de los contactos bilaterales con partidos de la región.

Adicional a estas relaciones entre los bloques político-sociales salvadoreños con entidades centroamericanas y latinoamericanas, hay otros elementos que todavía contribuye más a configurar el carácter regional de la crisis salvadoreña, pero no a determinarla, se trata del conflicto de baja intensidad y la idea del dominio en donde inevitablemente está la presencia de los Estados Unidos. Esa presencia norteamericana como potencia continental definitivamente ayuda a configurar, pues ajusta las manifestaciones militares del conflicto a sus necesidades estratégicas, comprometiendo a los militares salvadoreños a adoptar esquemas operativos muchas veces no adaptados a las dimensiones geográficas y humanas del país.

8/ Rojas, Javier. "Conversaciones con el Comandante Miguel Castellanos. San Salvador. Editorial UNSSA. 1988.

A este proceso de configuración también contribuyen la URSS y Cuba.

En definitiva, la crisis estructural es el resultado de factores internos acumulados desde la Colonia, pero con injerencia externa que configuran el fenómeno, producto en alguna medida de la interdependencia de las relaciones internacionales contemporáneas. Un punto importante del conflicto armado en nuestro país es el diálogo-negociación en la medida que el área constituye un primer punto de las ofensivas político-diplomáticas de ambos bandos y la primera fuente de presiones para una solución pacífica de la crisis. Además, la misma polarización de la sociedad salvadoreña hace que las tesis de todos los actores tengan posiciones encontradas de difícil superación con un simple diálogo. Por consiguiente, la solución debe considerar cambios estructurales generales que conduzcan definitivamente a la construcción de una sociedad más libre y justa en el marco de una Centroamérica en paz.

11.) CAUSAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL SALVADOR.

El Salvador atraviesa por una crisis que muchos consideran la peor de su historia.

Se afirma que nunca el pueblo salvadoreño había estado tan mal que jamás se había profundizado tanto la pobreza, la desocupación y otros males semejantes. Y si juzgáramos por algunas estadísticas estas afirmaciones parecieran cobrar va

lidez. Sin embargo, hay una gran cantidad de signos externos que conducirían a pensar que la situación no es tan grave como se pinta. Por ejemplo: a simple vista el campesino ha dejado de ser el hombre con caites de llanta y tejidos de ínfima categoría, para transformarse en un ser vestido de buen algodón, zapatos o botas de cuero y sombrero de calidad. En las áreas urbanas, el descalzo ha llegado a ser rara excepción y no regla como antes. La clase media se ha extendido ampliamente. Comparadas nuestras estadísticas con las de otros países, resulta que estamos mejor que muchos de ellos, que no tienen los mismos factores adversos que nosotros, como la violencia y los desastres naturales.

Pero de todos modos, es un hecho que jamás había caído sobre nuestra tierra, tantas desgracias en tan poco tiempo. Es difícil incluso imaginar que un país pueda sufrir tan diversas calamidades en un período tan breve.

Estamos pues, viviendo una gran tragedia nacional, la cual se gestó en los años anteriores a 1979, se precipitó por las condiciones internacionales y se ha agravado por la violencia subversiva, por los desastres naturales y por la persistencia de condiciones externas desfavorables.

El actual gobierno, que es en cierto modo una continuación del que dirigió al país en 1980-1982, ha cometido errores que de alguna manera, pueden haber contribuido a empeorar

las cosas. Pero aún cuando su gestión hubiese sido impecable, no habría podido conjugar los factores adversos señalados.

Para salir de la crisis o, al menos, minimizar sus peores efectos, es necesario un gran esfuerzo nacional, que debe comenzar por un análisis objetivo de la realidad que vivimos.

En este párrafo, expondremos algunas ideas sobre lo que son las causas verdaderas del conflicto armado en nuestro país. Conocida y analizada la raíz del mal, será más fácil proponer medidas adecuadas de solución a este problema.

Nuestro país fue originalmente una zona de rica vegetación y fauna. A la llegada de los conquistadores españoles, el territorio era prácticamente virgen. La escasa densidad poblacional, permitía que aún cuando los indígenas pusiesen en práctica algunos métodos de cultivos dañinos, como es la agricultura migratoria, existiese una plena armonía entre el hombre y la naturaleza. Nuestros antepasados vivían una simbiosis perfecta con plantas y animales, expresada prácticamente en la mitología. 1/

La organización social de los indígenas es poco conocida. Se supone que la propiedad privada, estaba a niveles muy incipientes y predominaban las formas colectivas o comunales

1/ Browning, David. "El Salvador, la Tierra y el Hombre", Tercera Edición, Dirección de Publicaciones, San Salvador. 1987.

de explotación. Las clases sociales no estaban fuertemente definidas. 2/

Los españoles que colonizaron nuestro país, venían imbuidos de un individualismo fanático y de un ánimo más depredador que constructivo. 3/ El oro de las Indias, la incompetencia de los gobernantes, ciertas instituciones equivocadas como la Mesta, los remanentes feudales, los inmensos latifundios de la Iglesia, condujeron a la agricultura española a la crisis. A la muerte de Felipe II, por ejemplo, comenta Barberena que, "El país estaba completamente arruinado. Grandes extensiones de terreno habían quedado desiertas por falta de cultivadores; la mayor parte de la tierra estaba vinculada perpetuamente a la Iglesia y los nobles..." "Unos setenta años después" la situación del país era espantosa; por doquiera se contemplaban privaciones y miserias... tan completamente se había paralizado la producción, que a menudo no se conseguían comestibles a ningún precio. 4/

Todos esos males del sistema español de tenencia y explotación de la tierra, fueron traídos a nuestro país. En lugar

2/ V. Luna, David Alejandro. "Manual de Historia Económica de El Salvador". Editorial Universitaria. San Salvador, 1971.

3/ Santiago I. Barberena. "Historia de El Salvador". Tomo II, Primera Parte, Situación Política y Económica de España, durante el tiempo que duró su dominación en este país. Dirección de Publicaciones. San Salvador. 1969.

4/ Santiago I. Barberena. Ob. Cit. págs. 39 y 43.

del régimen comunal indígena, fue habriéndose paso una concepción del derecho de propiedad basada en un individualismo hipertrófico, depredador de los recursos naturales e indiferentes a los problemas sociales. 5/

"El descontento de las masas campesinas, privadas de tierras y explotadas con salarios miserables, comenzó a manifestarse en forma violenta en la misma época en que se pusieron en práctica las leyes de extinción de ejidos y de extinción de comunidades indígenas. Así hubo levantamientos en el occidente de la República el 12 de agosto de 1872, el 16 de marzo de 1875, el 2 de enero de 1885 y el 14 de noviembre de 1898... La relación de causa a efecto, entre la pérdida de las tierras y la rebelión de parte de los campesinos, es manifiesta. Así en la revuelta de 1898, a varios Jueces Partidores Ejidales, les cortaron las manos como castigo por haber medido la tierra despojando a los antiguos poseedores".6/

Las sublevaciones campesinas habían en realidad, empezado mucho antes. en 1832 tuvieron lugar varias rebeliones en San Salvador, Zacatecoluca, Izalco, Sonsonate y San Miguel, las cuales no parece que tuvieron un carácter agrario, aunque sí estaban determinadas por la grave situación económica y las

5/ Alberto Ballarín Marcial. "Derecho Agrario, Revista de Derecho Privado". Madrid, 1965, Capítulo II, págs. 13-21.

6/ Abelardo Torres. "Tierras y Colonización", Instituto de Estudios Económicos, Facultad de Economía, UES, 1961. pág. 42.

exacciones de los gobernantes. 7/ En enero de 1833 tuvo lugar la más famosa e importante de todas, la de los nonualcos, dirigida por Anastasio Aquino "descendiente puro de los antiguos pipiles, que antes y después de la conquista ocuparon la parte sur del reino de Guatemala". 8/

Tuvo como impulso inicial la renuencia de los indios a servir en el ejército, que los llevaba a morir en tierras extrañas por causas que les eran más extrañas todavía. Pero adquirió al parecer, rasgos libertarios, reivindicadores del derecho de los indios a las tierras de las cuales habían sido despojados.

Después de un tiempo relativamente corto, tras las leyes de extinción de ejidos y comunidades, se produjo el gran alzamiento campesino de 1932. Por supuesto, éste no tuvo como causa única dichas leyes, sino que es común reconocer que otros factores que lo motivaron fueron: las condiciones económicas y políticas de los años inmediatamente precedentes, la campaña demagógica de Araujo y la agitación política de la izquierda. Tal como en la crisis actual los eventos internacionales vinieron a precipitar el estallido. 8a./

7/ Cevallos, Citado por Jorge Arias Gómez en "Anastasio Aquino, Recuerdo, Valoración y Presencia", mimeografiado, Frente Revolucionario Estudiantil de Humanidades. 1962. págs. 11

8/ Idem. pág. 12

8a./ Anderson señala como causa del levantamiento un elemento valorado en el país: los conflictos raciales, sobre todo entre indios y terratenientes.

Por otro lado se debe recordar que, al igual que con la crisis actual, los gobiernos que precedieron a la de 1932, se había distinguido por la descarnada represión de la oposición y su sistemática exclusión de todo acceso al poder. Baloyra sintetiza así el régimen político de la época: "El gobierno era oligárquico ya que lo más importantes dirigentes pertenecían a un reducido estrato social el cual, en algunos casos, puede identificarse con dos o tres familias: Araujo, Meléndez y Quiñónez Molina. Es más, ellos gobernaron de tal forma que servían los intereses del grupo dominante aún y cuando esto no coincidiera con el interés nacional".

"Por tanto, puede decirse que en El Salvador, ha existido un estado capitalista preindustrial desde el siglo diecinueve. Los poderes de ese estado cristalizaron en un gobierno liberal-oligárquico que evolucionó hacia un régimen político de carácter marcadamente autoritario. Este sistema incluía elementos tales como participación política limitada, toma de decisiones por un grupo minoritario, represión del descontento y de cualquier intento de organización de las clases populares y un papel subordinado para los grupos emergentes de medianos ingresos. 9/

Es importante mencionar, la represión que hubo en el gobierno de Molina, siendo éstas, las matanzas de La Cayetana

9/ Enrique Baloyra. "El Salvador en Transición", UCA, San Salvador, 1984, pág. 20

y del 30 de Julio, no hay una similitud exacta, excepto en que marca un hilo en la escala violenta entre esos ametrallamientos de la población civil y el perpetrado por Quiñóñez Molina, contra una manifestación de mujeres. Este último causó un impacto tan grande en la sociedad salvadoreña, que decenas de años después, seguía hablándose del mismo. El efecto fue tan profundo, quizás porque no se trató de mujeres "comunistas" sino que fueron víctimas algunas de clase media.

O quizá si hay un paralelismo entre tales hechos. Son como el zarpazo mortífero que una bestia organizante alcanza a dar a quienes le están combatiendo. Para el caso, la muerte del sistema oligárquico-liberal encarnado por Quiñóñez, tuvo lugar poco después, en diciembre de 1931 con el Golpe de Martínez. El período militar oligárquico acabó tras el gobierno de Molina.

Curiosamente, el deceso del régimen lo apresuraron dos hombres identificados plenamente con el mismo: Pío Romero Bosque y Arturo Araujo. Ambos tuvieron la lucidez de percibir cuáles eran las mayores insidias para el sistema: justamente las señaladas por el Barón de Franzestein, es decir, las condiciones de injusticia y la posibilidad de que éstas diesen pábulo a "la importancia de ideas extremistas". Pero mientras Romero Bosque fue un hombre enérgico que cumplió con lo que creyó que a él le tocaba (mantener la raya con mano fuerte,

las inquietudes sociales, liberarse de la despótica camarilla Quiñónez-Molina que lo llevó al poder y abrir los espacios políticos dando elecciones libres) en cambio Araujo fue un paniaguado, incapaz de enfrentar el reto que le tocaba.

La "importancia de ideas extremistas" empezó ya bajo el gobierno de Romero Bosque, según Lovo Castelar. 10/

Estas tomaron fuerza durante la campaña electoral de Araujo, el cual formó tras de sí una gruesa estela de apoyo entre los sectores populares y entre los intelectuales progresistas. Ganó las elecciones, pero al poco tiempo perdió toda simpatía. Hacían demostraciones contra él, los estudiantes y los obreros. Conspiraban en su contra los militares y los comunistas. Se adelantaron los primeros a tomar el poder y debieron enfrentarse a breve plazo a la insurrección dirigida por los segundos, a la cual Martínez, recién designado Presidente, se opuso con una drasticidad que ha dado lugar a la polémica historia más larga y significativa de nuestro país.11/

Ahora bien, para observar y comprender mejor, la historia salvadoreña, es absolutamente indispensable tener en cuenta el papel que en ella ha jugado la oligarquía. Y en este sen

10/ José Luis Lovo Castelar. "Biografía del General Maximiliano Hernández Martínez", en Presencia, Año 1, No. 1. pág. 92.

11/ Roque Dalton y Miguel Mármol, EDUCA, San José. 1972.

tido, la oligarquía salvadoreña o parte de ella más bien, ejercía directamente el poder político hasta 1931. Desde Martínez en adelante, sigue controlando el poder económico y a través de la capacidad de dominio o el prestigio social que aquél otorga, ha logrado condicionar al poder político en mayor o menor grado.

En este último aspecto se puede distinguir varias etapas bien distintas: el período de Martínez, el período del PRUD y del PCN y el actual de 1979 en adelante. Brevemente analizaremos cada período:

A. PERIODO DE MARTINEZ:

El General Maximiliano Hernández Martínez pudo haber pasado a la historia como un gran gobernante de no ser por la masacre con la cual inició su gobierno y por haber caído en la peor lacra de nuestra historia: la idea de una persona o grupo de ser insustituible en el gobierno.

En efecto, Martínez introdujo orden en las finanzas, llevadas al borde del caos por el liberalismo a ultranza, el cual hacía de aquellas además una fuente de abusos, mediante tasas de interés usuarias que el prestamista cambiaba a voluntad.

Creó una serie de instituciones que alcanzaron la economía como el Banco Central de Reserva, el Banco Hipotecario y las Cajas de Crédito Rural. Todas fueron concebidas en forma

que quedasen bajo el control de la oligarquía, de modo que Martínez tuvo el claro propósito de salvar a ésta del abismo a cuyo borde la habían llevado su propia miopía e incompetencia.

En algunos puntos, Martínez entró en choque con la élite, por ejemplo, al imponer no obstante su tozuda oposición, el control de cambios.

Además el dictador tomó medidas en favor de los débiles, al menos de algunos de ellos. Dictó moratoria en el pago de las deudas, lo cual salvó de perder sus propiedades a medianos y pequeños productores endeudados. Estableció un programa de redistribución de tierras, el cual tuvo alcances muy limitados, pues llegó a distribuir sólo 35,000 hectáreas.^{12/} Su defecto principal empero, no fue éste; sino que basado en el liberalismo ultrancista, no estableció ningún tipo de protección para la propiedad campesina recién creada, de modo que las adjudicaciones volvieron a los grandes propietarios.

Pero como dijimos anteriormente, Martínez cayó en la tentación de reelegirse. Terminó el período de Araujo, pues su ascenso a la Primera Magistratura lo había hecho en su calidad de Vice Presidente visto en perspectiva histórica, es discutible que pudiera postularse para el período siguiente. Pero da

^{12/} Este dato lo da, sin citar fuente, el Estudio de un sistema agrario: El Distrito de Riego y Avenamiento de Zapotitán, realizados por miembros de la Cooperativa Técnica Francesa, reproducido en Realidad Económica-Social, UCA, Septiembre-Octubre de 1988. pág. 420.

das las circunstancias de la época era comprensible que lo hiciera. Sin embargo, ninguna justificación había para intentar la tercera y menos aún, la cuarta reelección. Máxime que para hacerlo recurrió a métodos jurídicamente grotescos.

La oposición que despertó Martínez fue aumentando, no sólo por su continuismo, sino sobre todo, debido a su acen- tuado autoritarismo y a las extravagancias que mezclaba con el gobierno. La creciente oposición fue contestada con cre- ciente represión como hacen siempre los que se creen insus- tituibles en el poder. Se llegó a extremos de verdadero sal- vajismo que encendieron de indignación al país.

En abril y mayo de 1944, el pueblo salvadoreño protago- nizó la más hermosa de sus luchas patrióticas, que culminó con una huelga general como jamás se había visto, nunca se ha repetido en nuestra historia. Al empuje de ésta, cayó el tirano.

Dice Alvergue: "Sin desestimar las opurtunas e indispen- sables medidas de carácter financiero, administrativo y de política social así como la construcción de algunas obras públicas que para su época pueden considerarse de gran mag- nitud, el balance político de los trece años de Martinismo resulta... sumamente negativo para el país, pues las bases sobre las cuales trató de perpetuarse dicho régimen produje- ron tales distorsiones en nuestro proceso político que toda

vía hoy se hacen sentir sus perniciosas consecuencias.

"Se ha hecho tanta apologética sobre las virtudes de austeridad, probidad, disciplina e integridad del General Hernández Martínez, que esa imagen cuasi-mística de su persona ha logrado ocultar su autoritarismo intransigente, su no disimulada simpatía por el fascismo y sus persistentes esfuerzos por estructurar un sistema de gobierno que respondiera en gran medida a esas orientaciones". 13/

Lo peor del Martinismo, diríamos nosotros, puede resumirse en lo siguiente:

i) En un momento en que la oligarquía y el individualismo extremo habían demostrado su incapacidad para gobernar, Martínez se conformó con medidas coyunturales y no quiso (por que de haberlo querido lo hubiese hecho), realizar las transformaciones estructurales que el país necesitaba y eran conocidas, pues se señalaban antes de él por el Baron de Franzstein y sobre todo, Alberto Masferrer, entre otros, para no citar los críticos de izquierda. En la campaña de Araujo, el origen de los males se ventiló. Y el propio Martínez demostró estar sabedor de ellos, al intentar una reforma agraria que fracasó por diminuta e incongruente. Es más Martínez creó de ahí en adelante el mito de la intangibilidad de la oligarquía. Consagró las ideas absurdas de que sólo la élite puede ocuparse

13/ Pablo Mauricio Alvergue. Ob. Cit. pág. 62

de la economía, particularmente de la producción y exportación del café, de las finanzas y otros sectores que ella, la oligarquía, sigue creyendo que le pertenecen por una especie de derecho divino.

ii) Estableció el pretorianismo, es decir, la conversión del custodio del poder en su titular. Desde su ascenso al mando, hasta 1982 es decir, 51 años después, los militares le tenían horror al gobierno civil. Una gran diferencia entre el régimen mexicano y el caso salvadoreño, según Baloyra, es que allá se entendió que para construir el partido, los dirigentes debían hacerse "políticos"; en cambio, "la contradicción más profunda que los salvadoreños fueron incapaces de resolver". Desde Martínez, los militares creyeron que la titularidad de gobierno les correspondía por otra especie de derecho divino, para ejercer el cual necesitaban una mampara política en forma de partido aunque en el fondo "consideraban los partidos políticos, las elecciones y la oposición como una pequeña molestia durante épocas de prosperidad y como una amenaza en tiempos de crisis". 14/

El primer efecto posterior a Martínez de esa mentalidad pretoriana lo sufrió el pueblo muy en breve y de manera harta dolorosa. A la caída del tirano, se abrió un corto período li

14/ Baloyra, Ob. Cit. pág. 39

bertario durante el cual la máxima aspiración era que hubiese elecciones libres. Se formó un enorme movimiento cívico alrededor de la candidatura del Doctor Arturo Romero llamado entonces "el Hombre Símbolo".

Los militares comenzaron por darle un golpe de Estado al sucesor provisional de Martínez, el General Ignacio Menéndez, poniendo en práctica una frase que fue proverbial durante mucho tiempo. Al discutir Menéndez con un grupo de militares inquietos, acabó uno de ellos por darle las verdaderas razones de su accionar: "Lo que nosotros queremos es el mando". Nada de razones patrióticas o de amenazas comunistas, pues; era una cuestión de poder. Así elevaron al "mando" a un Coronel que en pocos meses superó a Martínez en todo lo negativo Osmín Aguirre, asesinado hace no mucho, se supone que por la guerrilla mientras era ya un viejito decrepito, mudo, sordo y quizás en plenas facultades mentales.

Después de Aguirre, con elecciones amañadas tomó la Presidencia Castaneda Castro, un anodino incompetente y vanidoso, que usaba cosméticos y por eso llegó a ser universalmente llamado por los salvadoreños "Mica polveada". Castaneda Castro quiso reelegirse con un pretexto más burdo que los de Martínez: pretendía que estaba logrando la unión de Centroamérica y que necesitaba más tiempo para realizarla. Fue destituido por un Golpe de Estado y ahí finaliza realmente el martirato.

B. EL PERIODO DEL PRUD:

El Golpe fue liderado por el Mayor Oscar Osorio, luego ascendido a Coronel. Su justificación primaria fue la no reelección. Pero las ideas que el jefe había sorbido en México, lo hicieron intentar una "revolución".

La Presidencia de Osorio se instauró mediante un gigantesco y desvergonzado fraude electoral, que dio inicio a una práctica interrumpida sólo hasta en marzo de 1982. Ese fue uno de los graves defectos de Osorio: el fraude electoral, los otros fueron la corrupción, el despilfarro, la represión y la tortura.

El fraude llegó a extremos y modalidades risibles. Las urnas de madera, se enviaban ya llenas de votos a las juntas receptoras; la prueba de haber votado consistía en mancharse los dedos de tinta; era cómico ver a los partidarios del gobierno quitarsela con limón y volver a ponerse en la fila, haciendo lo que dió en llamarse "rueda de caballitos". La corrupción y el despilfarro fueron menos risibles. El café alcanzó en ese tiempo precios ni siquiera soñados en otras épocas. El robo de los crecidos fondos públicos llegó a niveles sin paralelo, ni antes ni después. Al gobierno lo dio por realizar faraónicas obras públicas, algunas de utilidad como la Presa 5 de Noviembre y otras que fueron fiascos megalíticos, como "El Valle de la Esperanza", una potentosa ciudad que iba

a surgir en lugar de Jucuapa, Chinameca, Nueva Guadalupe y San Buenaventura, arrasadas por el terremoto de 1951. Se intentó, en realidad, una reconstrucción acompañada de planes de desarrollo económico, social y cultural grandiosos; pero todos terminaron en rotundos y costosísimos fracasos. Hubo otros despilfarros menos gigantescos, pero más odiosos, como una maquinaria que iba a pavimentar un kilómetro diario, la cual acabó en una montaña de herrumbre sin haber asfaltado ni un solo kilómetro, o el Izalco y otros lujosos pesqueros, que iban a ser una flota modelo y terminaron como tablas podridas. La represión y la tortura no tuvieron nada de cómico. Hay un testimonio aterrador que por desgracia, a estas alturas pudiera ser considerado interesado. Es el caso de Salvador Cayetano Carpio, entonces dirigente de un pequeño sindicato de panaderos. El gobierno lo acusó, junto con otros líderes obreros, profesionales y estudiantes, de estar preparando un complot comunista. La acusación era falsa hasta la ridiculez, pero le valió a Carpio estar secuestrado un año y medio. En opúsculo que después fue famoso entre los círculos opositores. 15/

Carpio relató las horrendas torturas a que fue sometido y de las que fue víctima su compañera de vida Tula Alvarenga,

15/ Salvador Cayetano Carpio. "Secuestro y Capucha". Editorial Universitaria, San Salvador. Revista La Universidad, Mayo-Junio de 1967.

en presencia de Carpio, para que confesara quiénes eran los "comunistas" conjurados y dónde escondían las armas. En el curso de su prisión, fue testigo de las prácticas de tortura que eran normales contra los acusados de delitos comunes. En realidad, en esa época quienquiera que entraba a un centro de detención, venía sometido a golpes y a vejámenes de toda clase. Fue sonadísimo el caso de Raúl Reyes Gómez, ciudadano que había sido detenido bajo acusación de haber matado a una señora, como no resistió las torturas, su cadáver fue lanzado al río Lempa, como se acostumbraba en la época. El hijo de Reyes Gómez en un acto de gran coraje, inició juicio contra los asesinos de su padre. El principal acusado era el Comandante Adán Torres Valencia, quien al sentirse perdido dio declaraciones en las que salían a relucir hechos horrendos. Todo el proceso de Torres Valencia fue un tenebroso muestrario de lo que ocurría en los bajos fondos del régimen. Carpio también relató algo que por lo demás era conocido. Que a los ladronzuelos se les aplicaba lo que se llamaba el 30-30. O sea que el juez de policía los condenaba a 30 días de arresto al final de los cuales les imponía otra pena igual y así por tiempo indefinido. Pero lo peor no era eso. Lo grave era que si el policía se cansaba de un ladrón o por cualquier motivo deseaba librarse de él lo eliminaba de un tiro en la cabeza. Los cadáveres de esos reos aparecían por decenas en ríos, lagos y carreteras. Los asesinados así fueron centenares. Car-

pio señaló como jefe de los torturadores y de los que mataban a los ladrones al entonces Mayor José Alberto Medrano. Por todo lo dicho, el juicio histórico contra Osorio, como contra Martínez no puede sino ser condenatorio. Lástima porque Osorio tuvo mucho de positivo en su favor. Realizó desde luego, una ingente cantidad de obras públicas, pero lo más importante fue la abundantísima legislación modernizadora que dictó y el número impresionante de instituciones que creó, como el IVU, el INSAFOP (luego INSAFI y hoy BANAFI), el ISSS y muchas más. Osorio inició otra nefasta tradición: la de designar a su sucesor y desde luego imponerlo a través de elecciones fraudulentas y represivas. Así llegó al poder el Teniente Coronel José María Lemus, este empezó con buenas intenciones se rodeó de un "gabinete de lujo", si bien casi todos sus miembros pertenecían, por riqueza o empleo, a la oligarquía. Tomó varias medidas democratizadoras como dejar volver a los exilados y otras más. Pero pronto fue víctima de su propia incapacidad y egolatría. No pudiendo sufrir la oposición que le habían los estudiantes y otros grupos sociales, desató una violenta represión que culminó con la invasión de la Rectoría de la Universidad, al apaleo inmisericorde de centenares de universitarios, incluyendo al Rector y el Secretario General, a lo cual siguió la disolución violenta de manifestaciones con saldos siempre crecientes de heridos y muertos. Fue derrocado el 26 de octubre de 1960 por una Junta de

Gobierno integrada por tres civiles, el Dr. René Fortín Magaña, el Dr. Ricardo Falla Cáceres y el Dr. Fabio Castillo, así como por tres militares que no contaban con el apoyo unánime de sus compañeros y en gran parte por eso, el ataque de que hizo objeto a la junta la derecha, fueron derrocados tres meses después. La principal acusación contra la Junta era que tenía inclinaciones "comunistas". El principal acusador fue el Dr. José Antonio Rodríguez Porth. Osorio fue coaptado fácilmente por la oligarquía pues la familia Ducñas lo hizo socio en algunos negocios. Así su "Revolución" se quedó en las ramas más débiles y periféricas. Visionario e inteligente como era, sabía cuáles eran los problemas del país, en especial el constituido por la tenencia de la tierra. Pero no pudo enfrentarlos. Creó el Instituto de Colonización Rural, como sustituto de una reforma agraria que sabía era indispensable. Más la labor de esa institución fue irrelevante. Lemus no tuvo necesidad de ser coaptado. Se entregó de lleno y voluntariamente.

C. EL PERIODO DEL PCN:

La primera vez que el ejército se enfrenta contra la oligarquía es con el régimen surgido el 25 de enero de 1961, luego del contragolpe que abatió a la Junta de Gobierno. Dos cosas que hacen el nuevo gobierno y le duelen en el alma a la élite económica: la nacionalización de la Cámara Salvadoreña

del Café y la del Banco Central de Reserva. El movimiento que llega al poder hace planteamientos reformistas e incorpora en el gabinete ya no a luminarias de la oligarquía sino a representantes de los sectores medios, con los cuales aquélla no se siente segura. El período del PCN puede dividirse en dos fases: la de Rivera y Sánchez Hernández y la de Molina y Romero.

En la primera presenta al que quizás fue el mejor gobernante de la época de los regímenes militares: Julio Rivera. Sin intentar cambios de fondo, éste moderadamente reformista y abre espacios a la participación popular, que bien podían haber llevado a un proceso de franca democratización, de no haber sido por las elecciones en que se impuso al sucesor escogido a regañadientes por Rivera: el General Sánchez Hernández. Este no hace ningún esfuerzo, al contrario de Rivera, por legitimar su viciado origen, el cual por cierto le ocasiona un Golpe de Estado que reprime sangrientamente y lo lanza por la pendiente de la represión. Su deterioro hubiese sido más rápido, de no haber tenido lugar la guerra con Honduras, que provoca una transitoria unidad nacional. El autoritarismo de Sánchez Hernández se acentúa con Molina, sin duda el peor gobernante del presente siglo. La crisis actual toma una forma muy concreta. Era extremadamente fácil prever lo que podía suceder y cuáles eran las medidas que convenía tomar. Molina Hace todo lo contrario. Acentúa al máximo la represión e ini-

cia la era de los ametrallamientos, manifestaciones y otras formas de asesinatos en masa. 16/

Cierra todo espacio a la oposición e intenta medidas puramente demagógicas y superficiales para gobernar. El choque con la oligarquía que se produjo bajo el Directorio Cívico-Militar que derrocó a la Junta de Gobierno, se había atenuado bajo Rivera y Sánchez. Molina lo exagera; inútilmente, porque no llega a entrar en una contradicción de fondo con ella. Al final del mandato de Molina, los militares tienen la clara impresión de que el esquema de dominación iniciado con Martínez hace agua por todas partes.

Romero tiene algunas percepciones correctas e intenta un diálogo con la oposición política y social, tanto reservadamente como publicamente. Pero solamente lo escuchan algunos sectores y no logra ningún tipo de concertación salvo con algunos elementos de la oligarquía. Estos no saben ofrecerle más que sus vijas y fallidas recetas con la cual en vez de socorrerlo apresuran su caída. De nuevo, como en 1931 son los representantes de la oligarquía los que hunden a la barca en que podían salvarse. Los regímenes militares hicieron algunos esfuerzos de modernizar el país, sobre todo en tiempos de Martínez, Osorio, el Directorio y Rivera. Pero jamás pudieron enfrentar el pro-

16/ Como expresé atrás, las masacres de La Cayetana y del 30 de Julio, son el zarpaso mortífero de un régimen agonizante.

blema fundamental que era el individualismo exacerbado y caótico en la propiedad de la tierra, el cual llevó al país a una tremenda depredación de los recursos naturales y a una infernal combinación de manifiundio y latifundio. Este sistema latifundio/manifiundio ("la constelación manifiundio/latifundio" como diría Antonio García) constituía la preocupación principal de quienquiera que estudiase la problemática nacional apartándose de la visión oligárquica. 17/

La "Alianza para el Progreso", el plan de desarrollo continental lanzado por Kennedy oficializó la necesidad de la reforma agraria internacionalmente. Nacionalmente, hizo lo propio el congreso de reforma agraria organizado por Sánchez Hernández. Pero aparte los remotos y tímidos intentos de Martínez y Osorio, nunca se hizo un esfuerzo serio por introducir un sistema justo y eficiente de tenencia y explotación de la tierra, como no sea la alharaca, finalizada en el ridículo de Molina. Los militares cometieron el insigne y (hay que decirlo en beneficio de ellos) a menudo inconsciente error de dejarse vender la tesis central de la oligarquía de que sólo ella era capaz de administrar el país; y que para hacerlo necesitaba de una propiedad privada casi absoluta e intangible.

Los nobles europeos occidentales, entendieron en su mo-

17/ Luis Lovo Castelar. "Un Proyecto de Reforma Agraria en El Salvador", San Salvador. 1962.

mento que transformar el feudalismo era todo en su favor, aunque perdieran muchos de sus privilegios. La nueva burguesía, advirtió que el latifundio/manifundio era injusto y antieconómico, de modo que cedió e incluso facilitó el paso a sistemas flexibles, basados en la empresa pequeña, mediana y cooperativa, aparte de la gran hacienda fuertemente capitalizada y tecnificada. Todo ello condujo a un capitalismo dinámico, sólido y en gran medida equitativo.

La oligarquía salvadoreña no lo entendió así. Por tímidos y parciales que fuesen los intentos de modernizar y hacer más justa la estructura agraria como la famosa Ley de Riego y Avanzamiento de 1970 despertaban una reacción virulenta, casi irracional, 17a./ cuando se trataba de medidas de alguna profundidad como la fallida "transformación agraria" (nombre eufónico con el cual se pensaba dorar la píldora de la reforma agraria y hacerla tragar a la oligarquía) de Molina, la reacción no era "casi" sino del todo irracional.

De todo lo analizado anteriormente, llegamos a la conclusión que los fraudes electorales, el cierre de los espacios políticos, la creciente represión que llegó a extremos brutales bajo Molina y Romero, fueron las principales causas forma

17a./ El mas encendido opositor a dicha Ley, fue Alex Alfonso Salaverría Lagos, miembro de una de las más acaudaladas familias de Occidente. En ese entonces era el sostenedor del partido FUDI.

les del conflicto armado que vive actualmente nuestro país. La razón de fondo, esencial, primigenia, fue la incapacidad de las clases gobernantes de sustituir un sistema de propiedad hiperindividualista, caótico, destructor e injusto, por un régimen moderno, emprendedor, creativo y humano.

Ahora bien; la crisis del 32 se fraguó durante el período republicano-oligárquico que va de, más o menos 1870 a 1931. Estalló violentamente, como dijimos, por las adversas condiciones internacionales.

D. EL PERIODO DE 1980:

La crisis de 1980 se preparó durante el régimen militar-oligárquico entre 1931 y 1979. Y de nuevo, el detonador fue la situación internacional. En ambos casos, la ideologización izquierda ha desempeñado un papel fundamental.

Las causas internacionales del actual conflicto armado en nuestro país, no fueron súbitas e inesperadas como en el 29, sino que empiezan con la crisis petrolera de 1973. Ese año como es sabido, los países productores de petróleo del Tercer Mundo, elevan bruscamente los precios del vital combustible y el mundo entero entró en shock. Los países desarrollados van paulatinamente absorbiendo el golpe, no así los subdesarrollados. Cuando aquéllos parecían haberse recuperado del trauma, viene la segunda crisis petrolera de 1979. El mundo industrializado queda torulado del golpe. Pero sus paí-

ses vuelven a reponerse. Así sea con altibajos y con notorias disparidades entre unos y otros. Los países en desarrollo, por el contrario, sufren daños graves, muchos de ellos hasta hoy irreversibles. Antes de 1973, el mundo entero venía gozando de un creciente progreso económico. Con rapidez en algunos casos, con lentitud en otros; pero en todos los países se crecía económicamente. El ambiente económico era de optimismo y de confianza en el futuro. La crisis político-social de 1968 fomentada por la juventud fue fácilmente absorbida.

En lo que toca particularmente a El Salvador, hasta finales de década de los cuarenta, el "modelo" económico, estuvo dominado por la dependencia de un producto de exportación, primero el añil y luego el café, a cuyos vaivenes estaba sometido todo el país.

En los años cincuenta, consecuentemente con la corriente continental se intenta seguir el modelo basado en la industrialización y la consiguiente tecnificación de la agricultura, la construcción de infraestructura (sobre todo en materia de transporte y energía) y el ataque a los factores sociales que más influyen en el desarrollo: la educación y la salud. El modelo arranca pues, a impulsos de las ideas modernizantes, "revolucionarias" de Osorio-Lemus. Se impulsa por primera vez la investigación y la extensión agrícola, se constru-

yen sistemas hidroeléctricos y su respectiva institución, la CEL, se crea CEPA, y se moderniza el Puerto de Acajutla, se construyen carreteras, entre ellas, la del Litoral, se establece una red de escuelas "tipo Revolución", se introduce el Seguro Social, etc.

111.) ORIGEN DE LA LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA EL EL SALVADOR.

En este apartado tratamos de explicar el proceso por medio del cual se fue consolidando la unificación de la lucha sindical, gremial, armada y de masas, como expresión del proceso de politización y radicalización de la clase trabajadora en la conformación de los sujetos de la revolución salvadoreña.

A inicios de la década del setenta, y la experiencia de los años sesenta, le permitió al movimiento popular, pasar a una nueva etapa en que se muestran los niveles superiores de conciencia de "clase para sí", en la lucha antioligárquica y anti-imperialista.

Esta situación se expresó en la conformación de nuevas fuerzas sociales y políticas que fueron constituyéndose como los sujetos de la revolución, favoreciendo la dirección política, intelectual y moral en el desarrollo de la voluntad colectiva a través de la articulación de la lucha armada con la lucha política de masas.

En la década del setenta, la dinámica de lucha de la sociedad civil estuvo determinada por los niveles de conciencia de clases, expresada en un tipo particular de práctica de clase que fue permitiendo la construcción y desarrollo del proceso de liberación nacional, reflejada como un proceso de politización e inicio de radicalización de la sociedad civil a través de tres niveles de lucha por medio de los cuales se fueron desarrollando los sujetos de la revolución salvadoreña; favoreciendo la idrección política intelectual y moral de la lucha político-militar y de masas:

- a) El nivel de la Lucha Armada Político-Militar.
- b) El nivel de la Lucha de Masas Extraparlamentaria o Ilegal.
- c) El nivel de la Lucha de Masas Oficializada o Parlamentaria a través de Partidos Políticos.

La importancia de la reconstrucción teórica de estos tres niveles de lucha popular, está determinada porque fue a través de éstos que emergieron los sujetos de la revolución y la hegemonía popular. Para un a mejor comprensión de cada uno de estos niveles, hacemos un resumen a continuación:

a) La Lucha Armada o Militar, reflejó el salto cualitativo de las fuerzas políticas y revolucionarias más avanzadas de la clase dominada para defender sus intereses y orientar la lucha anti-oligárquica y anti-imperialista. Según Gramsci, en las situaciones y correlación de las fuerzas, el momento

militar es el nivel decisivo y significa un nivel superior de la expresión de la clase dominada.

A nuestro juicio, para el caso salvadoreño, está ligado a un proceso de construcción y correlación de fuerzas y a la dinámica desarrollada por la lucha política de masas:

- * En 1970 surgieron las FPL (Fuerzas Populares para la Liberación Nacional Farabundo Martí) que representa un esfuerzo del sector políticamente más avanzado de la clase trabajadora salvadoreña en la organización por romper los métodos de lucha legalista y pasar a formar la lucha armada y política para el fortalecimiento del poder popular y como un ejemplo para otros sectores en la integración del movimiento de liberación nacional.
- * En 1971 surgió el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), como otra muestra del sector trabajador más avanzado en la concatenación de la lucha política y armada para enfrentar la dominación oligárquica-imperialista.

Con el surgimiento de estas fuerzas, se abren espacios de lucha que favorecieron el desarrollo de la lucha de masas en tanto se fueron logrando mejores niveles de dirección política, intelectual y moral en el camino hacia la revolución social. La revolución social es un proceso de destrucción de una hegemonía y la construcción de una nueva que según Lenin, es un proceso complicado de muerte del viejo orden social y

el nacimiento del nuevo orden social, del estilo de vida de decenas de millones de hombres... 1/

- * En 1975 como una escisión del ERP, surgió la RN (Resistencia Nacional) estructura armada que con su trabajo político-militar favoreció el desarrollo del movimiento de masas y movimiento revolucionario.
- * En 1978 se constituyó el PRTC (Partido Revolucionario de los Trabajadores del Campo) que como reflejo de la visión política y conciencia de clases de trabajadores del campo, obreros y estudiantes de secundaria, mostró importancia en la dirección de la lucha armada y de masas en la lucha anti-oligárquica y anti-imperialista.
- * También cabe destacar, que a finales de la década del setenta (1977) el PCS (Partido Comunista Salvadoreño) pasó de las luchas pacifistas a la lucha revolucionaria armada, organizando los GAR (Grupos de Acción Revolucionaria) que desde la línea de su partido fueron orientando los pequeños niveles de lucha revolucionaria armada.

Con la creación de estas estructuras armadas, la dirección de la lucha popular fue cobrando auge en tanto permitió ir clarificando la situación del enemigo de clase, tanto en el plano nacional como internacional.

b) La Lucha de Clases Extraparlamentaria o Ilegal, fue un proceso a través del cual la sociedad civil como clase do-

1/ Lenin, Presentado en Harnecker, Marta. "La Revolución Social" , página 19.

minada fue pasando del descubrimiento de sus intereses a la defensa de éstos, desarrollando una práctica en que las reivindicaciones políticas se constituyeron como aspecto principal de lucha respecto a las reivindicaciones económicas y en conjunto, fueron la base del inicio y desarrollo del movimiento de masas y de la escena política por medio de la cual, la sociedad civil se constituyó como fuerza para la conquista del poder.

El movimiento de masas que se inició en la década del setenta fue la base para la configuración de la situación revolucionaria salvadoreña, en la medida que las masas populares ante la crisis económica y política, pasaron al escenario de la lucha política con lo que se fue desarrollando la crisis política general del sistema capitalista. 2/

La dinámica que manifestó la lucha de las masas extraparlamentarias durante esta fase histórica, fue un resultado de la experiencia histórica de la clase trabajadora salvadoreña desde la década del sesenta y la dirección que iba experimentando la lucha popular con el surgimiento y práctica de clase por parte de las fuerzas político-militares, a través de la cual se fue desarrollando una clara y abierta hegemonía popular.

2/ Para Lenin, existe situación revolucionaria cuando a la opresión de los de abajo se agrega la crisis de los de arriba, que permite la irrupción de las masas populares al escenario político. Lenin, presentado en Harnecker, Marta. Op. Cit. pág. 71

* En 1973 como un esfuerzo por lograr unificar el movimiento sindical, surgió FENASTRAS (Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños) y es un resultado de la tendencia creciente que desde 1960 traía la organización de la sociedad civil en representación del trabajo asalariado.

Desde mediados de la década del setenta, la Organización sindical y gremial fue estimulada por la dirección de las fuerzas político-militares, surgidas a principios del 70.

* En 1975, el esfuerzo político-militar de las FPL por la concentración de fuerzas y dirección de la lucha de masas, posibilitó el surgimiento del BPR (Bloque Popular Revolucionario) que representó un nivel particular en la construcción de la hegemonía popular; aglutinando campesinos, estudiantes de secundaria, maestros de primaria, universitarios, población de tugurios y sindicatos con una visión revolucionaria.

La experiencia del BPR en concatenación con la FPL sirvió como instrumento político de enseñanza a las otras estructuras armadas de la posibilidad real de desarrollar procesos de acercamiento entre las bases y la dirigencia, a fin de ir estableciendo mejores niveles de correspondencia entre representantes y representados para el fortalecimiento de la lucha político-militar en contra de la dominación y explotación oligárquico-imperialista.

* En 1976 con la experiencia y esfuerzo político-militar de la RN surgió el FAPU (Frente de Acción Popular Unificada) fortaleciendo el movimiento de masas integrando a campesinos, estudiantes, maestros de secundaria y universitarios.

En el análisis de la unificación entre las bases y la vanguardia para ir consolidando la fuerza creemos también de mucha importancia destacar la unificación del ERP al movimiento de masas a través de la organización de las LP-28 (Ligas Populares 28 de Febrero) en 1977, que constituyó otro gran esfuerzo en la concentración y dirección de fuerzas, integrando a campesinos, estudiantes de secundaria, obreros, trabajadores de mercados y comités de barrios.

En este proceso de concatenación entre bases y vanguardia para el desarrollo del movimiento de masas y la lucha política. Merece atención identificar el esfuerzo del PRTC por la dirección y organización del MLP (Movimiento de Liberación Popular) en 1979, aglutinando a trabajadores del campo, bases obreras, estudiantes de secundaria y algún sector universitario.

Consideramos que también es clave para entender el sujeto político y social de la revolución no dejar fuera del análisis, la experiencia que a finales de la década del setenta va a experimentar el Partido Comunista, concatenándose al movimiento de masas a través de la UDN en otro esfuerzo por unificar a obreros, estudiantes universitarios y trabajadores

del campo.

Lo importante de este proceso para la comprensión de la construcción de la hegemonía popular y de los sujetos de la revolución, es la situación por medio de la cual la concatenación entre la práctica armada y de masas, se fue desarrollando el movimiento de liberación nacional en expresión de la concatenación de las reivindicaciones económicas y políticas en una visión revolucionaria según lo muestra el siguiente cuadro:

CUADRO 4

ARTICULACION ENTRE LA LUCHA ARMADA Y DE MASAS EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO SALVADOREÑO (1970 - 1979)

Organización Política-Militar	Estructura Armada	Organización de Masas
P C S (1930)	GAR*	UDN (1968)
F P L (1970)	FAPL	BPR (1975)
P R S (1971)	ERP	LP-28 (1977)
R N (1975)	FARN	FAPU (1976)
PRTC (1978)	PRTC	MLP (1979)

FUENTE: El cuadro fue elaborado según datos de Handal, Shafik: "Partido Comunista y Guerra Revolucionaria", (1985-1988) y según Jiménez, Edgar; Benítez, Raul y Otros: "El Salvador, Guerra, Política y Paz" (1970-1979)

* Esta es una estructura armada incipiente y poco significativa, constituida en 1977, compuesta por grupos entre 3 y 7 hombres y tiene importancia porque junto con la juventud comunista salvadoreña, forman la FAL (Fuerza Armada para la Liberación) en 1980.

El cuadro muestra una aproximación de identificación general del proceso de la constitución de la voluntad colectiva por la conquista de la democracia popular y la libertad del pueblo salvadoreño. La experiencia histórica y conciencia de clase que desarrolla la clase trabajadora salvadoreña hasta 1979, se expresó en elevados niveles de lucha política que profundizó la crisis de hegemonía de la clase dominante. El auge de la lucha política estuvo determinado también por la unificación entre las masas y la vanguardia revolucionaria según lo muestra el cuadro siguiente:

El cuadro muestra la unificación entre la lucha armada y de masas extraparlamentaria de la sociedad civil, que aunque con un conjunto de experiencias de contradicciones secundarias a su interior y que son parte del proceso de politización de la clase trabajadora salvadoreña y de las enseñanzas de la revolución, no negó el avance en la construcción y desarrollo de la hegemonía popular. Este proceso también estuvo ligado a niveles de la lucha parlamentaria a través de las cuales la sociedad civil también fue reivindicando sus intereses y construyendo los sujetos de la revolución.

c) El Nivel de la Lucha de Masas Oficializado o Parlamentaria. Entendemos la lucha parlamentaria como los medios, a través de los cuales la sociedad civil se integró a la lucha legal por medio de partidos políticos, como otro esfuerzo para dirigir y organizar la voluntad popular.

Los partidos políticos son el vínculo principal de la relación entre el Estado y la sociedad civil, y son un reflejo del desarrollo alcanzado por la sociedad.

Lenin, como crítica a las desviaciones de izquierda, consideraba de mucha importancia la combinación de la lucha legal y la lucha ilegal de acuerdo a la situación concreta. 3/ Consideramos que los métodos de lucha a través de partidos políticos, como instrumentos organizativos para la interpretación de los intereses de la sociedad civil; fue uno de los medios a través de los cuales la clase dominada fue impulsando el proceso de la concatenación de la lucha legal e ilegal en la lucha por la liberación anti-imperialista y anti-oligárquica, que también llevó consigo el desarrollo de los sujetos políticos y sociales de la revolución.

Cuando analizábamos la implantación del Proceso Democrático de Seguridad Nacional, como estrategia a través de la cual la clase dominante salvadoreña en unificación con el Imperialismo Estadounidense para reconstruir su hegemonía; explicamos como los partidos políticos integrados por intelectuales, pequeños y mediana burguesía, interpretan los intereses de la sociedad civil; surgieron en este contexto de "espacios democráticos" que no son una voluntad de la dominación oligárquico-imperialista, sino un resultado de la tendencia

3/ Véase: Lenin. "La enfermedad Infantil del Izquierdismo"

creciente de la crisis de hegemonía.

La crisis de hegemonía constituyó el proceso a través de la cual la clase dominante salvadoreña fue perdiendo la dirección de las clases subalternas, pues éstas últimas habían experimentado un proceso de politización que les permitió pasar de pasividad a la actividad política, generándose la ruptura entre representantes y representados y afectando el modo habitual de dirección (consenso) de la clase dirigente.

- * En 1967 como parte de la tendencia creciente de los niveles de organización y lucha de la sociedad civil, surgió el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) integrado por elementos simpatizantes de los principios del socialismo democrático, que se propuso luchar por el logro de una Democracia Popular.
- * En 1968 como reflejo de la importancia de los intelectuales en el desarrollo de la hegemonía, se organizó la Unión Democrática Nacionalista (UDN) integrada por intelectuales que conformaron el disuelto Partido de Acción Renovadora (PAR) y elementos del Partido Comunista Salvadoreño y con el dominio de éstos últimos se propuso luchar por los intereses populares y en contra de la dominación-explotación oligárquica-imperialista.

También tiene mucha importancia, la práctica realizada por el Partido Demócrata Cristiano (PDC) en la década del se-

tenta y que había surgido en 1961 para reivindicar los intereses del sector cristiano y democrático como parte del movimiento popular.

El momento histórico clave para entender mejor la construcción de la hegemonía popular desde los aportes de los niveles de lucha parlamentaria, lo constituye el proceso electoral de 1972, en el que para enfrentar la oposición oficial (PCN) representantes de los intereses de "Seguridad Nacional" se integra por primera vez la alianza táctica del MNR, UDN y el PDC en una plataforma común entre las tendencias ideológicas reformistas y desarrollistas en la dominada Unión Nacional Opositora (UNO) obteniendo la mayoría de votos y el apoyo popular en las elecciones de 1972, pero fue víctima del fraude electoral en favor del partido oficial como una muestra de la práctica realizada por la nueva dictadura militar.

Consideramos que el evento electoral de 1972, motivó la lucha parlamentaria desde dos perspectivas:

Primero: porque puso de manifiesto lo que se denominó "La cultura del fraude electoral", expresado en la imposición del candidato del Partido Oficial (PCN) Arturo Armando Molina, ante el gane de los representantes de la UNO (el Ing. José Napoleón Duarte del PDC, como Presidente y el Dr. Guillermo M. Ungo del MNR como Vice-Presidente).

Situación que hizo posible que el problema "fraude electoral" se constituyera como uno de los motivos de lucha y problemas de resolver por la sociedad civil organizada en partidos políticos durante la década del setenta.

Segundo: las elecciones de 1972, mostraron la posibilidad del apoyo popular a sus representantes legales. Esta segunda perspectiva es a nuestro juicio, lo que estimuló que para este momento histórico, se desarrollara una "práctica electoral" en todo el transcurso de los años setenta, por parte de los partidos políticos que habían integrado la UNO, considerando que el problema a resolver eran las limitantes de la "cultura del fraude electoral".

La "práctica electorera" también se explica por las influencias que la ideología hizo al movimiento popular y a los partidos políticos a través del "proceso democrático" como método transformista de hegemonía.

Sobre esta última conclusión, consideramos que Luis de Sebastián da también algunos aportes en su esfuerzo de análisis de las "raíces de la revolución salvadoreña", al considerar que desde mediados de la década del sesenta los procesos electorales constituyen uno de los mecanismos de preservación del poder oligárquico y una expresión de la reforma política del Estado, dirigido por la dictadura militar a través de una manipulación sistemática de las elecciones como factor de una

"Democracia Sancionada". El proceso de la construcción de la democracia sancionada que se coronó con los fraudes electorales de 1972 y 1977 no evitó que el pueblo salvadoreño adoptara la vía revolucionaria como real y eficaz en la lucha anti-oligárquica y anti-imperialista. 4/

* A finales de 1979 la experiencia histórica acumulada por el movimiento popular, le permitió lograr niveles superiores que se fueron expresando como el inicio en la concatenación entre la lucha de masas extraparlamentaria y parlamentaria a través de otro gran esfuerzo de unificación de fuerzas por la conquista de la Democracia Popular en la constitución del Foro Popular en 1979 para enfrentar la dominación Oligárquico-Imperialista, según lo muestra el siguiente cuadro en la integración de fuerzas, ante la crisis del Proceso Democrático de Seguridad Nacional y la readecuación de la Dictadura Militar de Seguridad Nacional:

4/ Véase a Luis de Sebastian. "Las raíces de la Revolución". "Esquemas en la historia económica y política de El Salvador" Ponencia presentada para el encuentro nacional de la Asociación de Estudiantes Latinoamericanos (LASA) en Washington D. C., Marzo 1982, Doc. Fotoc. pág. 12-15.

 CONSTITUCION DE FUERZAS POLITICAS EN EL FORO POPULAR DE 1979

* Partido Demócrata Cristiano	(P D C)
* Movimiento Nacional Revolucionario	(M N R)
* Unión Democrática Nacionalista	(U D N)
* Ligas Populares LP-28	(LP-28)
* Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños	(FENASTRAS)
* Federación de Sindicatos de Trabajadores de la Industria del Alimento, Vestido, Textil, Similares y Conexos de El Salvador	(FESTIAVICES)
* Federación de Sindicatos de la Industria de la Construcción, Transportes, Similares y Conexos	(FESINCONSTANS)
* Federación Unitaria Sindical Salvadoreña	(F U S S)
* Central Campesina Salvadoreña	(C C S)
* Central de Trabajadores Salvadoreños	(C T S)
* Asociación de Trabajadores Agropecuarios y Campesinos de El Salvador	(ATACES)
* Sindicato Textil de Industrias Unidas	(STIUSA)
* Partido Unionista Centroamericano	(PUCA)
* Confederación de Trabajadores Salvadoreños	(CUTS)

FUENTE: Revista ECA, Octubre/Noviembre de 1979.

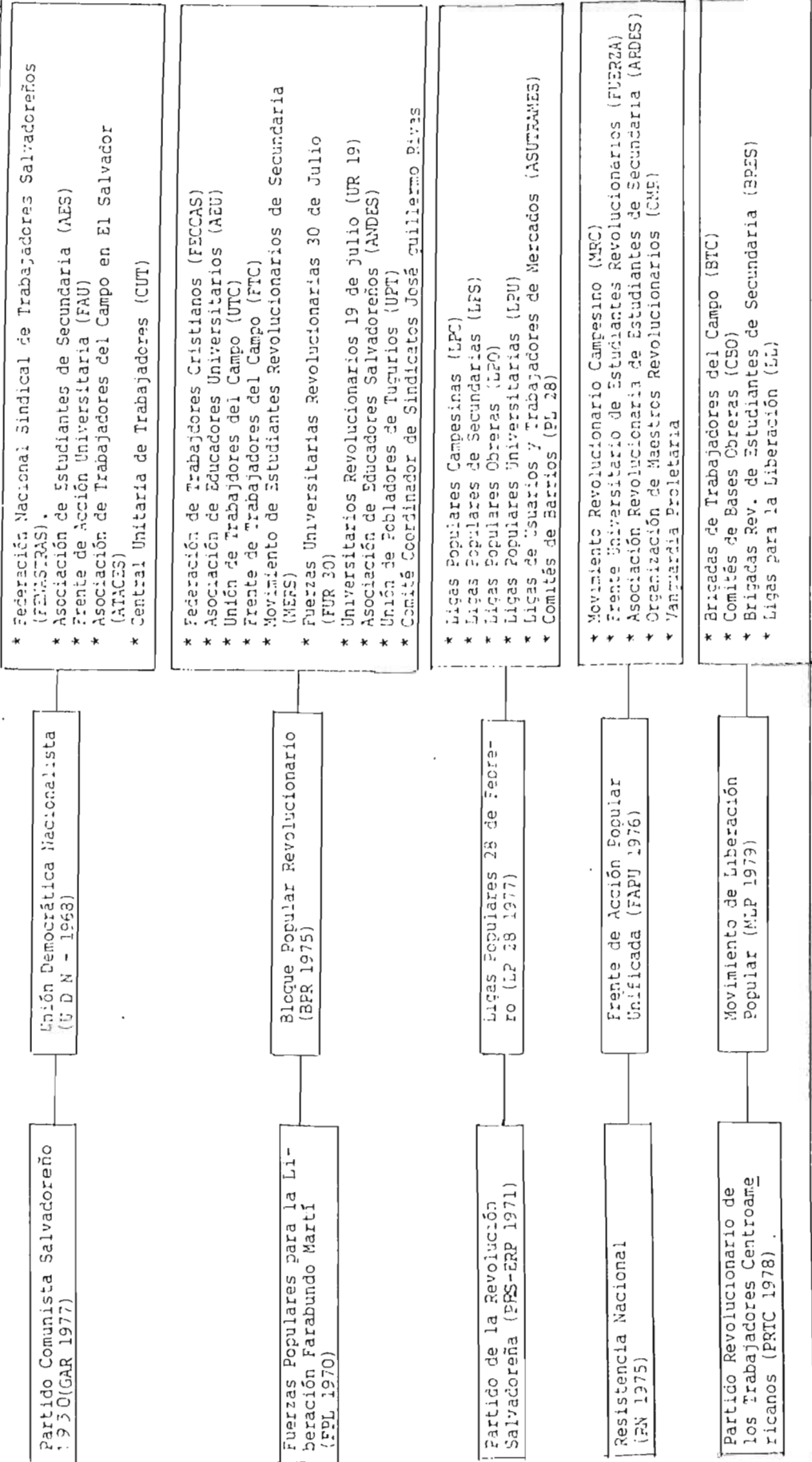
El Foro Popular destacó la urgencia de formular un programa para los diversos sectores sociales con el objeto de lograr la unidad, conquistar la democracia y la libertad del pueblo salvadoreño. 5/

5/ Menjívar, Rafael. "El Salvador, el eslabón mas Pequeño", El Foro Popular, Plataforma Común. pp. 149-155.

El Foro Popular reflejó la posibilidad de unificación de fuerzas aún con diferencias en el plano ideológico, pues se integraban fuerzas que habían tenido anteriormente una posición "gobiernista" pero que para este momento histórico lograban una identificación ante problemas concretos de las condiciones de vida de las mayorías

La alianza de fuerzas sociales y políticas en el Foro Popular fue otro gran esfuerzo por la construcción de la Democracia Popular y por ésto mismo sirvió de base y condición política para que sectores progresistas de la Oligarquía salvadoreña y con las directrices del Imperialismo Estadounidense, realizaran el Golpe de Estado el 15 de Octubre de 1979.

El Golpe de Estado, sirvió para la readecuación de la estrategia de la Seguridad Nacional y replantear un "nuevo" estilo de dominación tendiente a la reconstrucción de la hegemonía de la clase dominante. Con el Golpe de Estado se cerraron los espacios de manifestaciones políticas y quedaron truncados los objetivos del Foro Popular, pero esta situación fue la base para el desarrollo de la situación revolucionaria que cobró auge a partir de 1980 exigiendo una redefinición de la estrategia y táctica popular expresada en un proceso de construcción, renovación y correlación de fuerzas para la configuración de la hegemonía y democracia popular.



NOTA: El cuadro ha sido elaborado según datos en: HANGAL SCHWARTZ: "El Salvador, Partido Comunista y Guerra Revolucionaria" Giménez Edgar, Benítez Redi, Córdoba Ricardo y Segura Alejandro: "El Salvador, Guerra Política y Paz (1979-1988)", ECA - Octubre/Noviembre 1979.

* Según informe del Subsecretario de Estado para Asuntos Internacionales, ante la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, el 11 de septiembre de 1979, el BPR tenía entre 60,000 y 80,000 miembros, el FAPU entre 8,000 y 15,000, y probablemente las PL 28 entegraba unos 5,000 o 8,000 miembros.

IV.) CARACTER POLITICO E IDEOLOGICO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO EN EL SALVADOR.

La persistencia histórica de una situación de extrema pobreza de marginación y opresión política de las mayorías de la población latinoamericana y la resistencia a continuar soportando tal situación: ha sido uno de los factores fundamentales que en diversos momentos de la historia del continente, ha potenciado el desarrollo de organizaciones que se definen como revolucionarias.

Estas organizaciones que emergen determinadas por las características del contexto socio-histórico y el carácter de clase de sus miembros; parten en su accionar de ciertos análisis de la formación socio-económica en que están inmersas. Simultáneamente a éste análisis y en gran parte como derivación de él, abordan una serie de problemas como: la definición del carácter de la revolución, la formulación de una estrategia y táctica política, la adopción de una estructura orgánica y la definición del modelo alternativo de sociedad hacia cuya construcción se orienta la praxis.

La realización de éste análisis, desde los inicios del presente siglo, ha partido o al menos ha tenido como punto de referencia, las concepciones marxistas; factor que ha marcado la forma y contenido en que se resuelven los problemas ya mencionados y establece profundas diferencias entre la teoría y

la práctica de las diferentes organizaciones en el continente.

En este sentido, cuando una organización revolucionaria surge, se plantea, aunque sea, en sus rasgos generales un programa, en el que se definen las características y orientaciones de las transformaciones políticas, económicas y sociales por las cuales se luchará.

En el caso del FMLN, éste asume al surgir, la plataforma del Gobierno Democrático Revolucionario (GDR) que había sido presentado por la Coordinadora Revolucionaria de Masas,^{1/} el 23 de Febrero de 1980.

La definición del Programa Revolucionario, es un problema que lógicamente está determinado por las características de la realidad en la cual y para la cual se elabora; pero además también está determinado por la teoría revolucionaria al respecto.

En el marco de la teoría revolucionaria, lo relativo al programa revolucionario, ha ocupado un lugar muy importante; pero tradicionalmente había girado alrededor de la polémica sobre el binomio programa máximo-programa mínimo. ^{2/}

^{1/} La Coordinadora Revolucionaria de Masas estaba integrada por organizaciones revolucionarias de masas vinculadas a cada una de las cinco organizaciones político-militar miembros del FMLN, estas organizaciones de masas eran el Bloque Popular Revolucionario, Las Ligas Populares 28 de Febrero y el Frente de Acción Popular Unificada.

^{2/} Lowy, Michael. "El Pensamiento del Che Guevara", Siglo XXI, México, 1971. página 42.

En dicha polémica, tradicionalmente se han enfrentado dos posiciones las que fundamentadas en la concepción estratégica de la revolución por etapas, sostienen que es válido hablar de dos programas, una máximo y uno mínimo tajantemente separados; y los que fundamentados en las tesis trotskistas de la revolución permanente, sostienen el planteamiento de un sólo programa, el programa máximo.

Las experiencias revolucionarias latinoamericanas, han demostrado no sólo la invalidez de la concepción de la revolución por etapas y consecuentemente de los planteamientos que de ella se derivan; sino también, de las posiciones trotskistas que al caer en el voluntarismo revolucionario han conducido reiteradamente a cometer graves errores; más específicamente puede decirse pues; que la concepción que la revolución se hace por etapas perfectamente diferenciadas e históricamente definidas en la secuencia de su desarrollo y la que concibe la posibilidad de hacer la revolución socialista de un sólo golpe, han perdido vigencia histórica.

Particularmente en Centro América, donde las más recientes experiencias revolucionarias, como es la nicaraguense y la salvadoreña; han posibilitado el desarrollo de un nuevo pensamiento revolucionario, entre cuyos aspectos principales está la concepción del proceso revolucionario como una continuidad histórica; pero diferenciándose sustancialmente de la

tesis de la revolución permanente propugnada por las corrientes trotskistas.

La diferencia radica en que para el pensamiento trotskista, "la guía de toda acción política es la existencia de un programa máximo, 3/ el cual le impide dar respuesta a los problemas concretos planteados por los distingos períodos y coyunturas de la etapa histórica en que el proceso se desarrolla.

Mientras que si se concibe el proceso revolucionario como una continuidad histórica, como ha ocurrido y está ocurriendo particularmente en Centroamérica, no hay sujeción a un programa máximo definido completamente a priori y por lo tanto, el programa puede irse desarrollando de acuerdo al avance peculiar del proceso y adoptar formas y niveles determinados y condicionados por el contexto socio-político en que se desenvuelven las fuerzas revolucionarias.

Tales formas y niveles son asumidos en razón de modificaciones en la correlación de fuerzas en sus distintos niveles: políticos, militares, nacional e internacional; modificaciones que van exigiendo readecuaciones en los planteamientos programáticos.

En el caso particular del FMLN, la presencia de ésta concepción explica las variaciones que se han operado en sus planteamientos programáticos.

3/ Ibidem. página 45.

La plataforma programática del GDR, que fue asumida por el FMLN-FDR, tal como su nombre lo indica, contenía una plataforma básica, que posteriormente exigiría un mayor desarrollo.

Este planteamiento programático parte de la percepción de una crisis global de carácter irresoluble, del fracaso de los intentos de la clase dominante y del imperialismo para solucionarla, de la existencia de una alternativa constituida por el movimiento revolucionario y de la conciencia de que la transformación revolucionaria era posible a corto plazo. 4/

A raíz de esa percepción de la realidad del país, fuertemente influenciada por la correlación de fuerzas internas y externas de ese momento, se definía el carácter de la revolución como: "popular, democrático, anti-oligárquico y de conquista de la efectiva y verdadera independencia nacional" 5/; al mismo tiempo que se señalaba que: "La tarea decisiva de la revolución de la cual dependía el cumplimiento de sus otras tareas y objetivos era la conquista del poder y la instauración de un Gobierno Democrático Revolucionario que emprendiera a la cabeza del pueblo, la construcción de una nueva sociedad"6/

Las tareas y objetivos de la revolución cubrían todo el aspecto económico, social y político: "derrocar a la dictadu-

4/ Plataforma Programática para un Gobierno Democrático Revolucionario de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, Revista de Estudios Centroamericanos, UCA, No. 377/378. Mayo-Abril de 1980. pág.343

5/; 6/ Ibidem.

ra militar, poner fin al poder político y económico oligárquico, romper con la dependencia de los Estados Unidos, y crear un nuevo ejército". 7/

Para lograr las tareas y objetivos de la revolución, se plantean entre los principales cambios estructurales, los siguientes:

"En lo económico: reforma agraria, nacionalización del sistema financiero y del comercio exterior, nacionalización de la distribución de la electricidad, la nacionalización de la refinación del petróleo, expropiación de los monopolios de la industria, el comercio y los servicios, la reforma urbana, la transformación del sistema tributario y crediticio; y el establecimiento de efectiva planificación económica nacional.

En lo político: la integración de un gobierno con los representantes del movimiento revolucionario, disolución de los poderes del Estado, crear un nuevo ejército..." 8/

Al analizar el contenido de la propuesta del GDR, es posible percatarse no sólo de la radicalización de las medidas en lo económico, sino también en lo político. Aspecto en el cual se habla de construir básicamente un poder de la clase trabajadora, y por otra parte no se habla, para nada de elecciones como forma para llegar al poder de lo cual se puede

7/; 8/ Ibidem.

inferir que la llegada al poder, era considerado casi exclusivamente como el resultado de la combinación de acciones militares con acciones políticas de las masas.

En sus aspectos económicos la plataforma del GDR, plantea la construcción de una economía fundamentada en la propiedad colectiva ya sea de carácter social o estatal y en la planificación.

La radicalización de éste programa es explicable por la existencia, en la época de su formulación, un alto grado de ideologización de los sectores revolucionarios, una organización popular altamente desarrollada y combativa, un creciente debilitamiento de las bases del poder oligárquico, la existencia de una fuerza armada desprestigiada nacional e internacionalmente y el reciente triunfo revolucionario en Nicaragua.

"Para finales de 1983 el escenario político salvadoreño ha sufrido algunos cambios importantes que van a reflejarse en la propuesta de integración de un Gobierno de Amplia Participación (GAP) que el FMLN-FDR, presenta el 31 de enero de 1984".^{9/}

Si bien es cierto, para 1983 las fuerzas revolucionarias

^{9/} FMLN-FDR, Propuesta de Integración y Plataforma del Gobierno Provisional de Amplia Participación, Revista de Estudios Centroamericanos, UCA, No.426-427, Enero de 1984, pág.354.

han logrado constituir un sólido ejército popular y un reconocimiento político de gran envergadura tanto a nivel internacional, ^{10/} como interno, sus oponentes obtienen importantes logros. En primer lugar han logrado constituir un enorme ejército contrainsurgente, que desarrolla modernas tácticas militares y ha acumulado y dispone de la tecnología adecuada para combatir en una guerra irregular; y en segundo término para 1984, lograr establecer un gobierno "legitimado" por un proceso electoral, el cual con todas sus manipulaciones y contradicciones adquirió un importante reconocimiento interno y externo.

Tanto los aspectos militares, como políticos, anteriormente mencionados provocan e inciden en una modificación cualitativa de la correlación de fuerzas, modificación que se refleja en la propuesta del GAP, que el FMLN-FDR presentó en los inicios de 1984, y que según Fermán Cienfuegos, Comandante del FMLN: "Desde el punto de vista ideológico y económico, no era más que el desarrollo del Capitalismo en El Salvador, la profundización del desarrollo de las reformas, concluir las que hay que hacer en el capitalismo, en un gobierno pluralista".^{11/}

En la plataforma del GAP, aparecían nuevos objetivos: "El estableci

^{10/} Reconocimiento en el cual la Socialdemocracia Europea, ha jugado un papel fundamental.

^{11/} Cienfuegos, Fermán. "Veredas de la Audacia. Historia del FMLN", Ediciones Roque Dalton, El Salvador, 1987. pág. 83.

miento de condiciones prácticas suficientes para resolver el estado de guerra; y la preparación y realización de elecciones generales" 12/

Y en lo relativo a quienes integrarían el gobierno se decía: "Será un gobierno en donde no predominará una sola fuerza, sino la expresión de la más amplia participación de las fuerzas políticas y sociales dispuestas a eliminar el régimen oligárquico y rescatar la soberanía nacional y donde la existencia de propiedad privada e inversión extranjera no se oponga al interés social" 13/

En cuanto a las medidas inmediatas se destacan:

- "Derogatoria de la Constitución Política de 1983 y su sustitución por un estatuto constitucional.
- Depuración de las fuerzas armadas.
- Constitución de un organismo electoral que, por acuerdo de las partes, prepare la realización de elecciones generales libres y organice un registro electoral confiable;
- Profundizar las reformas al sistema financiero y el comercio exterior." 14/

Al contrastar los planteamientos esenciales de la Plataforma del GAP con la GDR, es posible detectar sustanciales modificaciones:

12/ FMLN-FDR. Propuesta de Integración. Op. Cit. pág. 354.

13/; 14/ Ibidem.

Mientras que en la propuesta del GDR, se establecía que el Gobierno iba a estar integrado sólo por representantes del movimiento revolucionario, la propuesta del GAP, sólo excluye a las fuerzas pro-oligárquicas y pro-norteamericanas.

Mientras en la propuesta del GDR se hablaba de la formación de un nuevo ejército, a base del ejército popular e implicaba la destrucción del ejército gubernamental; en la propuesta del GAP se hablaba ya no de su destrucción; sino de su depuración.

Otro aspecto importante, es la aceptación en la propuesta del GAP, de utilizar los mecanismos electorales para legitimizar la llegada al poder, mientras que en el GDR ni siquiera se contemplaba mecanismo de este tipo.

Y en último término, en la propuesta del GAP, se plantea sólo la profundización de las reformas ya implementadas y no aquel amplio programa de expropiación, nacionalización y planificación económica contenida en la propuesta del GDR.

Al analizar la propuesta del GAP, se establece que para llevarla a la práctica, será necesario iniciar un proceso de diálogo-negociación, planteamiento también nuevo en la relación a la propuesta del GDR.

Posteriormente el 30 de noviembre de 1984, el FMLN-FDR presentó en la población de Ayagualo, la propuesta de un

"Gobierno de Consenso Nacional". (G.C.N.) 15/

La propuesta del G.C.N., planteaba la realización de una primera fase en la que se crearon las condiciones para una solución negociada; una segunda de cese de hostilidades y acuerdos de garantía que se concentraron en la concertación de un calendario electoral y la creación de condiciones para el cese del fuego y una tercera fase definida como la de institucionalización democrática que contempla la integración de un Gobierno de Consenso Nacional y la reforma constitucional.

Teniendo en cuenta lo planteado en las propuestas del BAP y del GCN puede afirmarse que tales propuestas; más que un programa alternativo para una sociedad futura; lo que propone es la adopción de medidas, más que todo de carácter político que conduzca a la constitución de un nuevo gobierno con participación de un espectro más amplio de fuerzas políticas.

Por lo anterior, podría considerarse que el programa del GDR continuaba siendo mantenido como el programa revolucionario a concretar posteriormente.

Esta consideración, puede efectivamente comprobarse con declaraciones de Guillermo Manuel Ungo, que al ser interroga

15/ FMLN-FDR. Propuesta de un Gobierno de Consenso Nacional. Revista de Estudios Centroamericanos. No. 434, Noviembre de 1984. pág. 945.

do sobre la diferencia entre la propuesta del GDR y la del GAP, responde:

"Nosotros consideramos que ambos proyectos se complementan y no son contradictorios. Su diferencia es histórica en cuanto a que el GDR es nuestro proyecto estratégico y se refiere a la etapa histórica que tenemos por delante. El GAP es la expresión inmediata de una solución al conflicto salvadoreño. Eso quiere decir, que el GAP es una expresión parcial inmediata de los que permitirá más adelante la concreción de un gobierno democrático revolucionario". 16/

Hay que hacer notar, que pese a las limitaciones que contienen las propuestas del GAP y del GCN, éstas en relación a la propuesta del GDR y en lo relativo a cómo debe integrarse el gobierno contienen una visión diferente.

En la propuesta del GDR, sólo se admitían la representación de las clases trabajadoras y sectores que estuvieron de acuerdo con la transformación estructural que se proponían; en cambio en la propuesta del GAP se establece que el gobierno estará integrado por representantes del movimiento obrero, campesino, empleados, colegios profesionales, partidos políticos, sectores empresariales, del ejército ya depurados y por supuesto del FMLN-FDR.

16/ Entrevista con Guillermo Manuel Ungo. "El Proceso de Cambio Social en El Salvador, El Salvador". Diálogo y Negociación. Cuadernos del Movimiento Nacional Revolucionario. Febrero de 1987. pág. 12-13.

De la proposición de un gobierno con un marcado y único carácter de clase en 1980, se pasó en 1984 a la proposición de integrar un gobierno amplio y pluralista, que incluso llega a aceptar la representación del ejército gubernamental.

No es sino hasta finales de 1988 y a partir de lo expuesto, 17/ por el Comandante del FMLN, Joaquín Villalobos que puede percibirse y afirmarse con mayor propiedad que se ha producido una modificación en el programa revolucionario o modelo alternativo de sociedad que el FMLN propugna.

Al referirse a las características esenciales del modelo revolucionario, Villalobos expresa: "Es fundamental que el cambio revolucionario tenga un punto de despeque económico realista y verdadero. Ese punto, en gran medida, es la reforma agraria... El resto de los cambios estructurales se encuentran de juegos más amplios y en correspondencia con el cambio agrario. Evidentemente ésto no elimina el sector privado. Al contrario lo moderniza. El sector privado debe mantenerse, pero bajo una nueva realidad estructural: como una parte del modelo y no como su único conductor. En las condiciones del mundo actual, una combinación del sector privado con el social podría llevar a un desarrollo más rápido de nuestra sociedad que en modelo supuestamente más radical

17/ Villalobos, Joaquín. "Perspectivas de Victoria y Proyecto Revolucionario". Revista de Estudios Centroamericanos, UCA. No.483-484 Enero-Febrero de 1989. pág. 36

y cerrado.

Debe haber juego político combinando la democracia representativa de elecciones y partidos con la democracia permanente de participación de las masas en las decisiones políticas.

El FMLN considera a las elecciones como un mecanismo legítimo de la democracia y como parte de su proyecto revolucionario.

A nuestra realidad, no le corresponde un sistema de partido único y no debe confundirse la unidad de las fuerzas revolucionarias en un sólo partido con una sociedad con un sólo partido. 18/

Como podrá notarse en las anteriores concepciones, es posible percibir claramente una modificación en el proyecto del FMLN; el cual actualmente, en lo económico propugna por el establecimiento de un sistema de economía mixta y en lo político además de optar por un esquema de democracia representativa combinado con una democracia de masas se opta por un sistema pluripartidarista y no de partido único.

Con sus lógicas e históricas diferencias, este modelo alternativo de sociedad propugnado actualmente por el FMLN se asemeja grandemente al impulsado por las corrientes socialdemócratas a tal grado que podría afirmarse que son casi totalmente coincidentes, aunque por supuesto hay que tener en

cuenta que los límites y alcances de un modelo de sociedad dependen en una parte muy importante de los intereses reales de sus impulsores.

CAPITULO QUINTO

PROBLEMATICA POLITICA, ECONOMICA E IDEOLOGICA

EN EL SALVADOR, PERIODO: 1979-1989.

La finalidad de este capítulo será:

- * Analizar de qué manera, la intervención extranjera, está repercutiendo en el conflicto armado de nuestra sociedad.
- * Analizar el cambio que hubo de correlación de fuerzas, existente en nuestro país, con la ofensiva de noviembre de 1989.
- * Analizar las repercusiones, tanto en lo político como en lo ideológico, con la ofensiva de noviembre de 1989 en El Salvador.
- * Analizar las elecciones, el diálogo y la negociación, como una alternativa de solución, al conflicto armado salvadoreño.

En este sentido:

- * En el primer apartado, analizaremos como el dominio norteamericano está ejerciendo un control absoluto en nuestro país, situación que obstaculiza y bloquea la pronta solución al conflicto armado.
- * En el segundo y tercer apartado, analizaremos como la ofensiva de noviembre de 1989, repercutió enormemente en el aspecto político como en el ideológico y el cambio de correlación de fuerzas que hubo en nuestro país.

* Y en el cuarto apartado, analizaremos lo que han sido las elecciones presidenciales hasta 1989, luego partiremos de la premisa, que por la vía de la guerra, no puede haber solución a los graves problemas que atravesamos, por lo que se requiere que la guerra termine por medio del diálogo y la negociación política, dado que es la vía justa, racional y humana que nos puede llevar a la paz y a la unidad de todos los salvadoreños.

1.) LA INTERVENCION EXTRANJERA EN EL CONFLICTO ARMADO SALVADOREÑO.

Cualquier investigación que se haga de la actual guerra popular revolucionaria salvadoreña, introduce uno de sus elementos centrales: el papel de la intervención extranjera en su desarrollo. Sujeto de encontradas polémicas, presente siempre en la propaganda, la intervención extranjera en el actual conflicto, es indudablemente uno de los factores esenciales.

En este primer punto, queremos referirnos a ella como un "imperativo histórico" en la guerra que se desarrolla en el país. Es conocido que con el desarrollo mundial del capitalismo, la totalidad de países de la tierra, aunque en diferentes grados, se encontraron interrelacionados y que salvo raras y apartadas regiones, conformaron lo que hoy es conocido como un sistema en el cuál los cambios, particularmente en los eslabones y las relaciones esenciales del mismo, conducían a

modificaciones de mayor o menor magnitud, más temprano o más tarde, en los distintos componentes del mismo.

En este sentido, al no existir un desarrollo totalmente autárquico en los distintos países del sistema, la intervención de unos estados sobre otros, se volvió más frecuente y profunda. Esto es válido, incluso cuando en el sistema empezaron a urgir rupturas tendientes a su superación, revoluciones que después de tomar el poder, buscaban la construcción de un nuevo orden socialista. Si hacemos un análisis más detallado de algunos de los subconjuntos de este sistema, por ejemplo: los países latinoamericanos, vamos a encontrar eslabones y relaciones esenciales específicas. En este sentido, algunos de ellos posibilitan y exigen intervenciones de unos estados sobre otros de ineludible carácter. Es a estas intervenciones, imposibles de descartar voluntariamente, a las cuales nos referimos como "imperativos históricos", es decir que van más allá de la voluntad de determinado Estado. Su papel especial impone rasgos y ritmos determinados.

La intervención norteamericana en El Salvador, constituye un "imperativo histórico" que trasciende al gobierno de Buch y al propio presidente norteamericano en orden a tratar de evitar una nueva ruptura en el sistema.

Esto no debe conducir y lo afirmamos con fuerza, a creer en la irreversibilidad de esta intervención, o a sostener que

no es posible su control y desmontaje. Pensar así, sería plantear el carácter de las relaciones sociales como inmutable.

La intervención norteamericana en la guerra salvadoreña, no podía ser evitada. Sus objetivos pueden sin embargo, ser derrotados, y el análisis de las formas y niveles que ha adquirido exige un análisis de génesis histórica.

En los últimos años de ha interiorizado en amplios sectores de los países centroamericanos el papel geopolítico jugado por la región. A ello ha contribuido lo que antes llamamos la apertura de un nuevo "período político regional", el cual aún se mantiene vigente, la puesta en evidencia de una estrategia contrarrevolucionaria regional por parte del gobierno norteamericano, y la percepción de nuestros países como un todo por parte de la Comunidad Económica Europea, entre otras razones.

La conciencia actual de la importancia geopolítica de Centroamérica, que es la base para la presente intervención exterior, principalmente norteamericana, no debe hacernos olvidar que su carácter geopolítico es una constante de su historia. Desde el momento inicial de la colonización española, la región fue abordada para buscar una vía interoceánica hacia los países asiáticos.

A nivel del conjunto regional, la intervención norteamericana se ha movido entre dos aspectos contradictorios. En

lo estrictamente político, dentro del cual englobamos lo militar, su peso ha sido continuo y elevado. Ha ido desde la invasión de William Walker, pasando por la construcción de bases militares en la zona del Canal de Panamá, continuando con la ocupación de Nicaragua, subyacente en los numerosos Golpes de Estado tan frecuentes en los países centroamericanos durante este siglo, llegando hasta la virtual ocupación de Honduras y a la actual intervención en El Salvador. En el aspecto económico, su peso ha sido discontinuo y bajo. Luego de la implantación bananera y las inversiones en infraestructura (ferrocarriles, electricidad) en las primeras décadas del siglo, disminuyó sensiblemente y sólo reapareció en la década de los 60 con la constitución del Mercado Común Centroamericano, el cual abre las puertas a los monopolios transnacionales, principalmente norteamericanos.

Basta comparar el volumen de la ayuda militar a los países centroamericanos y el número de ejercicios militares desarrollados durante los últimos años, con el monto de la inversión norteamericana en la región, la cual sólo alcanza al 2.4 por ciento del total del capital de este país invertido en el exterior, tal como lo afirmó el informe Kissinger, para constatar la sorprendente diferencia. Esta situación tiende a incrementarse, a pesar del aumento de la ayuda económica de Estados Unidos a Centroamérica (70 por ciento del total destinado al continente en 1981) porque élla no está destinada a pro

yectos productivos, sino a sostener economías de guerra. El volumen del comercio norteamericano que utiliza el Canal de Panamá y el Caribe, y el carácter de perímetro defensivo inmediato que tienen nuestros países para EE. UU. ha sido mayor cada día.

Esta es la situación global de la región. Sin embargo, en cada uno de los países miembros, la situación difiere sensiblemente de uno a otro. Aquí es donde cabe señalar las particularidades de El Salvador. En primer lugar se destaca la posición geográfica del país. Al no existir costa en el Mar Caribe, al carecer de potencialidades canaleras y tener una reducida dimensión territorial, su peso geopolítico es sensiblemente menor que el resto de los países centroamericanos. El país no tiene tampoco recursos naturales, petróleo o minerales estratégicos, los cuales pudieran darle la importancia que geopolíticamente no tiene. Es por otra parte, el único país donde no hubo plantaciones de transnacionales ni fue uno de los lugares privilegiados por las inversiones norteamericanas en la región.

Todo lo anterior, se tradujo en una particular atmósfera y comportamiento político hacia EE. UU. Al no existir una presencia política o militar visible y al ser la inversión económica indirecta y de poco peso relativo, no se generó en el país un sentimiento anti-intervencionista ni anti-imperialista, como ocurrió en los casos de Nicaragua y Panamá prin-

principalmente. Todo transcurrió como si los acontecimientos internos estuvieran al margen de la intervención extranjera. Esta imagen, no exenta de bases reales, se vio reforzada por el aplastamiento de la insurrección de 1932 por el ejército gubernamental sin necesidad de contar con apoyo externo y por la actitud aparentemente nacionalista de los primeros años de la dictadura del General Hernández Martínez, quien entró en contradicciones con EE. UU. cuando se retardó su reconocimiento oficial por parte del gobierno norteamericano de la época.

La actitud de las masas populares antes de 1981, no podía tener entonces un contenido anti-imperialista al no haberse enfrentado con la presencia norteamericana masiva y directa. Esto posibilitó el que sus reivindicaciones adquirieran un carácter más decididamente anticapitalista que en otros países. Esta hipótesis, de singular importancia en nuestra opinión para comprender las luchas del movimiento de masas, el cual creció impetuosamente en la segunda mitad de la década de los 70, no puede fundamentarse aquí con mayor amplitud; no obstante eso, consideramos importante su planteamiento.

Las características y niveles de esta intervención norteamericana condujeron a las clases dominantes a elevar su autonomía política respecto de las presiones externas. Los acontecimientos de estos últimos años, el vigoroso ataque de los sectores más derechistas de estas clases contra la política y los sucesivos embajadores de EE. UU., permiten compro

bar nuestra percepción.

Aún en las fuerzas armadas, más obedientes a los dictados de los sectores oligárquicos que a las presiones externas, se mantendrán estas actitudes hasta que, a raíz del despliegue de la guerra popular revolucionaria las transformen cualitativamente, llegando a conformar verdaderamente un nuevo ejército. Este cambio las ha llevado a ser un instrumento diseñado para ser influenciado decisivamente, y hasta dirigido directamente podríamos decir, por el actual gobierno norteamericano. Todo esto exento de agudas y permanentes contradicciones indudablemente. Sin embargo, a pesar de estas peculiaridades. El Salvador, después del triunfo de la revolución popular sandinista, y aunque éste no hubiera ocurrido, no habría podido evitar la decidida y creciente intervención política, económica y militar norteamericana ante la posibilidad de un triunfo revolucionario en el país. Lo ocurrido en Nicaragua sólo modifica la forma y los niveles de dicha intervención.

Es este sentido, que afirmaremos que la actual intervención norteamericana es un "imperativo histórico" ineludible. Por ello, no basta denunciar la irracional posición del actual presidente norteamericano y de su gobierno. Estados Unidos no puede permitir, sin tratar de impedirlo, nuevos triunfos revolucionarios en esta conflictiva y estratégica región. Cualquier gobierno, incluso demócrata, hubiera intervenido, aunque quizás de modo distinto. El caso de Viet Nam es una muestra sólo una

diferente correlación de fuerzas en el interior de EE. UU. y a nivel mundial hubiera modificado, aunque no suprimido totalmente, esta intervención.

Hay sin embargo, otras fuerzas. Si la intervención norteamericana es la determinante, existen otras, también obligadas por la historia. Sólo que sus objetivos son diferentes.

Ahora bien, cualquier cambio que debilite al sistema capitalista beneficia indudablemente al campo socialista, no se puede ignorar como ha sido demostrado múltiples veces, que las causas fundamentales y determinantes que originaron la actual guerra en El Salvador son de origen interno, producto de las históricamente insalvables contradicciones de la estructura económica, social y política, las cuales agravaron hasta llegar a un punto de ruptura a finales de la década de los años 70. Los datos que la realidad ofrece (que no repetiremos aquí por ser obvios) así lo demuestran. Esto confirma además, la veracidad de los análisis que atribuyen a los factores internos, las causas determinantes de los procesos de cambio. Es tan clara la situación que lo mismos estudios y análisis oficiales norteamericanos lo reconocen, aunque sesgan ideológicamente las conclusiones al colocar en primer plano, los factores que indudablemente existen e inciden.

Sin embargo, estos factores externos, además de ser secundarios no tienen un sólo origen. Para ello basta citar el

importante papel jugado en el conflicto centroamericano y en el salvadoreño en particular, por otras fuerzas: a la Internacional Socialista y la Internacional Demócrata Cristiana, además de la incidencia de algunos gobiernos del campo socialista y la principal y determinante intervención norteamericana.

Nadie podría sensatamente, atribuir a la social-democracia un carácter revolucionario o marxista. Representa, como ello mismo dice, un proyecto y más bien podríamos decir, una estrategia, que se plasma en proyectos nacionales específicos, de un desarrollo más equilibrado y justo de la sociedad dentro de las leyes del sistema capitalista. A lo más que han pretendido llegar algunos partidos de esta corriente político mundial, lo cual muestra su heterogeneidad y las dificultades y límites de esta opción para organizar la sociedad, es al establecimiento de sistemas mixtos, pero no como una etapa inicial, y por lo tanto transitoria, de un proceso de construcción socialista.

Cuando se examina el peso de la intervención de la Internacional Socialista, cuyos objetivos son claramente diferentes a los planteados por la intervención norteamericana, no podemos que notar que ha sido mucho más importante su intervención que la que pudo haber tenido la Unión Soviética. El decidido apoyo al grupo de Contadora, las innumerables gestiones en pro del diálogo entre el FMLN-FDR y el gobierno, el reconocimiento

a éste último han sido, en nuestra opinión de un peso decisivo.

La posición de esta corriente política, en no pocas ocasiones opuestas a las formas y a algunos contenidos de la intervención norteamericana, amerita algunas palabras. Esta posición de la socialdemocracia no nace de la voluntad política de un grupo de dirigentes. Hunde sus raíces en las contradicciones mismas del desarrollo capitalista en sus distintos países, llegando incluso a su máxima expresión en el caso de las guerras. La crisis del capitalismo iniciada en los años 60, y cuyo carácter estructura ha sido ampliamente analizado, provocó que otros capitalistas, particularmente el japonés y los europeo-occidentales, adquirieran un margen de autonomía a raíz de la declinación de la hegemonía mundial norteamericana, llegando a generarse importantes contradicciones. Tal es el sustrato material que explica en parte, el auge y la des-europeización del movimiento socialdemócrata internacional y su incursión y creciente influencia en el ámbito político latinoamericano.

Pero no sólo ha sido importante el papel de la Internacional Socialista, en la cual el peso de los partidos europeo-occidentales de esta tendencia ha sido determinante. También han intervenido en el conflicto salvadoreño países, partidos y personalidades latinoamericanas, muchas de ellas, ajenas totalmente a la social-demócrata.

No menos acentuada y expresa en sus intenciones de apoyo a la opción política y militar de EE. UU. han sido las intervenciones de la Internacional Demócrata-Cristiana, particularmente a través de uno de sus principales ideólogos, Aristides Calvani. Prueba de su influencia ha sido el cambio de la actitud política hacia el conflicto salvadoreño cuando esta corriente política alcanzó la victoria electoral en la República de Alemania Federal.

La llegada del gobierno demócrata-cristiano presedido por Napoleón Duarte, constituyó uno de los avances principales para esta corriente política.

Respecto a la intervención de los gobiernos del campo socialista, especialmente de la Unión Soviética, podría sostenerse que se ha hecho fundamentalmente por medio de Cuba. Sin desconocer tampoco ni influencia ni la incidencia cubana en lo que ocurre en Centroamérica y El Salvador, no podemos menos que afirmar que una interpretación de este tipo, desconoce las leyes del funcionamiento de las sociedades en transición al socialismo su diferencia con las leyes que rigen las relaciones dentro del mundo capitalista, sus contradicciones propias y lo que es esencial, la diferencia de objetivos perseguidos.

Se trata de intervenciones diferentes. No buscan alcanzar los mismos objetivos del gobierno de Bush, tampoco la intervención norteamericana tiene el mismo fin que las acciones

de algunos países europeos o del gobierno cubano. En Centroamérica, en el conflicto salvadoreño, intervienen fuerzas distintas, pero hay un rasgo básico que permite diferenciar estos diferentes tipos de intervenciones al margen de que ellas provengan de países o dirigentes capitalistas o socialistas: la norteamericana y la demócrata-cristiana, buscan ante todo, mantener la estructura actual socio-económica del país, utilizando la guerra como instrumento principal para lograr su objetivo; el resto de las intervenciones, con matices y salvando diferencias, buscan lograr la paz y la transformación del injusto orden actual salvadoreño. Entre ambas se mueven fuerzas que han oscilado entre las dos posiciones en razón de cambios en su correlación de fuerzas internas.

La primera intervención se ha convertido así en un obstáculo para la paz y se fundamenta en atribuir las causas de la guerra al conflicto este-oeste (este conflicto, se refiere a la lucha por la hegemonía política y militar que enfrenta Estados Unidos con la Unión Soviética, que remite a la lucha que opone el sistema socio-económico capitalista con el emergente sistema socialista). Las segundas buscan ante todo la paz, y una paz definitiva y justa, basadas en que las causas que han motivado la guerra son de orden interno, surgidas de la ancestral explotación y represión a que han sido sometidas las clases trabajadoras del país.

Un análisis objetivo y en profundidad, demuestra que no se debe hablar de intervención extranjera en general ni abstraer quien interviene, cómo y con qué objetivos, pues no es lo mismo una intervención de fuerza con medios armados, la asistencia militar, o el apoyo económico condicionado a tomar determinadas medidas políticas, que las presiones o sugerencias diplomáticas, particularmente cuando los objetivos buscados son radicalmente distintos.

En este enfoque simplista, se basa la falsa explicación del origen de la guerra salvadoreña como producto del conflicto este-oeste, el cual sólo encubre una posición guerrerista.

Anteriormente, hicimos una descripción de lo que llamamos "la estrategia contrarrevolucionaria norteamericana para Centroamérica" en los años 80, destacando dos de sus rasgos esenciales: su carácter global, es decir, sus componentes políticos, militares, económicos y sociales; y su carácter de medio o largo plazo por lo que llamamos una estrategia contrainsurgente prolongada.

En tanto que estrategia regional, diseñada para el conjunto de los países centroamericanos, guía las acciones norteamericanas intervencionistas en el área, definiendo así la existencia de elementos comunes para todos ellos.

Este es un hecho capital, pues marca la diferente situación entre la década pasada y la presente. Durante los años

70, la ausencia de una estrategia contrarrevolucionaria norteamericana para la región, y es que no había condiciones para su existencia, explica el carácter errático de sus acciones interventoras. El triunfo de la revolución popular sandinista fue el campanazo que obligó a su elaboración. Esta política se elaboró relativamente en corto tiempo y tiene un contenido importante.

Ahora bien, la lucha contra la intervención norteamericana es una lucha para lograr la paz, y no se trata de cualquier paz. No se trata de una paz lograda a través de cualquier medio. Se trata de una paz justa, es decir, una paz que implica no sólo el silencio de los fusiles, el desarme, el reintegro de los combatientes a sus familias y de éstas a sus lugares de origen. Una paz justa, implica esto, pero también mucho más. El derecho a la libre organización y al trabajo, implica un nuevo orden social en el cual la distribución de la riqueza y de los medios de producción sea más equitativo. Que las clases trabajadoras tengan acceso real a las declaraciones nacionales y al poder en sus distintas instancias. Que desaparezcan las actuales estructuras oligárquico-represivas. Una paz justa exige la transformación de la sociedad salvadoreña actual.

Obviamente esto no puede alcanzarse ni por decreto ni de un sólo golpe. Se necesita un arduo recorrido y para garanti-

zar su inicio y su final, se requieren algunas condiciones previas indispensables. Una de ellas es, el cese de la actual intervención norteamericana en el conflicto que asuela al país, sin que esto sea entendido como una ruptura total. La relación y la influencia de EE. UU. en El Salvador, debe continuar, pero dentro del marco de correctas relaciones entre dos países soberanos e independientes. El pueblo salvadoreño tiene derecho a la autodeterminación.

El análisis de la dimensión política de la guerra, muestra cómo la creciente intervención norteamericana en los ámbitos militares, políticos, social y económico, no ha podido lograr y muy difícilmente, logrará establecer en el país, una paz como la que dice pretender en sus objetivos y que muy bien podríamos calificar de una paz injusta. Las sucesivas tácticas militares, los distintos planes políticos, la continuada ayuda económica, no son suficientes para derrotar a las fuerzas democráticas y revolucionarias. Y al pasar el tiempo se agrava la situación; la destrucción y el sufrimiento de la población.

Quando en 1980, se decretaron las reformas agrarias, al sistema financiero y al comercio exterior, aún en contra de la fuerte oposición de los sectores oligárquicos más derechistas, se pretendían restar base social a las fuerzas democráticas y revolucionarias. Los pocos años transcurridos han de-

mostrado que esto no se ha conseguido, sino que al contrario, el régimen se ha impuesto una serie de compromisos políticos y económicos que no ha podido ni podrá cumplir. Y es que, esta pacificación injusta del país sólo es posible si se produce la derrota estratégica del movimiento revolucionario. Esto es lo que busca la creciente intervención militar al privilegiar la guerra de aniquilamiento como eje de su estrategia contrainsurgente. Por ahora, lo que ha hecho es llevar la guerra hacia una espiral irresistible.

La amplitud y profundidad de la intervención norteamericana en todos los campos, su torpeza en algunos momentos, y la vigencia de la opción democrático-revolucionaria, está creando las posibilidades para una amplia alianza patriótica anti-intervencionista en el país. Por eso, y por todo lo que hemos tratado de explicar a lo largo de este párrafo, la lucha contra la intervención norteamericana es también una lucha para lograr la paz.

11.) OFENSIVA DE NOVIEMBRE DE 1989 Y CAMBIO DE CORRELACION DE FUERZAS EN EL SALVADOR:

Los resultados de la reunión de San José, previo el 11 de noviembre de 1989, entre el GOES y el FMLN, crean un impasse político importante, el cual es producto de una subvaloración mutua, respecto a la fuerza política y militar de cada uno de ellos y no a la ausencia de propuestas.

A continuación de la reunión de San José, cada contendiente se da a la tarea de crear una nueva correlación de fuerzas que le permitan o una correlación favorable al triunfo militar, o una posición más favorable en la mesa de diálogo, que en ese momento no había arribado a posibilidades de negociación por varias razones a las que nos referimos a continuación:

El Gobierno de El Salvador no creyó realmente en los alcances de la capacidad militar del FMLN y esta fue también la visión de los norteamericanos y de la Fuerza Armada, quienes a pesar de no haber tenido victorias importantes sobre las fuerzas insurgentes, se consideran con todo el entrenamiento y la logística necesaria para obtenerlas. Especialmente en cuanto al apoyo aéreo y de artillería, necesarios para repeler un ataque insurgente y de esta manera definir una ofensiva, cuyo poder de fuego fue privilegiado durante la ofensiva de noviembre.

EN LO POLITICO, ARENA todavía se siente eufórica por el éxito de las elecciones presidenciales y cree que con instrumentos represivos y violencia selectiva, podrá controlar al "débil" movimiento popular. Es así como las fuerzas más duras de FF. AA. realizaron diversos atentados dinamiteros contra el movimiento popular, la casa del Secretario General del MPSC y la masacre contra FENASTRAS en una actitud aún más prepotente, sólo para mencionar algunos ejemplos.

A pesar de que aquél es el análisis que sigue haciendo ARENA, la realidad es que el gobierno de ARENA y Cristiani, como Presidente, han sufrido un desgaste importante, fruto del constante recurrir a la violencia y a la crisis económica. Durante este período, el Presidente ha perdido liderazgo y el poder real se ha concentrado cada vez más en la FF. AA. expresado en su poder de veto ante las reuniones de diálogo.

En la práctica, durante este período, el Presidente se había convertido en mero vocero de los militares, aún más parecía que el otorgamiento de la nueva ayuda militar vino a terminar de cerrar los márgenes de maniobra del grupo Cristiani, ya que aquéllos a pesar de sus actitudes represivas, obtuvieron el aval de los Estados Unidos y ello abonaba a una mayor pérdida de poder del Ejecutivo.

EN LO ECONOMICO, ARENA siguió haciendo coro con los sectores empresariales en el sentido de que era posible reactivar la economía en el marco del conflicto armado, incluso cuando esto significara una mayor polarización social. El programa económico se echó a andar a sabiendas de su contenido político polarizante, resultado de la subestima que la derecha ha hecho siempre del conflicto social del país.

El Frente insurgente por su parte, consideró que el Gobierno no lo trataba con la seriedad pertinente en su fuerza político-militar, frente a una base militante que exige desde

hace bastante tiempo, acciones definitorias del conflicto armado, y/o contundentes respuestas frente a la represión, el cierre de los espacios políticos y el embate de la crisis económica.

Por otra parte, el FMLN, en guerra contra el régimen desde hace diez años, ha desarrollado un proceso militar complejo de carácter permanente, que si bien lo ha hecho avanzar en lo militar, no tenía su correlato político definitorio en la esfera estratégica; ya que el enfrentamiento tiene como escenario el agro salvadoreño, pero sigue sin afectar de manera fundamental el punto neurálgico, es decir, la ciudad de San Salvador; proceso que lleva a la planificación de la toma de la capital, que se inicia el 11 de noviembre de 1989.

Las bases populares organizadas han presionado constantemente al Frente insurgente para llevar la lucha a fases de definición, sobreestimando en cada momento sus capacidades insurreccionales, las cuales se articularían al esfuerzo militar del día X, para conformar un proceso revolucionario global. Esta articulación, fue la que con gran idealismo y espíritu combativo funcionó en el período insurreccional de los primeros días de la "ofensiva de Noviembre".

El FMLN se siente capaz al mismo tiempo, de lograr un país al borde del colapso económico, producto de su estrategia de sabotaje económico permanente. Y en cuanto a los recursos logís-

ticos y humanos necesarios para definir militarmente una nueva correlación de fuerzas que supere al momento de equilibrio inestable hacia una fase de equilibrio estratégico. Es de esta forma, que la toma de San Salvador, el 11 de noviembre de 1989, encuentra un Gobierno en crisis y a una FF. AA. que no han podido reajustar sus planes militares y superar la vieja discusión entre los militares y los asesores norteamericanos, entre guerra total y guerra de baja intensidad.

Por el otro lado, las propuestas del FMLN que condicionan el proceso de paz a la caída de la "la tandoná" parecieran haber hecho mella en el ejército.

La "ofensiva hasta el tope", según la anunciaba la radio Venceremos, se inauguró a las 9:15 de la mañana con el ataque que las fuerzas insurgentes realizaron a la Guardia Nacional en una muestra audaz de fuerza; todo parece indicar que a partir de esa hora hasta la hora "cero", hubo diversas escaramuzas en diferentes puntos de la capital tipo chequeo de posiciones. La hora cero se inició a las 8:15 de la noche cuando la capital se llenó de acciones armadas contra la Primera Brigada, la Fuerza Aérea y otras guarniciones militares, así como acciones en los barrios y colonias del norte de la capital, de cierta envergadura y acciones contundentes de sabotaje en todo el radio metropolitano.

La ofensiva tuvo cuatro momentos: un momento insurreccional con perspectivas metropolitanas que con las horas y los

días se redujo a los barrios y colonias del norte capitalino. Pareciera que esta etapa que incluyó participaciones e incorporaciones importantes de la población, se prolongó durante los primeros tres o cuatro días. Un segundo momento que podríamos llamar de repliegue táctico, cuyo objetivo pareciera haber sido consolidar posiciones estratégicas, creando el cinturón del norte. Durante esta etapa se da la masacre de los Jesuitas de la UCA, como una respuesta desesperada de la Fuerza Armada. El tercer momento fue de guerra de movimiento, con la puesta en funcionamiento del frente sur-poniente y el ataque a los barrios residenciales, al Estado Mayor, a la Primera Brigada, San Benito y acciones armadas constantes en la zona de Merliot y Antiguo Cuscatlán. El cuarto momento se concentró en el ataque al Hotel Sheraton y el continuado esfuerzo bélico casi exclusivo en el sur, con ataques de cierta envergadura en el nororiente de la capital, que se concentró en un repliegue estratégico que llevó a la creación de un cerco militar permanente a la ciudad y la tregua de navidad.

La Fuerza Armada recurrió, en cada uno de los momentos, casi exclusivamente a la Fuerza Aérea y a la artillería, que pasaron de fuerza de ataque y de esta forma moralizar a las fuerzas de infantería, ya que éstas se encontraban combatiendo bastante confundidas y disparaban a zonas de nadie, en una actitud casi exclusivamente defensiva. Las fuerzas de la infantería constituyeron un "cordón sanitario" de defensa alre

dedor de la ciudad capital y fue la artillería, después de las operaciones aéreas de ablandamiento ofensivo, la que penetró a las zonas insurgentes.

Durante la ofensiva del FMLN, pareciera que los planes militares de la Fuerza Armada se redujeron a planes defensivos. Después de que su macabro plan político-militar, cuidadosamente orquestado por la guerra psicológica del CIN, en la radio y la televisión con el objeto de descabezar al movimiento popular en los primeros cinco días fuera abortado con la masacre de la UCA. Con la masacre de los Jesuitas, el mundo se percató del genocidio organizado por la Fuerza Armada salvadoreña en contra de la población, con resultados poco contundentes en contra de las fuerzas insurgentes y que a corto plazo se concretarían en represión generalizada, esto de sitio y ley marcial, elementos que se conjugaron para que el GOES perdiera sus emociones condenatorias en la ONU y la OEA.

Diciembre se inicia bajo intenso bombardeo en persecución de posiciones insurgentes; se incrementa la cacería de brujas contra el movimiento popular; la reunión de presidentes; una intensa guerra psicológica en la censurada prensa nacional, así como por los temores de una segunda ola insurgente aún más violenta. Sin embargo, a partir del día 22, la población salvadoreña comenzó a entrar en calma hasta celebrar el fin de año. En ese momento, la invasión a Panamá aleja la opinión pública mundial del país. La operación de mayor

envergadura realizada por Estados Unidos desde la guerra de Viet Nam pone a la orden del día una vez más una situación centroamericana sujeta a las frivolidades y apreciaciones hegemónicas de la administración norteamericana. Durante ese período se inició un intenso trabajo diplomático con el objetivo de impulsar nuevas iniciativas de paz para El Salvador especialmente después de que se ha logrado incluir la mediación de las Naciones Unidas en la agenda de paz para El Salvador. Si bien la reunión de Presidentes en San José una vez más demostró que la mira centroamericana seguía como en el pasado, puesta en Nicaragua y no en El Salvador; sin embargo, la inclusión de la mediación de la ONU en la agenda salvadoreña fue probablemente el logro más importante desde que en 1981 se iniciaron las pláticas de paz. El diálogo por la paz pasaba de ser un capítulo de provincias al teatro de las grandes estrellas mundiales.

Al conjunto de elementos anteriores viene a sumarse cierto cambio de actitud de la administración norteamericana sobre el proceso salvadoreño, expuesto claramente por el Congresista Dodd, en su visita a París. Estos elementos son: la Casa Blanca había sido sorprendida por la alta capacidad del FMLN; la necesidad de una negociación para terminar con el conflicto, así como la necesidad de depurar la Fuerza Armada y llegar al fondo de la investigación, como en el castigo a los culpables de la masacre de la UCA. Cristiani y el Alto Manto por

su parte, habían comenzado a sacar las lecciones de la nueva línea: el 30 de diciembre anunciando la salida de Bustillo, Jefe de la Fuerza Aérea, cuya lectura fue, no un premio a la efectividad de la FAS durante la ofensiva, sino por el contrario, un castigo a sus desatinos guerreristas y su machismo inhumano. El anuncio de que la Fuerza Armada había participado de la masacre de los Jesuitas y su deseo de llegar al fondo; y el pedido al Secretario General de la ONU de participar como mediador en el proceso de paz con su consiguiente viaje a Nueva York para este efecto. El FMLN por su parte anunció el 10 de Enero la suspensión del paro al transporte, decretado dos meses, así como su propuesta de iniciar conversaciones en términos de un mes, bajo la mediación de Pérez de Cuellar.

Todo pareció indicar un tiempo político para los próximos días, que inicia en una forma firme un proceso de negociación que a diferencia de los otros diálogos tiene el ingrediente de la posibilidad de una nueva ofensiva en términos militares o una ciudad capital ingobernable. Si bien pareciera que el tiempo político se inaugura a partir de una nueva correlación militar propiciante de la negociación. Esta situación no cuenta con su correlato a nivel del movimiento popular que sufrió el embate del esfuerzo bélico y por ahora podría encontrarse bastante desarticulado.

Del análisis anterior se derivan varios probables nuevos

escenarios, los analizaremos recogiendo las tendencias anteriores al 11 de noviembre y sus alteraciones a partir de la "ofensiva hasta el tope".

Entre ellos, está la base de sustentación del Proyecto arenero que su tesis era la de reactivación económica del país y que podría lograrse en el marco del conflicto bélico. Una consecuencia de aquélla, posibilitaba un programa económico de ajuste estructural de corte monetario, donde el manejo de las variables macroeconómicas, en el marco de la liberalización de los precios, así como un programa fiscal de disminución del gasto público lograría aumentar el ahorro y la inversión privada conducente a la reactivación económica y evitar la intervención estatal y sus efectos desestabilizadores sobre la economía. Todo el planteamiento subvaloraba en el fondo la explosividad del conflicto social salvadoreño y la capacidad de subsistencia de la población, que en definitiva era condenada a mayores niveles de pobreza. El programa tendía a disminuir los niveles de demanda y consumo de las mayorías, sin incrementar los niveles de oferta de bienes y ser vicios sino sólo como consecuencias futuras de varias fases de ahorro e inversión. El programa estaba acompañado por un programa de ajuste automático del mercado de divisas, que si bien ha logrado ordenar la devaluación, esta ha continuado su tendencia de años anteriores, tanto en el mercado bancario co mo en el negro.

La crisis desatada por la ofensiva de noviembre, ha venido a contradecir la tesis principal y a poner a la orden del día la explosividad del conflicto social salvadoreño que anuncia de manera irreversible la necesidad de una mayor sensibilidad social hacia las masas populares.

En las palabras de ANEP, cada desempleado será un guerrillero en potencia y el programa económico contemplaba inexorablemente la cesantía laboral.

No parece por ahora, que el programa que se propuso ARENA seguirá siendo implementado: a ello abona diversos anuncios de aumento de tarifas y aranceles para las empresas que el programa original se cuidaba mucho de insinuar. Podríamos concluir que este posible escenario ha entrado en decadencia. Hay que agregar a esto, que la gestión de ARENA por ahora, ha tenido un total aislamiento internacional, únicamente gozando del apoyo norteamericano que de todos modos ha iniciado un cobro más rápido de sus costos, así como niveles de obediencia cada día más exigentes.

También está el escenario de diálogo-negociación que tiene grandes probabilidades, ya que parece que las partes en conflicto han iniciado un proceso de disminución de las expectativas y los triunfalismos de los primeros momentos de la toma a San Salvador.

El ejército no logró derrotar al FMLN y en palabras del

Jefe del Estado Mayor se enfrenta con las dificultades de vencer fuerzas irregulares que se mueven en la ciudad; sin embargo, tampoco ha sido derrotada la FAES. La lectura que hace la administración norteamericana sobre la Fuerza Armada, va más allá del análisis simplista anterior y acusa al ejército de falta de profesionalismo, incapacidad y corrupción, tanto de los oficiales como de la tropa. La masacre de la UCA, el bombardeo indiscriminado, así como el saqueo infringido por la soldadesca contra los barrios pobres, y aún más sentido contra los residentes de la Escalón, sirven de ejemplo y argumentos para exigir depuración de la Fuerza Armada, donde necesariamente tendrán que rodar por lo menos un número importante de cabezas de la tandoma. Al análisis hay que agregar los conflictos y contradicciones generadas por las investigaciones sobre la masacre contra los Jesuitas, así como los enfrentamientos, algunos sangrientos, entre unidades militares que no prestaron el apoyo decidido a sus compañeros de armas.

Por ahora el ejército se encuentra en la picota hegemónica; que habla de negociación, más bien cuestionando que premiando a la Fuerza Armada, en un intento desesperado de quitarle autonomía y ampliar los márgenes políticos de Cristiani y del grupo menor guerrista.

En un primer momento parece que la ofensiva ha potenciado los márgenes de maniobra del Gobierno en función de un pronto proceso de negociación, ante una cúpula militar más bien a

la defensiva, tanto política como militarmente.

Pareciera que el pedido de Cristiani de que el Secretario General de la ONU sea mediador en el conflicto salvadoreño es un primer indicio de los nuevos márgenes de maniobra del Presidente y este esfuerzo goza con el apoyo de los grupos y de los militares más realistas del ejército. Habrá que ver hasta donde lo dejarán llegar el grupo D'Abuissou, que según puede desprenderse de los resultados de la investigación de la masacre, no han sido afectados contundentemente. Todo parece indicar que los resultados de la investigación de la masacre de los Jesuitas es el producto de una negociación al interior del Alto Mando, donde el Gobierno puede ganar ciertos márgenes de maniobra y de esta manera lograr cierto equilibrio sin afectar drásticamente al ejército.

Aun a pesar de no querer ser determinista, no cabe duda que la opinión pública norteamericana está exigiendo un verdadero cambio de la política hacia El Salvador. La ola de protesta y toma de influencia está siendo llevada a cabo por la indignación de las iglesias norteamericanas, cuyos planes humanitarios y sus misioneros en el país fueron golpeados por la represión y la cacería de brujas durante la ofensiva.

Con el asesinato de Héctor Oquelí, segundo hombre del MNR, aparecerán nuevos puntos de presión de la IS, de los gobiernos europeos en su mayoría social-demócratas, así como de

la mayoría de gobiernos latinoamericanos hacia el gobierno de Cristiani para la negociación ya que necesariamente el secuestro y posterior asesinato es producto de la conexión de los escuadrones guatemaltecos y salvadoreños, cuya investigación podría poner al descubierto conexiones regionales.

El FMLN por su parte, se encuentra en disposición para la negociación ya que ha demostrado su capacidad político-militar y sus fuerzas han tenido un cerco militar a la capital, lo que permite acciones importantes en cualquier momento. Por el otro lado, ha logrado con su ofensiva, que el punto negociación sea incluido en la agenda de la Casa Blanca, aspecto que no se da gratuitamente, ya que los norteamericanos harán todo aquello que les sea posible, con tal de que el Frente no tenga a la mano el tiempo necesario para la articulación de un plan definitivo para la toma del poder.

A partir de Diciembre, el Frente ha iniciado la lectura política de los acontecimientos, y si bien cometió varios errores de apreciación y expectativas durante la ofensiva, pareciera que éstos son superables y como siempre tiene a la mano iniciativas y propuestas que van desde el pragmatismo hasta actitudes más principistas, todas ellas ganadas en la experiencia de casi diez años en la búsqueda del diálogo-negociación.

El punto más débil en este escenario es el movimiento popular que ha quedado bastante golpeado en el marco del empeño

insurreccional así como sometido, global y selectivamente, a la represión y enfrentado a un Estado policíaco legal e irregularmente; sin embargo, no en las condiciones ruinosas de 1981 sino con mayores posibilidades de recuperarse en mediano plazo.

En este escenario será importante la labor del Comité Permanente del Debate Nacional y de los partidos políticos por la recuperación de los espacios y el logro de un consenso nacional por la paz, especialmente porque este sentimiento se ha convertido en un clamor nacional, después de que la población ha vivido en carne propia los efectos devastadores del enfrentamiento armado de noviembre.

También está el escenario de escalada fascista que se ha iniciado en el país desde hace mucho tiempo, pero no ha contado con condiciones nacionales e internacionales que le permitan desarrollarse, ya que a pesar de que logró articular, con el gane de ARENA en marzo del 89, lo político y militar al interior del Estado, no ha conseguido logros de consolidación de su gestión y una base económica indispensable para alcanzarlo.

Un elemento importante de este fracaso es la dependencia casi total del apoyo económico y militar de Wahington, que le impide desarrollar la autonomía necesaria para su puesta en práctica más global a ello se abona la abundante presencia internacional en casi todos los ambitos del quehacer social.

Este escenario genera ganancias, en grado sumo, de la mayor polarización del conflicto social que podría darse como consecuencia de una mayor agudización del enfrentamiento militar, que eleve al máximo las contradicciones políticas.

Y un último escenario podría ser la ingobernabilidad del país, este escenario podría ser la contraparte del anterior, ante un diálogo-negociación agotado y fracasado, también si el FMLN convierte sus ventajas militares actuales en una guerra de desgaste urbano, situación que lleve al centro neurálgico del país, al colapso económico y político frente a un ejército a la defensiva pero con la suficiente capacidad para impedir su propia derrota.

Cualquiera de los escenarios anteriores lleva a la aniquilación de las fuerzas políticas con acciones políticas o reivindicativas abiertas, las cuales son puestas totalmente a la defensiva ante una población expectante que puede llegar a la indiferencia ante un enfrentamiento militar no asumido, como ocurrió en algunos momentos de la ofensiva. Sin embargo, el anterior implica cierta correlación favorable de derecha y el segundo una correlación más favorable a la izquierda, el resultado de la cuestión es en definitiva, la incorporación masiva de la población a uno u otro proyecto, tanto cualitativa como cuantitativa, aspecto que por ahora es difícil de medir, ya que ello es el resultado de un proceso más largo que

que la coyuntura.

Para concluir con este párrafo, diríamos que la negociación será el producto de una nueva correlación de fuerzas como la descrita, que si bien no agotan el tema, nos presentan algunos elementos determinantes. De todos modos, todas las guerras modernas han terminado en una negociación y los vientos internacionales son de distensión y mayor realismo y la guerra en El Salvador, no nació por generación espontánea, sino por razones estructurales del país.

El resultado sería que se produce rápidamente un proceso de diálogo que lleva necesariamente a la negociación de todas las esferas de la vida nacional, donde tanto un proyecto como el otro, negocian sus demandas tácticas, abandonando transitoriamente sus demandas estratégicas. Se desarrolla un nuevo pacto social sobre el marco de nuevas reglas del juego, tanto políticas, económicas como sociales. El resultado de la cuestión, es el análisis realista del problema de la justicia social, que se caracteriza básicamente por la sobreexplotación de lamano de obra y la concentración de la riqueza, por lo menos en el marco de un capitalismo moderno.

ahora bien, los escenarios que analizamos anteriormente, no deben ser vistos en forma aislada, sino más bien como un proceso de posibles desarrollos.

Los elementos generales que configuran los probables es

cenarios por los que pueda discurrir el cuerpo social salvadoreño, nos hace traer a cuenta que las instituciones y organizaciones que configuran el Estado, y en el caso particular de la UES, gremios, sindicatos, asociaciones de corte popular, etc., sus perspectivas dentro de éstos no son difíciles de predecir por cuanto bajo las dictaduras de corte militar y de los gobiernos civiles que asumen el poder formal del Estado a principios de los años 80; estos gremios han sido considerados dentro del esquema de contrainsurgencia imperante, elementos a neutralizar o sofocar para que no sean un obstáculo civil a los planes de tipo militar.

La razón anterior, llevó entonces a que, al asumir el poder civil el Lic. Fredy Cristiani y su partido ARENA, éstos aumentasen sus ataques a aquellas instituciones que, como la UES y los sindicatos, han mantenido históricamente una posición crítica combativa contra los demanes y desafueros cometidos por los distintos gobiernos que nos han regido y contra los elementos de la Fuerza Armada que violentan los derechos de los ciudadanos.

111.) REPERCUSIONES EN LO POLITICO E IDEOLOGICO CON LA OFENSIVA DE NOVIEMBRE DE 1989 EN NUESTRO PAIS:

La nueva coyuntura que se abre a finales de Enero y que se cierra con la reunión en Ginebra entre el FMLN y el Gobierno a principios de mayo, se concretó en una combinación de los

escenarios que habíamos previsto a principios de Enero y detallados en el parágrafo II de este mismo capítulo. Cada uno de los proyectos, tanto el popular como el antipopular, se movieron a posiciones intermedias: el proyecto arenero bajó su perfil polarizante y la escalada fascista se desarrolló en forma controlada; el FMLN desarrolló un cerco de baja intensidad a la ciudad capital y volvió a su tradicional accionar en el campo. El resultado fue un período de tiempo político que propició condiciones para el inicio de las negociaciones. A continuación haremos un breve análisis de cada una de las situaciones mencionadas:

Después de las acciones de Noviembre y en un período que se pudo haber extendido hasta la navidad, el FMLN cercó la ciudad de San Salvador; sin embargo, a partir de ese momento el FMLN se retiró a sus acciones militares en el interior del país y continuó con su tradicional accionar de sabotaje contra la actividad económica, mientras mantenía la iniciativa militar en la capital. En abril anunció la suspensión del sabotaje que implicara costos civiles como una concesión de cara a la mesa de negociación.

Por otro lado, el movimiento popular, del cual se decía estaba desarticulado como consecuencia de la ofensiva, inició un proceso de reactivación, incluso venciendo el estado de sitio. Un ejemplo de lo anterior fue la peregrinación masiva, organizada el 24 de marzo con motivo del aniversario de la muerte

te de Monseñor Romero, en la cual participaron la mayoría de los sectores sociales y políticos de la vida nacional. Esta actividad, para la cual no había sido solicitado permiso, fue autorizado sin embargo, a través de un comunicado de Casa Presidencial en todos los rotativos de ese día.

La otra muestra palpable fue la manifestación del 1º de mayo que superó en número de participantes cualquier previsión, en un momento político tan difícil, como el de aquél momento. Cálculos conservadores hablarían de unos cuarenta mil manifestantes.

Otro elemento, es el hecho de que la población en general ha internalizado con gran fuerza sus derechos individuales, exigiendo su respeto, al mismo tiempo ha tomado conciencia de la urgente necesidad de paz y un pensamiento conservador de rechazo a la guerra y a posiciones extremas.

Al momento de producirse la ofensiva y exacerbada como consecuencia de ésta, se estaban produciendo nuevas discrepancias al interior de ARENA, causada por contradicciones económicas entre los "pulpos" y los "politiquistas". Los pulpos exigían la recuperación de su inversión, tanto en la campaña como en el sostenimiento de ARENA de tantos años, a los cuales ésta había ofrecido una rápida recuperación económica. Esta exigencia se volvía aún más grave a consecuencia de que la Fuerza Armada en este momento ni siquiera podía garantizarles

sus lugares de residencia, sino por el contrario, durante la ofensiva se convirtió en un peligro, ya que sus fábricas y negocios desde ya hace mucho tiempo no tenían garantía ni de fensa alguna. Los politiquistas y sus más incondicionales aliados de la Fuerza Armada seguían creyendo en el programa económico, sin embargo posteriormente a la ofensiva habían comenzado a plantear un tiempo político que no polarizara más la situación y preocupados especialmente en deteriorar más su imagen ya lo suficientemente gastada internacionalmente después de la masacre de los Jesuitas de la UCA.

Lo interesante del fenómeno es que los menos guerreristas, es decir el grupo Cristiani, se asimilaba a "los pulpos" y los guerreristas, al grupo D'Abuisson a los politiquistas.

Como resultado de estas pugnas, el programa económico de ARENA se recompuso y comenzó a cobrar costos a los empresarios, en asuntos como aranceles, que el proyecto original se cuidaba mucho de mencionar. Con bomba y platillo el Ministerio de Economía anunció el alza al precio de la gasolina, era el último aumento de precios del programa de ajuste, con ello le dio gusto a los pulpos; sin embargo, a continuación anunció el aumento de salarios a la empresa privada como colchón al 1º de mayo, a consecuencia de toda esta situación de negociación la escalada fascista bajó su perfil represivo.

Las Naciones Unidas tomaron en serio su rol de mediador,

iniciaron todo tipo de contacto diplomático con el Gobierno, el FMLN y otros Gobiernos incluidos Estados Unidos, Cuba y la Unión Soviética, esfuerzo que se concreta en la reunión de Ginebra, que terminó con un acuerdo que por primera vez estableció una agenda de puntos para la negociación, que obligaba a las dos partes y que por el otro lado recogía las inquietudes y formulaciones de los dos. Un punto importante en este acuerdo fue el hecho de incluir como parte de la negociación, la consulta bilateral y multilateral con todas las fuerzas políticas y sociales del país, que permitió sin violar la confidencialidad de la negociación, que los sectores nacionales tengan informes de primera mano que permitan dar seguimiento al proceso.

Al escenario de diálogo vino a sumarse el acuerdo de presidentes centroamericanos en Nicaragua donde no fue planteada la desmovilización del FMLN como pretendía ARENA, sino la urgente exigencia por la negociación en El Salvador.

En este período se produce también el triunfo de la ONU en Nicaragua, que combinado con los cambios de la Europa del Este y la URSS rápidamente cambiaron la parte más ideológica de la guerra fría, o que servía de base a la política de Reagan en Centro América durante la última década, la cual era la de detener el comunismo en su frontera del sur, es decir, en su patio trasero, el de Centro América. Esta situación sirve de pauta para iniciar el cuestionamiento de la ayuda mili-

tar a El Salvador, especialmente canalizado a través de un ejército que impunemente masacra sacerdotes y a cuyos culpables se les enjuicia, pero en proceso poco confiable.

Como consecuencia del tiempo político generado por la coyuntura nacional e internacional, puede preverse que el país seguirá esa tendencia y caminará hacia la solución del conflicto, por ello los escenarios de salidas políticas serán analizadas más extensamente. En esta perspectiva se plantean dos posibilidades: un escenario de salidas políticas sin negociación, es decir una consolidación del proyecto conservador, un caso de "transformismo" a la salvadoreña o, un escenario de salidas políticas con negociación que abrirá el espacio buscado por todos los sectores populares hacia una transición democrática.

El análisis que se hace, prácticamente descarta la salida militar; sin embargo, se puntúan brevemente las dos posibles salidas militares: la consolidación fascista y la consolidación del proyecto popular.

Para la presentación de los escenarios, se hará primero una breve caracterización global de las categorías de análisis supraestructurales. La sociedad civil y la sociedad política. A continuación se caracterizará a los diversos actores internos de cada una de ellas, Estados Unidos será incluido en esta esfera y los sectores externos serán presentados como

evolución histórico-internacional (que más que un análisis tratará de mostrar tendencias).

Para los escenarios de desarrollo democrático se hará un breve punteo sobre los modelos y proyectos políticos, económicos y sociales (que en definitiva se refieren a la intervención del Estado, tanto para lograr el "desarrollo" desde el punto de vista de la acumulación económica, como la legitimación del Estado a través del modelo político y las políticas sociales, las cuales tienen contenidos políticos para el consenso (política-política) pero al mismo tiempo contenidos económicos.

La tesis básica de toda esta problemática, es que la situación del país, tanto por las condiciones nacionales como internacionales, ha entrado en una fase de definición; por esta razón, aunque se valoran las probabilidades de los posibles escenarios, en suma podríamos decir que podemos tener una combinación compleja de dos o más de ellos, que en definitiva plantea una situación de crisis permanente como se señala en el último escenario.

Los escenarios por definición militar se establecen a partir de que un contendiente vence militarmente a otro, obtiene así el poder total y desarrolla su proyecto sin oposiciones internas de mediano plazo. No parece, sin embargo, que existan ni condiciones nacionales ni internacionales para una situación como ésta.

A nivel de la sociedad civil se nota una continuación de la crisis hegemónica caracterizada por la dominación al interior del bloque histórico de la burguesía regresiva (oligarquía financiera) así como la continuación de la sobre explotación de la mano de obra a través de la economía cafetalera y el modelo agroexportador concentrador de la riqueza.

Los sobrevivientes políticos se ponen al servicio de la fracción burguesa regresiva sin capacidad de mediación social, la organización social se convierte en una mera caja de resonancia de este proyecto.

A nivel de la sociedad política, continúa el conflicto armado hasta que la Fuerza Armada vensa militarmente al FMLN, acompañado de aparatos paramilitares responsables de la guerra sucia que conforman altos niveles de autonomía frente al Estado (integrados por fracciones de burguesía y ejército) ante la imposibilidad de control de conflicto social.

- Aparato Estatal (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) dedicado al control político-militar de la sociedad civil, a imponer el modelo socioeconómico por antipopular y polarizante.

- Modelo económico neoliberal, impuesto dictatorialmente (ejemplo chileno).

CONSOLIDACION DEL PROYECTO POPULAR:

Sociedad Civil: consolidación de la contra hegemonía, sustentado en un proyecto político económico y social arraigado

en amplias mayorías, cuya conducción es asumida por una alianza de los sectores obreros campesinos, clases medias y grupos progresistas de la burguesía.

Sociedad Política: el FMLN alcanza el poder por la vía armada, frente a una resistencia del imperialismo y una organización contrarrevolucionaria de la derecha.

LOS ESCENARIOS DE SOLUCION NO MILITAR:

Negociación Político-Militar: desarrollo de un escenario de transición democrática.

Se trata de una negociación político-militar, ya que durante el actual momento histórico, iniciado a finales de los setenta y la coyuntura nacional originada en marzo de 1989 y profundizada con la ofensiva de noviembre de 1989; la sociedad política, tanto contrainsurgente como insurgente, ha asumido la dirección política de la sociedad civil, tanto del proyecto burgués como del naciente proyecto popular.

La base de sustentación de un probable escenario como éste, es el hecho de que en el país existe una nueva correlación de fuerzas habiéndose pasado a una etapa de equilibrio estratégico de las fuerzas militares resultado de la ofensiva de noviembre. Teniendo como contexto favorable una nueva administración norteamericana menos ideológica y con nuevas prioridades, tanto en su agenda de política exterior como en su política financiera internacional, el nuevo escenario centroamericano que

pareciera haber agotado el período de crisis revolucionaria iniciado a finales de los años 70, así como el nuevo panorama europeo del mundo socialista.

Daremos como supuesto, el hecho de que el bloque histórico efectivamente ha iniciado un período de consolidación y madurez, hegemonizado por las fracciones progresivas, de tal forma que sus fracciones constituyentes renunciarían a sus intereses particulares en función de un proyecto nacional modernizante, con condiciones de generar un Estado mediador del conflicto social de nuestro país.

El cambio estructural se convierte en este escenario, en una situación gradual hacia mejores niveles de justicia social, que permitan mejores niveles de reproducción de la vida. ARENA deberá renunciar a muchos de los elementos de su programa neoliberal y el FMLN a sus planteamientos maximalistas. El nuevo modelo económico deberá caracterizarse por sus contenidos capitalistas modernos e iniciar rápidamente el abandono de los resabios feudales del sistema actual, tales como la sobreexplotación de la mano de obra.

Por su parte, la posición de la administración Bush también se recompuso y presenta una tendencia hacia la aceptación de una negociación, que pareciera ser por ahora, la posición; sin embargo para el Congreso ésta debería producirse rápidamente y para la administración habría que tomarse cierto tiem

po ya que hoy por hoy no todos los elementos resultados de la negociación son claros y controlables.

SALIDA POLITICA SIN NEGOCIACION:

Consolidación del Proyecto Conservador:

Durante un tiempo, la consolidación del proyecto conservador tendrá que dilucidarse en el marco del escenario de escala da fascista hasta que la sociedad civil asuma a la sociedad po lítica y ésta sea una prolongación de aquéllas, si ésta es una verdadera tendencia histórica y no una simple especulación.

La reconstrucción del bloque histórico se logra en definitiva, por la hegemonía de la fracción burguesa progresiva, es decir, los industriales y comerciantes de carácter monopolico que sumen en crisis a los sectores competitivos y dividen a las fracciones progresivas, asimilando a la fracción financiera y otorgando niveles de sobrevivencia a la fracción agra ria (un primer ejemplo se dio con las divisas de café, que al FMLN, como a la Fuerza Armada reasumiera los cuerpos paramili tares que habían nacido a finales de los sesenta, período de la crisis más profunda del proyecto oligárquico. Sin embargo, el caso de los Jesuitas fue una comprobación del enquistamiento de estos grupos al interior de la Fuerza Armada).

Uno de los problemas del proyecto de consolidación burgue sa es precisamente los sectores paramilitares, ya que estos grupos son los que hacen la política al interior de ARENA. Una

posible resolución de este apoyo de Estados Unidos al ejército es, al mismo tiempo, generador de contradicciones ya que en esta forma la FF. AA. tiene grandes posibilidades de conservar autonomía en la medida que no dependen fundamentalmente del financiamiento nacional, contrario al cambiar esta situación, el proyecto burgués podría sustentarlo. A pesar de ello, el proyecto continua un proceso de consolidación y crea una sociedad civil capaz de sostenerlo y tiene la posibilidad de impulsar responsablemente un nuevo pacto social que sustente una salida política al conflicto.

Las fuerzas populares -incluido el FMLN- no son capaces de generar su propia sociedad civil y se ven obligados a jugar políticamente en el marco burgués nacional.

El problema económico de contenido neoliberal, a pesar de sus consecuencias polarizantes, logra la reactivación económica (hay ejemplos de ello: Inglaterra, Bolivia, Chile).

ESCENARIO DE CRISIS PERMANENTE:

Este escenario podría producirse como consecuencia de los anteriores. No hay un triunfo militar de ninguno de los contendientes; no se produce una salida política-negociada; el bloque histórico no logra su consolidación; la situación del conflicto armado se prolonga en el tiempo. No pareciera que haya condiciones internacionales para una situación como ésta, por lo que habrá que analizar más los actores internos y, si la in

fluencia norteamericana exige cambios superficiales o de fondo, para seguir apoyando el proyecto conservador en el país.

Las fracciones capitalistas no renuncian a sus intereses particulares, sino coaptan a los intelectuales orgánicos de las clases sociales dominadas, por ejemplo dicho proceso puede desencadenarse a partir de coaptar orgánicamente a su proyecto a la democracia cristiana y continuar con los otros cuadros intelectuales del movimiento popular, comenzando con los menos orgánicos; los partidos de la Convergencia Democrática y siguiendo con los cuadros del FMLN. La coaptación de los cuadros intelectuales de las clases subalternas remata en un pacto social "transformista" que crea la sociedad civil, que sirve de base de sustentación a este proyecto.

La sociedad política surgida en el período de crisis orgánica, aún no resulta, continua gozando de autonomía siendo la incorporación de sus cuerpos paramilitares al Estado, uno de los primeros problemas por resolver por el bloque histórico de tal forma de cambiar el panorama actual donde la sociedad política domina a la sociedad civil.

El pacto social transformista serviría de base de sustentación de una salida política al conflicto, sin negociar con las fuerzas insurgentes. Un intento de este tipo estaba a la base de la estrategia de baja intensidad durante los 80; el problema fundamental es que éste fue entregado a un proyecto

no fundamental, como era el de la democracia cristiana intermedia de clase y no una clase en sí misma, por lo tanto, sin la responsabilidad histórica necesaria para crear su viabilidad, donde el imperialismo sustituyó al bloque burgués, mientras daba tiempo al nacimiento y desarrollo de éste.

ARENA, que habría iniciado un proceso de construcción del bloque histórico burgués el año de 1976, consolida este proceso a nivel del Estado en lo Ejecutivo, Legislativo y Judicial, en las elecciones de 1989. Propone por primera vez, desde 1927, un proyecto político, económico y social de tipo nacional, capaz de dilucidar nuevas hegemonías al interior del bloque histórico. El proyecto es homogéneo en cuanto a su contenido; sin embargo, los actores -ARENA en este caso- llegan muy pronto al gobierno sin tener la articulación política necesaria para ejercer el poder total. La Fuerza Armada sigue teniendo poder de veto y autonomía relativa frente al proyecto como un todo.

IV.) ELECCIONES, DIALOGO Y NEGOCIACION, COMO ALTERNATIVA DE SOLUCION AL CONFLICTO ARMADO EN EL SALVADOR.

En este párrafo, trataremos de analizar y comprender, como el actual conflicto que se vive en nuestro país. es consecuencia de una serie de factores histórico-sociales que son la causa de todo ese proceso de cambio. Los diversos gobiernos que hemos tenido, no han buscado verdaderas soluciones a

la problemática social, sino que lo han hecho demagógicamente y utilizándolo de acuerdo a sus intereses y lucros personales.

Las peticiones hechas por los grupos rebeldes, han girado siempre, en torno a una toma de poder del Estado y como un medio para que se lleven a cabo todas las reformas adecuadas; pero para esto, ha sido necesario la violencia armada para quitar el poder a la clase hegemónica. En nuestra sociedad, es la Constitución Política la que establece el medio legal de la llegada al poder de un grupo político, por medio de la consulta popular (Elecciones). Y para que estas elecciones se lleven a cabo, existe todo un sistema legal y una institución (El Consejo Central de Elecciones) que se encarga de la objetividad y honestidad de los resultados de los comicios.

Sin embargo, hasta ahora todos los Gobiernos han manipulado las elecciones y cometido fraudes electorales para poder llegar y mantenerse en el poder, sin importar el costo social que de ésto se derive. Para tratar de acabar con ésta problemática y acallar el enorme descontento popular, se ha planteado al pueblo, las elecciones como vía "democrática" que dará solución a estos problemas.

Después del Golpe de Estado en 1979, han habido varias elecciones con el objetivo de mejorar la situación nacional, podemos comenzar por hablar un poco de las elecciones de marzo de 1982 que terminaron con la Junta de Gobierno, con la que

se dió al pueblo la oportunidad de elegir a sus representantes en la Asamblea Constituyente, quienes aprobaron a finales de 1983 la nueva Constitución Política para El Salvador.

El 6 de mayo de 1984 fue electo como Presidente el Ingeniero José Napoleón Duarte, quien obtuvo la victoria en una segunda ronda electoral, ya que en la primera no hubo la mayoría de votos; algunos partidos políticos y otros sectores alegaron fraude electoral y manipulación de los Estados Unidos, ya que Duarte respondía a sus intereses, por lo que les convenía que llegara al poder.

En 1985, hubo nuevamente elecciones de Diputados, con una fuerte campaña electoral, lleno de subjetividades y no se planteaban soluciones a los problemas del país entre los dos partidos más fuertes que son la Democracia Cristiana (PDC) y Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) resultando el primero de éstos como el ganador, el primero con 33 Diputados en la Asamblea Legislativa, otra vez hubo fraude electoral presidido por la intervención del Gobierno de Reagan.

Al estar en el poder el PDC, en el Gobierno se implantaron una serie de medidas políticas económicas (paquetazos) que respondían al plan de contrainsurgencia norteamericano para tratar de frenar y destruir a los rebeldes salvadoreños. Estas medidas sólo trajeron más hambre y miseria al pueblo; fomentaron la guerra, la violencia a todos los sectores sociales del país

y como consecuencia de ello, el descontento popular aumentó cada vez más.

El accionar militar del FMLN-FDR y todo el clima que se estaba viviendo, hizo que el pueblo y el Gobierno pensaran en la posibilidad del diálogo-negociación con los insurgentes; por este motivo Duarte en su discurso de la toma del poder y ante los representantes de la ONU, ofreció dialogar con los guerrilleros. Antes de ésta propuesta el FMLN había ofrecido muchas veces dialogar, pero todas sus propuestas habían sido rechazadas, debido a que no convenían a los intereses imperialistas. En fin, el 15 de octubre de 1984, hubo un trascendental encuentro entre el Gobierno y las fuerzas populares, todo el pueblo cifró sus esperanzas en ese diálogo para conseguir la deseada paz. Como resultado de esta cita, surgieron documentos que harían una comisión por cada representante de cada sector para analizar las peticiones y propuestas de cada bando.

Las fuerzas de derecha y otros sectores del ejército, comenzaron a ser presión y aluciendo que dialogar con los "terroristas" era una traición a la patria. Este diálogo al igual que la fracasada cita de Sesori, en San Miguel; mostraron verdadaderamente que sólo era un juego político y el que se frustrararan las esperanzas del pueblo. En las exigencias del FMLN no podían ser aceptadas, según el Gobierno por ser inconstitucionales. El Ingeniero Duarte, ofreció al FMLN amnistía, y que se

se incorporaran al proceso democrático, y a convertirse en partido político y participar en elecciones; para eso era necesario dejar las armas, porque las condiciones en El Salvador ya habían cambiado.

Otros medios como el Debate Electoral, propuesto por la Iglesia Católica, fueron engranados o rechazados por muchos sectores, la popularidad del Partido oficial había decaído enormemente a pesar de los esfuerzos de éstos por confirmar una base de apoyo. Esto pudo observarse en todas las revueltas, manifestaciones y propuestas, por parte de los Gremios y Sindicatos, por lo que tuvo que responder con represión y demagogia, y ya que no podía dar verdaderas soluciones al conflicto con toda la ayuda norteamericana que recibía.

El terremoto de 1986, vino a agravar la situación económica y a fomentar la enorme corrupción estatal, la manipulación de la ayuda internacional, el aumento de damnificados y desplazados; mientras que el Ing. Duarte, sólo manejaba políticamente la situación y se dedicaba a sus viajes al exterior en busca de más ayuda para nuestro país.

En 1988, se acercaban nuevamente las elecciones por lo que se recurría nuevamente a las campañas electorales plenas de insultos sobre los partidos y sus candidatos, debido a la crisis que trajo el Gobierno del PDC (Partido Demócrata Cristiano). El partido de oposición ARENA (Alianza Republicana Na

cionalista), aumentó su apoyo popular. El FMLN convocó antes de las elecciones a un paro nacional y a sabotear la energía eléctrica, por lo que las elecciones se desarrollaron en un clima de tensión y violencia. A pesar de todo, las elecciones se llevaron a cabo, resultando como partido triunfador ARENA quién ganó la mayoría de Diputados en la Asamblea Legislativa.

Nuevamente, se convocó a elecciones presidenciales en Junio de 1989, pero esta vez hubo un hecho muy importante, el FMLN-FDR hizo una nueva propuesta a los partidos políticos en México; en el que se hablaba de posponer las elecciones para que ellos pudieran participar como partido político, esto implicaba un diálogo directo con el Gobierno para hacer negociaciones para la paz. La propuesta fue enviada a la Asamblea Legislativa y se hablaba extraoficialmente de posponer las elecciones, sin embargo, esto no convenía al partido ARENA por lo que inventaron muchas prácticas dilatorias, por otra parte, algunos partidos políticos trataron de sacar ventaja electoral de la situación. Al final, no se propuso nada concreto y el FMLN adivinando estas maniobras, se retiró y propuso el diálogo hasta después de las elecciones, pero nuevamente trató de sabotear las elecciones con paros al transporte y derribando postes de energía eléctrica. Debido a todo lo anterior, la concurrencia a las urnas electorales no fue masiva, lo que perjudicó a varios partidos políticos y dio el triunfo al partido de derehc: ARENA.

hora con el nuevo Presidente, el Lic. Alfredo Cristiani, El Salvador entra a una etapa decisiva, ya que las decisiones tomadas por este partido que representa a la clase capitalista, puede agudizar el antagonismo de clase y toda la situación conflictiva existente en nuestro país, pero el Presidente Cristiani, parece flexible al diálogo con lo que pugna con la continuación de la guerra y la represión del sufrido pueblo salvadoreño.

Todo lo analizado anteriormente, es una reseña de lo que han sido las elecciones y diálogos en nuestro país, pero a continuación analizaremos paso por paso todas las elecciones que han habido después del Golpe de Estado, el 15 de Octubre de 1979 y lo que han sido también los diálogos, llegando hasta 1989, que son los años que estamos analizando en dicha investigación.

LAS ELECCIONES:

Con las elecciones de 1982, se terminó el Gobierno Provisional que había surgido del Golpe de Estado el 15 de Octubre de 1979. La Asamblea Constituyente y un Presidente Provisional, aprobaron una nueva Constitución Política a finales de 1983, por lo que fue necesario convocar a elecciones Presidenciales indirectas, mientras que los diputados de la Asamblea Legislativa permanecerían hasta las elecciones posteriores.

Después de una campaña masiva, una segunda ronda electo-

tal y fraude propiciado por los Estados Unidos, el 6 de mayo de 1984, el candidato del Partido Demócrata Cristiano (PDC), Ing. José Napoleón Duarte, se convirtió en el nuevo Presidente de El Salvador.

En 1985 tendrían lugar las elecciones de Alcaldes Municipales, éstas elecciones eran secundarias, pero no dejaban de tener importancia dentro del marco político y jurídico; primero se consolidaba la democracia al consultar al pueblo sobre su sugerencia; segundo, se constituía en un sondeo para medir la consistencia del voto; en tercer lugar: era la primera prueba a que se sometía el partido de Gobierno. Esto vendría a dar al ejecutivo dos opciones: una donde sería fortalecido con la ayuda de los demás órganos e instancias para poder realizar sus planes y programas de Gobierno o por el contrario se vería controlado y neutralizado por una oposición que lo obligaría a compromisos políticos o que paralizaría cualquier intento de cambios importantes. Estas elecciones, por tanto, encerraban una doble dimensión de significación: la redistribución de la cuota de poder que asignaba la instancia política a los criterios de valuación de trabajos partidarios así como las líneas de acción proselitistas para el futuro.

Las elecciones del 31 de marzo de 1985, ponen fin a un período de irregularidades y se retorna a estructuras "demagógicas" en donde los ciudadanos tienen derecho a elegir a

sus gobernantes por medio del voto.

Ahora bien, en la correlación de fuerzas sociales, entre ARENA y el PDC, la Democracia Cristiana, obtiene la mayor cantidad de votos en 1984, lo que se presume una victoria sobre su adversario político. Los partidos de derecha, detrás del cual están las fuerzas económicas de la Empresa Privada, pusieron a su disposición todos los medios políticos posibles, para conservar una correlación de fuerzas de distribución de poder; mientras la Democracia Cristiana tenía problemas por falta de capacidad de ejercer el poder y contratiempos con la Asamblea y los intereses del pueblo.

Aunque en este proceso eleccionario, los partidos en contienda eran antagónicos y ninguno daba soluciones factibles al conflicto y no se trataba de un enfrentamiento entre los partidos políticos con el PDC, ya que como se observó en Ayagualo todos pueden unirse frente a un enemigo común.

El partido Demócrata Cristiano (PDC) obtuvo en 1985, la mayoría de Alcaldes y Diputados para la Asamblea Legislativa, lo que le dio el poder de las decisiones legislativas. Por lo que el Ing. Duarte no tuvo problemas para aplicar su proyecto político; mientras tanto se hicieron alianzas entre los partidos: PDC-PCN y ARENA, surgieron las confrontaciones con la oposición debido a las nuevas medidas económicas -llamadas paquetazos- que incluía la devaluación del colón, todos los partidos de oposición y la empresa privada, se aliaron para tratar

de evitar de alguna medida, el segundo paquetazo ya que los afectaba en gran medida, especialmente a la empresa privada, por lo que estos convocaron a un paro nacional en oposición a las medidas económicas del Gobierno.

A mediados de 1986, debido al estado de sitio imperante, se intentó limitar la libertad de prensa, pero la rápida acción de PCN y todos los partidos de oposición, lograron que esta medida no se llevara a cabo. Surgió la huelga parlamentaria, por lo que el Gobierno no pudo mantener el estado de sitio porque no tenían suficientes votos para ello. Se formó la alianza entre el PDC-PCN, quienes a cambio de una cuota de poder, colaboraban con el partido oficial.

Mientras tanto, los otros partidos políticos, sufrían divisiones así como en ARENA, al parecer el Lic. Alfredo Cristiani y el Dr. Hugo Barrera, se separaron y éste fundó otro partido: "Partido Liberación", en el PDC, de la disputa entre los dos candidatos Dr. Chávez Mena y el Lic. Rey Prendes, surgió una fuerte pelea, lo que originó la ruptura del Partido. La disidencia junto con el minoritario partido MERECEN, se unieron fundando el partido Auténtico Cristiano (MAC). El partido PSP, MNR y MPSC, se aliaron convirtiéndose en el partido de la Convergencia Democrática.

La aparición de un partido de izquierda, supuso la apertura de un espacio político con lo que legitimaba el proceso electoral, pero este último, decidió no participar en estas elec-

ciones.

La Democracia Cristiana con su mala política y la dependencia de los Estados Unidos en la toma de decisiones, obtuvo repudio popular lo que se materializó en huelgas, manifestaciones y muchas otras demandas, a las que contestó con más represión y una campaña global de desprestigio de los movimientos obreros y sindicales.

Los intentos de diálogo y pacificación, terminaron en juego político, por lo que fracasaron y frustrando más aún las esperanzas del pueblo salvadoreño.

Por otro lado, la Democracia Cristiana, trató de lograr un poco de apoyo popular por medio de la UNOC, en contraposición de la UNTS ya que observado como crecía el descontento popular y la mayoría de la población, se mostraban renuentes a ir a votar.

En 1988, la Asamblea Legislativa, aprobó una nueva Legislación, en la cual permitía al ciudadano, no ejercer el sufragio si así lo deseaba, por lo que se avanzó un poco más a la democracia.

La campaña electoral fue muy reñida y al igual que otras anteriores, sólo se habló del pasado de sus partidos, de sus candidatos, unos se acusaban de corrupción y entreguismo, y otros de alianza de los escuadrones de la muerte; hacen así aparecer que ARENA, con su bien montada campaña electoral "cam

biemos para mejorar", atrajo muchos desidentes de otros partidos con lo que consiguió apoyo popular a pesar de que en esta campaña, se jugaba con ideología y no con soluciones prácticas.

La UNTS hizo una proclama en la que avizaba a sus asociados su decisión de votar, por lo que el ejército trató de boicotear las elecciones; por su parte, el FMLN-FDR proclamó un paro de transporte y sabotaje del tendido eléctrico, todo esto contribuyó a que se creara un clima de terror, por lo que muchos ciudadanos decidieron no ir a votar.

Los datos sobre los votos emitidos, mostraron que debido al clima de terror, deserción, frustración y apatía; el número de votantes de 1988 fue menor que en 1985. Así también el que entonces era el partido mayoritario PDC, perdió casi ciento ochenta mil votos, debido al descontento popular y su opositor Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) subió considerablemente con ciento sesenta mil votos más; y el partido PDC se mantuvo con igual número de votos.

Durante estas votaciones, la mayoría electoral la obtuvo ARENA, lo que se constituye ganados, a diferencia de anteriores ocasiones, la Asamblea quedó formada por los tres partidos más grandes.

Las primeras manifestaciones al cerrar las votaciones, fueron de carácter partidista e ideológico; ARENA estalló en

cuforia al considerarse ganadora con 35 Diputados, pero luego vinieron ciertos impaces debido a peleas entre Diputados en algunos Departamentos. Por lo que había que hacer nuevas votaciones. De nuevo, se da la alianza PDC-PCN, para lograr -- igualar los diputados de ARENA, pero no fue posible. ARENA tuvo que enfrentarse al problema de conseguir suficiente apoyo popular y hacer un buen papel ante el pueblo, para poder triunfar en las próximas elecciones, mientras que al parecer, el PDC declina debido al voto de castigo que el ha impuesto el pueblo.

Las fuerzas políticas como la empresa privada, afirmaron que éstas elecciones no son sólo un acto electoral, sino que en ellos, se tiene el destino de la patria; la UNTS debido a su línea política de igual forma, apoya el proceso electoral, al igual que los partidos políticos y otras fuerzas; por el contrario, organizaciones laborales y sindicales se manifestaron en contra, diciendo que esto traería más muerte, miseria, dolor y hambre al pueblo, lo mismo afirmaron los del FMLN y algunas Universidades como la nuestra UES.

En este sentido, los Golpes de Estado efectuados en 1961 y 1974 permitieron que llegaran al poder 4 Presidentes militares, siendo el último de éstos, el General Romero. Luego vinieron los Presidentes civiles que son elegidos por medio de elecciones, a éste nuevo panorama político se ha unido la intervención de otras fuerzas como la extrema derecha y la empresa pri

vada y el proyecto contra revolucionario de los Estados Unidos y sus aliados en El Salvador, lo que produce otro tipo de enfrentamiento social político y económico.

1988, ha sido un año de transiciones acumulativas que han tenido su origen desde mucho más atrás, han habido algunos cambios en el gobierno, pero esto no significa que se haya dado una solución a la problemática que estamos viviendo; con respecto al FMLN, puede decirse que 1988 pudo ser para ellos, un avance decisivo en la lucha revolucionaria; sin embargo este período fue sólo un puente hacia una nueva fase del proceso salvadoreño que se consideraba el final de la Presidencia de Estados Unidos y el inicio de la de El Salvador, y se obtuvieron resultados que no favorecieron al país ante los conflictos que han ocasionado nueve años de guerra, con lo que quedaba al descubierto, que el proyecto de Reagan para Centro América y El Salvador había sido mal concebido y desarrollado.

La no aceptación plena de Esquipulas II y las preferencias sobre las soluciones violentas sobre las soluciones negociadas vienen a demostrar como definitivamente fracasó Esquipulas II para conseguir la paz y consolidar la democracia.

En este año, los partidos ARENA y PDC se preparaban para la batalla presidencial de 1989. ARENA confiaba en obtener éxito y ganar las elecciones, mientras que el PDC se preocupaba por salvarse de la mala reputación que había obtenido, debido

a la corrupción de su gobierno, sus luchas internas y las acusaciones que eran objeto a través de los medios de comunicación, por lo tanto, su preocupación principal no era cómo iban a gobernar, sino cómo ganar las elecciones con el apoyo de los Estados Unidos.

En este mismo año, surge la integración del FDR y otros grupos de la izquierda en un nuevo partido político: La Convergencia Democrática. También es notorio de mencionar el Debate Nacional organizado y dirigido por la Iglesia Católica, en el cual se reunieron diferentes fuerzas sociales, las que analizarían las causas del conflicto y sus posibles soluciones.

Lo que estamos viviendo ahora, es muestra clara del proyecto de Reagan para Centroamérica y no logró el éxito esperado en ninguna forma, resultando un fracaso para El Salvador, a pesar de haber contado con la total colaboración del Gobierno de Duarte y de la Fuerza Armada, lo que significaba haber quintuplicado los efectivos militares desde 1981, y en ayuda en 4 millones de dólares y alto precio social de más de 70 mil muertos; el FMLN no ha sido por esto militarmente derrotado, al contrario, parece haber sido robustecido. La situación económica empeoró gravemente, profundizando un poco más la extrema pobreza en el país, lo cual ha venido a ser otra causa del conflicto bélico, al igual que la extrema derecha como representante del gran capital.

Se considera que estando ARENA en el poder, haya una cierta disminución de las violaciones a los derechos humanos, al igual que la fuerza armada, se mantenga al margen de las decisiones tomadas por el poder civil.

Entre los principales fenómenos que fueron sucediendo durante los cuatro meses de campaña presidencial en El Salvador, uno de los últimos y más relevantes fue el de la propuesta del FMLN el 24 de enero de este mismo año (1988) y la ampliación de la misma el 14 de febrero; que presentada a los partidos políticos en la reunión en OAXTEPEC, México. Esta fue una de las novedades presentadas anteriormente, puesto que suscitó todo tipo de reacciones entre los diferentes sectores del país, Poder Ejecutivo, Estados Unidos, Poder Legislativo, Judicial, Fuerza Armada, Partidos Políticos y de diversos Organismos Laborales de El Salvador.

En este mismo año, en que se lleva ya nueve años de guerra, nunca antes los partidos políticos habían dado tanta prioridad a una propuesta del FMLN como lo hicieron este año; pero la novedad fundamental de la propuesta radica, no en la reacción que ha suscitado, sino en ella misma, ya que por primera vez en todas las propuestas políticas que han formulado desde comienzos de esta década, el FMLN hace una propuesta POLITICO-ELECTORAL y no de NEGOCIACION como había venido haciendo en años anteriores.

En esta propuesta, el FMLN manifiesta su disposición ha

concurrir a las elecciones "sólo con la condición de que éstas se pospusieran seis meses" del 19 de marzo, o sea hasta el 15 de septiembre, con esta actitud se mantiene la legitimidad de la vía electoral, no sólo con principio abstracto, sino como una posibilidad real que él está dispuesto a cumplir en corto plazo, y ha cumplir ciertas condiciones mínimas.

Dicha propuesta fue postergada, aludida y rechazada por muchos sectores políticos del país, sin embargo, el FMLN expresó estar dispuesto a continuar con las pláticas después de las elecciones, pero luego su actitud cambió y 4 días antes del 19 de marzo, el FMLN anunció el primer paro nacional al transporte terrestre, acompañado de amenazas y distribuidores de combustible, sabotajes al tendido eléctrico, ostigamiento a posiciones militares, quema de vehículos y otras tácticas más que tenían como finalidad suspender las elecciones del 19 de marzo. Pero todo esto, no dio resultado esperado, ya que el día 18 del mismo mes, el Presidente del Consejo Central de Elecciones, anunció que todo está preparado para las elecciones.

Aquí se muestra claramente que se atraviesa por una nueva fase difícil, la Comandancia General se ha reunido desde hace mucho tiempo sin que todavía se de por terminada la concreta posición del FMLN. La prueba que muestra que algo nuevo está en proceso, es el hecho de la salida repentina de los 5 Comandantes al mando del FMLN. Esto significa de que sí el moti-

vo por el cual salieron por un corto tiempo del país, indicaba que el problema estaba siendo analizado desde un punto de vista objetivo, sobre la realidad que existía entre la posición de Centroamérica y la política adoptada por los Estados Unidos y la nueva administración norteamericana que se llevó a cabo en el planteamiento regional de Esquipulas II.

Los motivos por los cuales se entró en reflexión, es ante el hecho de los fracasos anteriores de los Sandinistas, de los cambios políticos que se dieron en El Salvador y en la forma de interpretar la consecuencia colectiva por lo que se buscaba un proyecto en el cual no se desintegrara sus aspiraciones, aunque en el interior del país, se precidió con la misma estrategia anterior, esto no significaba que no se estaba avanzando en tácticas nuevas como resultado, basado en la lógica realidad según lo que antes se había diagnosticado. Una parte esencial de esta táctica era la presencia del FDR en el área política, puesto que este no había roto su alianza estratégica con el FMLN.

La posición fundamental del FMLN, era hasta hace poco, la lucha armada, pero ahora se ha modificado un poco, esto significa que el cambio del FMLN sea considerado como derrota, al contrario, él nunca ha puesto en duda su fuerza militar y su relación con las masas, están seguros y lo estarán mucho tiempo más. Esta nueva fase del proceso de cambio, se debe al condicionamiento realista del FMLN para llegar a una verdadera

Democracia y la restauración, viendo que la situación y el proceso que se vive es extremadamente violento.

Ahora bien, el primero de junio de 1988, se inició el último año de la presidencia del Ingeniero Napoleón Duarte.

El país tenía cinco problemas: el político-militar, el económico, el social, la democratización y el geopolítico; se analizaba la propuesta del Gobierno de Duarte para resolver cada uno de los problemas.

Pronósticos afirmaban que el Gobierno de Duarte no tenía capacidad para resolver los mayores problemas del país, y el fracaso del Ing. Duarte estaba anunciado de antemano.

Aunque se puede decir, que sí se logró en cuatro años, pero no cubre los fracasos ocurridos; aún así, en el quinto año de su presidencia, no hubieron más que rumores de Golpe de Estado y permitió elecciones fraudulentas respetando su resultado, logró la presencia del FDR y la Convergencia Democrática en el campo político, en cuanto militar, no se puede decir, que el FMLN esté actualmente en mejores condiciones que como estuvo en 1984. En cuanto a lo económico, consiguió ayuda temporal norteamericana con respecto a los emigrantes salvadoreños. Se logró cierta independencia por medio de Esquipulas II, aunque el Gobierno de Reagan trató de obstaculizarlo.

También hubieron aspectos negativos y entre ellos podemos citar: que no se pudo concluir la guerra, no se puso término

a la violación de los derechos humanos, hubieron bajas en las inversiones en el exterior, hubo descontento popular, rebel-
día social, inseguridad económica que persiste para el futuro. Todo esto como consecuencia del Proyecto Contrainsurgente de Baja Intensidad que ocasionó miles de bajas efectivas y la obstrucción de los recursos del país.

En el tiempo legislativo y municipal de ARENA se puede señalar la precaridad de pequeños éxitos y grandes fracasos. Aunque la derecha aceptara la negociación o el diálogo con el FMLN, parece que se está propiciando el dejarlo atrás, ya que para ello, la negociación es considerada como traición y no parece que la derecha y la Fuerza Armada y la presencia de miembros del FDR propicien la actividad del FMLN, por el hecho de que trabajen juntos en una alianza estratégica. Hubieron fuer-
tes crisis que en años anteriores hubieran propiciado un Golpe de Estado. Pero se sigue confiando en que son las urnas pre-
sidenciales las que han decidido dar o quitar el poder. Aunque la situación no es tan trágica como los años 1980-1982; cuando Duarte estuvo en el poder y muchos problemas aún siguen sin resolverse, como la miseria, la injusticia estructural, la vio-
lación de los derechos humanos, el conflicto armado, etc.

El objetivo militar de terminar con el FMLN para impedir el Asentamiento de presencia soviética en El Salvador, sigue los pasos prefijados por el plan de guerra de baja intensidad,

que sigue esta aparente democracia precedida por Duarte y ahora por el partido de ARENA. Mientras el Gobierno de Reagan, quien afirmó: que en los nueve años de lucha contra el marxismo-leninismo no ha habido una intervención en Centroamérica.

Esta guerra, ha contribuido a que nuestra economía día a día sea más dependiente de la ayuda norteamericana y una mayor militarización del país, es posible que sin la guerra, el Presidente no se hubiera mantenido en su puesto cuatro años. Por lo que Duarte en la vía del Diálogo tenía un marco muy estrecho debido a la presión de Estados Unidos. Lo único que ofrecía el FMLN-FDR, era insatisfacción, al menos el FDR aceptó la propuesta de Duarte de entrar al juego democrático en vía de conseguir sus objetivos, como se había propuesto a través de Esquipulas II. Mientras que el FMLN no pudo ponerse de acuerdo con respecto a la negociación, lo que contribuyó en un aspecto de poco éxito en la presidencia de Duarte, pero antes de las elecciones planteó un Diálogo de negociación en más términos, logrando así pequeños logros prácticos que eran buenos para la mayoría de la población, del proceso democrático y en forma abierta y pluralista, aunque nuevamente hubo un fracaso.

Antes de las elecciones del 19 de marzo de 1989, hubo una serie de variables internas y externas que afectaron la campaña electoral de todos los partidos políticos y del proceso electoral; en el ámbito externo, el cambio de Administración Bush

y algunas medidas de cambio de la Unión Soviética, estaban dejando cierto espacio político para actuar internamente. A nivel interno, la grave enfermedad del presidente Duarte, la intensificación del accionar político del FMLN y una nueva fuerza política que entró en contienda (Convergencia Democrática) creó un ambiente distinto en el período electoral.

ARENA que parecía contar con más apoyo que sus contrincantes, tanto a nivel económico como político, llevaba una campaña mucho más fuerte y segura que su principal opositor que era la Democracia Cristiana; éstos por su parte, buscaron todos los medios posibles para la alianza, por lo que formaron el "Gran Centro Democrático", en unión con el sector independiente y el sector democrático. El MAC surgió de la alianza del PDC y MERECE. Los partidos minoritarios de derecha se aliaron en la Unidad Popular UP y la Convergencia Democrática se formó con los 3 partidos ya conocidos.

El día 23 de enero de 1989, hubo un nuevo factor que vino a cambiar totalmente la situación; el FMLN presentó una propuesta de negociación totalmente distinta de las anteriores, en los que aceptaba participar en el proceso electoral a condición de que éste se postergara hasta en septiembre como lo mencionaba anteriormente. Al principio, el Gobierno y los partidos políticos rechazaron la propuesta pero ante la presión del Departamento de Estado de los Estados Unidos, la oferta fue tomada en serio, por lo que los partidos políticos se

reunieron en México con el FMLN para discutir sus posiciones. De ahí surgió una resolución que sería presentada ante el Ejecutivo y el Legislativo para crear una comisión Bipartita. Mientras esto ocurría, se llevó a cabo la reunión de Presidentes de Centroamérica acá en El Salvador; por lo que esta propuesta fue más importante aún, y por lo que el Ing. Duarte ofreció una CONTRAPROPUESTA el 26 de febrero. Sin embargo, la Asamblea Legislativa controlada por ARENA, hacía lo posible para postergar a sus representantes dentro de la Comisión Negociadora y cuando al fin fue aprobado, ya era demasiado tarde para detener el evento. Por su parte, el FMLN tomó una posición amenazante y convocó a un para al transporte, sabotaje al tendido eléctrico e intensificó su accionar militar y llamó a todos sus seguidores y simpatizantes a no votar.

El hecho de que hubiera cerrado una alternativa para la paz, provocó frustración a las grandes mayorías, lo que se pudo comprobar con la enorme baja en el número de votantes, hecho que favoreció al partido ARENA, ya que sus seguidores estaban decididos a ir a votar, por lo que se aceptó su victoria que era tan evidente.

EL DIALOGO Y LA NEGOCIACION, COMO ALTERNATIVA DE SOLUCION AL CONFLICTO ARMADO EN EL SALVADOR.

El Salvador lleva diez años en una guerra civil que sólo nos ha traído pérdidas inútiles de vidas y daños materiales;

por lo que es indispensable para el pueblo, buscar el fin a este conflicto, ya que sólo existen soluciones posibles: una solución militar, que implicaría la derrota militar de una de las dos partes, este hecho es muy lejano y tendría un tremendo costo de vidas humanas; a una solución política negociada, la cual puede llevarse por medio de un Diálogo a la Negociación, previo en nuestro país. El pueblo en su mayoría, ha apoyado y exigido el Diálogo, así como también la Iglesia, las Agrupaciones Gremiales, Partidos Políticos y muchos otros sectores del país.

En este sentido, en el proceso revolucionario salvadoreño actual y en la estrategia que guía su desarrollo, siempre ha concebido el diálogo y la negociación como un instrumento auxiliar, como una acción complementaria arrancada a las clases dominantes y al imperialismo, como producto de los avances de la forma fundamental de lucha: la lucha armada revolucionaria, la cual es política y militar. Las formas adquiridas por el diálogo y la negociación, no pueden ser una trasposición mecánica de otras experiencias revolucionarias.

Plantear entonces el carácter táctico del diálogo y la negociación al margen de los planteamientos globales y las acciones reales de las fuerzas revolucionarias, puede conducir a una discusión estéril. Ubicado este instrumento dentro de estos planteamientos y acciones, exige al contrario, analizar exhaustivamente la posibilidad en cada coyuntura con-

concreta y garantizar que no se desvirtúen los planteamientos estratégicos-tácticos revolucionarios ni que aquél pueda ser utilizado por las fuerzas enemigas. El diálogo y la negociación, no se han opuesto en el proceso revolucionario salvadoreño, ni al avance de la lucha armada revolucionaria, ni al surgimiento de la lucha política de las masas salvadoreñas. Hagamos un breve recuento de su corta, pero a la vez compleja historia para sustentar nuestra afirmación.

Desde 1980, han habido muchas propuestas de solución al conflicto armado, y para tal efecto ya han habido tres diálogos directos entre el Gobierno y las Fuerzas Reveldes, a continuación detallaremos esas tres reuniones:

EL 15 DE OCTUBRE DE 1984, se concretó en La Palma (Chalatenango) el sueño de paz por medio del Diálogo. El Presidente Duarte y otros colaboradores entablaron conversaciones con los principales dirigentes del FMLN y como fruto de esta reunión, surgió un documento en el cual se acordaba crear una comisión con cuatro representantes de cada bando, para analizar los puntos en los que se estaba en desacuerdo; pero nuevamente debido a la fuerte oposición, todo terminó siendo una maniobra política.

EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1984, nuevamente se intentó negociar en Ayagualo (La Libertad), y el FMLN presentó una propuesta global, para la solución política negociada, para lograr la "paz", la cual encerraba todos los puntos que el Go-

bierno había dejado prácticamente innegociables.

EL 4 DE OCTUBRE DE 1987, da inicio la tercera reunión de diálogo que se convocó en la Ciudad de Sesori (San Miguel), pero por discrepancias con el Gobierno, el FMLN no asistió.

Los cambios que tendrían que negociarse no tenían que considerarse como una derrota por parte de ningún bando, sino como soluciones para un estado de paz, pero los esfuerzos realizados hasta ahora, no han sido intentos serios de diálogo, sino más bien, reuniones exhibicionistas con fines de propaganda.

Las condiciones presentadas por el Gobierno, como aquello que no puede negociarse o concederse son:

1. Que los insurrectos depongan las armas para que se sumen al proceso democrático.
2. Que acepten la Constitución del país, las elecciones celebradas hasta hoy y al Gobierno en turno, etc.
3. Que no habrá participación en el Gobierno, no se permitirá la incorporación de las fuerzas insurgentes a las del ejército de la República y otras medidas similares.

Al analizar un poco estos puntos, se puede notar que el hecho de pedir el dejar las armas, sería como una rendición que el otro bando no está dispuesto a aceptar, y así las otras medidas de igual forma cierran una posibilidad de diálogo, apoyándose en la inconstitucionalidad de las exigencias insurgentes.

No hay duda, de la gran necesidad de dar una solución al conflicto y las causas que lo originaron, sin embargo, la posibilidad de que se concretice por medio de soluciones políticas parece muy lejano, debido a la correlación imperante de fuerzas y la dicotomía de las mayorías; por lo que la única alternativa estará vinculada a la recopilación de la paz y da muestra de las mayorías como valor absoluto y el rescate auténtico de la democracia que da prioridad y voluntad a los intereses de las mayorías.

El fundamento de la estrategia revolucionaria planteada por el FMLN y adoptada por los sectores democráticos, era la lucha político-militar de las masas populares, siendo dentro de ella, la lucha armada la forma fundamental. Dentro de esta concepción, la lucha a nivel estrictamente político no se limitaba al plano nacional, sino que se extendía necesariamente al plano internacional e incorporaba todas las formas de lucha, entre ellas el diálogo y la negociación. Estas asumían tácticamente un determinado peso en función de las características del desarrollo de la lucha, sin que esto implicara que aún en sus momentos de mayor importancia, sustituyera a las formas de lucha estratégicamente fundamentales.

El diálogo y la negociación, no eran concebidas entonces como una simple maniobra táctica (tal como lo ha manejado el Gobierno de Duarte y el de Reagan), lo cual fue de nuevo rei-

terado en el comunicado del FMLN-FDR después de las conversaciones en La Palma: "Expresamos nuestra posición de que para poder avanzar en un diálogo serio y no permitir que se sitúe en un nivel de maniobra, será necesario una real voluntad política y la disposición seria de buscar una paz justa con independencia y soberanía".

La concepción estratégica del FMLN exige que, ante el carácter prolongado de la guerra popular revolucionaria en El Salvador, se pueda dar la incorporación diferenciada a la mayoría del pueblo, lo cual requiere a su vez romper con el terror generado por la represión indiscriminada desatada en los años de mayor auge del movimiento de masas y al inicio de la guerra popular revolucionaria en forma abierta, es decir, desde 1979-1982. En este esfuerzo por derrotar al terror reaccionario, la lucha por la paz, apoyando e impulsando el diálogo entre las fuerzas beligerantes, ha jugado un papel esencial tal como lo testimonian las demandas de las organizaciones sindicales y gremiales de los últimos tiempos.

Lo que debe quedar claro, es que el uso de esta forma de lucha, no debe imponer limitaciones a las otras formas esenciales ni a la determinante. Al contrario, su factibilidad y utilización dependen del avance en el campo de la lucha armada revolucionaria y de la lucha política de masas. Lo acontecido en El Salvador, durante estos años, creemos que confirma la afirmación anterior; es evidente que el diálogo, que no im-

plica necesariamente de manera inmediata la negociación, pero que en el planteamiento del FMLN-FDR debe conducir a ella, tendrá mayor viabilidad en la medida en que se desarrolle la lucha armada y la lucha política de las masas.

Para las fuerzas revolucionarias y democráticas salvadoreñas, todo lo anterior es concebido como un proceso continuo dentro del planteamiento de acumulación de fuerzas. Sin embargo, debemos hacer una precisión que consideramos de crucial importancia para evitar desviaciones reformistas. Incrementar a niveles cada vez mayores, la lucha armada revolucionaria y la lucha política de masas en un imperativo estratégico para el FMLN-FDR, ya que constituyen el eje fundamental de lucha, y si bien es cierto, que esto contribuye a fortalecer las posibilidades de diálogo y negociación, este incremento no se hace en función de este objetivo particular, ya que no constituye él el componente esencial de la estrategia revolucionaria.

Consideramos que esto es lo que diferencia una opción reformista de una opción revolucionaria y que por consiguiente, debe quedar claramente expresado. Por eso, aunque no sea conveniente para el desarrollo global de la guerra que el proceso de diálogo se agote en una serie de reuniones sin resultados concretos no se deben hacer concesiones que afecten los rasgos esenciales de la estrategia revolucionaria. Esto no obstante, que tanto Duarte como Reagan lo usaron como pretexto pa

ra no dialogar. Esta determinación ha sido formulada en la propuesta del FMLN-FDR presentada en la segunda reunión con los representantes del gobierno, celebrada en Ayagualo, en noviembre de 1984. Esto llevó a algunos observadores a afirmar que la posición de ambos frentes era inflexible.

Por eso mismo, el comunicado de ambos frentes después de la reunión en La Palma, afirmaba la necesidad de buscar una solución política-negociada a través del inicio del diálogo entre las fuerzas beligerantes, sin condiciones previas y con agenda abierta y señalaba "que la lucha política de las masas, los incuestionables avances político-militares de las fuerzas democrático-revolucionarias y la presión internacional, lograron mover la posición del gobierno salvadoreño en sentido positivo. La reunión se realizó en términos muy diferentes a los inicialmente planteados por la delegación gubernamental lo cual es expresión de nuestro poder y del carácter beligerante de nuestras fuerzas..."

Y si podemos decir que no ha habido continuidad en el diálogo, éste ha sido plenamente interiorizado e incorporado como una demanda básica actual del pueblo salvadoreño y que como dice el comunicado "Para consolidar este logro y avanzar hacia nuevas conquistas, tenemos que redoblar la lucha..."

El diálogo ha sido legitimado a nivel nacional e internacional, reforzando así el reconocimiento que con su lucha había adquirido el FMLN-FDR. Esto generó serias contradicciones

en el bloque dominante y en el mismo partido demócrata cris
tiano, ya que para éste, para las fuerzas armadas gubernament
tales y para el gobierno de Reagan, el diálogo no era una ne
cesidad para encontrar una solución política-negociada, sino
un paso táctico al cual se han visto obligados por la lucha
popular principalmente. Por eso es que lo utilizaron como una
maniobra táctica para tratar de ocultar que su opción era ante
todo militar. Sostener que Duarte, la Democracia Cristiana
o algunos oficiales del ejército, llegaron a la conclusión
de que el diálogo y la negociación son una necesidad nacional,
era creer que habían abandonado su estrategia de aniquilamiento
militar de las fuerzas revolucionarias.

Es así como ambas partes, el FMLN-FDR y la democracia
cristiana, fuerzas armadas, gobierno de Reagan, mantenían sus
estrategias políticas globales, en las cuales el diálogo era
sólo uno de los elementos y no por cierto el decisivo, pero
en los dos casos, el diálogo era concebido de manera diferente
te. Como instrumento político para crear espacios de participi
pación y expresión de los sectores populares para los primeros
; como maniobra táctica para captar apoyo político y disi
simular su opción guerrerista para los segundos.

Por eso, a pesar del inicio de conversaciones en La Palma,
el diálogo no pedía convertirse en el elemento central de
la coyuntura aunque su realización sí abrió efectivamente una
nueva coyuntura. Y fue desde las primeras semanas de esta nue

va fase que la acelerada reactivación del movimiento político de masas, particularmente el Sindical y gremial urbano, y el continuado desarrollo militar del FMLN, hecho que no ha sido bien comprendido al no captar las modificaciones tácticas militares y limitarse a la cualificación de las acciones (particularmente las más espectaculares), prueba nuestra afirmación, de que el diálogo y la negociación no se oponen a la lucha armada revolucionaria ni a la lucha política de las masas, ya que en tanto que formas de lucha auxiliares, tienen una correcta ubicación y peso dentro de la estrategia revolucionaria.

El comunicado del FMLN-FDR, después de la segunda conversación de Ayagualo, a finales de noviembre, fue claro al afirmar que "se confrontaron dos proyectos de solución basados en análisis diferentes de los problemas nacionales". Y que "el FMLN-FDR presentó una propuesta de solución que abordó sin ambigüedades o evasiones, los problemas centrales del país".

Así se confirma, que las fuerzas revolucionarias y democráticas convirtieron el diálogo en una solución política negociada, cuya viabilidad histórica depende del desarrollo de las formas de lucha fundamentales contenidas en la estrategia revolucionaria.

EN FORMA DE SINTESIS, y análisis de todo lo escrito anteriormente, decimos que uno de los principales motivos, por los que ha surgido la guerra civil en nuestro país, es conse

cuencia de la estructura injusta y de una serie de factores coyunturales que han hecho, la prolongación del conflicto por diez años consecutivos, con fatales consecuencias para nuestra sociedad y para la mayor parte de la población civil.

La democracia como poder del pueblo y voluntad de las mayorías, respecto a un proyecto político concreto, se ve restringida a que el votante escoja no el proyecto deseado, sino el menor mal que se le plantea. Entonces, pareciera que la democracia se delimita a la realización honesta de las elecciones y por ende, la legitimación del poder, se consuma en este acto. Por lo que se cree, que cualquier mandato hecho, unificará la voluntad popular; sin embargo, la práctica social, demuestra que una vez en el poder, el gobierno se aleja de las mayorías e incluso, toma medidas que son perjudiciales para estas (las mayorías).

Frente a esta crisis, las fuerzas sociales mayoritarias, se inclinan abrumadoramente por el diálogo. Pero no poseen la capacidad de imponer su voluntad mayoritaria, a través de un mecanismo democrático. La violencia y la guerra, han creado verdaderos costos sociales, por lo que medio millón de salvadoreños han tenido que abandonar sus lugares de origen, para convertirse en desplazados en territorio nacional y otro medio millón, han buscado seguridad en el extranjero, por lo que es el pueblo en su mayoría, en especial los campesinos, los primeros y principales víctimas del conflicto bélico.

En este sentido, para que un diálogo resulte eficaz y produzca resultados favorables, es indispensable que ambas partes (guerrilla y gobierno) tengan verdadera voluntad política para alcanzar un entendimiento en el que participen las fuerzas productivas, las fuerzas insurrectas, fuerzas gubernamentales y una tercera fuerza que represente al pueblo. Los principales requisitos serían, que las tres partes principales, tengan posiciones igualitarias para iniciar las negociaciones en un clima adecuado para poder tomar acuerdos favorables para todo el pueblo salvadoreño.

Por otro lado, después de haber analizado algunos de los procesos más importantes por los que está atravesando nuestro país, es necesario decir que la única solución real sería un diálogo o una negociación honesta y sincera, entre los dos bandos, evitando las posiciones radicales y las reuniones exhibicionistas para poder realmente, encontrar verdadera solución a esta crisis, pero también se debe tener en cuenta que lo que se está viviendo no es de ayer, no de hace algunos años; es un largo período de injusticia, lo que ha hecho que en este momento se esté pasando por esta etapa de transición.

Es necesario la humanización del principio como primer paso a cualquier negociación, ya que el respeto a los derechos humanos y al libre juego de ideas de pensamiento, es un derecho fundamental del hombre y en forma digna, este conflicto ar

mado ya ha costado demasiadas vidas, sufrimientos, dolor y miseria al pueblo salvadoreño, ya que es éste la primera víctima de esta guerra civil.

Debido a que son las grandes mayorías las que supuestamente tienen el poder de cambio, nuestro gobierno no debe excusarse dentro de una Constitución que sólo es un impedimento para la paz y sí realmente se intenta vivir en democracia, puede llevarse a cabo una consulta popular para reformar la Constitución, en los puntos que sea necesario para alcanzar la estabilidad del país.

También se debe hacer todo lo posible, para evitar la intervención de países extranjeros en los asuntos Centroamericanos y especialmente en los de El Salvador, porque si bien es cierto, que somos países dependientes y subdesarrollados, esto no significa que debamos convertirnos en títeres de los países hegemónicos, sino que debemos resolver nuestros propios problemas de acuerdo a nuestras necesidades.

A través de estos últimos años, han habido más de cinco elecciones y tres diálogos, que no han resuelto los graves problemas de nuestro país, por lo que una verdadera solución al conflicto salvadoreño, implicaría toda una serie de cambios estructurales dentro de nuestra sociedad, para que los principales motivos que originaron el conflicto bélico desaparecieran o se atenuaran en gran medida para la conciliación nacional.

Pero mientras nuestros "gobernantes" sigan teniendo posiciones radicales y que sólo favorecen a una clase social sin tomar en cuenta, la voluntad popular y mientras sigan interviniendo en nuestros asuntos internos, países que buscan sólo sus propios intereses; este conflicto armado no tendrá vías de una pronta solución y nuestro pueblo tendrá que pagar las consecuencias de esto.

CONCLUSIONES

Consideramos que las causas que generaron la guerra en nuestro país, residen en la injusticia estructural, manifestada en la concentración injusta de la riqueza, especialmente de la tierra, pero también de la industria y el comercio, en grupos sociales pequeños, que marginan a la inmensa mayoría de los beneficios, imposibilitando la reproducción material y espiritual de la mayor parte de la población; y en que la injusticia estructural está sostenida por la violencia institucionalizada y la represión, que mantiene al pueblo en condiciones inhumanas con negación de sus derechos fundamentales.

Las razones del Gobierno y del FMLN para mantener y profundizar la guerra, según sus propias declaraciones, han sido defender el sistema político y el proceso democrático, y establecer la justicia y una verdadera democracia respectivamente. Ambos manifiestan su determinación de servir al pueblo con la consecución de sus objetivos. En este afán, se desconocen legitimidad mutuamente y la guerra continua. Como es guerra entre salvadoreños, la sangre sigue derramándose especialmente la de los más pobres de la población.

Después de diez años de guerra, se puede afirmar que ésta como medio para hacer prevalecer un proyecto histórico particular, ha fracasado, pues no hay vencedores ni vencidos, su

mantenimiento obstaculiza avanzar hacia una real democracia, hacia el respeto de los derechos humanos y al funcionamiento de un sistema judicial eficaz; asimismo, niega el desarrollo económico y la justicia social y nos hace más dependientes de la ayuda extranjera. Por eso es un imperativo histórico y patriótico, encontrar un entendimiento por medio de un nuevo pacto político y social que posibilite la paz y el desarrollo normal de los procesos económicos, sociales y políticos, que lleven al pueblo al goce de la libertad, la salud, la cultura, el bienestar económico y la justicia social.

Ahora bien, la década de los ochenta, irrumpió en El Salvador con extremada violencia, dado que la pobreza y sus límites, como indicadores fundamentales de la calidad de vida del conjunto de sus habitantes, ha sido, es y seguirá siendo de un dramatismo devastador, puesto que independientemente de la relativa arbitrariedad con que este fenómeno se describa o caracterice, muestra que hacia 1985 el 87.5% de la población se encuentra bajo la línea de pobreza y al menos el 64% de ésta, estaba en situación de pobreza absoluta, mostrando que el área rural posee un 96% de individuos bajo el terreno de pobreza y un 80% bajo la denominación de extrema pobreza.

Si tenemos en cuenta que lo anterior, se determinó sobre un costo de la "canasta básica" de ₡ 1.207.32 para el año referido, para 1989 este costo había subido a ₡ 2.922.00 lo cual

indica que los niveles de pobreza de este país, aumentan aceleradamente sobre una población que se mueve en el marco de una guerra civil que suma a lo anterior el terror de la violencia armada y sus consecuencias sobre el resto de las variables que caracterizan el entorno en el cual se desarrolla la mayor parte de la población de esta nación y que no tienen una satisfacción mínima de sus necesidades básicas, principalmente de alimentos, vestido, educación, sistema hospitalario, habitación digna, etc., y que explican por sí solos, por qué esta población, sobrevive recurriendo a la más variadas formas de supervivencia biológica.

También observamos, que la mayor parte de la población, no tiene acceso a la educación, a la salud, a la alimentación, vivienda, abrigo y seguridad en su persona, etc. De lo anterior, se desprende que estas personas en su mayor proporción, no satisfacen sus necesidades básicas. Esta insatisfacción de las necesidades básicas, es de origen estructural y además una necesidad desencadena a otra y así cerramos el círculo de pobreza.

El problema se acentúa, si se toma en cuenta que hay 200,000 niños desplazados, 271 escuelas destruidas, carencia de material didáctico y un promedio de 75 niños por aula que evidencian el hacinamiento y deterioro del sistema educativo.

La crisis de guerra, nos ha llevado a una tasa creciente

de desempleo del 72% y al no haber empleo, se agrava la situación del ingreso familiar, ya que las alternativas son muy limitadas para los que carecen de algún nivel de educación. Entonces la fuente de ingreso, puede ser el sector informal: vendedores ambulantes, la drogadicción, alcoholismo, mendicidad, prostitución y hasta el ladronismo.

Por otro lado, si antes de la guerra, teníamos 2.3 médicos; 2.6 enfermeras para cada 10.000 habitantes y sólo 17 camas de hospital para los mismos 10.000 habitantes, el acceso a los servicios de salud era limitado y los tornó más limitados la guerra y el terremoto de octubre de 1986. Junto a la escasez de infraestructura de salud, se apareja la carencia de medicamentos esenciales e insumos críticos. Debe señalarse que por la guerra, 50 establecimientos de salud han sido cerrados, y el problema de la salud se agrava con el deterioro de amplios sectores de la población, especialmente desplazados, damnificados del terremoto y el retorno de algunos grupos de refugiados. Esto trae al país, serios riesgos epidemiológicos que, junto a la problemática anterior, agrava la situación de la población salvadoreña.

Otro problema que observamos con la guerra, es que es imposible con el ingreso precario antes descrito, tener acceso a una vivienda decorosa, por eso los sectores más pobres y en extrema pobreza, sólo tienen posibilidades de levantar su vivienu

da en la fuerteza o en colonias piratas. Dichas viviendas más parecen pocilgas; generalmente son construídas con materiales de desecho, cartón, tabla, plástico, palma, etc.; el piso es de tierra apelmazada y carecen de servicios sanitarios y de agua potable.

Si el programa de vivienda en el sector urbano es grave, lo es más en el sector rural, en el que gran parte de la población ha sido objeto de bombardeos indiscriminados; toda esta problemática afecta a la población, ya que les toca desenvolverse en un medio deteriorado y carente de las condiciones mínimas de sobrevivencia, además del hacinamiento y la promiscuidad, ya que todas estas viviendas urbanas y rurales sólo tienen un cuarto común para todas las funciones familiares.

En este sentido, si la guerra ha fracasado como medio de solución a los grandes problemas nacionales, es responsabilidad de todos los sectores, unirse para terminar con ella, en base a una plataforma política y social que el Gobierno y el FMLN deben aceptar, para trasladarse al nivel político, democrático y popular, el esfuerzo por servir al pueblo. El entendimiento debe darse especialmente entre los empresarios y los rabajadores, entre los partidos políticos y entre el Gobierno y el FMLN y también entre los diversos sectores civiles de nuestra sociedad.

Para avanzar hacia una base política y social común de

entendimiento, el Gobierno salvadoreño debe enmarcar su acción en la Constitución de la República y a través de una interpretación histórica adecuada de la Constitución, posibilitar la consecución de sus objetivos y valores, que permita la inserción política del FMLN en la vida nacional y que por ende, posibilite las condiciones propicias para la terminación definitiva de la guerra. Por su parte, el FMLN debe partir de su vocación patriótica y de su búsqueda de justicia y verdadera democracia para abrirse a un entendimiento político mostrando con ello, su voluntad de contribuir al logro de la paz.

Ahora bien, la situación en que se ha manifestado el conflicto armado y la repercusión que este ha tenido en la moral del pueblo salvadoreño, es tan compleja, que nuestro esfuerzo por la interpretación y reconstrucción teórica del proceso, es todavía limitada, constituyéndose como una aproximación para servir de base a futuros estudios y a la comprensión del problema.

Nuestro objetivo no era la obtención de verdades acabadas, sino más bien, que desde un esfuerzo por la reconstrucción teórica e interpretación del objeto de estudio, pudiésemos contrastar nuestras hipótesis y acercarnos a la descripción, explicación y perspectiva del proceso en que se desarrollan los valores morales en nuestro país.

De esta forma, la moral por ser una práctica de los hombres, crea normas, principios o valores a los que éstos deben adaptarse, es decir, hacerlos suyos mediante su realización, pues sólo así cobran un valor, que se concretiza en la vida de los individuos, al recibir la influencia de las diferentes ideologías que constituyen la superestructura social. Así mismo, la moral refleja las necesidades objetivas de la vida social, cultural y económica de la sociedad.

En este sentido, si en El Salvador no se realiza un proceso de diálogo-negociación de mutuo entendimiento y comprensión y además racional, es posible que la guerra se prolongue por otra década más; por eso, para toda la población en especial para los niños, los jóvenes y las personas de la tercera edad de hoy en nuestro país, demandamos esa paz negociada; pero a su vez, señalamos con todo el peso de la prueba, el porque es necesario una sociedad nueva que permita el desarrollo de planes y programas que no dependan del egoísmo secular y de la voluntad caritativa de la clase que ha conducido a esta nación a la situación referida anteriormente.

Pues creemos, que la aceptación de la solución política-negociada posibilitaria dar paso hacia la concertación social por medio de la cual se construya la base de opciones diferenciadas de fuerzas.

La concertación social, significa llegar a acuerdos no sólo de tipo político, sino también de acuerdos en el nivel

económico, a partir de los cuales se determinen los costos y los beneficios para cada una de las fuerzas.

No consideramos que se lleguen a acuerdos políticos viables sin acuerdos económicos alternativos, tampoco creemos en la solución a la crisis política a través de la negociación y acuerdos sobre la situación económica. Algunos pensarían y se preguntarían, qué es primero: si los acuerdos políticos o los económicos?. No se trata de qué es primero o después, sino qué aspecto o nivel de vida material determina a otros. En la actualidad, lo político sea para mantener o transformar las relaciones sociales, determinan no sólo lo económico sino también lo ideológico, lo cultural, lo religioso y otras formas y expresiones de la conciencia social como de la organización social.

Lo anterior significa, que en lo fundamental, las propuestas políticas por cada una de las fuerzas sociales y políticas, o bloques de fuerzas, tienen que ser acompañadas por alternativas de tipo económico, a través de las cuales, se saquen acuerdos económicos, políticos y sociales para el cese de la guerra.

Hasta el momento, las alternativas económicas ofrecidas, no presentan viabilidad en la problemática salvadoreña y existe una razón fundamental, y es el no haber acuerdos políticos entre las fuerzas sociales y políticas que representan el movimiento de los proyectos políticos antagónicos.

De acuerdo a la expresión de la mayoría de fuerzas en los últimos meses, se ha considerado como perspectiva económica, una economía mixta: es decir, la combinación de la economía Estatal y Privada, para impulsar el desarrollo. Sin embargo, esta es todavía una posibilidad con mucho nivel de abstracción. Esto se justifica porque una alternativa económica viable en una situación concreta como la salvadoreña, no puede ser construída desde una posición e interpretación de fuerzas sino desde los acuerdos que puedan resultar del Gobierno. Y este Gobierno debe tomar en cuenta, los niveles diferenciados de las fuerzas (tanto en lo económico como en lo político) privilegiar los intereses de las mayorías (pueblo) y la incidencia de los factores internos (nacionales e internacionales). Bajo esta perspectiva, consideramos que no se trata de un modelo o paradigma económico sino más bien, de una estrategia del desarrollo económico construido desde el consenso de fuerzas.

Finalmente, consideramos que la presente investigación, ha hecho posible descubrir muchos campos problemáticos u objetos de estudio, que pueden ser investigados posteriormente. Pero sobre todo, ha permitido tener una explicación clara, de lo que son los valores morales y como éstos se han ido desarrollando en nuestra sociedad conflictiva.

Sin embargo, la solución a la crisis económica, política, social, moral y la conquista de un Gobierno democrático y de

amplia participación, no es un logro de corto plazo. Se hace necesario fortalecer los distintos niveles de organización de la sociedad civil, el uso crítico de la teoría y sobre todo: no basta que estemos de acuerdo en el comentario de los problemas de nuestra formación económica-social, ni basta que estemos de acuerdo ideológicamente, pues necesitamos desarrollar nuestra conciencia y práctica de clase, según las exigencias del movimiento de la realidad objetiva y las posibilidades del sector trabajador en que nos encontramos.

No dudamos que en el tratamiento de nuestro objeto de estudio y conclusiones, algunos estarían de acuerdo y otros no, y a lo mejor les parecería una utopía. Pero aún así, no dejaría de ser un reto.

ALTERNATIVAS DE SOLUCION AL CONFLICTO ARMADO SALVADOREÑO

Cuando se produce un problema, es necesario aliviar los efectos negativos que éste produce, pero si se quiere eliminar por completo hay que atacarlo en sus raíces, es decir, hay que atender a las causas que lo producen, teniendo en mente esto que se expresa a continuación:

- * Si la guerra continúa, la desvalorización y la crisis moral, va a llegar a un caos, que va a ser muy difícil de controlar toda la devastación general en todos los aspectos (económico, político, social y moral, etc.)
- * Si triunfa el Proyecto Burgués Nacional, no habrá posibilidades de resolver la crisis económica estructural, ni la crisis moral existente en nuestro país.
- * Si el triunfante es el Proyecto Popular Revolucionario, habrá oportunidad de que se desarrollen paulatinamente los nuevos valores morales, que son el contenido y el sentir de la clase campesina, obrera y otros sectores populares.
- * Si se llega a establecer la paz por medio del diálogo y la negociación, se va a evitar la profundización de la crisis de los valores morales, pero se va a sentir y continuar con las contradicciones y antagonismos de los valores burgueses y de los valores de las clases populares y si no se profundizan las reformas estructurales, tarde o temprano, caere-

mos de nuevo en otra guerra y quizás de mayor intensidad que la que estamos viviendo ahora y de nuevo habrá una profundización y agudización de la crisis de los valores morales existentes en nuestro país.

- * Si todas las alternativas de solución antes mencionadas, se llegaran a establecer, podríamos transitar con seguridad en el camino que nos conduzca hacia un Estado no necesariamente más grande, pero sí por un nuevo Estado que realmente sea representativo de las mayorías y por lo tanto, democrático en lo político, racional en lo económico, contando para esto último, con nuevos marcos teóricos que le permitan interpretar científicamente la crisis, con lo cual estará en posibilidad de implementar las políticas que no sólo permitan superar el problema sino también, iniciar el tránsito por la vía del desarrollo autónomo.

- * Con un poco más en esta línea, estaríamos arribando a un modelo de economía mixta con un Estado planificador, regulador, inversionista y benefactor; pero sobre todo justo, representativo, eficaz, eficiente y con la realización de grandes valores morales para todo el pueblo salvadoreño.

RECOMENDACIONES

1. Resolver el problema del desempleo, promoviendo trabajos dignos para toda la población, con salarios justos y con diciones de trabajo dignas del ser humano.
2. Diseñar y ejecutar programas de salud, que tengan como ob jetivos erradicar la desnutrición y extender servicios de sanidad primaria, preventiva y curativa, en todo el terri torio nacional. La atención debe estar orientada especial mente a los sectores de repatriados, desplazados, margina dos, repobladores y al sector campesino en general.
3. Diseñar y ejecutar programas sociales de protección a la familia, a la niñez, a la vejez, a los incapacitados y a las madres solteras, así como a los lisiados de guerra.
4. Diseñar y ejecutar programas de construcción de viviendas dignas, orientados a favorecer las familias de bajos recursos económicos, con prioridad para la población de comunidades marginales, viudas, madres solteras, inválidos y campesinos.
5. Sobre el programa de reactivación económica, es de un orden prioritario, la concertación de una estrategia económica que tienda fundamentalmente a: a) el establecimiento de una economía mixta en la que se combine la propiedad privada con la propiedad social o colectiva. Estamos con-

cientes que el sistema económico no puede funcionar sin la participación de todas las fuerzas económicas y sociales del país, y b) democratización en el área económica y social.

6. En el campo de la política económica, es necesario subrayar dos situaciones: a) la producción de bienes y servicios, tiene que estar orientada a la satisfacción de las necesidades básicas y b) tiene que existir una política definida sobre el control de precios de los bienes que integran la canasta básica. Dentro de éste aspecto, es necesario crear los mecanismos indispensables que aseguren la participación de los organismos de representación popular. También es necesario crear medidas que eviten una devaluación de la moneda, ya que ésta en virtud de nuestra estructura económica, agravaría, aún más las ya deterioradas condiciones de vida de los sectores populares y de la población en general.

BIBLIOGRAFIA

1. LIBROS:

- ASH, William. Marxismo y Moral, Traducido por Francisco González Aramburo, México, D.F. Ediciones Era, 1969.
- Andino Martínez, Carlos. El Estamento Militar en El Salvador. Revista ECA No. 369-370. Julio-Agosto de 1979.
- Baeza, Leopoldo. Etica. Editorial Porrúa, S.A., 1a. Edición, México, D.F. 1946.
- Brandt, Richard. Teoría Etica, Versión española de Esperanza Guisan, Madrid, Alianza. 1982.
- Browning, David. El Salvador, La Tierra y El Hombre. Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, 1987. 3a. Edición.
- Barros Arana, Diego. Compendio Elemental de Historia de América. Buenos Aires, Cabaut y Cia. Editores, Capítulos 2,3, y 4. de la pág. 35 a la 441.
- Barberena, Santiago I. Historia de El Salvador, Tomo II, Primera Parte, Situación Política y Económica de España. Dirección de Publicaciones, 1969, San Salvador.
- Ballarín Marcial, Alberto. Derecho Agrario, Revista de Derecho Privado. Madrid, 1965. Capítulo II.
- Baloyra, Enrique. El Salvador en Transición. UCA Editores, San Salvador, 1984.
- Benítez Manaut, Raúl. La Teoría Militar y la Guerra Civil En El Salvador. UCA Editores, 1989.

- Carpio, Salvador Cayetano. Secuestro y Capucha. Editorial Universitaria, Revista La Universidad, Mayo-Junio, 1967, San Salvador.
- Dalton, Roque. El Salvador (Monografía). Editorial Universitaria, San Salvador, El Salvador, C.A. 1979.
- Dada Hirezi, Héctor. La Economía de El Salvador y La Integración Centroamericana. 1945-1960. UCA Editores, San Salvador, El Salvador, C.A.
- Durán, Raúl. La Coyuntura Actual en el Contexto de la Situación Revolucionaria en El Salvador. Cecari, Mimeo, México, D.F. Septiembre de 1984.
- Escobar Valenzuela, Gustavo. Ética: Introducción a su Problemática y su Historia. 2a. Edición, México, D.F. McGraw-Hill, 1985.
- Foot, Philippa. Teoría sobre la Ética. Traducido al Español por Manuel Arbolí, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.
- Fondizi, Risieri. ¿Qué son los Valores? Editorial Fondo de la Cultura Económica, 1a. Edición, 1962.
- Frankena, William. Ética. Traducido al Español por Carlos Gerhard, Editorial UTEA, 1a. Edición, México, 1965.
- Facio, Rodrigo. Trayectoria y Crisis de la Federación Centroamericana. Revista de la Universidad No. 1-2 Enero-junio de 1960, Editorial Universitaria, S.S.
- García Maynez, Eduardo. Ética. México, Editorial Porrúa, S.A. 1969.
- Hume, David. Investigación sobre los principios de la Moral Traducido por Manuel Fuentes Benot, Madrid, Aguilar, 1968. Biblioteca de Iniciación Filosófica N. 11

- Heller, Agnes. Hipótesis para una Teoría de los Valores. Traducción de Manuel Sacristán, Editorial Grijalbo. S.A. 1a. Edición. 1974.
- Hare, R. El Lenguaje de la Moral. Traducido de Genaro R. Carrio y Eduardo A. Rabossi, México Instituto de Investigación Filosófica, 1975. Cuaderno No. 30
- Konstantinov, F.V. Fundamentos de la Filosofía Marxista. Real Academia de la URSS.
- Lowy, Michael. El Pensamiento del Che Gevara. Siglo XXI, México, D.F., 1971.
- Lungo, Mario. El Salvador 1981-1984. la Dimensión Política de la Guerra. Colección Premio Nacional UCA. Editores, 1985, Volumen 4, Segunda Edición, 1986. San Salvador.
- _____. La Lucha de las Masas en El Salvador. UCA Editores, 1987. Primera Edición, San Salvador. E.S.
- Luna, David Alejandro. Manual de Historia Económica de El Salvador. Editorial Universitaria, 1971. S.S.
- Larde y Larín, Gorge. Guía Histórica de El Salvador. Departamento de Editorial de Cultura. 1958. San Salvador.
- López Vallecillos, Italo. Fuerza Social y Cambio Social en El Salvador. Revista ECA, No. 369-370. Julio-Agosto. 1979.
- _____. Rasgos Sociales y Tendencias Políticas en El Salvador 1969-1979. Revista ECA, No. 372-373, Octubre-Noviembre, de 1979, San Salvador.

- Menjívar, Rafael. El Salvador, El Eslabón más Pequeño. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), San José, Costa Rica. Primera Edición 1980.
- Montagu, Ashley. Como Fomentar en los Niños los Valores. México, Editorial Letras, 1969. Traducido por Victoriano Pérez.
- Moore, George. Etica. Traducido de Manuel Cardenal Iraheta. Editorial Nacional, México, 1951.
- Nohl, Hermán. Introducción a la Etica. Editorial Fondo de Cultura Económica, 1a. Edición en Alemán 1947.
- _____. Introducción a la Etica: Las Experiencias Eticas Fundamentales. México, Fondo de Cultura Económica, 1952.
- Pérez, Ismael Diego. Introducción a la Etica. México, Fernández Editores, 1967.
- Rojas, Javier. Conversaciones con el Comandante Miguel Castellanos. San Salvador, Editorial UNSSA, 1988. San Salvador.
- Rosental, M.M. y Iudin. Diccionario Filosófico. Akal Editores.
- Sánchez Vásquez, Adolfo. Etica. Editorial Grijalbo, S.A. 1a. Edición, 1969.
- Shishkin, A.F. Etica Marxista. Ciencias Económicas y Sociales, Editorial Grijalbo, S.A. 1a. Edición, 1986.
- _____. Teoría de la Moral. Versión al Español de Adolfo Sánchez Vásquez, México, D.F. Editorial Grijalbo, 1970. 7a. Colección No. 68. México D.F.

- Selsam, Howar. Etica y Progreso: Nuevos Valores en un Mundo Revolucionario. México, Editorial Grijalbo. 1968. Colección 70. No. 34.
- Spinoza, Benedictus. Etica. Buenos Aires, Editorial Aguilar 1975. 6a. Edición, Traducida por Angel Rodríguez Bachiller.
- Torres, Abelardo. Tierras y Colonización. Instituto de Estudios Económicos, Facultad de Economía UES. 1961. San Salvador.
- Versalloy, Angel. El Problema Moral. 3a. Edición, Buenos Aires, Columba. 1966. Colección Esquemas No. 30
- Vidal, Manuel. Nociones de Historia de Centro América. Editorial Universitaria, San Salvador, El Salvador.
- Villalobos, Joaquín. Perspectivas de Victoria y Proyecto Revolucionario. Revista ECA, No. 483-484, Enero-Febrero de 1989.

2. DOCUMENTOS Y REPRODUCCIONES:

- Castro, Pablo. El Movimiento Popular y la Democracia en El Salvador, 1988. (Ponencia Presentada al VIII Congreso Centroamericano de Sociología, Guatemala, Octubre de 1988).
- Entrevista con Guillermo Manuel Ungo. El Proceso de Cambio Social en El Salvador, El Salvador Diálogo y Negociación. Cuadernos del Movimiento Nacional Revolucionario, Febrero de 1987. pág. 12-13.

FMLN-FDR. Propuesta de Integración y Plataforma del Gobierno Provisional de Amplia Participación. Revista ECA, Enero de 1984. No. 426-427. pág. 354. UCA, San Salvador.

FMLN-FDR. Propuesta de un Gobierno de Concenso Nacional. Revista ECA, UCA Noviembre de 1984. pág. no. 945. Revista No. 434.

FMLN-FDR. Oferta Política a los Distintos Sectores Sociales para buscar la solución al Conflicto. Julio 1986. San Salvador, Documento fotocopiado.

Hinton, Deane. La Situación Nacional. Discurso Pronunciado ante la Cámara de Comercio de El Salvador. Julio 1981. (Reproducción).

Montes, Segundo. ¿Es Posible la Democracia en un País subdesarrollado? ECA, Octubre-Noviembre, 1979.

Nuñez, Orlando. Sujetos Sociales y Movimiento Revolucionarios. (Reproducción Departamento de CC. SS. UES, Enero de 1989).

Plataforma Programática para un Gobierno Democrático Revolucionario de la Coordinadora Revolucionaria de Masas. Revista de Estudios Centroamericanos (ECA) UCA, 1980, No. 377-378. Abril-Mayo, pág. 343.

Tomado de la Fase Preparatoria de la Contraofensiva Estratégica. Reunión de la C.G., FMLN, Noviembre de 1986. pág. 12

Tomado de Plan Fuego, Ideas para el Despegue y Desarrollo del Fuego. pág. 1.

Tomado de la Política de la Primera Administración Reagan hacia El Salvador. Enero 1981 y Noviembre de 1984, Cecari, Noviembre de 1984, México, D.F. pág. 26-29.

Villalobos, Joaquín. El Estado Actual de la Guerra. ECA. Marzo de 1986. UCA, El Salvador, Centro América.

3. REVISTAS:

ECA, ANALISIS, PROCESO, BOLETINES, EL REPORTERO (Organo de Prácticas de los Estudiantes de Periodismo). MARCO TEORICO DE REFERENCIA DE LA UES, Todo de los años de 1979-1989.

4. ENTREVISTAS:

HOSPITALES ESTALES, HOSPITALES PRIVADOS, CARCELES DE HOMBRES Y MUJERES, ASILOS, HOSFELINATOS, CORRECCIONALES DE MENORES, ESCUELAS ESTATALES Y PRIVADAS, IGLESIAS (CATOLICAS Y PROTESTANTES), ETC.

5. ARCHIVOS: POLICIA NACIONAL, BIBLIOTECA NACIONAL, BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES (UES) Y BIBLIOTECA CENTRAL (UES).

- DOCUMENTOS DE RELACIONES PUBLICAS
- DOCUMENTOS DE ORGANIZACIONES HUMANITARIAS
- DOCUMENTOS DE TUTELA LEGAL DEL ARZOBISPADO
- DOCUMENTOS DEL SOCORRO JURIDICO DE LOS JESUITAS
- DOCUMENTOS DEL SOCORRO JURIDICO DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UES.